



Arriba

SUPLEMENTO ESPECIAL DE FIN DE AÑO 1958



EXTRA

Este suplemento de Fin de Año no puede ser vendido por separado del número corriente. Suplemento y número corriente deben exigirse juntos



Puig Rosado

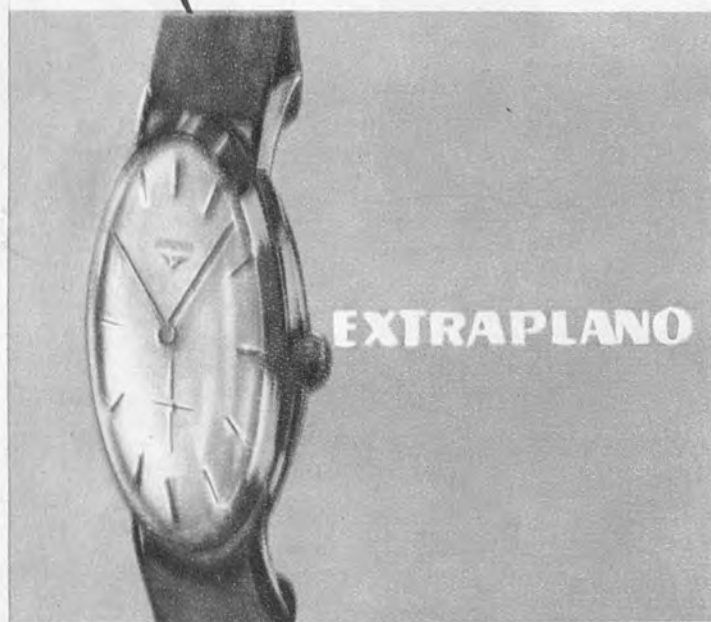
VAYA USTED A LA LUNA EN 1959; PERO VUELVA

LONGINES *Extraplano*

una reciente creación
de la técnica LONGINES

Diámetro total: 34 mm.
Lujosa esfera
con signos de oro

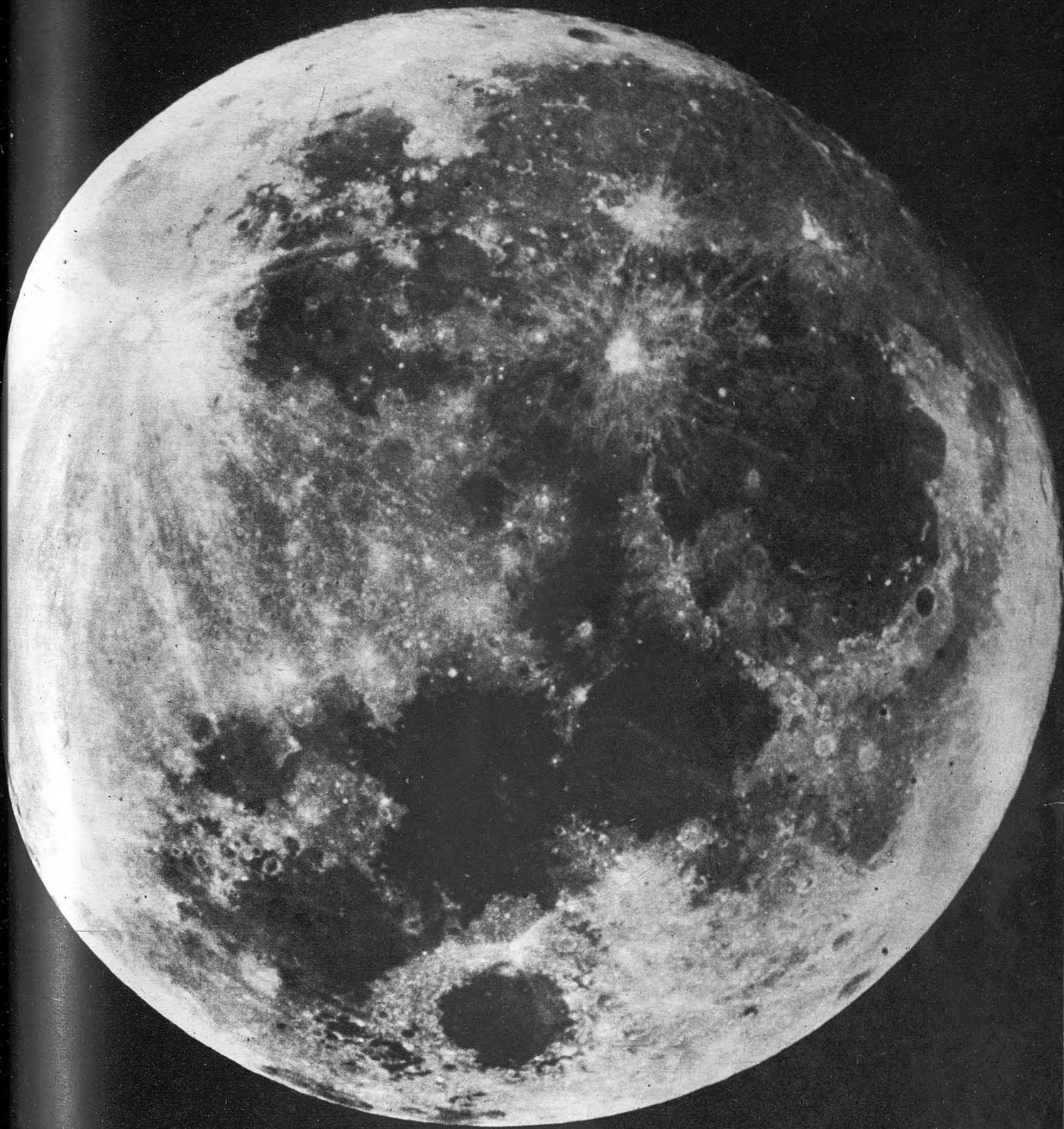
Nuevo modelo
en la selección
de calidades
LONGINES



LONGINES

10 GRANDES PREMIOS EN EXPOSICIONES UNIVERSALES





"ARRIBA" LANZA A LA LUNA UN COHETE DE PAPEL

¿Ha probado usted a ensartar la anilla en el cuello de la botella? Es un viejo juego verbenero. Parece que casi se llega con la mano, pero la puntería es difícil. Una y otra vez, muchas veces, hay que insistir en el intento hasta lograr la preciosa muñeca o la bolsa de caramelos, con la consabida frase: ¡Premio para el caballero! Compare usted el juego de la anilla con la asombrosa aventura de enviar un cohete a la Luna. La antigua y fantástica ilusión del hombre se ha intentado prácticamente, por vez primera en la Historia, en 1958. El acontecimiento ha dejado en segundo término todas las hazañas que también 1958 nos trajo

en materia de proyectiles dirigidos y satélites artificiales, con el formidable éxito del «Atlas» norteamericano. Este año será para siempre el año del gran intento: cuatro disparos a la Luna. ¿Cuántos necesita usted para ensartar la anilla en la botella? Como homenaje a estos cuatro maravillosos disparos, ARRIBA dedica su número extraordinario de Fin de Año 1958 a disparar también sobre la Luna en una numerosísima salva periodística y literaria. La voz ha sonado: ¡Fuego! Pase usted la página y contemple a nuestras baterías en acción. Como en un amplio y variado cartel, aquí están la cara de la Luna y la fisonomía de 1958.

*Feliz año
nuevo*

LEADBRONZE
TLC

"TODOS LOS COJINETES"



TALLERES MECANICOS DE PRECISION

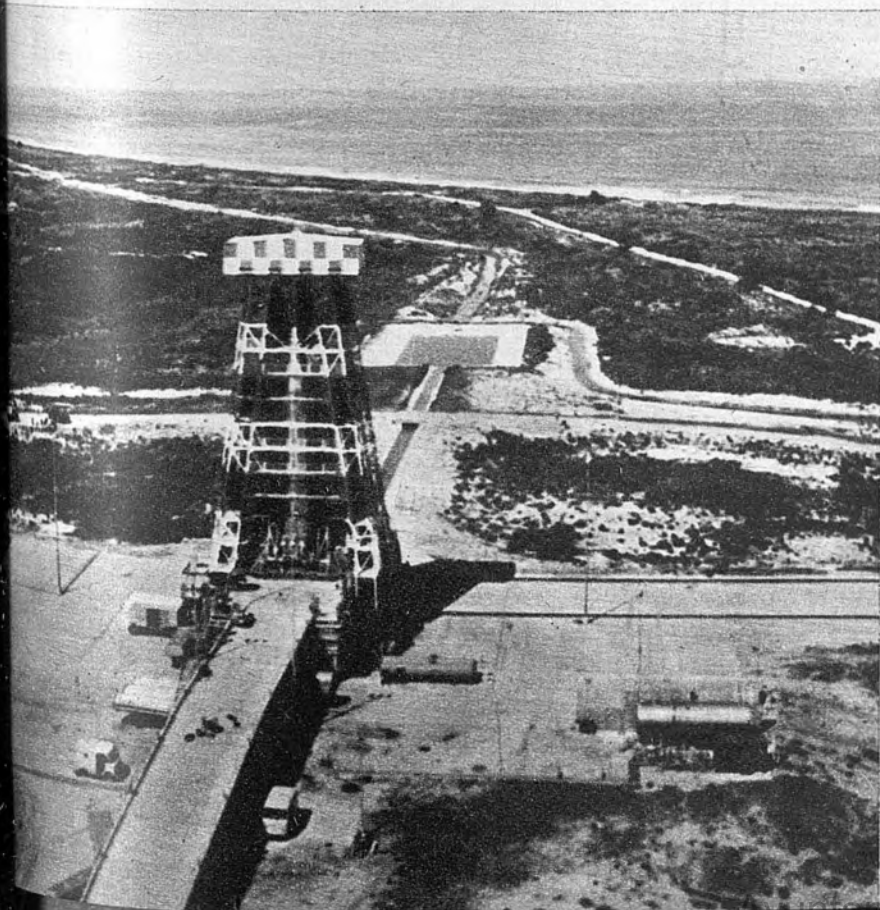
Narciso Boya S.A.

PALOS DE MOGUER, 6 AL 12. - TELEFS. 271191 - 285304 Y 278948 - MADRID



CAÑAVERAL, NOMBRE ESPAÑOL; VON BRAUN, APELLIDO ALEMAN

En la costa Este de la península de Florida, cerca de Oviedo, una ciudad norteamericana bautizada por españoles, está Cabo Cañaveral, base de los lanzamientos a la Luna. Werner von Braun, a cuyo calor científico se han realizado las cuatro tentativas iniciales, es alemán de nacimiento. Un sentido universalista de la empresa, cuyo mérito pertenece a los Estados Unidos, está en aquel nombre geográfico y en este apellido familiar. Con este nombre y apellido abrimos el reportaje que, en las páginas siguientes, ofrece a nuestros lectores la ficha técnica de cada uno de los cuatro lanzamientos realizados en 1958



PAPÁ NOËL

descansa...

Está seguro de que le
sobrará tiempo para reunir
los regalos que le han
pedido, ya que la inmensa
mayoría de esas peticiones
son de un reloj de
línea elegante y exactitud
insuperable y él sabe
que, con esas carac-
terísticas, sólo hay uno:
el reloj **DOXA**



TRIUNFO DE LA LINEA PURA

Chapado en oro 20 microns
Números lapidados, oro 18 K.
17 rubies

Chapado en oro 20 microns
17 rubies

DOXA

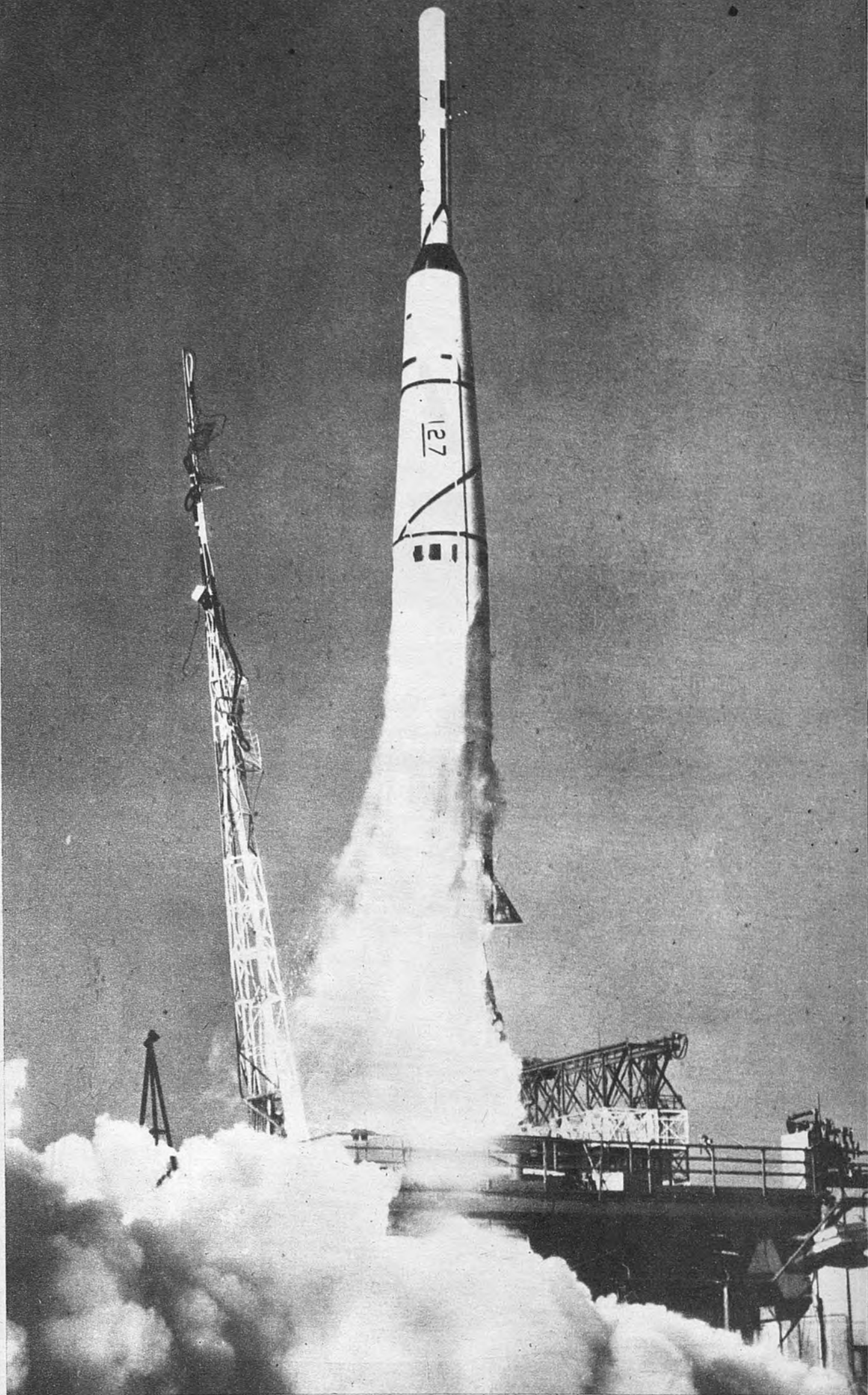
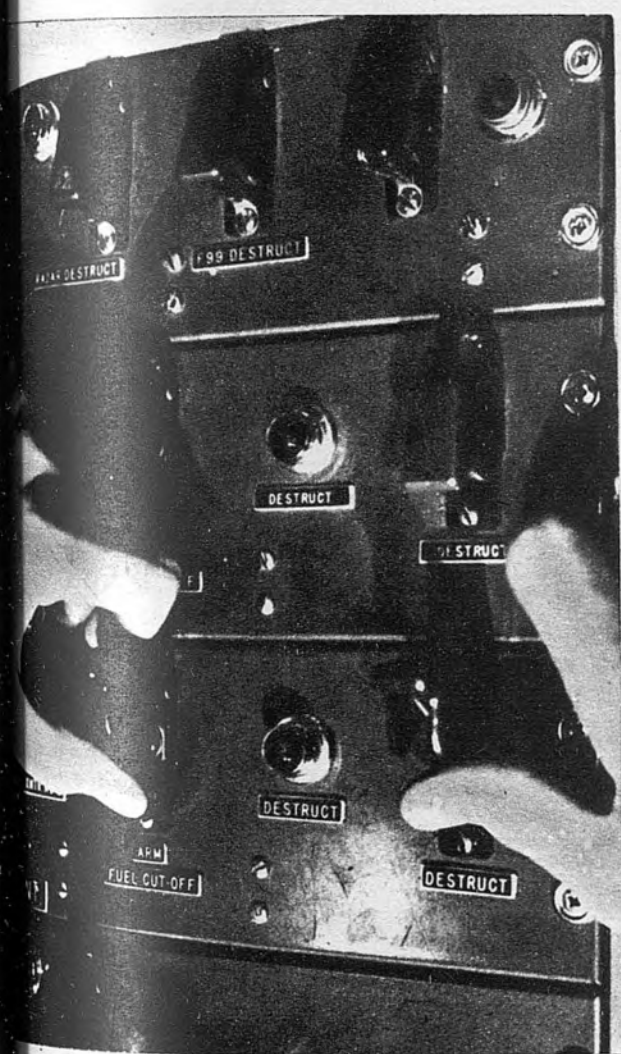
Conquistador

EL RELOJ QUE MARCHA CON SU TIEMPO

ASEGURADO CONTRA TODA CLASE DE ACCIDENTES CON PÓLIZA DE SEGUROS BILBAO



Ayuntamiento de Madrid



PRIMER DISPARO: 77 SEGUNDOS HACIA EL OBJETIVO

17 de agosto. San Liberato. Desde Cabo Cañaveral, orillas del Atlántico, va salir para la Luna un satélite que la Tierra le envía sin contar con ella. Desde el comienzo de la Era Nuclear, no cabe mayor asombro. El mundo entero permanece alerta, hipnotizado ante la posibilidad que el experimento, si resulta, le va a abrir. Pero el mundo, cogido de ese sueño, no confía del todo en el éxito. A las 14,14, el lanzamiento. El «Thor-Able» portador del satélite consta de cuatro partes: el «Thor» en sí, proyectil balístico de alcance intermedio, con un peso muerto superior a los 50.000 kilos;

un «Aerojet-General» igual al del segundo cuerpo del «Vanguard», con 2.000 kilos corridos; un cohete de combustible sólido, cuyas características no se divulgaron; y otro cohete, también de combustible sólido con el satélite y sus instrumentos. El número de piezas del conjunto sobrepasaba las 300.000. Y una de ellas, una sola entre tantas, fué a fallar cuando habían transcurrido setenta y siete segundos desde el momento del lanzamiento, cuando el «Thor-Able» se había remontado menos de 15 kilómetros. La avería, en el primer cuerpo del complicado dispositivo. Fracaso. Fracaso to-

tal. Pero más que justificado por la magnitud de la pretensión. Nuestras fotografías recuerdan el montaje del satélite al extremo del cuarto cohete, nos traen las manos de las Fuerzas Aéreas que le franquearon la puerta de su posible hazaña, atentas a destruirlo en caso de peligro, y nos le muestran en el primer paso ascensional. En el instante inmediato al que perpetúa este grabado de la derecha, el cohete se vendría abajo. Por retraso inapreciable de una sola entre sus 300.000 maravillas de la técnica. Pero hasta cierto punto ese retraso había sido previsto y la segunda tentativa comenzaba.

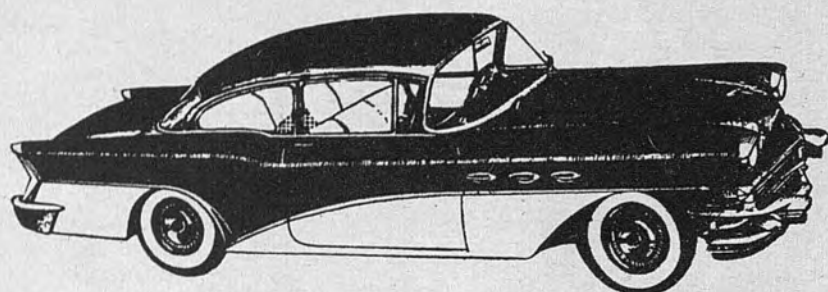
ECOS*



A TODOS

AMIGOS, CLIENTES Y COLABORADORES,
MUCHAS FELICIDADES EN ESTAS PASCUAS

y
¡BUEN 1959!



ITAL

AUTOS ALQUILER
SIN CHOFER

MADRID: AV. DE LOS TOREROS, 18. - TELEFONOS 55 44 78 Y 55 01 31

BARCELONA: TRAVESERA DE GRACIA, 71. - TELEFONOS 28 81 78 Y 28 81 79

PALMA DE MALLORCA: GARAJE VIDAL, ALEJANDRO ROSSELLO, 56. - TELEFONO 16 41

PUBLICIDAD «ECOS». ARENAL, 26. MADRID

EL DECURSO DEL AÑO LO
RATIFICA

¿LOS MEJORES CALZADOS
PARA NIÑOS?

TOMAS y TOHER'S



AMADO TOMAS CONCA

Fábrica de Calzado

VILLENA

QUE DESEA A TODOS SUS
CLIENTES Y AMIGOS UN
PROSPERO AÑO 1959



El Banco Central

al saludar, con gratitud y afecto, a todos los clientes y amigos
que le honran con su confianza, desea para ellos un AÑO
NUEVO pródigo en las mejores venturas y prosperidades

...y a toda prueba



Vespa

O. Publ. 6/93

R.C./E.R.

MOTO VESPA S.A.

Telegramas: MOTOVESPA MADRID
Apartado de Correos 20.002
Teléfonos: 55.40.00 y 55.32.40

MADRID, 14 de noviembre de 1.958.
JULIAN CAMABULO, 6
(Ciudad Lineal)

EMPRESA NACIONAL CALVO SOTELLO
Plaza de Salamanca, 8
Madrid

Muy Sres. nuestros:

Tenemos el gusto de comunicarle que en la 1ª Gran Prueba de Regularidad Vespa "LAS VEINTE PROVINCIAS", hemos empleado para el repostaje de mezcla de las Vespas participantes el aceite "C.S. Premium-SAE-30" satisfactoriamente.

Los 69 participantes - 28 extranjeros y 41 españoles -, recorrieron 2.498 Kms. cada uno en siete días, totalizando cerca de 175.000 Kms. rodados por carreteras españolas de muy diversas condiciones, bajo climas diferentes.

De los 69 corredores, terminaron la carrera 66; siendo las bajas: dos por accidente y una por avería mecánica.

Nos congratulamos del buen servicio - prestado por el aceite "C.S.", que hemos encontrado dispuesto en todas las rutas que recorrió la Prueba.

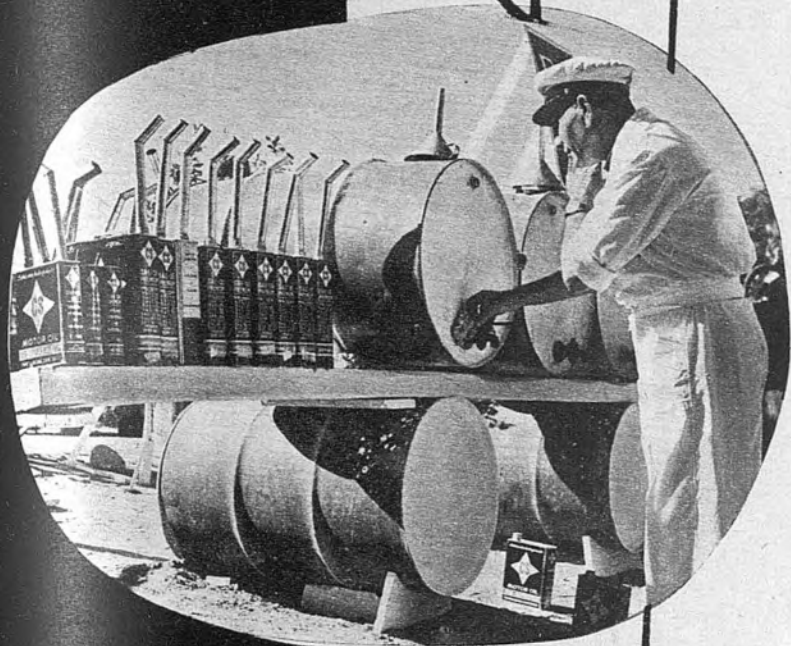
Sin otro particular, aprovechamos gustosos la ocasión para saludarles muy atentamente,

EMPRESA NACIONAL CALVO SOTELLO	
REGISTRO GENERAL	
041398	17 NOV 1958
ENTRADA	

MOTO VESPA, S. A.
El Director General.

Delgado

DEPARTAMENTO COMERCIAL	
26992	19 NOV 1958
ENTRADA	



reconocida su calidad
MOTO VESPA, S. A.,
usa y recomienda los
aceites españoles.

Estos lubricantes son distribuidos por CAMPSA, mediante sus agentes vendedores, sin restricción alguna, ni sujeción a cupos.

PREMIUM

CS

HEAVY DUTY

MOTOR OIL

COMPRUEBESE el doble precinto CS-CAMPSA

EMPRESA NACIONAL CALVO SOTELLO



SEGUNDO DISPARO: "PIONEER I", A 120.000 KMS.

Porque la segunda tentativa resultó la más brillante, la que anduvo más cerca del éxito, le dedicamos doble plana. Fué un acontecimiento de tres días de duración, de tensión, de espera unánime y emocionada que conmovió al mundo. Fecha del lanzamiento: el 11 de octubre, víspera del aniversario del Descubrimiento, a las 9,42 hora española. Fecha de la desintegración del «Pioneer I»: el 14 de octubre, al filo de las cuatro de la madrugada. Jamás se ha realizado viaje así, recorrido de 126.592 kilómetros hacia las afueras de la Tierra. La salida, en Cabo Cañaveral, en la Florida de Ponce de León y de Hernando de Soto. Las

Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos se apuntaron el tanto del mayor acercamiento a la Luna de un objeto enviado desde nuestro planeta. Se trataba de un satélite para nuestro satélite. El vehículo espacial, autopulsado, constaba de cuatro cuerpos. El primero, un proyectil balístico «Thor» de alcance intermedio, de combustible líquido, con peso de unas cincuenta toneladas. El segundo cuerpo, un «Vanguard» modificado, también de combustible líquido, pero de sólo tres toneladas y media; ocho pequeños cohetes dispuestos en su cola, como las aletas de una bomba de aviación, le obligaban a girar sobre sí, a la manera de una bala

de fusil. El tercer cuerpo era otro «Vanguard» de novísimo modelo, combustible sólido, peso de 180 kilos. Y el cuarto y último —o primero, según se mir—, el «Pioneer I» propiamente dicho, el satélite con su cohete de frenaje, que accionado por radio desde el puesto de control establecido en las islas Hawai, debería restarle velocidad y situarle en órbita en torno a la Luna. Los instrumentos del «Pioneer I» pesaban 11,25 kilos repartidos entre un aparato medidor de intensidades de radiaciones cósmicas, otro registrador de la actividad de los micrometeoritos, un tercero para comprobar la amplitud del campo magnético lunar y

una c
de nu
del ho
las ag
radio
ra, la
ciencia
eclipse
zada,
de el
las, n
near

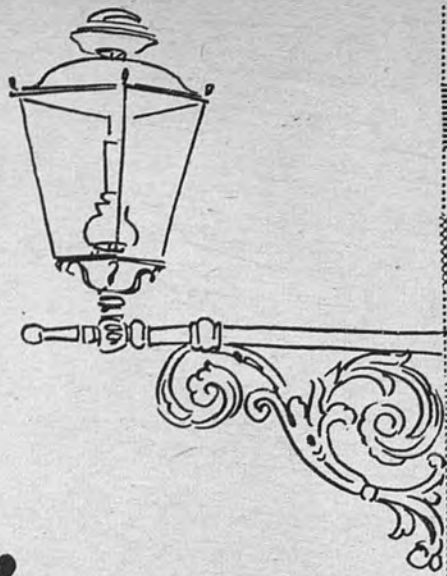


CONSIGUIÓ EL MAXIMO ACERCAMIENTO A LA LUNA

una cámara especial que daría testimonio de la cara de nuestro satélite, que permanece oculta a la mirada del hombre. Aquella mañana del 11 de octubre, cuando las agencias de noticias difundieron a través de la radio que el «Pioneer 10» había emprendido su aventura, la Humanidad conoció una suerte nueva de impaciencia. Los satélites artificiales de la Tierra quedaron eclipsados tras de la magnitud de la empresa comenzada. No había antecedentes de pareja ocasión. Desde el fin milagroso de la travesía de las Tres Carabelas, nada comparable. En la audaz trayectoria del «Pioneer 10», que aparece en la fotografía de la derecha,

estuvieron colgadas la Historia Universal, la Astronomía y una parte de la Astrología. Hasta que el Gobierno de los Estados Unidos comunicó que un error inicial de poco más de tres grados en el ángulo de dirección y la falta de fuerza propulsora del «Vanguard» y el tercer cuerpo harían fracasar el propósito. El «Pioneer 10», esa pequeña cosa que vemos transportar a los enmascarados operarios del grabado de la izquierda, no pudo liberarse de la atracción terrestre y volvió sobre sus pasos para desintegrarse, al contacto con la atmósfera, sobre un punto indeterminado del Pacífico. En su final incendio, en su explosiva llamarada, se con-

sumieron las ascuas del «suspense» más intenso que nunca se vivió. Y la Luna, señora de sus soledades, «calavera de astro», navegante de noches y milenios a la vela henchida de su cuarto creciente, perdió la mejor de sus oportunidades de compañía. Cuando partió de nuestro mundo, el «Pioneer 10», impedimenta incluida, se prolongaba más de veintisiete metros. Cuando regresó era una mínima estrella equivocada que tomara por puerto seguro a la vieja Tierra. Esta fue, en dos imágenes, la historia de la segunda tentativa, que, como hemos dicho al principio, resultó la más brillante. Lo comprobará por sí mismo el que siga nuestro relato.



Viva Vd. con los suyos La Gran Verbena PHILIPS Televisión

EL MEJOR
ESPECTACULO
DEL MUNDO



El martes, 2 de
junio de 1959.

Por el solo hecho de in-
teresarse personalmente
por esta Gran Verbena,
tiene derecho a un rega-
lo, que le será entrega-
do por los Distribuidores
de Philips Televisión.

Además, tendrá oportunidad de ganar
alguno de los siguientes premios:

- 1 televisor consola PHILIPS.
- 1 pañuelo de Manila.
- 1 afeitadora PHILISHAVE.
- 1 plancha superautomática PHILIPS.
- 1 disco "Pasodobles Gran Verbena PHILIPS".
- Hongo, puro, entradas y objetos de co-
tillón para la Gran Verbena PHILIPS
TELEVISION.

Si por cualquier causa es
desatendido en su interés
de recibir información, di-
rígase al apartado 7027,
de Madrid.

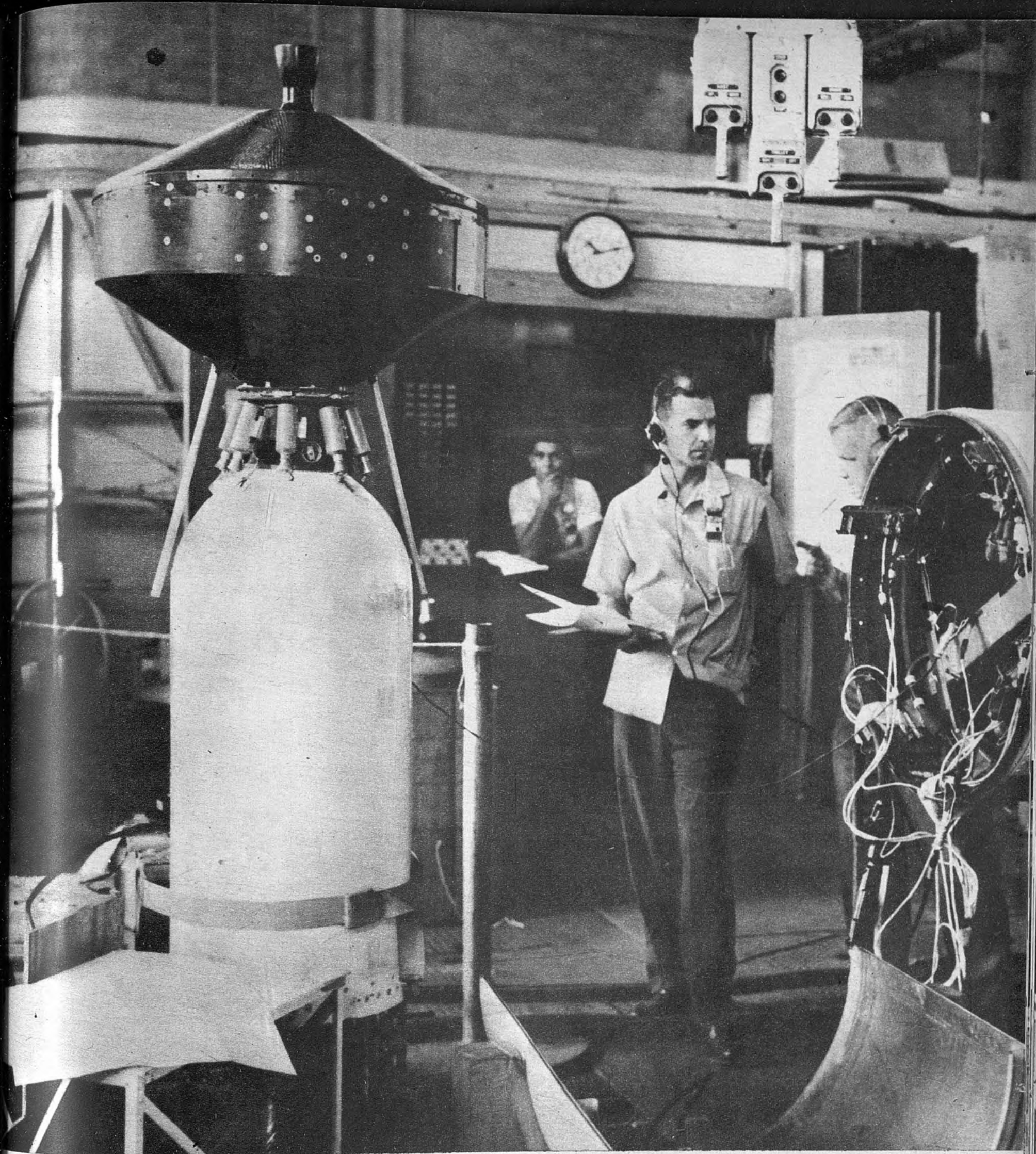


TELEVISOR
17 TE 140 A

Equipado con selec-
tor para 12 canales.

¡Son PHILIPS!
Ahi está la diferencia





TERCER DISPARO: A LA TERCERA NO FUE LA VENCIDA

8 de noviembre. Sábado, San Severo. La Administración Nacional de Aeronáutica y del Espacio de los Estados Unidos informa en un breve telegrama urgentísimo que a las ocho y media —hora española— ha sido lanzado el «Pioneer II» desde Cabo Cañaveral, por las Fuerzas Aéreas. Media hora más tarde, otro telegrama, éste no tan urgente, anuncia que el tercer cuerpo del proyectil no se ha inflamado como se esperaba. Falto de fuerza ascensional, el «Pioneer II» describe una amplia curva de impotencia y endereza su rumbo hacia la Tierra, para desintegrarse por el roce con la atmósfera

que había llegado a abandonar. En este tercer lanzamiento, después del claro avance que supuso el segundo, estaban puestas las esperanzas de los más escépticos. Sin embargo, el logro fue menor. El proyectil portador del satélite era prácticamente idéntico al empleado en el primero de los «Pioneers». Sólo difería de aquél en un dispositivo de corrección de errores montado en el segundo cohete. Con el «Pioneer II», la sinuoso de la fe en la empresa de alcanzar la Luna pasa por un punto de mínima. Se comenta en todas partes que los Estados Unidos hacen mal en anunciar a los

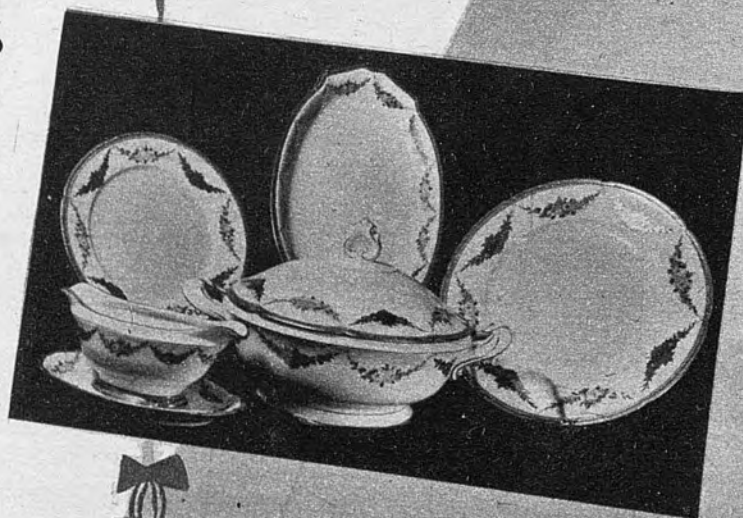
cuatro vientos cada tentativa. Mejor sería mantenerlas en secreto hasta que dieran resultado. Pero cada hombre y cada mujer, en su intimidad, se alegran de saber lo que puede ocurrir mientras se afana en la oficina, en el taller, en el despacho, en el estudio, en casa. Nuestra fotografía se refiere a la comprobación final del «Pioneer II»: el satélite está montado sobre el cohete de vanguardia con los pequeños «Vernier» direccionales en su base; en el segundo cuerpo, a la derecha del grabado, los técnicos verifican la instalación eléctrica para darle el definitivo visto bueno antes de entrar en función.

Año Nuevo Reyes

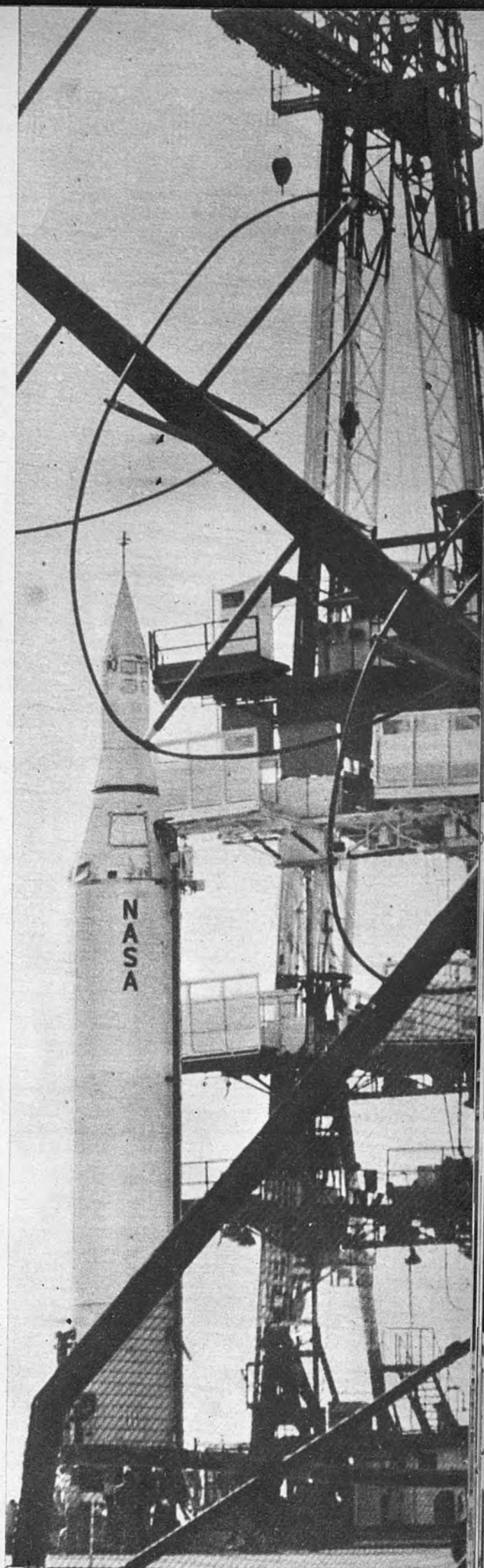


¡Cuide la presentación de su hogar en estas fechas tan señaladas! Nada más agradable que una mesa bien puesta... una casa confortable y elegante, que nos proporcionen la propia satisfacción y la admiración de nuestros invitados...

Presentamos lo más selecto en Porcelanas, Cristalerías, Lámparas, Objetos de Arte, todo ello con precios para todas las posibilidades.



ABADA, 3
San Bernardo, 19 - Cañizares, 10



CUARTO DISPARO: EL EJERCITO PRESENTA A "JUNO II"

Estamos a 6 de diciembre. El Ejército de los Estados Unidos interviene en la «Operación Luna» con el «Pioneer III», que a las 6,45 parte de Cabo Cañaveral como sus predecesores. Pero impulsado por un «Juno II» de carburante mezcla de oxígeno y keroseno en el primer cuerpo, once «Sergeant» en un solo conjunto en el segundo cuerpo, tres del mismo tipo en el tercero y uno, más ligero, en el cuarto. El satélite es un cono chapado en oro, de 54 centímetros de altura y 25 de diámetro en la base; pesa cinco kilos y tres cuartos. El peso del total se aproxima a las sesenta toneladas y media. Los ins-

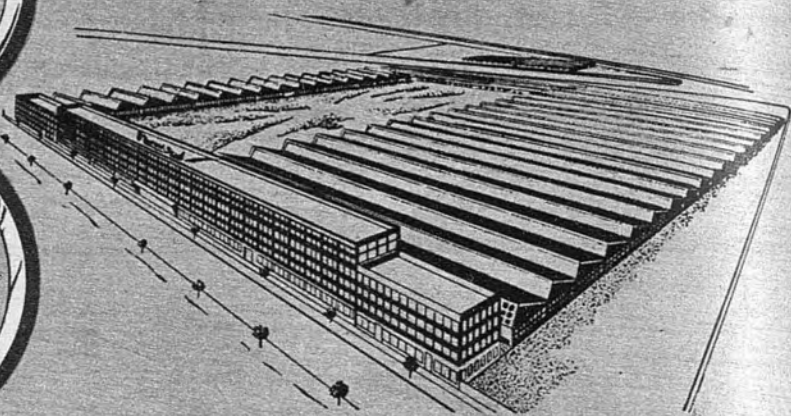
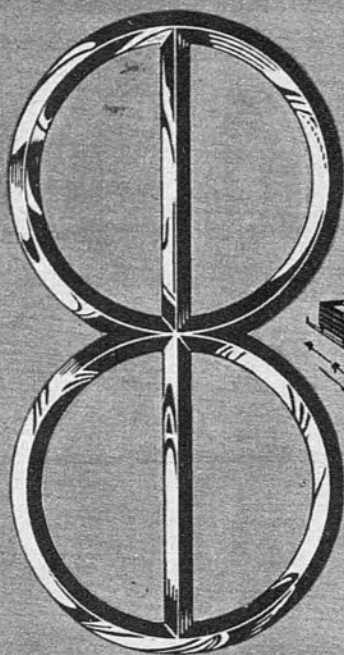
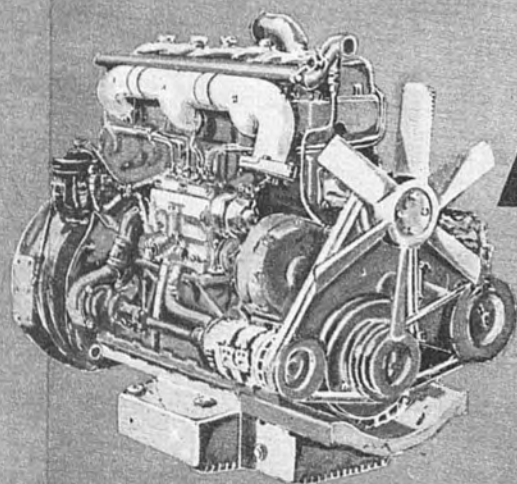
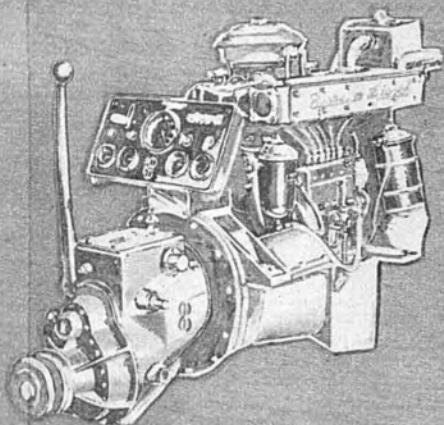
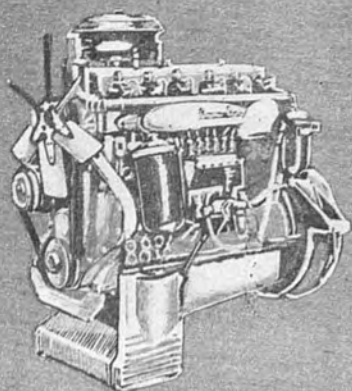
trumentos, semejantes a los del «Pioneer I»; más un sistema que accionaría un mecanismo de relojería para reducir las rotaciones del satélite cuando pasara a una distancia de la Luna. El régimen de giros habría de bajar así, de 400 a 6 revoluciones por minuto. El «Pioneer III», madrugador del aire templado del Estrecho de la Florida, se mantuvo en el espacio treinta y ocho horas y cinco minutos. tiempo en el que se alejó de la Tierra 107.000 kilómetros y volvió para desintegrarse sobre África central. Un entorpecimiento en la alimentación de combustible al «Juno II», le hizo perder velocidad y

fué vencido por la atracción terrestre. Tampoco la cuarta prueba tuvo éxito. Sin embargo, las cuatro tentativas sin victoria han servido para inaugurar una actividad que ha dejado chiquitas a cuantas antes había acometido el hombre. Y hoy se sabe, entre otras cosas, gracias a ellas, que la temperatura de más allá de la atmósfera no es tan baja como se creía, que las radiaciones cósmicas no son tan fieras como las pintábamos y que el bombardeo de los micrometeoritos no supondrá gran obstáculo para los viajes interplanetarios. Se puede alcanzar la Luna. La puerta, franca. La hora, próxima

1958

en el año que termina...

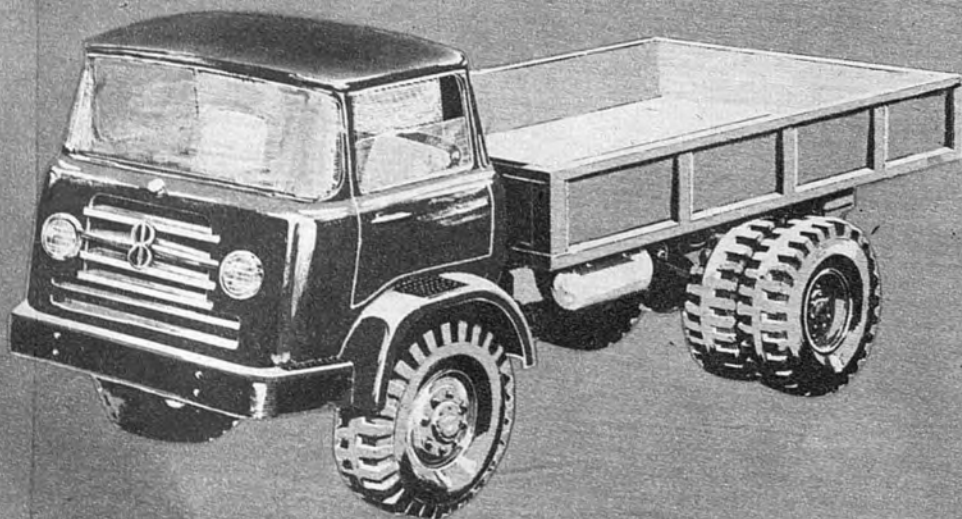
nuevos tipos de motores de diversas potencias y aplicaciones, solucionaron verdaderos problemas de transporte, proporcionando más energía automotriz en el campo, el mar y la industria.



Barreiros **DIESEL**

En el año que comienza...

fiel a su trayectoria de constante superación, continuará su expansión industrial, con la terminación de nuevas y modernas Factorías, la entrega de las primeras series de sus camiones "todo terreno" é iniciando la fabricación de tractores.



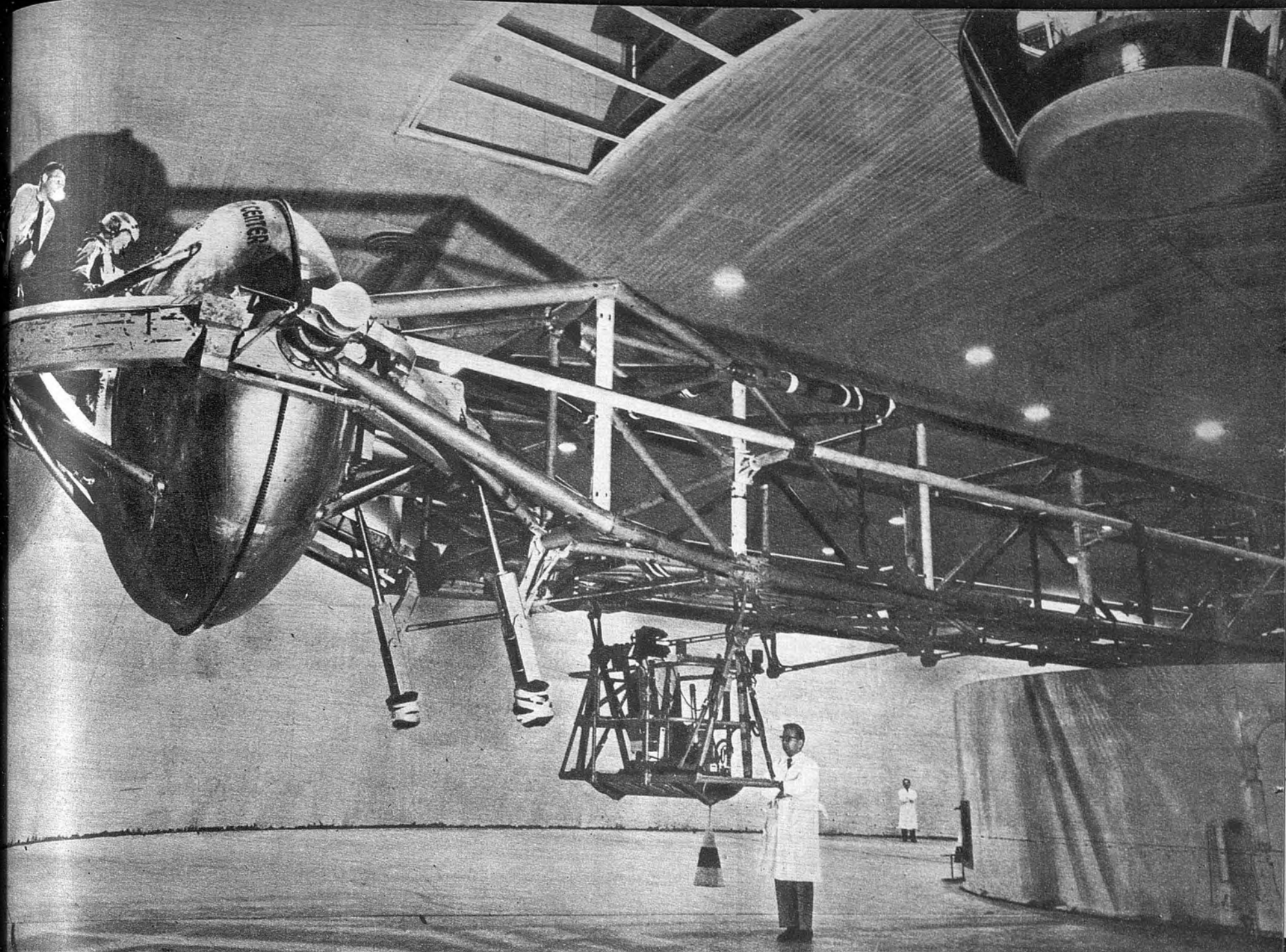
Con la firme convicción de que la fe y el trabajo tenaz todo lo puede, a todos, amigos y clientes, deseamos

FELIZ

1959

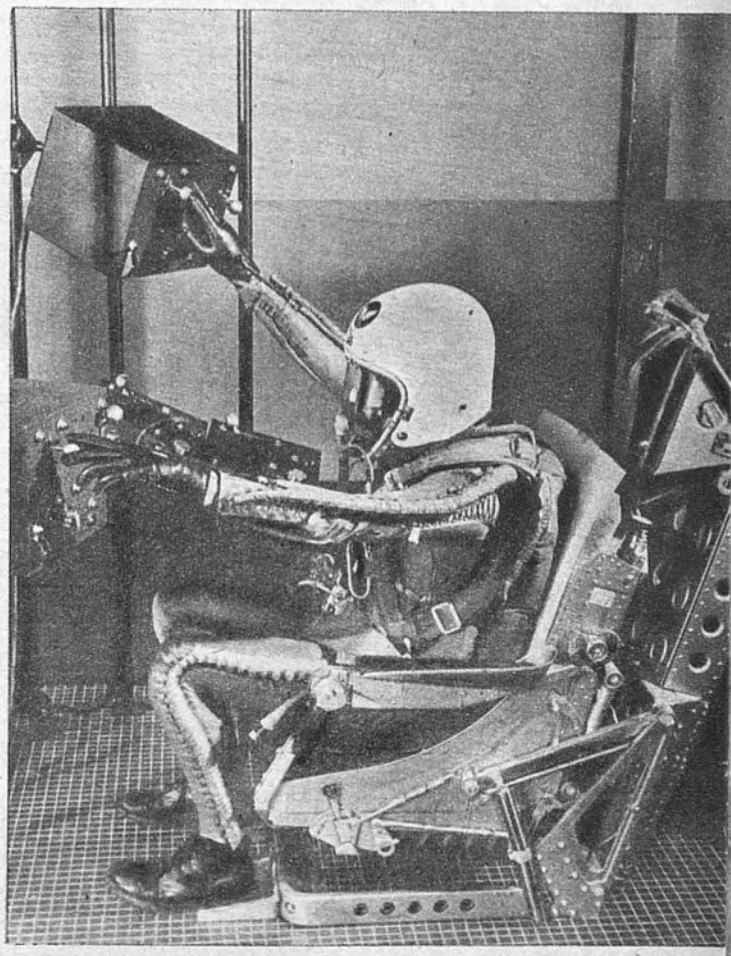
MIER

Aunque no Farrell, piloto otro piloto sus señas rá en lleg



MIENTRAS, EL HOMBRE SE PREPARA PARA EL GRAN VIAJE

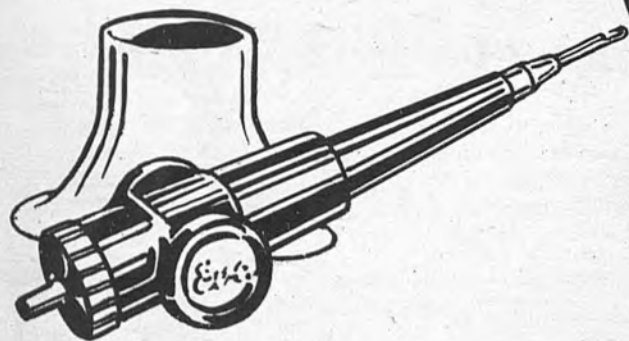
Aunque no se haya alcanzado a la Luna en ninguno de los cuatro lanzamientos relatados, el hombre se ha dispuesto al gran viaje a lo largo de 1958. Donald Farrell, piloto de la Fuerza Aérea, permaneció siete días en un proyectil simulado viviendo las peripecias de la aventura. En nuestro grabado superior vemos a otro piloto listo para embarcar en la "góndola" en que ha de recorrer vertiginosamente una trayectoria fingida a través de los espacios y retornar gracias a sus señales al puesto de control del ángulo derecho. Abajo, las "cápsulas de escape" donde cinco oficiales experimentaron "de verdad" las 120 horas que se tardará en llegar a nuestro satélite y el traje que habrá de utilizarse. Aquí acaba nuestro reportaje sobre la "Operación Luna" que ha escrito Luis de Diego



¡Cuy!... un punto
... en el momento más *inoportuno*

Evite estos
contratiempos
reparándose
Ud. misma las
medias

No es un traba-
jo, es una dis-
tracción que
multiplica la
duración de sus
medias



AGUJA AUTOMATICA

Eva

GISBERT - VALENCIA

Es diferente a todas, no suelta la malla
e incluso una niña puede utilizarla con éxito
en el primer momento

DE VENTA:

En las buenas mercerías y paqueterías

Fabricado por: **LANAS** - MULTILABOR Valencia

Caramba...

¡qué jabón!



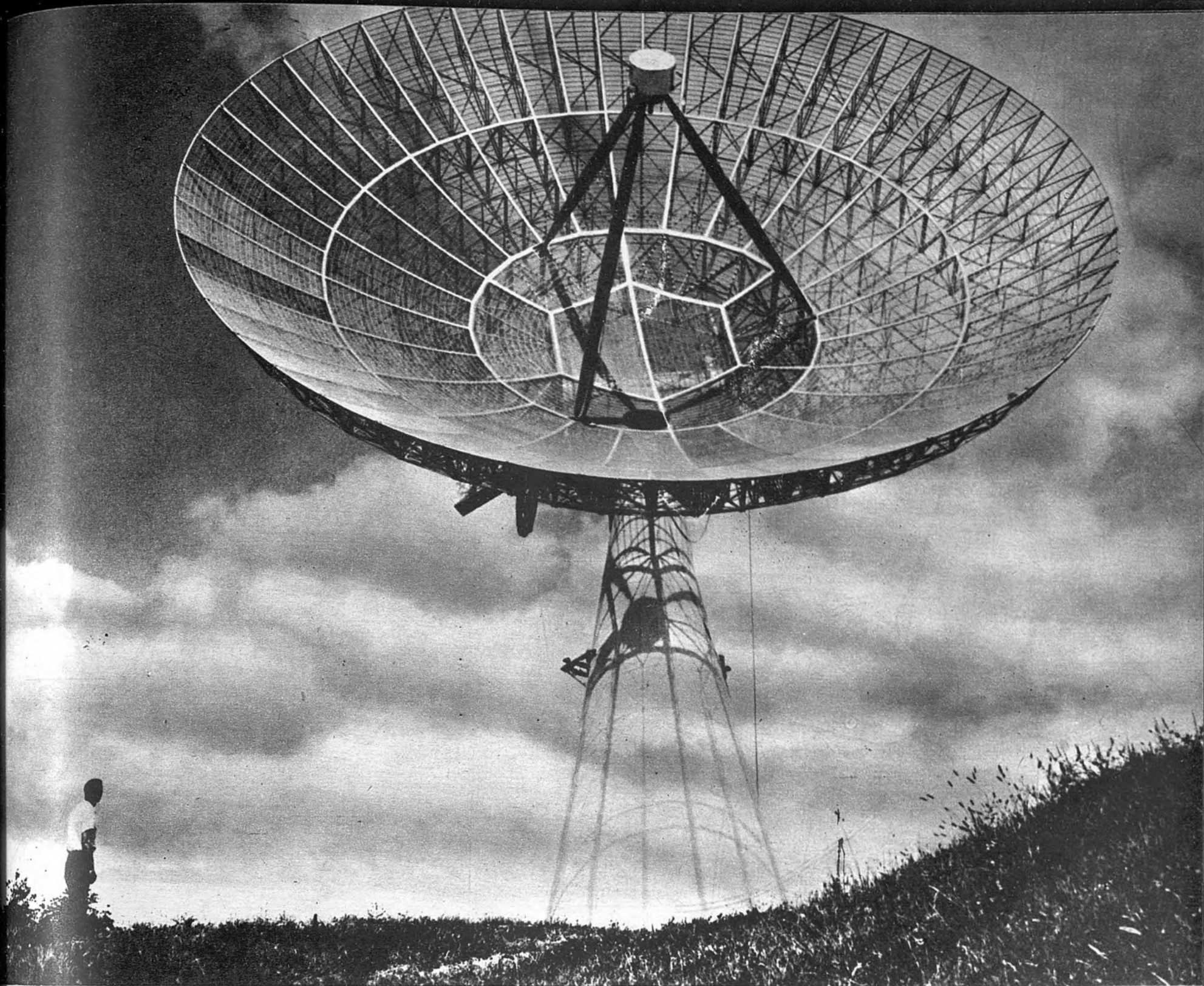
JABON

SAMBA

RINDE MAS, FROTANDO MENOS

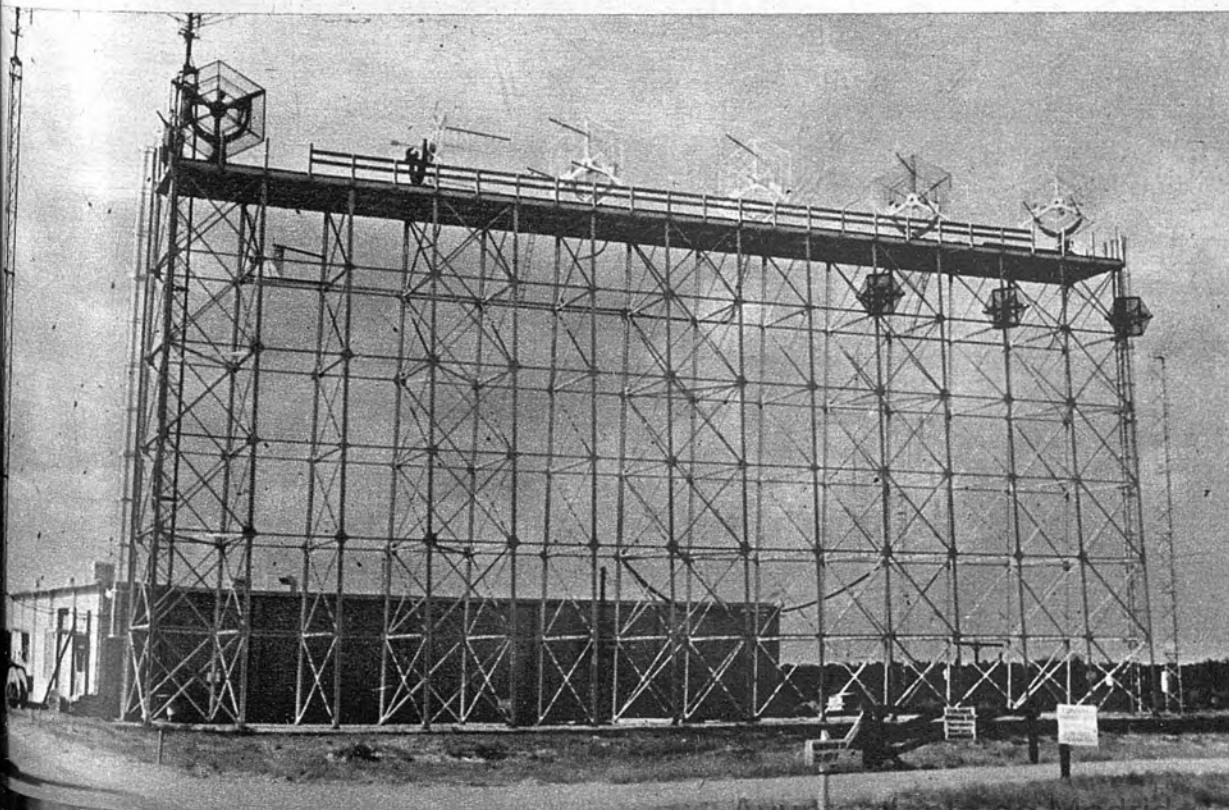
PRODUCTOS GOTA DE AMBAR SA BARCELONA





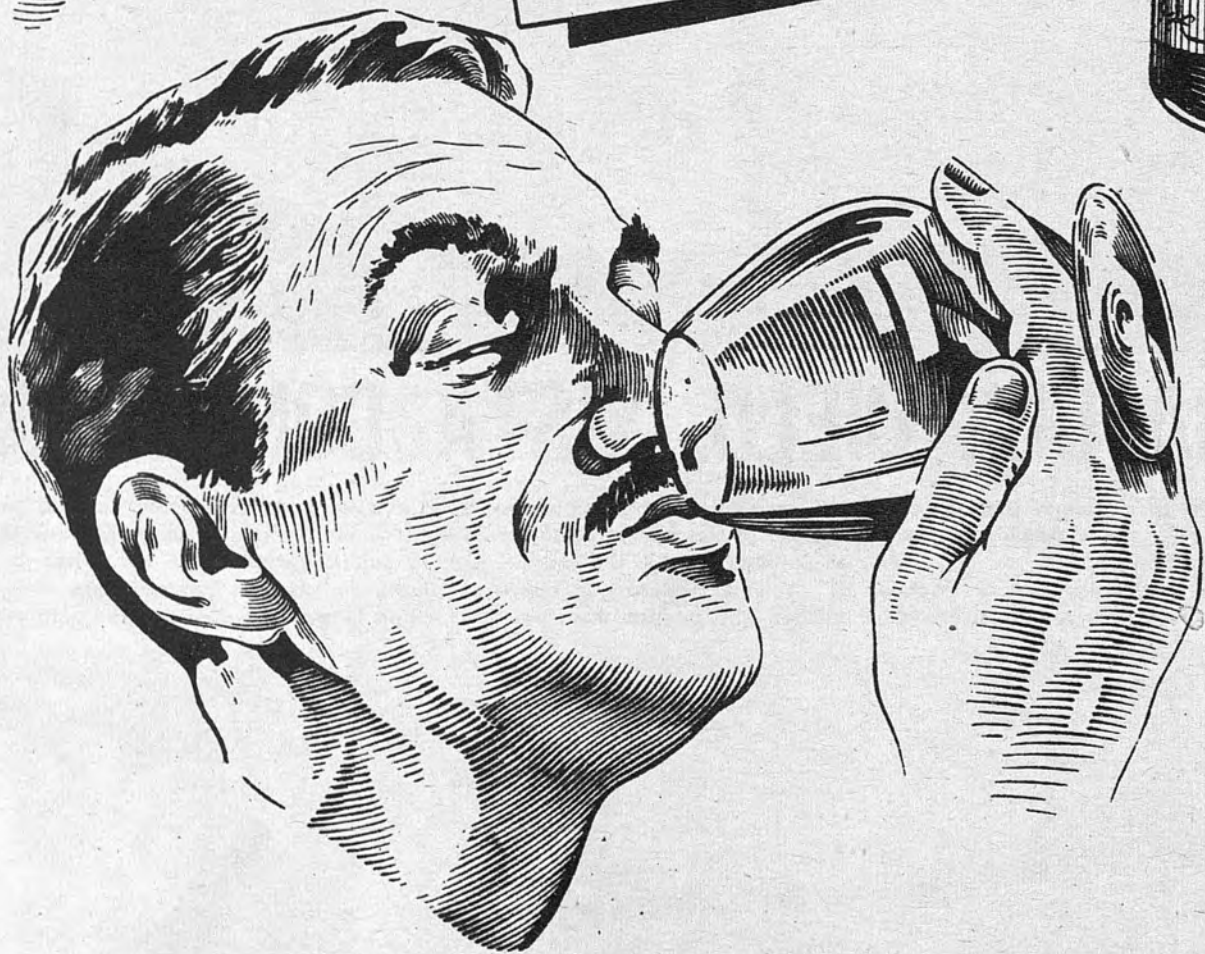
LA CARRERA DEL CIELO, VISTA CON OTROS OJOS

La carrera velocísima de los satélites a la Luna, lebreles del cielo, se sorprende, se sigue, se vigila con los radiotelescopios, uno de los cuales, el más avanzado que existe, el de mayor alcance y mejor fidelidad perseguidora es el del observatorio de Maryland, en Charles County, Estados Unidos, que aparece en nuestra fotografía superior. Su antena parabólica, de 28 metros, es la más grande del mundo. Con la unidad receptora de telemetría del grabado inferior, a la izquierda, se registró la información transmitida por el "Pioneer III". Y el caballero que cierra la plana, un alemán llamado Peter Lengrüser, se construyó la estación, junto a la que se afana para recoger las emisiones de televisión que puedan transmitir los cohetes lunares como si fueran cualquier programa patrocinado





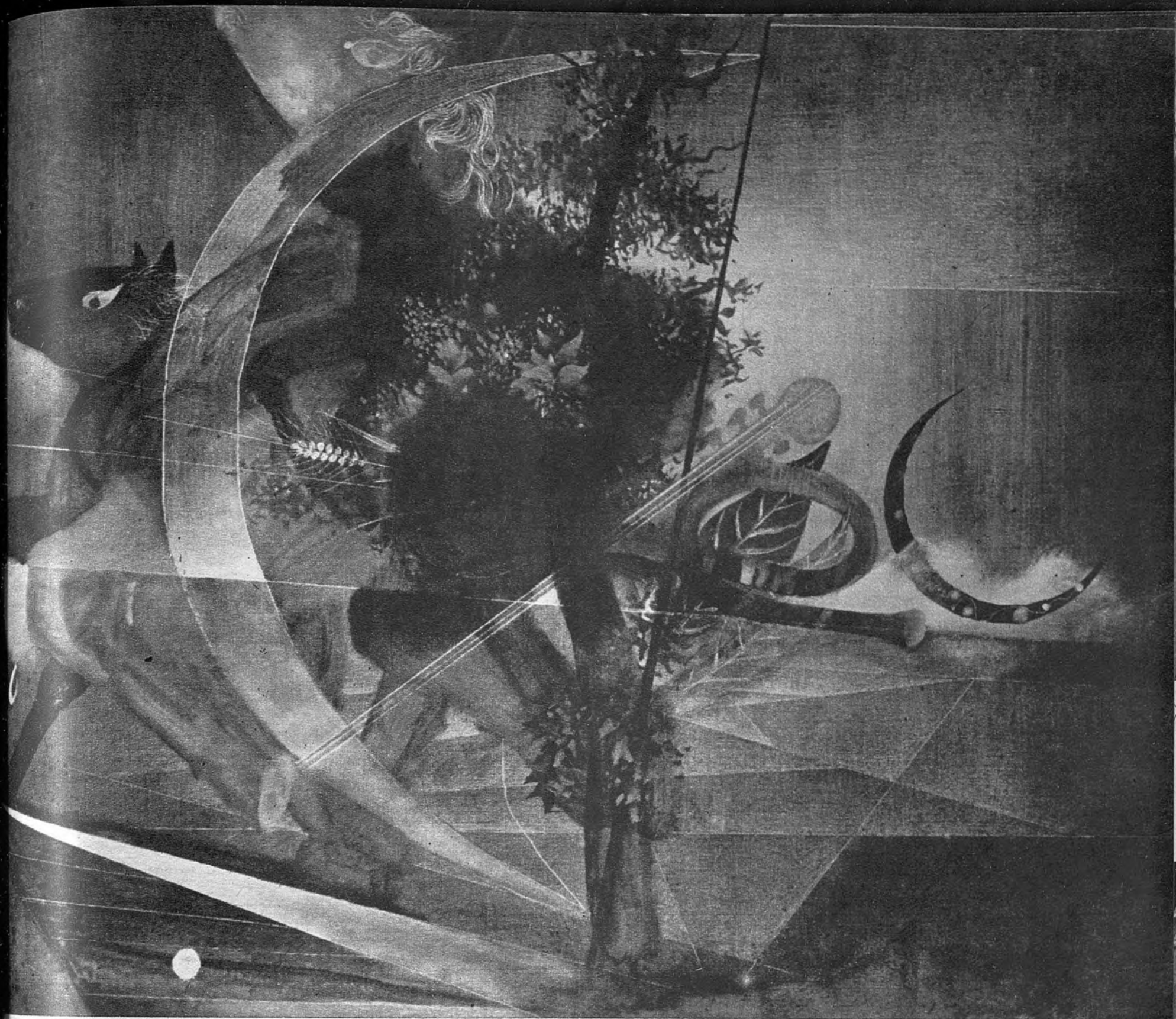
BRANDY
1850
(SOLERA RESERVADA)



VALDESPINO
JEREZ

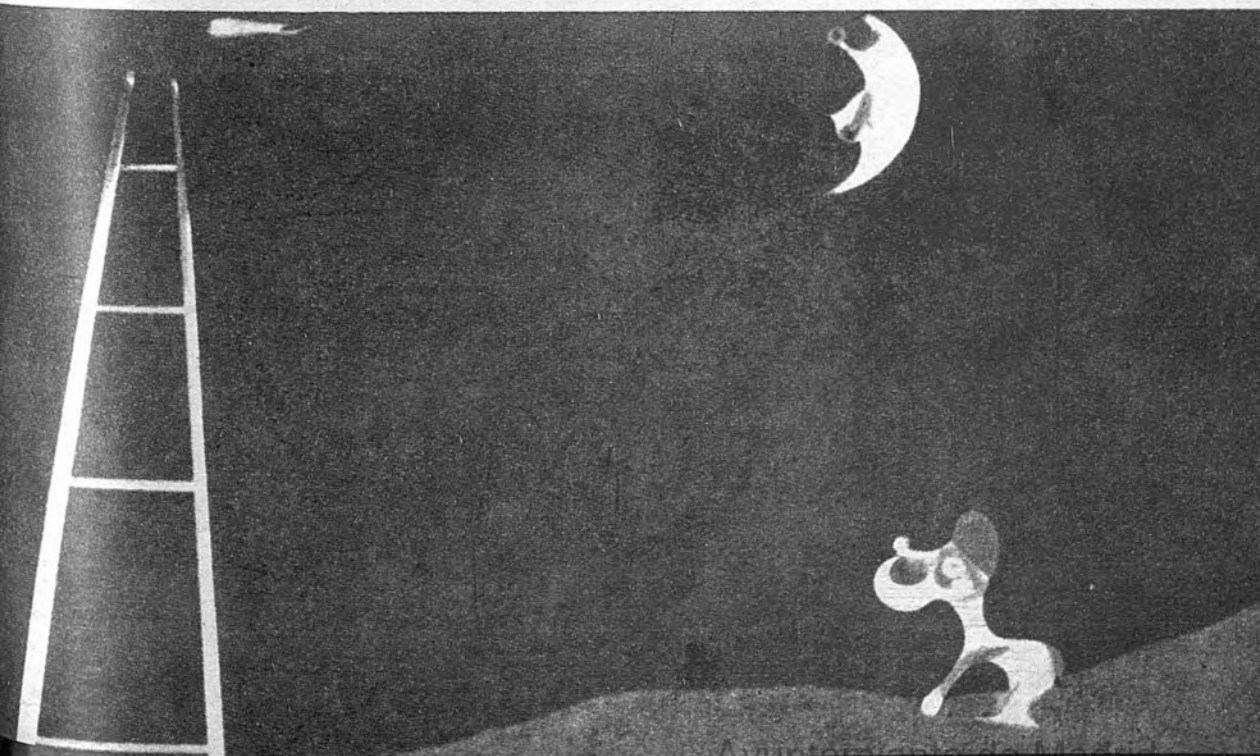
LUN

La Luna e
Antonio
to así, ex
el sol a



LUNA NUEVA PARA LA PINTURA CONTEMPORANEA

La Luna entró también por la ventana de los cuadros. Luna Nueva es la que asoma su rostro en la pintura contemporánea y de ella traemos aquí reducida antología. Antonio Tapies, nuestro joven pintor, que obtuvo el Gran Premio de la Bienal de Venecia y últimamente, en 1958, el "Carnegie", de Estados Unidos, la ha visto así, en el cuadro de arriba. Abajo, Miró presenta su cuadro "Perro que ladra a la Luna" y por el cielo alto y enloquecido del genio de Van Gogh la luna y el sol a un mismo tiempo se dan cita bajo el título "El camino de los cipreses" en un paisaje estremecido de azules y amarillos, donde la luna es luna nueva



**salud
y dinero
ganado**



**...en cada
vaso
destapado**



* salud

porque al comprar la **LECHE CONDENSADA NOGUEROLES** usted adquiere un producto de primerísima calidad, de alto valor alimenticio y con más del 9 % de grasa.

* dinero

porque al abrir el vaso, entre la cápsula y el corcho, puede resultar favorecida con premios de

5, 10, 25, 50, 100, 500 y 1000 Ptas.

que le serán abonadas en efectivo.

LECHE CONDENSADA

Nogueroles

Conserve también las etiquetas que dan opción a numerosos y valiosos premios.

Altamente nutritiva para chicos y mayores
Ayuntamiento de Madrid

UNA

Madrid, q
como cre
circulación
en la del
que hacen
glo XVII.

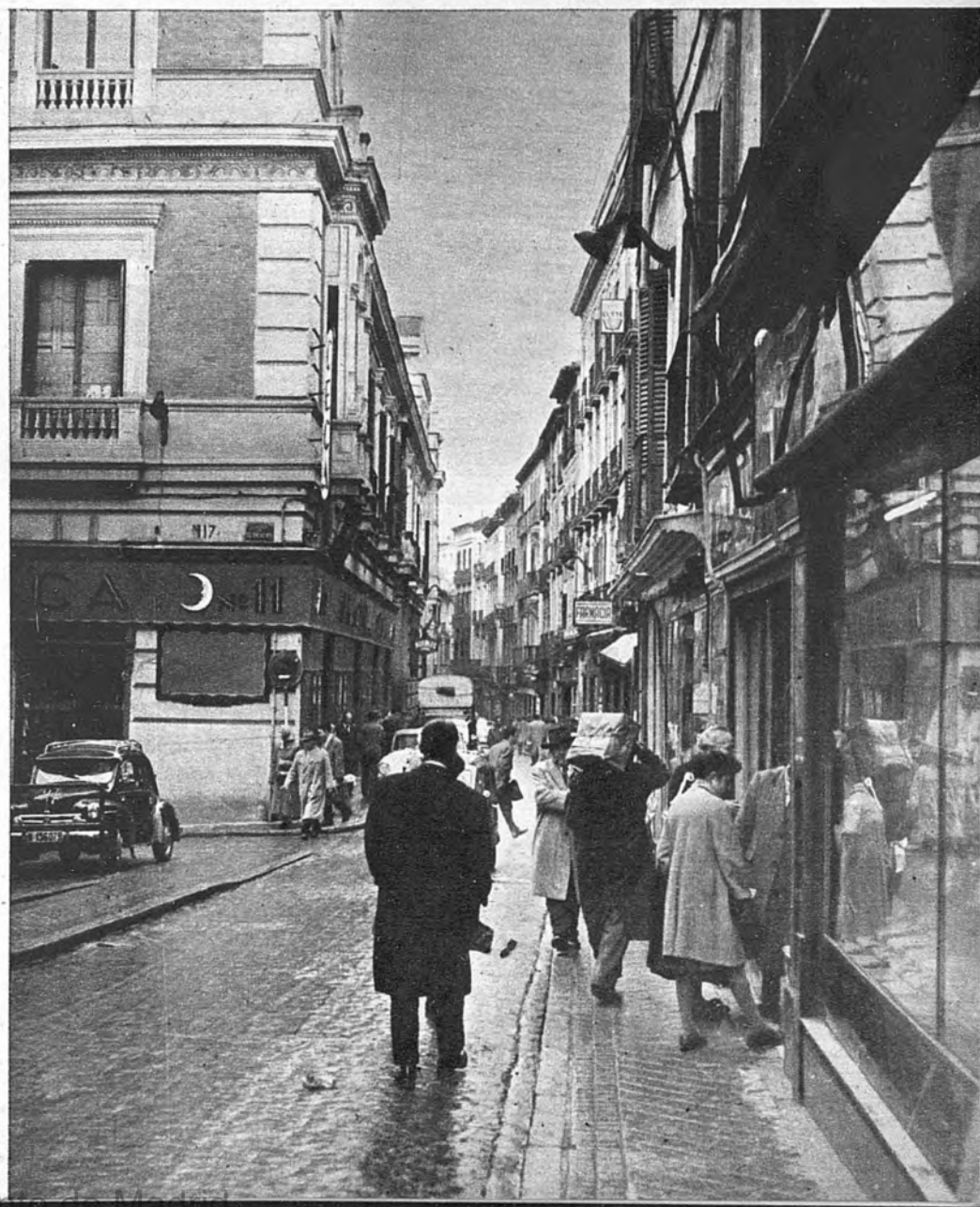
ALLE
DE LA
UNA
UNAF

DEP. PUB. PROPIO



UNA CALLE DE MADRID, SATELITE DE LA PUERTA DEL SOL

Madrid, que tiene famosamente la Puerta del Sol, no podía carecer de calle de la Luna. Aquí está la madrileña calle de la Luna en tres posturas diferentes como ofrecen los fotógrafos minuterios. Una Luna en cuarto creciente sobre la muestra comercial; una Luna nueva, facilitada por los discos de señales de la circulación, y una Luna peripatética, escaparatera, desfiladero galdosiano de antiguos, recoletos y tradicionales comercios. La calle de la Luna, que empieza en la del Desengaño y se derrumba sobre la de San Bernardo, tiene historia y leyenda. De la leyenda poco caso hacen los cronistas escrupulosos, y creemos que hacen bien. De la historia, baste decir que está entera y verdadera, con pelos y señales, en el plano de Teixeira; es decir, en el clásico corazón del siglo XVII. Calle para ardarla al anochecer, la calle de la Luna está, como se ve, asegurada de incendios y esa es una tranquilidad muy grande.—(Fotos Pastor.)





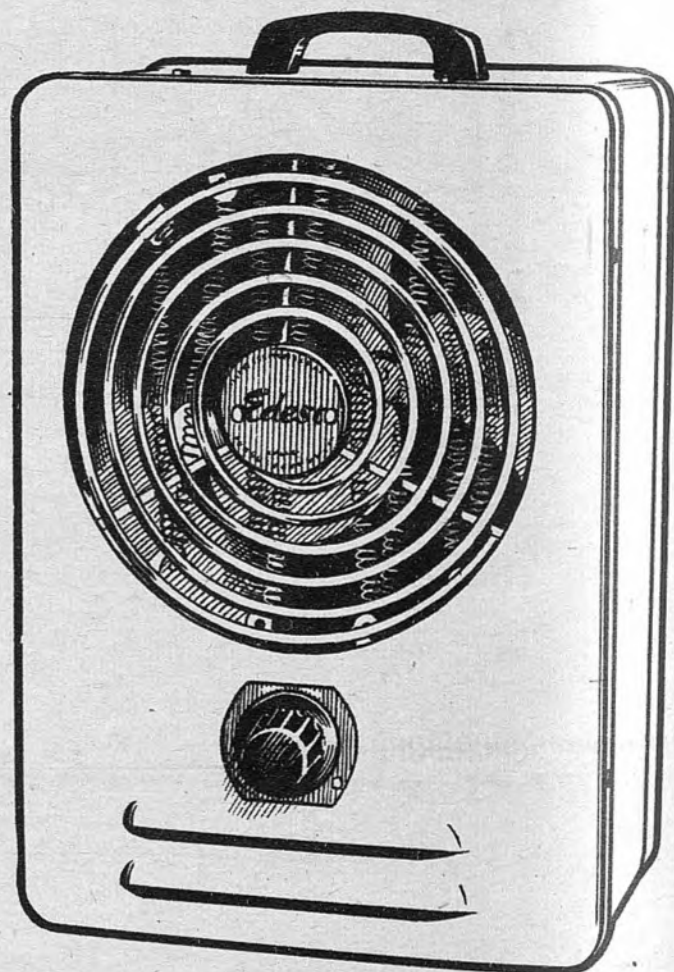
Aerocalentador

Edesa

El más práctico, elegante y eficaz sistema portátil de calefacción. Aire caliente en circulación, que crea una atmósfera confortable y grata. Termostato regulador, que desconecta el aparato, una vez lograda la temperatura ambiente deseada en la habitación donde esté instalado, economizando así un gran consumo de energía.

¡UN EXITO MAS DE EDESA!

La más importante fábrica española de aparatos eléctricos para el hogar.



RASGO Publicidad



LUNA: DOS MIL CUATROCIENTOS VEINTIUN HABITANTES

De igual manera que uno suele ignorar que su inmediata vecina ha tenido una niña pelirroja mientras sabe al dedillo lo que una cámara política reunida en cualquier lugar del mundo ha estado discutiendo durante tres días, ocurre que ir de Madrid a Luna, un pequeño pueblo en la provincia de Zaragoza, exige casi más previsiones y tiempo que el que llevaría, técnicamente, el fabuloso viaje de la Tierra a la Luna. En servicio a nuestros lectores que, posiblemente, ignorarían la existencia de esta Luna aragonesa, más bien en cuarto menguante, hemos ido hasta el pueblo. Aquí está su anticipada imagen. Por una vez no hagan ustedes caso a la flecha. Llevándole la contraria, esto es, pasando la página, le echarán la vista a Luna, piedra románica y soledad en tierras cereales





LOS LUNEROS TIENEN PIEDRAS ROMANICAS Y TELEFONO

Ir a Luna no es tan aventurado como encaminarse a la Luna, pero poco le falta y no crean ustedes que en cuanto a dificultades de camino allá se andarán una y otra Luna. Otros parecidos y semejanzas que nacen no sólo del nombre se dan también entre este pequeño, abrupto y semidesvelado pueblo aragonés y el satélite. El paisaje del primero, que tanta sed ha padecido hasta abrirsele grietas profundas en las gargantas de sus campos, bien valdría para ilustrar alguna visita a Selene y no por afinidad gramatical tan sólo puede llamarse lunar. Y por lo que hace a condiciones para la vida, Luna

y la Luna exigen un duro entrenamiento. La sequía ronda el calendario sin apenas descanso y el hombre, que ha puesto en el trigo las esperanzas de la familia, anda siempre mirando a las nubes, temeroso de que pasen sin mojarle la tierra, como de antiguo tiene bien aprendido. Que estábamos cerca del lugar nos lo avisó no la música de los gallos, sino el ladrido de los perros. Ladrado y Luna andan su compañía en refranes y la ciencia hoy no pretende sino que perro y Luna establezcan sus primeros contactos. El perro es, por otra parte, pieza defensiva para el jabalí, que abunda en las sierras

vecinas. Y perros fueron nuestros más curiosos seguidores por la prueba de alpinismo que supone recorrerle al pueblo sus empedradas, casi rampantes calles. Casas rudas, cerradas para no dejar que el frío asome sus colmillos, amplios zaguanes donde almacenar el grano que, por desgracia, suele quedar holgado, la disposición de las viviendas y la indumentaria popular dicen muy expresivamente la ferocidad inclemente del clima, la extremosidad rabiosa de la temperatura que arde o hiela, sin ninguna benevolencia. Ahora, estos días, viendo caer bendiciones y el Arba de Biel crecido como nunca,

PER

los lune
trigo se
tres ma
problem
mo un
lo demo
nen, ro
debió s
toy que
el que
románic
categor



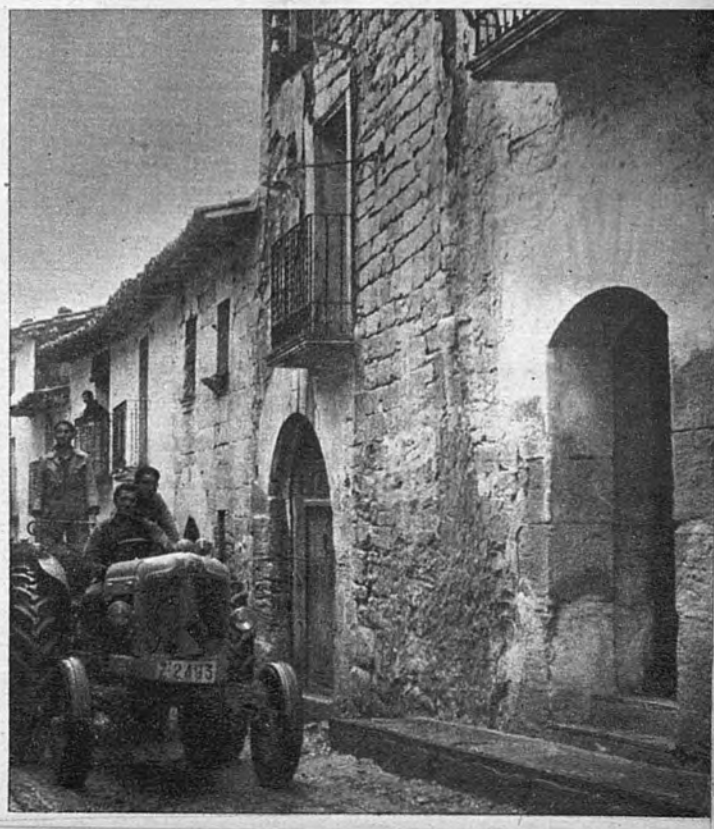
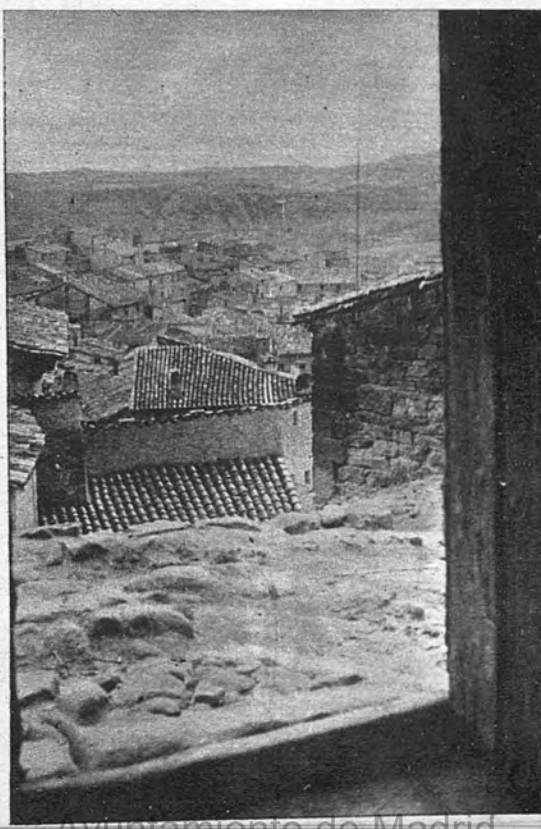


PERO SIGUEN SUSPIRANDO POR AGUA PARA SUS TRIGOS

los luneros están contentos. Piensan que el grano de trigo será este año numeroso y les compensará de tres malos años de calentura continua. Ahí está su problema, en almacenar lluvia, porque la sequía como un lobo acecha siempre, terca e importuna. Por lo demás la tierra anda algo repartida y todos tienen, rodal más o menos, sitio para su afán. Otrora debió ser Luna buen andén de cultura y seguro estoy que posada en ese camino tan asendereado por el que Europa peregrinaba a Compostela. Huellas románicas, casi ruinas, piezas algunas de primera categoría, como reliquia. En San Gil, una hermosa

sorpesa queda aún decapitado uno de los dos apóstoles que figuraban en las jambas. En la iglesia de Santiago, claro románico del XII, oros y rosas y picos decoran las molduras. Y hay más piezas entreperdidas por los montes y aldeas que no llegamos a ver. Habría que salvarlas. Como se quiere hacer con Luna que ha acrecido en escuelas y acaba de estrenar teléfono. La otra salvación, la que le llegaría por el camino del agua, exige de más preparativos. El pueblo, de alguna manera, sin exagerar, recuerda un tanto a Santillana. Más duro, más bronco, con igual y noble olor a establo y faena, con

percances románicos en sus calles y piedras brillantes y redondas como los ojos de sus niños. Los luneros, que suman algo más de dos mil, esperan. Esperar es un verbo que de antiguo aprendieron a conjugar tantos y tantos hombres. Muchos de los que viven en este del que hablamos llevan la Luna en su apellido. Quizá también la lleven en sus sueños. Tanto no hemos llegado a saber. Se perdió su buena tradición alfarera y se mantiene la esperanza. Es esa que Pastor quisiera haber retratado en esos encuadres, de la que hubiera gustado escribir, en esta su visita primera a Luna, Salvador Jiménez





No le gusta su trabajo actual?

En poco tiempo, sin necesidad de conocimientos especiales, puede Ud. cambiar de trabajo. Puede abrirse un nuevo camino que le proporcionará un jornal o sueldo mayor, un trabajo agradable, las mejores colocaciones y empleos.

Le ofrecemos una solución rápida, fácil y segura. Elija la rama que más le guste: la mecánica, la construcción, el dibujo. Conviértase en un especialista, en un TECNICO DIPLOMADO en cualquiera de estas ramas, estudiando en su propia casa una sola hora diaria, las fáciles y agradables lecciones, ilustradas con innumerables dibujos y fotografías, del CURSO POR CORRESPONDENCIA que más le guste y le interese:

Cursos de DIBUJO

- **Delineante General**
Precio: **45** ptas. al mes
- **Dibujo Artístico**
Precio: **50** ptas. al mes
- **Dibujo Publicitario**
Precio: **50** ptas. al mes
- **Dibujo Comercial**
Precio: **50** ptas. al mes
- **Dibujo Humorístico**
Precio: **50** ptas. al mes
- **Dibujo de Figurines**
Precio: **50** ptas. al mes
- **Técnico Rotulista**
Precio: **35** ptas. al mes
- **Pintor Rotulista**
Precio: **35** ptas. al mes

Cursos de MECANICA

- **Delineante Mecánico**
Precio: **45** ptas. al mes
- **Mecánico de Automóviles**
Precio: **40** ptas. al mes
- **Motores Diesel y Gasolina**
Precio: **45** ptas. al mes
- **Técnico Mecánico**
Precio: **45** ptas. al mes

GRATIS y sin compromiso, solicite folleto explicativo a CEAC - ARAGON, 472-5.º R-BARCELONA

Cursos de CONSTRUCCION

- **Maestro Albañil**
Precio: **35** ptas. al mes
- **Técnico en Construcción**
Precio: **40** ptas. al mes
- **Construcciones Rurales**
Precio: **40** ptas. al mes
- **Hormigón Armado**
Precio: **40** ptas. al mes
- **Topografía**
Precio: **40** ptas. al mes
- **Carpintería**
Precio: **35** ptas. al mes
- **Ebanistería**
Precio: **40** ptas. al mes
- **Decoración**
Precio: **50** ptas. al mes
- **Pintor Decorador**
Precio: **50** ptas. al mes
- **Aparejador**
Precio: **50** ptas. al mes
- **Delineante en Construcción**
Precio: **45** ptas. al mes



GARANTIZA SU DINERO comprometiéndose por escrito a devolvérselo si al terminar cualquiera de estos cursos no ha quedado contento.

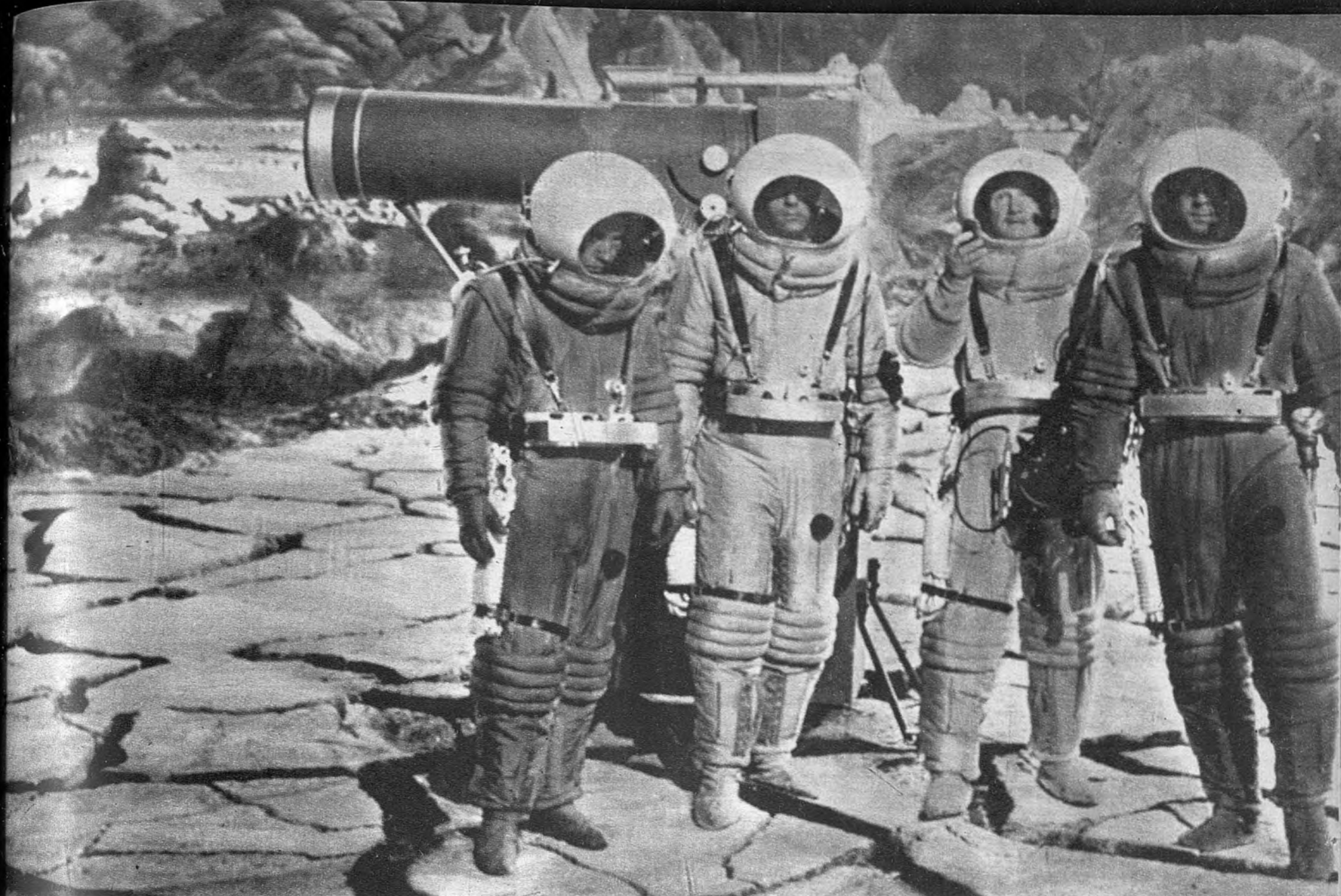


UN SIMPLE SELLO DE CORREOS y este cupón puede ser el principio de una vida mejor para Ud. y para los suyos. ¡Mándelo HOY MISMO, pues a nada se compromete!

Me interesa folleto de los Cursos

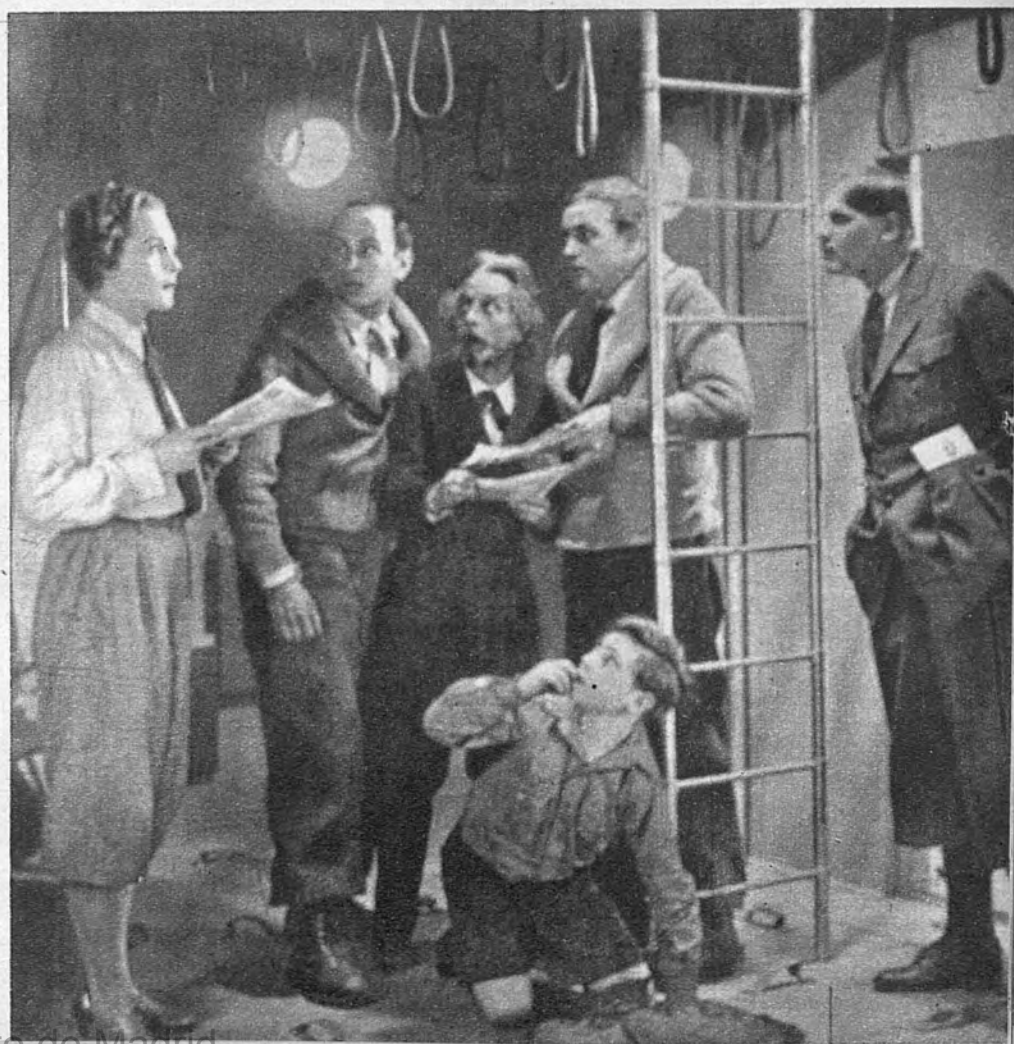
Don _____
Domicilio _____
Población _____
Provincia _____

CEAC - ARAGON, 472-5.º R-BARCELONA



LA LUNA, PROTAGONISTA EN EL MUNDO DE LAS "ESTRELLAS"

En la prehistoria del cine, cuando la feria de los sueños era en gran medida el efecto de una feliz prestidigitación, fué la luna. Tenía entonces el cine una encantadora ingenuidad y el "Viaje a la Luna", de Meliès, recordaba las fantasías de los juguetes ópticos. Los viajeros asisten en el planeta a un espectáculo frívolo, con la picardía sentimental de principios de siglo. Ahí tienen ustedes un cuadro de la revista, a la izquierda de la página, sumido el plano en una cándida vagoriedad, casi espectral, en evidente contraste con la otra interpretación, la del expresionista alemán Fritz Lang, en su "Mujer a la Luna", que imaginó el escenario lunar con la dura plasticidad del realismo, todo él desolado y hostil. El tema, en 1950 sigue siendo el mismo, pero la técnica y la atmósfera son distintas. A ese nuevo estilo corresponde el film de Irving Pichel "Con destino a la Luna", del que recogemos el plano que ocupa la parte superior de la página. Una fábula dinámica para la imaginación de los niños y para el consuelo de los científicos, desarrollada con la sugestiva mentalidad del film de aventuras y rodada en Hollywood, en su momento estelar, cuando el mayor elogio que puede hacerse de un artista consiste en llamarlo estrella de la pantalla.



¡DIEGO VALOR!!

**EL JUGUETE DEL
NIÑO MODERNO
DESINTEGRADOR
SIDEROCASCO
CINTURON ANTIGRAVEDAD**



Publicidad HIJOS DE VALERIANO PEREZ

**Regale
calidad**

TELEFUNKEN La marca de
fama mundial le ofrece
TRES de los 12 modelos
de su serie 1959
de 2.150 a 19.500 ptas.

M

FONO RADIO

Mozart



SONIDO ESTEREODINO

6 tubos electrónicos.
3 márgenes de onda.
Sintonizador óptico
2 Altavoces
Tocadiscos 4 velocidades.
Mueble en nogal.

6.750 ptas.
(Incl. Impuestos)



**TELE
FUN
KEN**

S

trauss



16.500 ptas.
(Incl. Impuestos)

B

FONO - RADIO

ayreuth



19.500 ptas.
(Incl. Impuestos)

**Un fono - radio
de alta calidad
con SONIDO
ESTEREODINO**

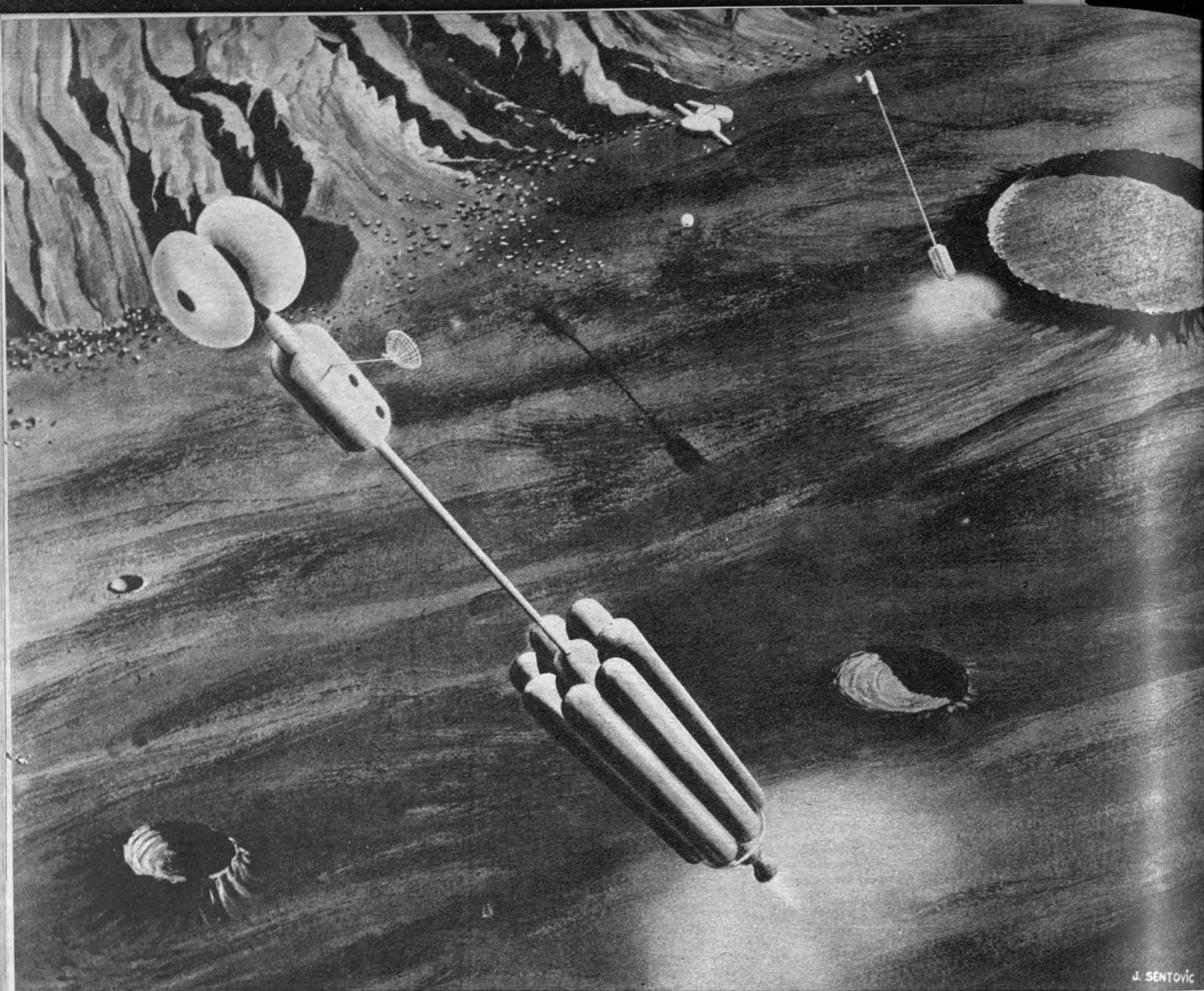
FRECUENCIA MODULADA

7 tubos electrónicos.
5 márgenes de onda.
Controles de graves y agudos
Sintonizador óptico
Teclado selector
automático de tonalidad

**Mueble moderno
de gran lujo**

TELEFUNKEN

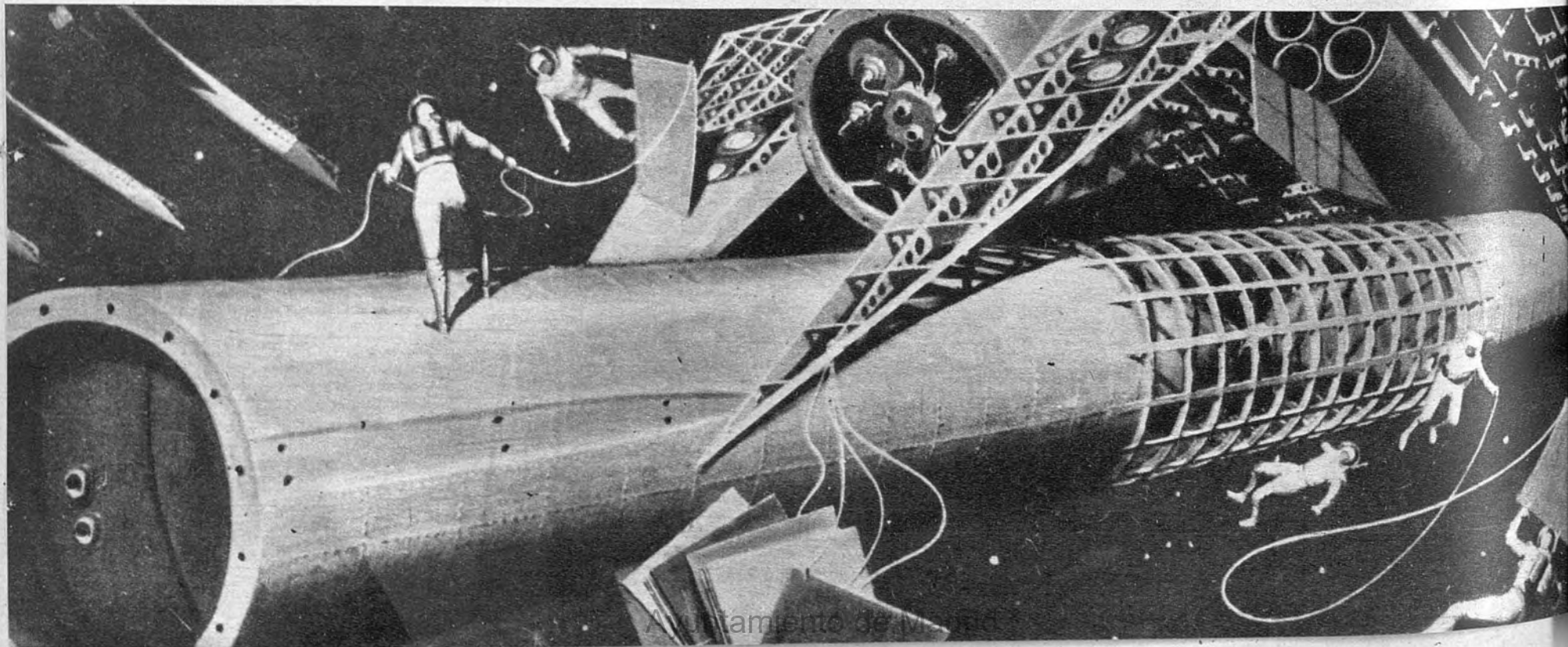
Precursor... y en vanguardia de la radio



J. SENTOVIC

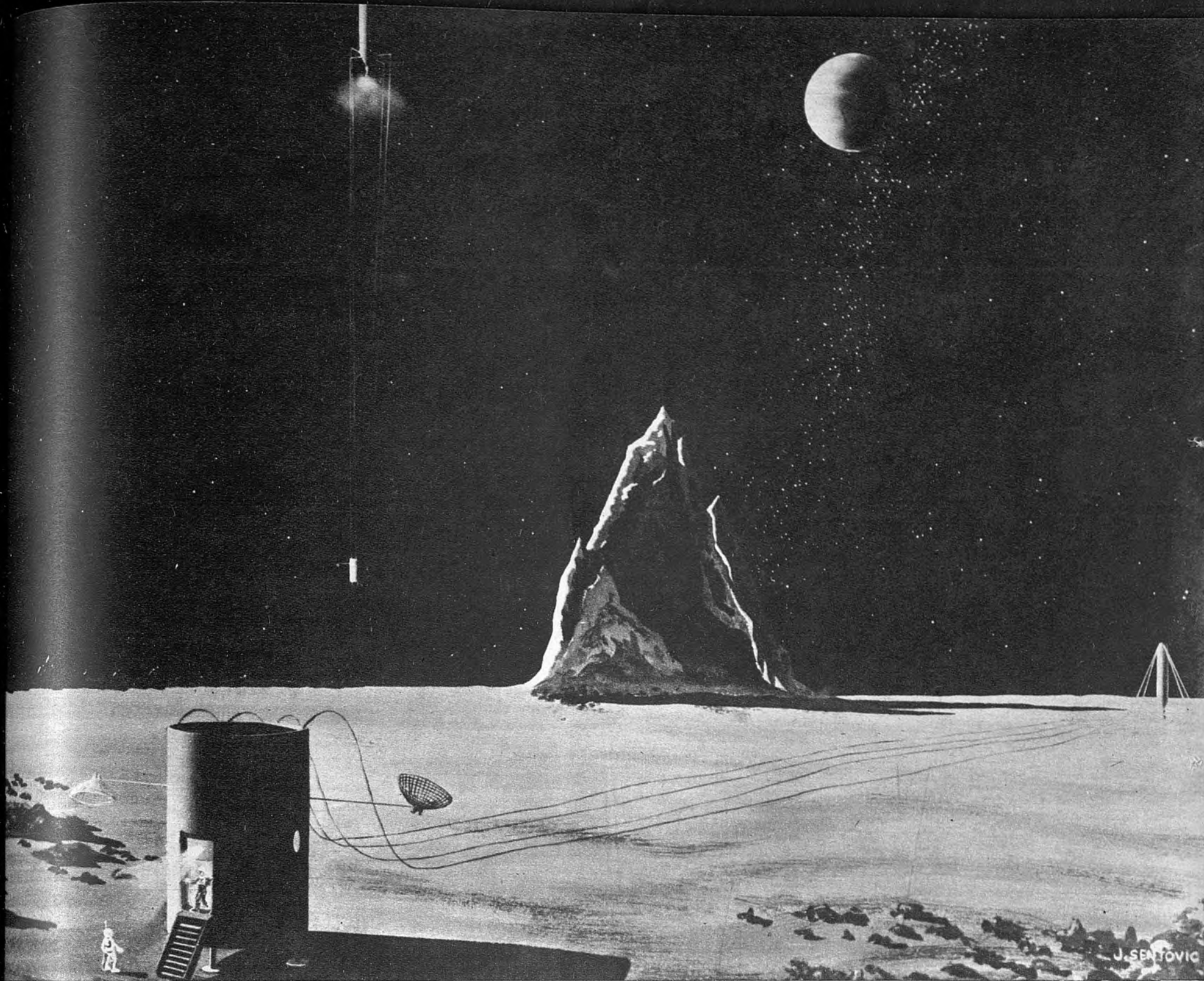
A VANGUARDIA DE LA TECNICA, LA IMAGINACION

A la Luna está claro que todavía no se puede ir. Pero la técnica tiene sus intérpretes imaginativos al lápiz, al pincel, a la aguada, y éstos sí que han ido, han hecho escala, han vuelto y han dejado constancia de los medios de que se han valido para redondear sus excursiones. Damos en esta doble plana, sobre estas líneas, dos versiones del "aterrizaje" en nuestro satélite, suave y tranquilizador gracias a que la gravedad lunar es seis veces más débil que la terrestre. Primer grabado: un vehículo de aprovisionamiento diseñado por la General Dynamics Corporation, a quien se debe la construcción del "Atlas", se está acercando de cola al punto elegido, frenado por el impulso del cohete amortiguador; el material a descargar va en la caja protegida por dos cámaras infladas. Segundo



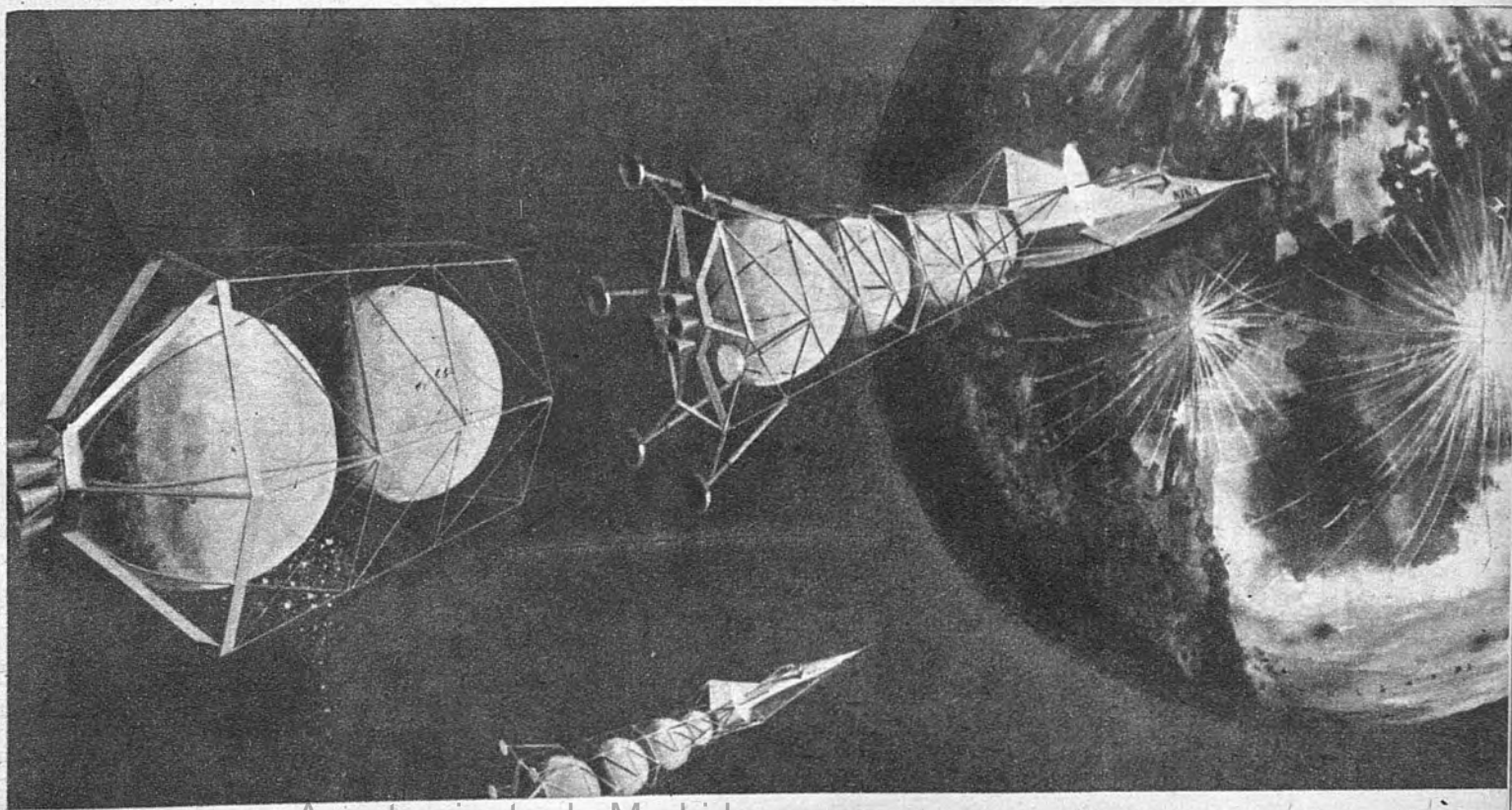
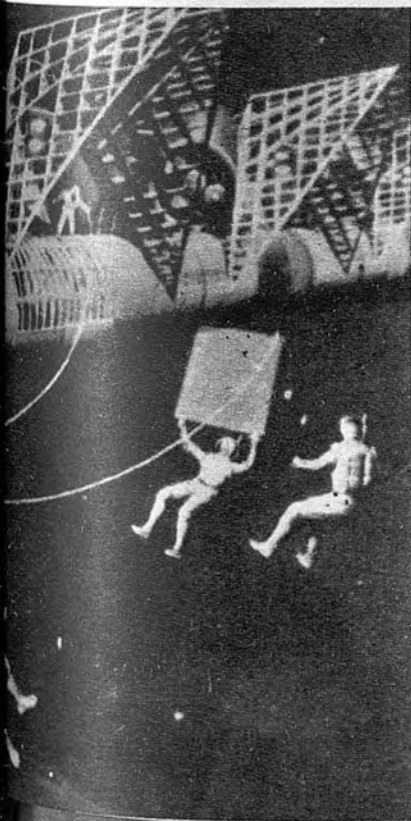
AQU

grabado: ot
grabados b
ser solitados
ramos pens
decir que lo



AQUI SE SUEÑAN CUATRO LLEGADAS A LA LUNA

grabado: otro ejemplo, para personal, con fuente de energía; los cables que enlazan a uno y otra, quedan tendidos y los hombres salen tan campantes. En los grabados bajo el texto, una estación terminal cilíndrica con los exploradores a sus quehaceres y otra en proyectil-cohete con tanques de combustible que pueden ser soltados a voluntad. Detrás de estas audaces interpretaciones, está el futuro, en el que todo puede ser realidad en corto plazo. Basta pensar lo que hubiéramos pensado hace diez años si nos hablan entonces de los "Sputniks", los "Explorers" y los "Pioneers". Y ahí están, o han estado, para nuestro asombro, para decir que la imaginación cumple sus promesas. No perdamos, pues, las esperanzas de contemplar estos dibujos cumplidos o aún superados por la realidad futura



**Ahora, FRUEHAUF fabrica,
para montarlo en su camión,
el frigorífico que Vd. desea.**

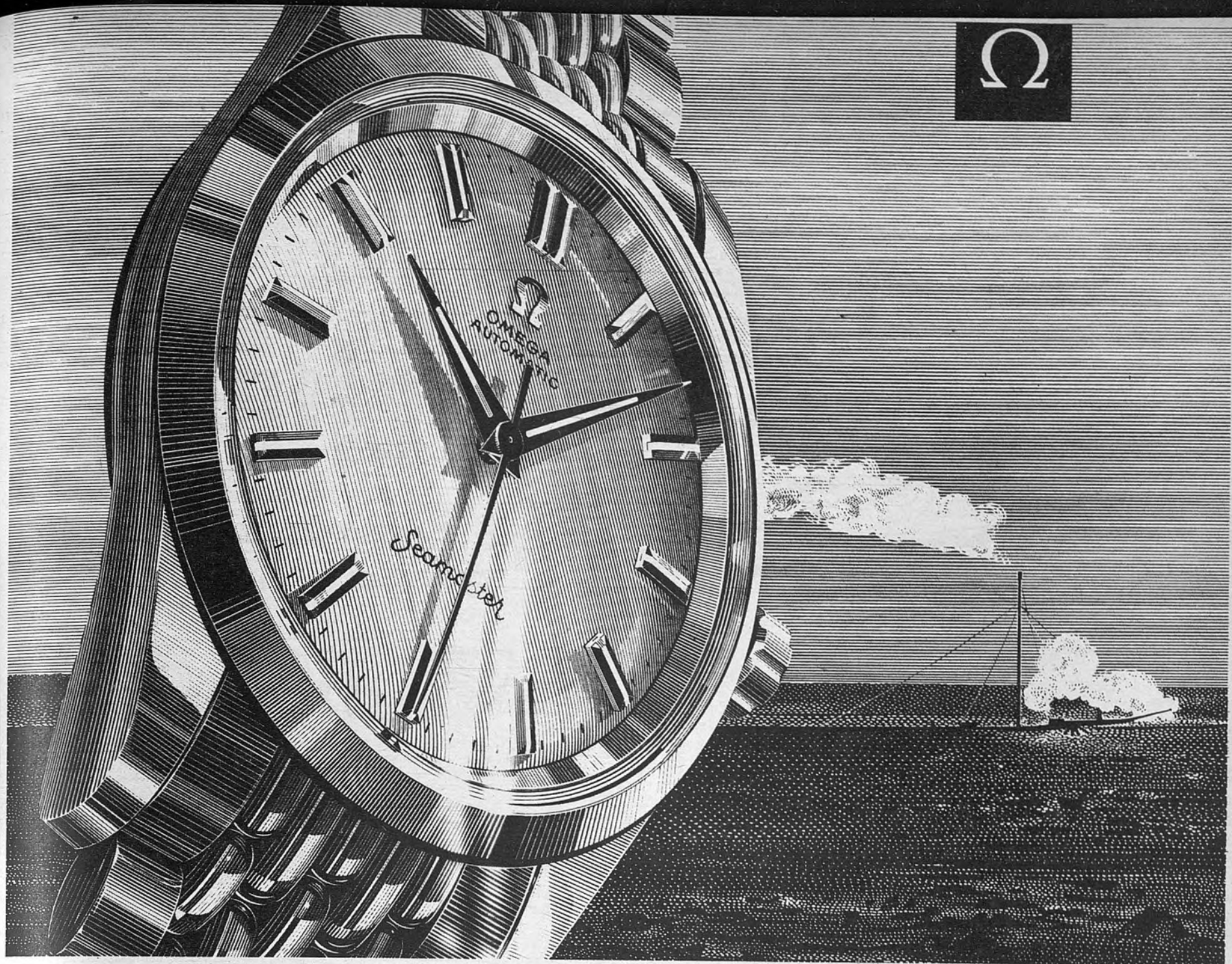


Algunos de los 20 furgones frigoríficos **FRUEHAUF**, de fabricación española, entregados a la Organización de Supermercados.

FRUEHAUF

PRIMERA MARCA EN EL TRANSPORTE MUNDIAL

Pida información, sin compromiso, a: **FRUEHAUF-Pza. Salamanca, 10-MADRID**



**Precisión —
donde es tan inesperada como indispensable**

Al Omega Seamaster automático no le afectan los elementos. Gracias a la triple protección de su caja especial, su movimiento automático está al abrigo de todos los peligros que puedan amenazar la buena marcha de un reloj. Tan insensible es al calor del desierto como al frío polar o a la humedad, e incluso en el agua, hasta una profundidad de 60 metros.

Versión mejorada del modelo Omega creado especialmente para las fuerzas armadas británicas en tiempo de guerra, el Seamaster va en cabeza de los relojes deportivos de precisión. Su movimiento automático está protegido contra los choques y los campos magnéticos.

El Seamaster está además cubierto durante un año por una garantía universal e incondicional contra todo defecto de marcha. Esta garantía única se hace operante por la Organización Omega, que cuenta con representación en 130 países.

Llegará un día en que usted tendrá también su Seamaster.

10.950 ptas.



OMEGA
Seamaster



Agencia Oficial

OMEGA
Galerías Carlos III
Goya, 5 - MADRID

SERVICIO MUNDIAL

Sin gasto alguno puede usted contar con los servicios técnicos de esta Agencia Oficial OMEGA, si su reloj OMEGA presenta alguna anomalía y se encuentra en el periodo garantizable por la fábrica. Acuda con su talón de Garantía Mundial OMEGA, cualquiera que haya sido el lugar donde compró el reloj, a esta Agencia Oficial OMEGA de Madrid.

balneario



Archena

funcionando desde
la época romana

ESPAÑA

recomendable para:

obesidad

eliminar grasas superfluas y
vigorizar el organismo.

piel

depurar y embellecer la piel
quedando limpia de impurezas.

reumatismo

aliviar el reuma y la parálisis
con baños duchas lodos y masaje.

reposo

descansar en un clima ideal despues
de su agitada existencia en la ciudad

INFORMES

ARCHENA: Apartado 3. Tfno. 7

MADRID: Apartado 3.050 Tfno. 33 28 07

BARCELONA: Tfno. 39 36 27.

ZARAGOZA: Apartado 159. Tfno. 27 052

VALENCIA: Tfno. 27 22 68.

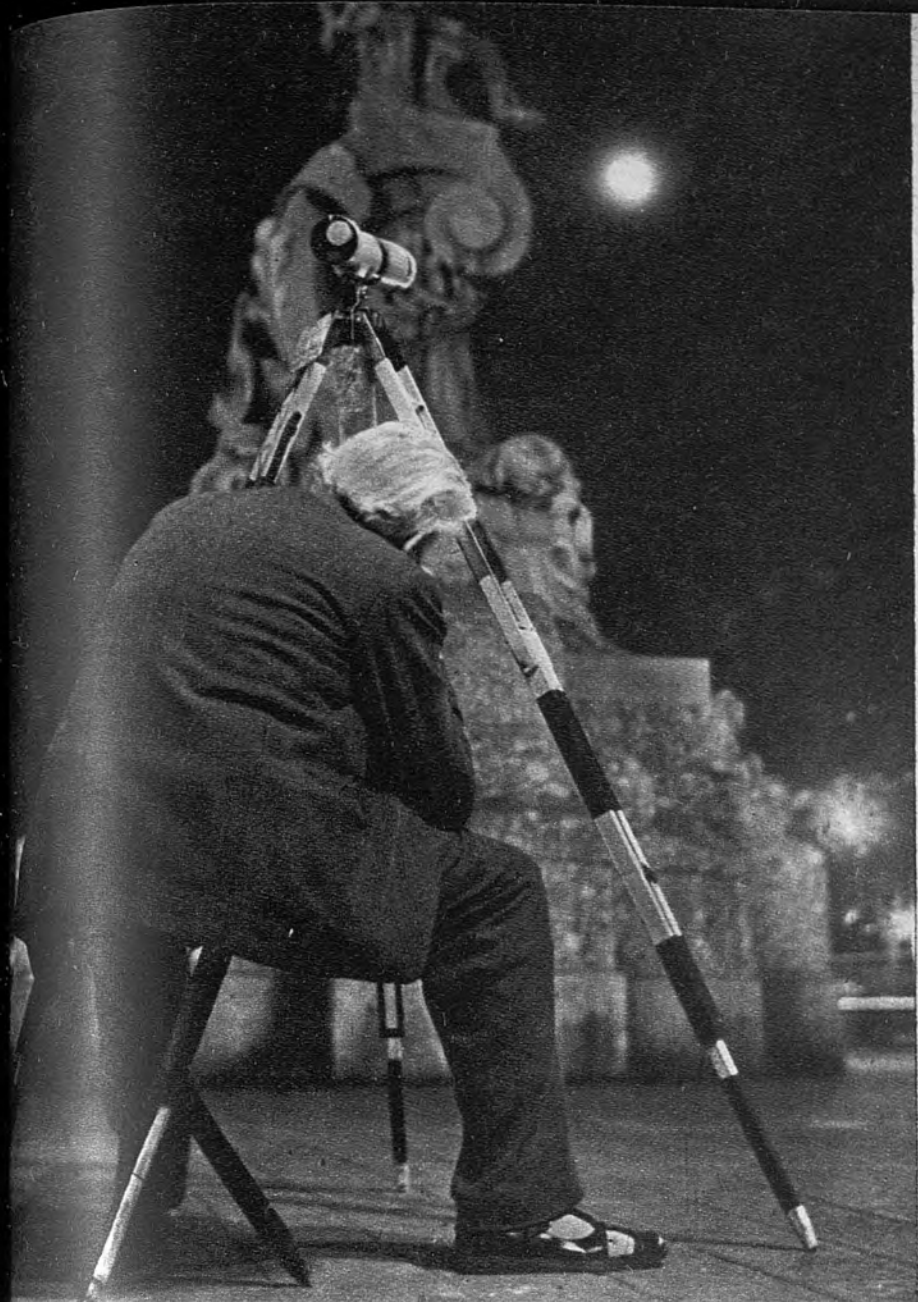
SEVILLA: Tfno. 22 26 7.

Viviendas familiares - Hoteles de 1ª - y - 2ª Categoría

Ayuntamiento de Madrid

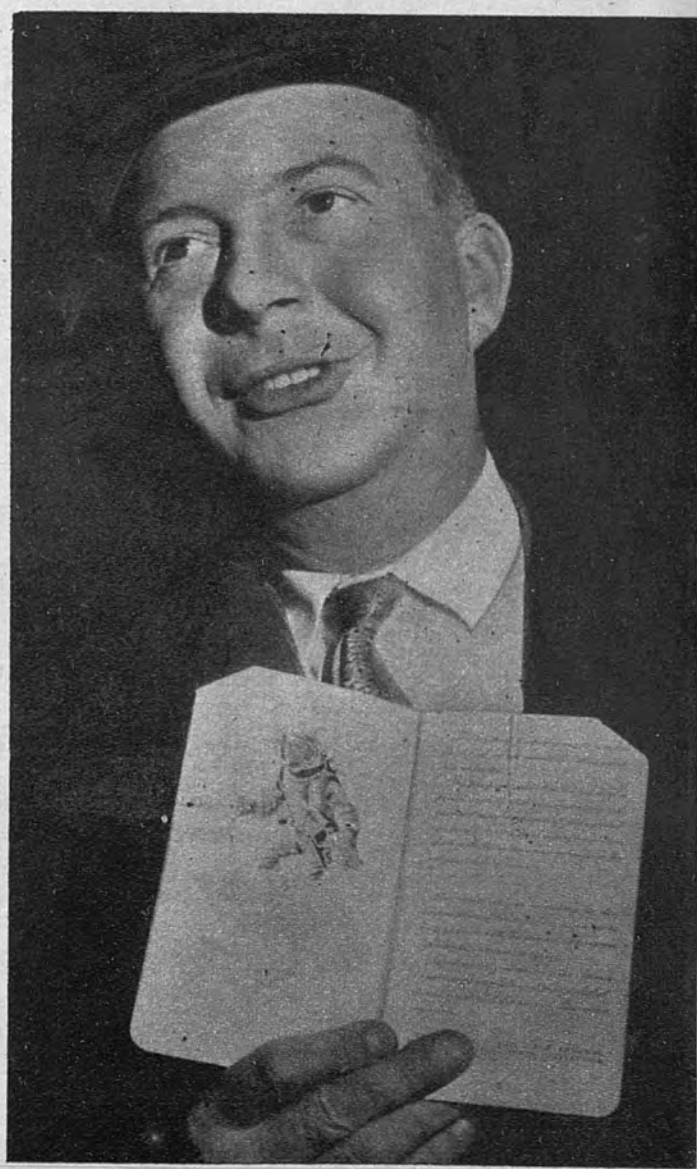
LA

Desde e
una pla
mismo e
bajo el



LA LUNA, ESA PALABRA, ESE SUEÑO FANTASTICO Y AMIGO

Desde el fondo del tiempo y de la vida, el hombre renace al sueño casi físico de alcanzar la Luna. La ilusión del encuentro puede pagarse por dos pesetas en una plaza pública o se materializa en la realidad fugaz de la falla quemada en Valencia en este mismo año de 1958. Otras veces el hombre se ensaña consigo mismo en la dura prueba de la soledad que será exigida para alcanzarla o se hace puro copo de ternura en la vida que amanece en la casa real del Irán, bajo el nombre sonoro de Mahnaz. "Belleza de la Luna" en román paladino. Por último, como la más firme esperanza, el pasaporte número uno para el gran viaje



En vanguardia de la decoración



Nosotros no decimos que nuestra competencia es peor. Nos limitamos a vender mucho y más barato... Y el tiempo ha demostrado que el laminado plástico de mayor rendimiento es el

Railite

que desde hace muchos años estamos fabricando en España en diferentes tipos y tamaños, con un extenso surtido de treinta y cinco colores, entre lisos, dibujos e imitaciones madera. Miles de instalaciones en todo el territorio nacional acreditan nuestra marca en las principales construcciones navales, industrias del automóvil, ferrocarriles, industria hotelera, cafeterías, colegios, seminarios, sanatorios, etc., etc., siendo elemento indispensable en las industrias del mueble y decoración.

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS PARA CATALUÑA Y MENORCA

FERRER Y ARBOS, S. C. Roger de Flor, 39. Teléfono 25 38 94.—MADERAS SARDA, S. A. Travesera, 213. Teléfonos 37 62 70 y 23 62 26.—TABLEROS KARU. José Antonio, 452. Teléfono 23 65 63.—VDA. DE ANTONIO BARTOLI, S. A. Urgel, 96. Teléfono 23 15 30.—VDA. DE J. GILBERT. Mallorca, 407. Teléfono 25 44 14.—JOSE VILLAR LLORENS. Marqués del Duero, 124. Teléfono 23 62 87

REPRESENTANTE GENERAL PARA CATALUÑA

JAVIER GASCH. Mallorca, 329. Teléfono 35 22 32

Distribuidores MADRID:

HABA-DEKAR

Lope de Rueda, 13 - Tel. 26 99 52

FOLMARES, S. L. - Gutenberg, 10
Tel. 27 41 71

DELEGADO:

C. CEVALLOS

Alfonso XII, 48 - 1.º - Tel. 39 10 66

Distribuidor VALENCIA:

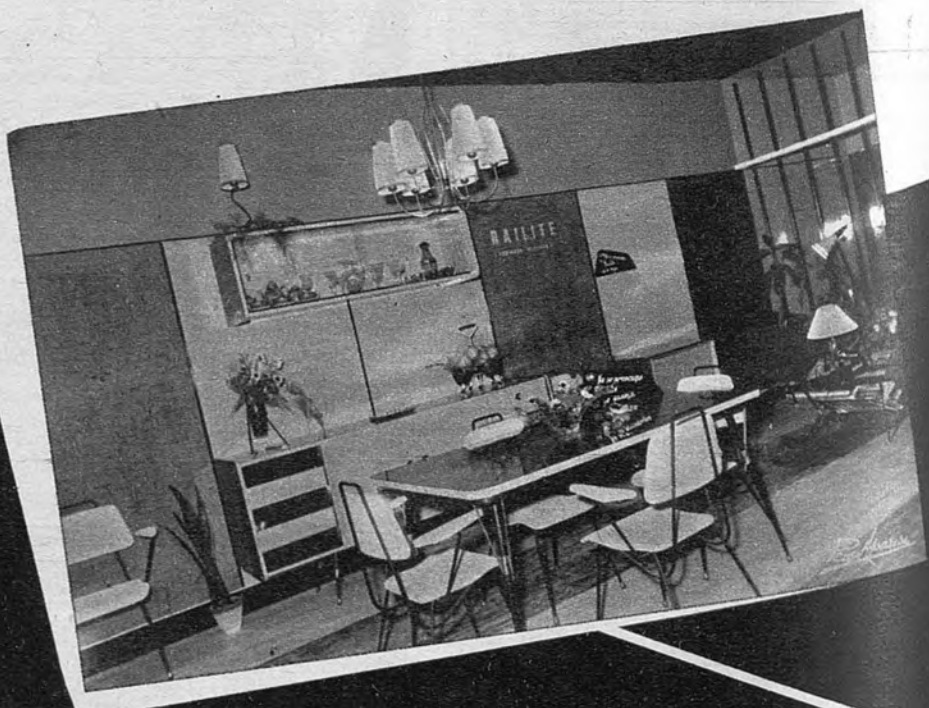
VICENTE GARCIA PASCUAL

Pintor Benedito, 19 - Tel. 25 24 71

Subdelegaciones en los principales pueblos de la provincia



FIBRAS - AISLANTES - PLASTICOS
Conserva, 10 - 16 - Tel. 23 21 67 y 23 01 72
VALENCIA



No pida coñac;
con decir:

"Un
VETERANO"
¡ya es bastante!



OSBORNE

UN REGALO PARA SIEMPRE...
ELIJALO ENTRE ESTOS CURSOS

FACILES
PRACTICOS
AMENOS



POR CORRESPONDENCIA

CCC

APARTADO 108 - SAN SEBASTIAN

MADRID DELEGACIONES BARCELONA
Preciados, 11 Av. de la Luz, 48

SOLICITEN TAMBIEN NUESTROS CURSOS CON DISCOS EN LOS BUENOS ESTABLECIMIENTOS

Deseo información GRATIS sobre el curso de

Nombre.....

Señas.....

Población.....

REMITASE A CENTRO DE CULTURA POR CORRESPONDENCIA CCC
Apartado 108 - R-17 - San Sebastián.

corte o copie y envíe este cupón

Ayuntamiento de Madrid

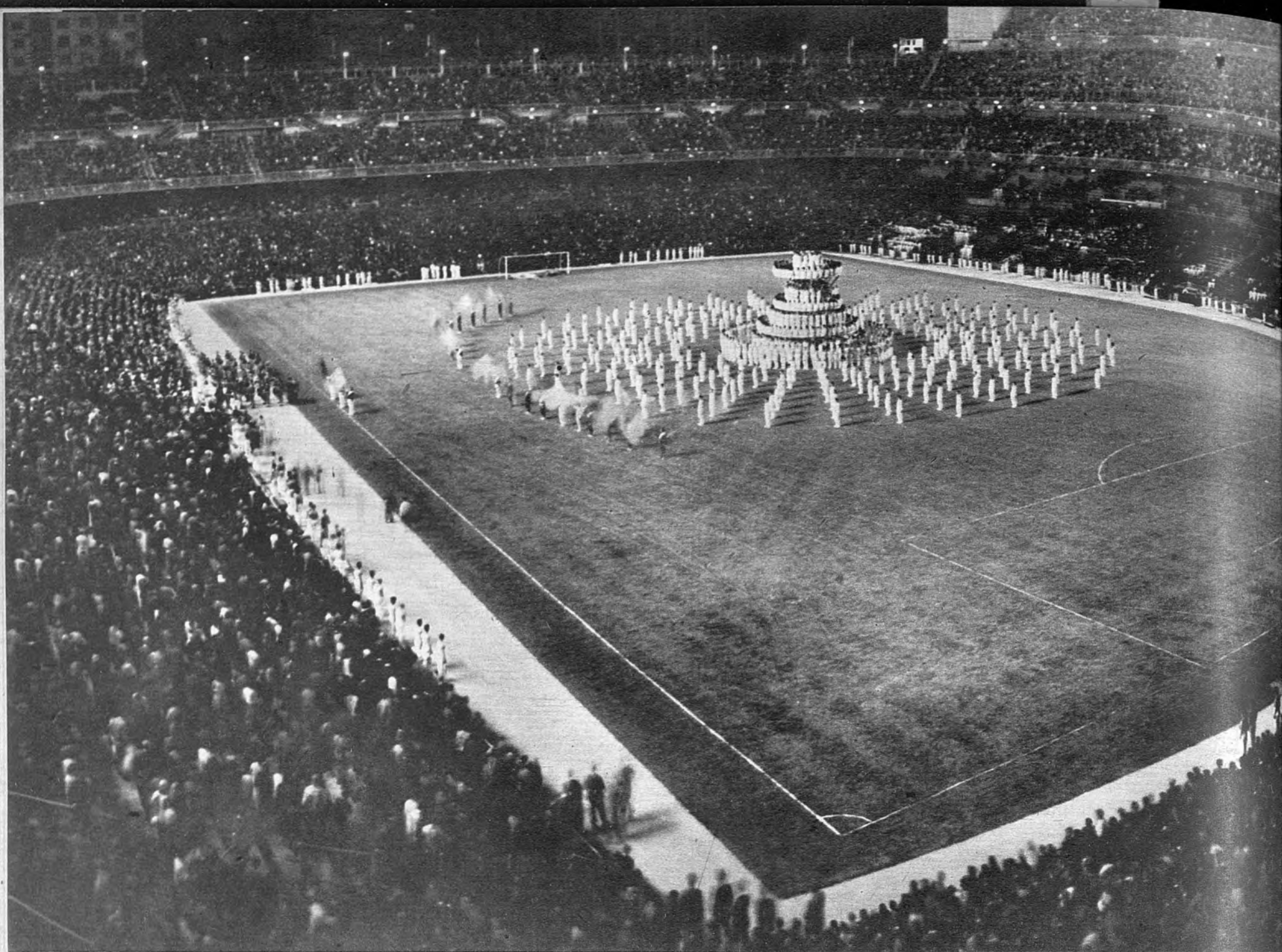
Brandy "Espléndido"



Siendo

GARVEY

es exquisito

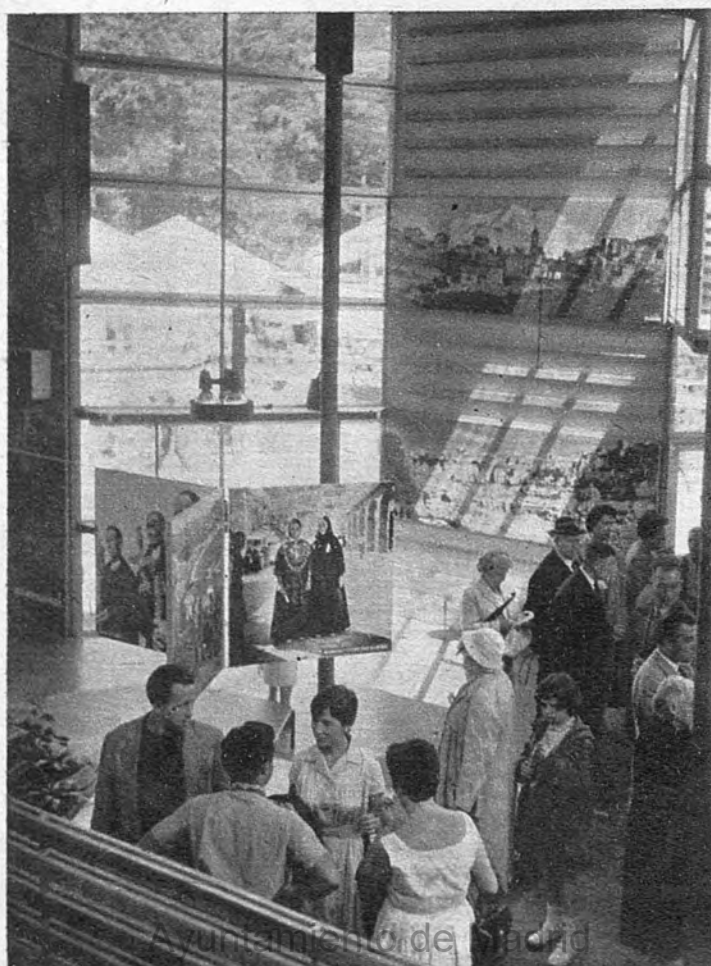


DE ENERO A DICIEMBRE, 1958 FUE TESTIGO DEL

Mayo constató dos importantes y extraordinarias muestras de la vida nacional, de alto simbolismo. En Chamartín, en la fecha de San José Artesano, y como final de los Juegos Nacionales, los trabajadores españoles encuadrados en la Obra Sindical de Educación y Descanso realizaron ante el Caudillo de España una magna demostración deportiva. El éxito de la Olimpiada Laboral fué rotundo y fiel exponente de la capacidad organizadora de los Sindicatos. Y en mayo, Francisco Franco, como jefe del Estado español, proclamaba en solemne sesión de las Cortes Españolas los Principios del Movimiento como ley fundamental. En el friso inferior de estas páginas recogemos algunas imágenes de la obra y vida de cada día. La abundante tarea que el Ministro Secretario General del Movimien-

ESP

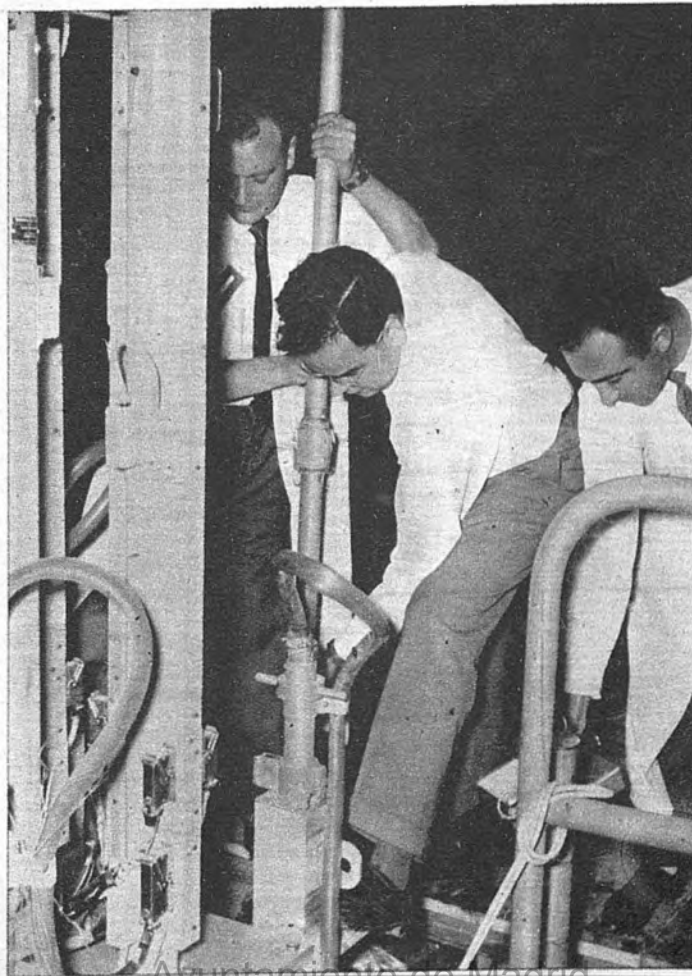
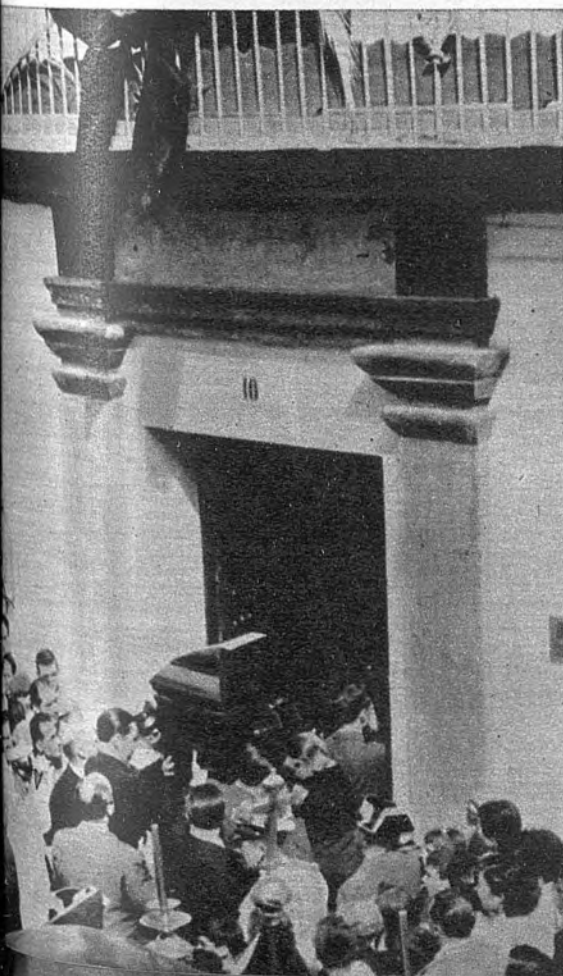
to ha reali
pueblo en
píritu del
muerte de
del reacto





EL ESFUERZO NACIONAL POR UN SEGURO PORVENIR

to ha realizado recorriendo las provincias españolas para conocer sus problemas y esperanzas, la resumimos en la visita de Solís a tierras de Cuenca, hablando al pueblo en la Plaza Mayor de Iniesta; la presencia española en el extranjero, en nuestro pabellón de la "Expo 58", modelo de arquitectura; la continuidad en el espíritu del 18 de Julio en la constitución de la Hermandad de Alféreces Provisionales, cuya magna reunión tuvo por escenario a Garabitas; el dolor nacional en la muerte de nuestro Premio Nóbel, Juan Ramón Jiménez que entra, de regreso, en su casa de Moguer; las posibilidades de desarrollo económico en la inauguración del reactor atómico experimental de la Moncloa y, finalmente, en la piedra de Carlos V levantada junto a la Puerta Visagra de Toledo, el IV centenario del Emperador



El reloj
automático
calendario no es
un lujo inabordable



CERTINA

El calendario **CERTINA** tiene todos los adelantos mejores inventados por la técnica suiza.

IMPERMEABLE - ANTIMAGNETICO - ANTIGOLPE

El movimiento del brazo le da cuerda.
Reserva de marcha 36 horas.



SIMBOLO DE LA
GENIAL SENCILLEZ
CERTINA



Una genial sencillez de concepción mecánica y las modernísimas instalaciones de las fábricas **CERTINA**, de GRENCHEN (SUIZA) han logrado crear un modelo automático-calendario de calidad excepcional a un precio asequible a un presupuesto medio.

El reloj calendario ya no es un lujo inabordable. Estudie cuidadosamente las ventajas que le ofrecen los nuevos modelos **CERTINA** y sustituya su antiguo modelo por otro de alta precisión más adecuado para el hombre moderno.

Compare un **CERTINA** con los mejores relojes y encontrará una sola diferencia... el precio.

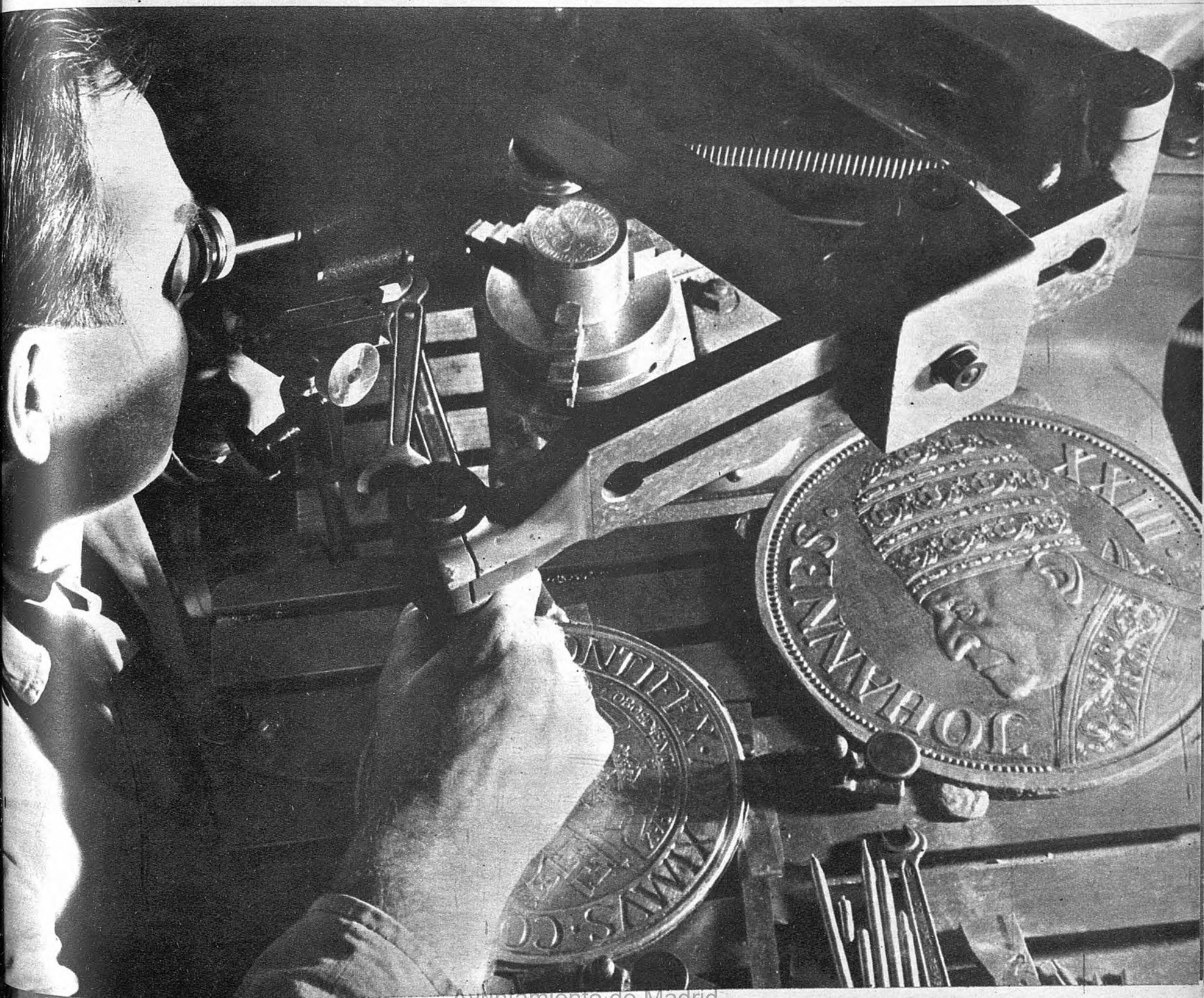
NOT

Las campa
Pío XII ya
mundo esp
cro Colegio



NOTICIA DE ROMA: EL PAPA HA MUERTO; VIVA EL PAPA

Las campanas de Castelgandolfo repicaron a gloria para decir que el Papa había muerto. Y el mundo entero se entristeció al saber que la figura blanca de Pío XII ya no se asomaría más a la Plaza de San Pedro para abrazar en su bendición a toda la grey. Roma le vió pasar con los ojos cerrados. Y Roma y el mundo esperaron con fe al sucesor en la Silla de Pedro. Monseñor Angelo Giuseppe Roncalli, patriarca de Venecia, resultaba elegido en el Conclave del Sacro Colegio Cardenalicio. Y así Juan XXIII se hacía Cabeza visible de la Iglesia, siempre vencedora del tiempo y de la muerte por los siglos de los siglos.



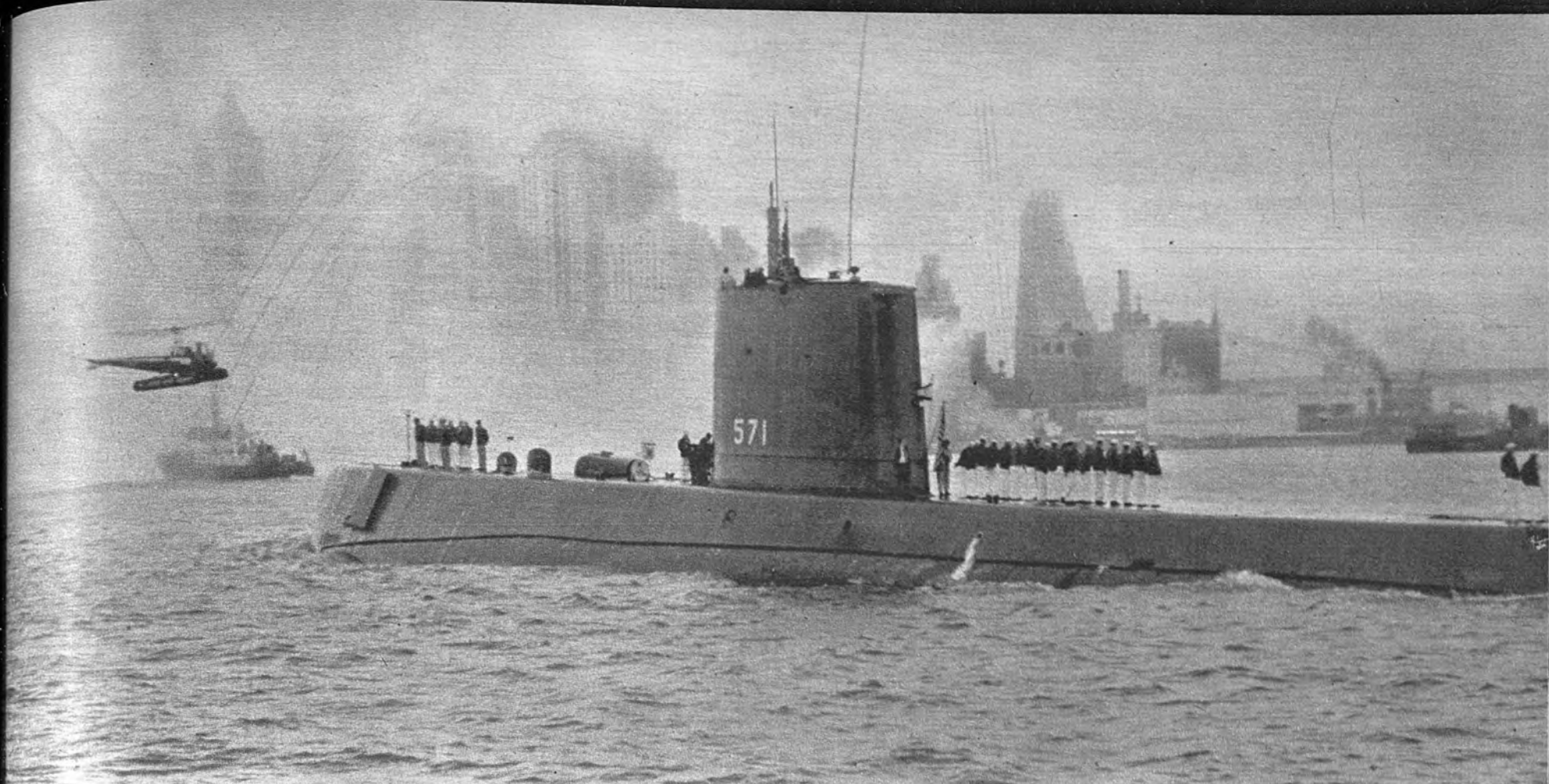
Lambretta Locomociones S.A.

*Felicita Las Pascuas
y les desea
un próspero
Año Nuevo*



CENTRAL PUBLICIDAD

Lambretta



EL HOMBRE ABRE CAMINOS EN LOS DOS POLOS DE LA TIERRA

Dos hazañas humanas ha inscrito el hombre sobre la geografía semidesconocida de la tierra con beneficioso resultado para la ciencia y en un gran alarde de técnica y espíritu. El "Nautilus", que inauguraba la serie de submarinos atómicos, estrenaba a la altura de agosto la azul antología de las rutas marítimas que pasan bajo el helado casquete que llamamos Polo Norte. Su ruta la seguiría luego el "Skate". Al otro extremo del mundo, por rutas difíciles y blancas, sir Edmund Hillary y el doctor Fuchs llegaban en febrero al Polo Sur. Arriba, el "Nautilus" entra triunfal en Nueva York. Los dos exploradores saludan su encuentro en el Polo Sur





SE PROHIBE FIJAR CARTEL

*Felices
Pascuas*

*Nuevas Panerías
(MONTERA, 51)*

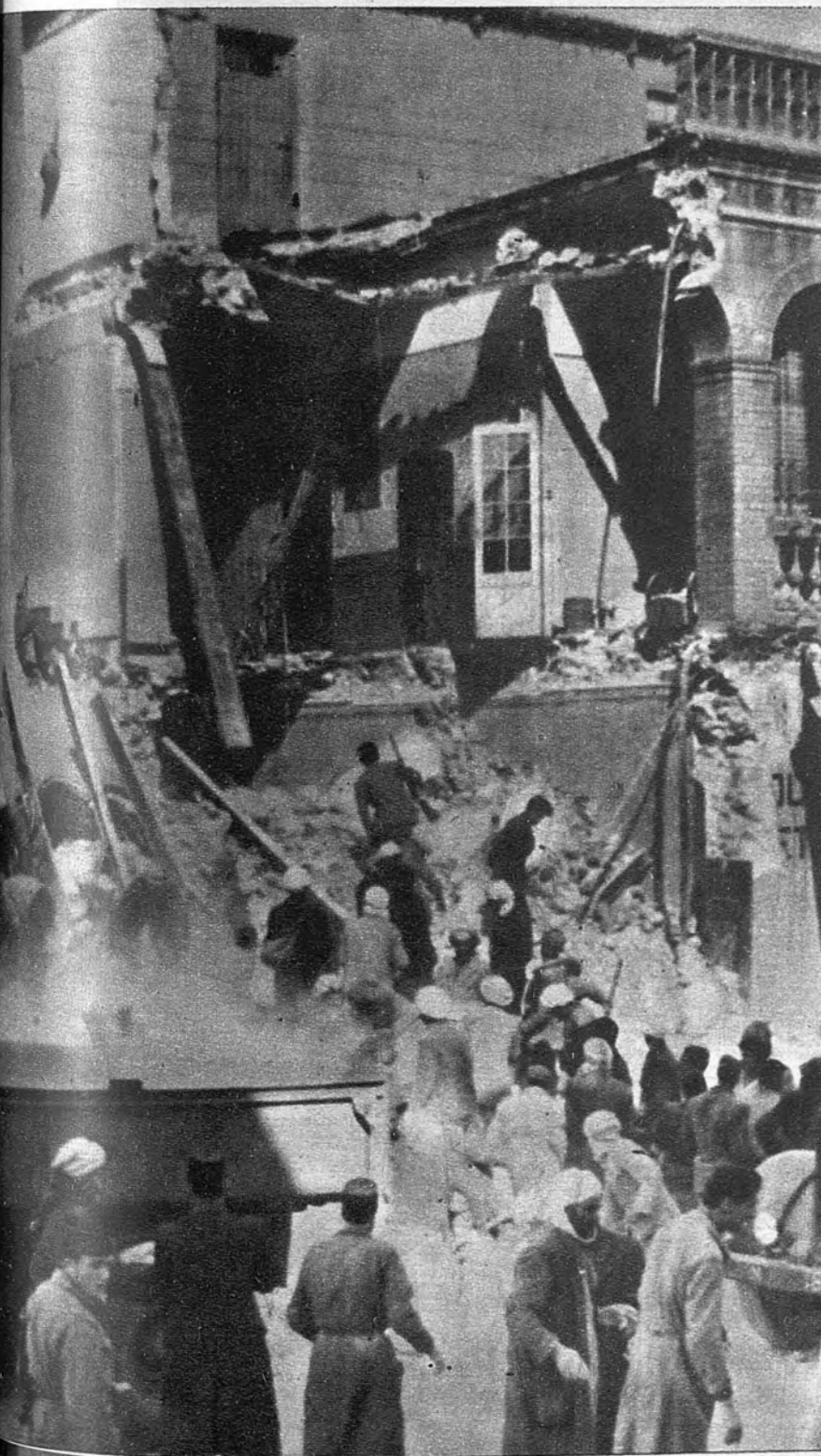
CUA

El año emp
ataques por
gelia fué to
dad la que
mes de juli



CUATRO GRAVES MOMENTOS DE PELIGRO PARA LA PAZ

El año empezó revuelto en Argelia, donde el terrorismo se hizo presente, alcanzando en febrero especial gravedad. Instalaciones y personas fueron objeto de ataques por fuerzas del Frente de Liberación Nacional, que más tarde proseguiría sus actuaciones en la metrópoli, operando con grande audacia en París. Argelia fué también la cuna del movimiento de los generales que aclamaron a De Gaulle. Horas graves aquellas, como ayer y hoy la de Berlín. Y mayor gravedad la que se presentó en Oriente Medio. Las revueltas del Líbano, la presencia de ametralladoras en las orillas de Beirut, el asesinato del Rey Feisal en el mes de julio, y, últimamente, los bombardeos sobre Quemoy, en el Extremo Oriente, han tenido al mundo sobre ascuas, cuyo fuego no se ha enfriado todavía





CONQUISTADOR PUBLICIDAD, S. A.

Vd.

nos necesita
para su comercio exterior

Estamos en la temporada de las exportaciones de agrios a todos los países del mundo. Se trata de la operación acaso más importante del año para Vd.

Pero el éxito que Vd. espera no dependerá sólo de la calidad del producto, ni de las condiciones de los mercados, ni de la seguridad de los embarques, **sino también —y muy especialmente— de la asistencia técnica de nuestra Casa, cuya amplia experiencia y sólida organización son la mejor garantía para el buen resultado de estas operaciones.**



BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA

CAPITAL Y RESERVAS:
Pts. 775.000.000

Casa Central: Carrera de San Jerónimo, 36 MADRID
Sucursal en Valencia: Juan de Austria, 3

Ayuntamiento de Madrid

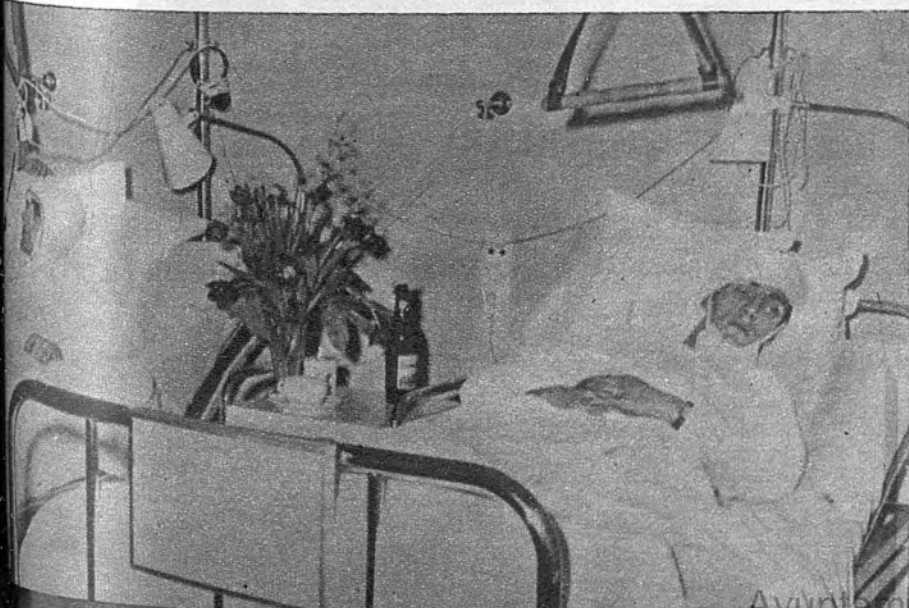
TRA

Del balo
drama c
esperan
tampa c
ción del



TRAGEDIAS QUE HICIERON PRESA EN LOS DOCE MESES

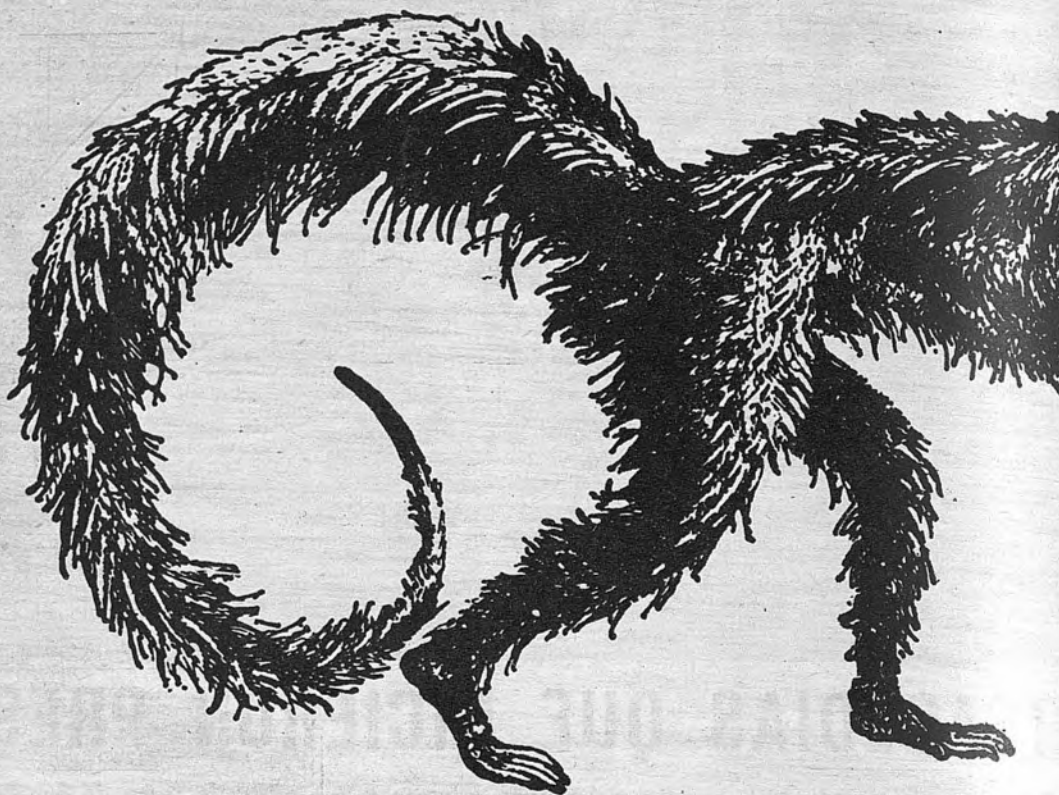
Del balance trágico de 1958 traemos al apretado resumen a que obliga la fecha de San Silvestre cuatro accidentes, que son como símbolos de dolor humano: el drama de la mina de Springhill, en cuyas galerías quedaron sepultados ciento setenta mineros; el incendio del colegio católico de Chicago, en el que tantas esperanzas infantiles quedaron carbonizadas; dos supervivientes del accidente de aviación que rompió la gira triunfal del Manchester; por último, la reciente estampa de La Mujer Muerta, donde concluyó el viaje del avión Vigo-Madrid, de Aviaco. Y una tragedia de la que no han quedado imágenes: la desaparición del avión de la K. L. M. en el Atlántico Norte con noventa y nueve pasajeros, la mayor catástrofe sufrida en toda su historia por la aviación comercial



una COLA
exótica más?



¡NO!



ZR-102-B

INIESTA Pub.

ZARZAPARRILLA

100%

ES LA BEBIDA
CIEN POR CIEN ESPAÑOLA
A BASE DE COLA

Está en todas partes!
En los bares se impone:
más bebida a menor precio.

En bodegas y colmados
por sólo

7,50 ptas.

la botella familiar
de un litro

LOS

Todos los
sita la g
Presidente
campeón
una, y qu



LOS HOMBRES SIGUEN HACIENDO Y DESHACIENDO EL MUNDO

Todos los hombres son protagonistas de su propia suerte y de la suerte colectiva de la humanidad. Pero hay unos pocos hombres en quienes el destino deposita la gerencia de la Historia y a quienes cabe máxima responsabilidad. Cinco de estos hombres vienen al resumen gráfico de la política mundial: De Gaulle, Presidente de la V República francesa al filo ya del nuevo año, y Adenauer, comprometidos por la ilusión de los europeos; Nasser, el joven dinámico y audaz campeón del despertar árabe, en la firma constitucional de la R. A. U.; por último, dos distintas estrellas del comunismo, en cuyo cielo sólo parece haber lugar para una, y que son Krustchev y Mao Tse Tung, el ingeniero y el poeta, el hombre duro y el doctrinario. Es muy aventurado todavía escribir que el último cede posiciones





ALFA

desea a todos
**Felices Pascuas
y Año Nuevo**





CUATRO ACONTECIMIENTOS DE 1958 CON ROSTRO FEMENINO

Hay una vena oculta y poderosa en la existencia humana que las más de las veces apenas sí comparece. Una fuerza irresistible hecha de ternura, de sencillas intuiciones, de amor y de palabras. En nuestra pretensión de estereotipar el año que se nos va, queremos levantar este emocionado y frágil monumento de una página a la mujer de 1958. Cuatro rostros femeninos representan a todas, en la alegría y en el dolor: Soroya, la repudiada por imperativo de Estado; Michiko Soda, la plebeya a quien el amor lleva hasta el Palacio Imperial; Debbie Anne Minardos, viuda de Tyrone Power, que llora una soledad prematura, y Montserrat Tresserras, la primera española que cruzó a nado el canal de la Mancha. En ellas repetimos, cuando el año concluye, nuestro emocionado homenaje a la mujer



TERRY



TERRY 1.º
SOLERA 1900
CENTENARIO
le harán feliz en

1959



UN REGALO
DE REYES
PARA TODO
EL AÑO



FE
MU
P O

No ha
sica de
aquí, a
tratados
que es
conozcar
rables e
público,
lículas e
sódicos
buen hu
rables d
cieron a
dos niño
los cuer
Joaquín
res, per

Separa
Top, Jo
siempre
gan alar
que cual
respuest
dos. Un
«¿Por q

la respu

TIP.—

TOP.—

TIP.—

soy el p

TOP.—

«o» vien

Como

llamarles

s u s res

ocurrió p

nían gra

ron los t

TIP.—

TOP.—

TIP.—

otros nos

—¿Qué

rrumpo.

TIP.—

decir que

TOP.—

habíamos

TIP.—

—¿Bue

tar.

TIP.—

TIP.—

La en

Balneario

dentista»

de discos

porque n

parar, po

las Caba

drid y s

ras en ca

by Degla

descansar

Luego l

que fuero

te sin gui

gunas de

toros», cu

el tendido

la Cruz F

en «Amo

Elipa.

Al fin

con Past

Voz de M

de aquí a

las págin

nósticos d

es de lo

que los v

vean tam

pieza ma

pero oyen

La Voz de

FELIZ 1959 MULTIPLICADO POR DOS

No hace falta una descripción física de Tip y Top, porque para eso aquí, al lado, los tienen ustedes retratados de cuerpo entero, aparte de que es muy probable que ustedes los conozcan personalmente de innumerables emisiones radiofónicas cara al público, o por haberlos visto en películas en las que actuaron como episódicos personajes mensajeros del buen humor, siempre juntos, inseparables desde el año 1946, en que nacieron a la popularidad. Son, pues, dos niños de doce años metidos en los cuerpos de Luis Sánchez Polak y Joaquín Portillo Flores, algo mayores, pero no mucho, no se crean.

Separados, Tip es Luis Sánchez, y Top, Joaquín Portillo. Juntos son siempre Tip y Top. Y no es que hagan alarde de su gracia peculiar: es que cuando se les pregunta algo, la respuesta es un diálogo entre ellos dos. Uno pregunta, por ejemplo: «¿Por qué figura primero Tip?» Y la respuesta llega así:

TIP.—Porque yo soy más alto.

TOP.—Eso es, y yo, más bajo.

TIP.—Alfabéticamente, también soy el primero.

TOP.—Y yo, el segundo, porque la «o» viene después de la «i».

Como hablan con rapidez, hay que llamarles al orden para poder anotar sus respuestas. Así, cuando se me ocurrió preguntarles qué diálogos tenían grabados en discos, me llovieron los títulos:

TIP.—«El amor al aire libre.

TOP.—«Luna de miel en primera».

TIP.—Como verás, también nosotros nos dedicamos a la Luna.

—¿Qué título más largo!—interrumpo.

TIP.—No, no es un título; quiero decir que os dimos un pisotón.

TOP.—Sí, porque nosotros ya le habíamos dado a la Luna su sitio.

TIP.—Antes que vosotros.

—¡Bueno, bueno! Dejadme apuntar.

TIP.—Apunta, nene.

TIP.—Eso es de «Trajes a plazos».

La enumeración siguió con «El Bañero de Pantoja», «En casa del dentista» y muchísimos más títulos de discos realizados y por realizar, porque no paran, porque no saben parar, porque están embalados con las Cabalgatas de La Voz de Madrid y su grandiosa red de emisoras en cadena capitaneados por Bobby Deglané, que ni descansa ni deja descansar.

Luego hablamos de películas, a las que fueron llamados para tomar parte sin guión ni nada semejante en algunas de ellas, como en «Tarde de toros», cuyo diálogo improvisaron en el tendido, o como en «Las chicas de la Cruz Roja», al pie del autobús, o en «Amor sobre ruedas», en La Elipa.

Al fin nos citamos para otro día con Pastor en los estudios de La Voz de Madrid para hacer esta foto de aquí al lado y las que aparecen en las páginas siguientes con los pronósticos de Tip y Top para 1959, que es de lo que se trataba. Y ustedes que los vean y se diviertan. Y que vean también entero al año que empieza mañana, y los cien siguientes: pero oyendo siempre a Tip y Top en La Voz de Madrid.—Julio FUERTES.

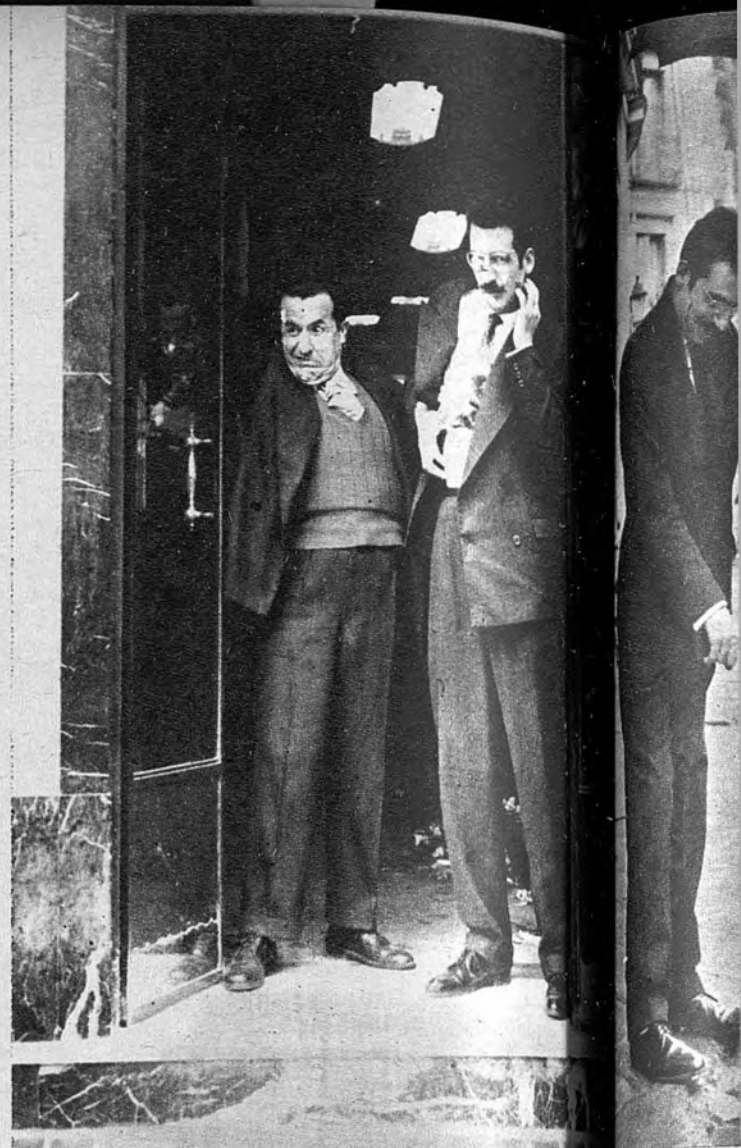




En enero llegará
algo bueno por ventura.
¡Por fin algo bajará!
¿El qué? La temperatura.



Febrerillo alcanzará
cosa grande, por fortuna.
¡Por fin algo subirá!
El cohete a la Luna.



En marzo, la primavera...
(A esto hay que buscarle un pie)
... habrá granos por doquiera
y... será, san San José.



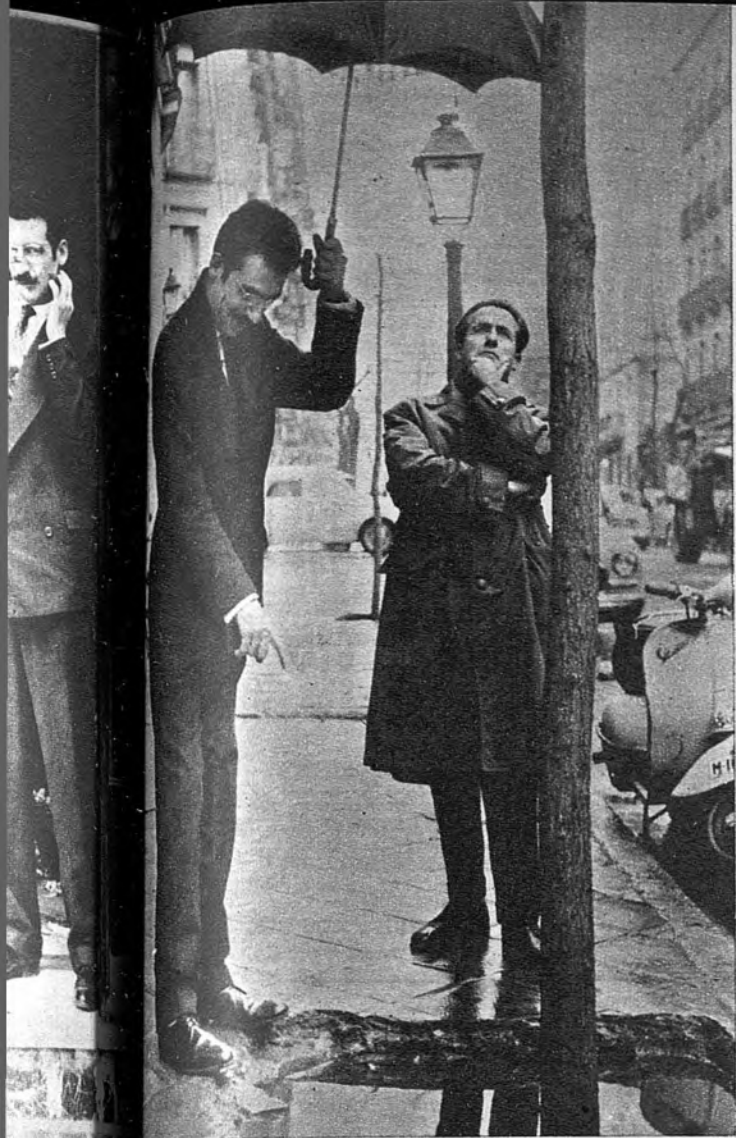
Es julio, mes placentero,
mes de alegría y contento
y, según dice el letrero,
habrá Paga Con Descuento.



Las esposas imprudentes:
veraneo sin tristezas,
mientras ellos "se divierten"
con unas frescas... cervezas.



Mes de septiembre ¡contentos!
Hace diez años pedimos
este coche "Seat" seiscientos
y, al fin, nos lo han concedido.



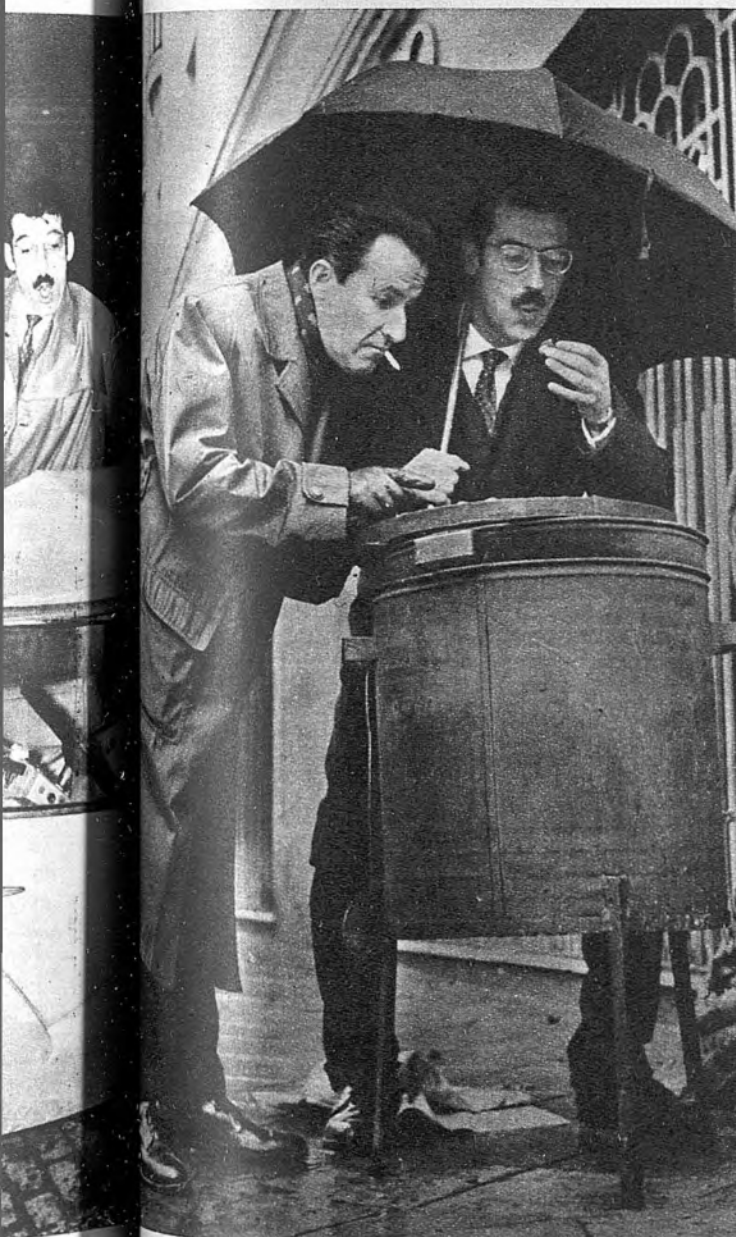
En abril, lloverá a mares;
florecerán los manzanos,
los quindos y los perales...
y bajarán los pantanos.



En mayo, amor cien por cien:
rosas, nardos y pestiños...
Y en un pueblo de Jaén,
"mujer que alumbró seis niños".



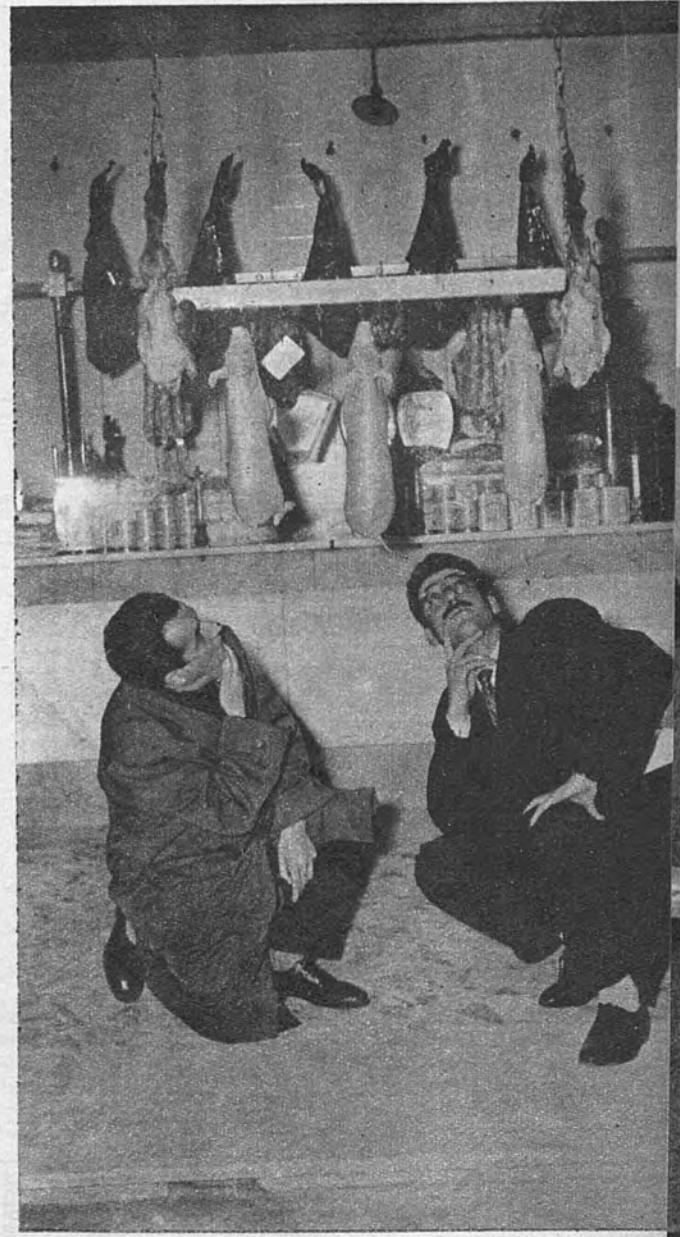
En junio, los cielos lisos.
¡Fuera nubes...! ¡Cielos rasos!
Para todos habrá pisos
sin "parientas" ni traspasos.



Octubre: naranjas van
hacia ciudades extrañas...
"Pa" nosotros quedarán
¡todas, todas las castañas!



En noviembre, las farolas
de los parques y los puertos,
anunciarán "Gasicola"
que resucita a los muertos.

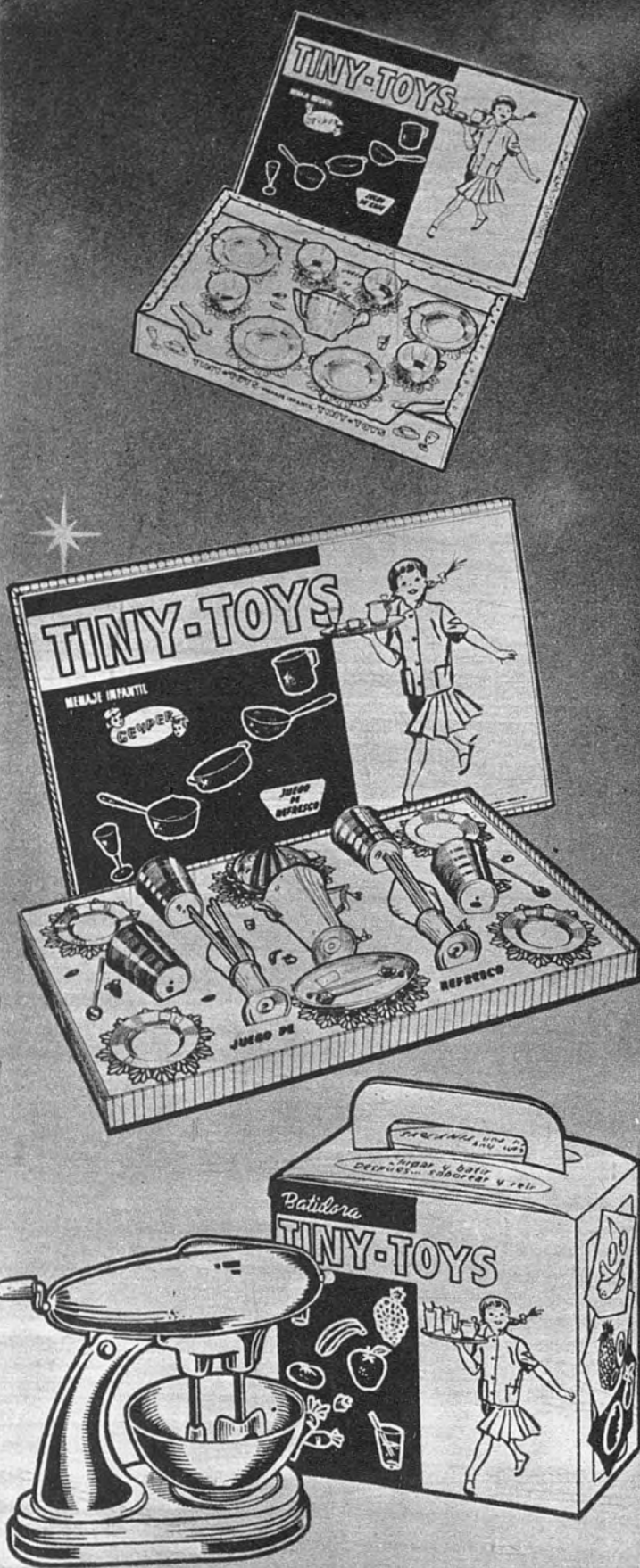


Volverán las oscuras golondrinas,
de tu balcón sus nidos a colgar.
Pero aquellos que subieron a la Luna...
esos... ¡pobrecillos! ¡No somos nadie!

la ilusión hecha realidad...

con los juguetes de siempre pero... muchísimo más atractivos por su original presentación rica en contenido y color. TINY-TOYS, el menaje infantil que sus hijitas soñaban...

gil



MENAJE INFANTIL

TINY-TOYS

UNA CREACION
GEYPER

JUEGO DE REFresco • MI COCINA • JUEGO COMBINADO • JUEGO DE CAFE • JUEGO DE LICOR • JUEGO DE AGUA • BATIDORA TINY-TOYS, ETC.

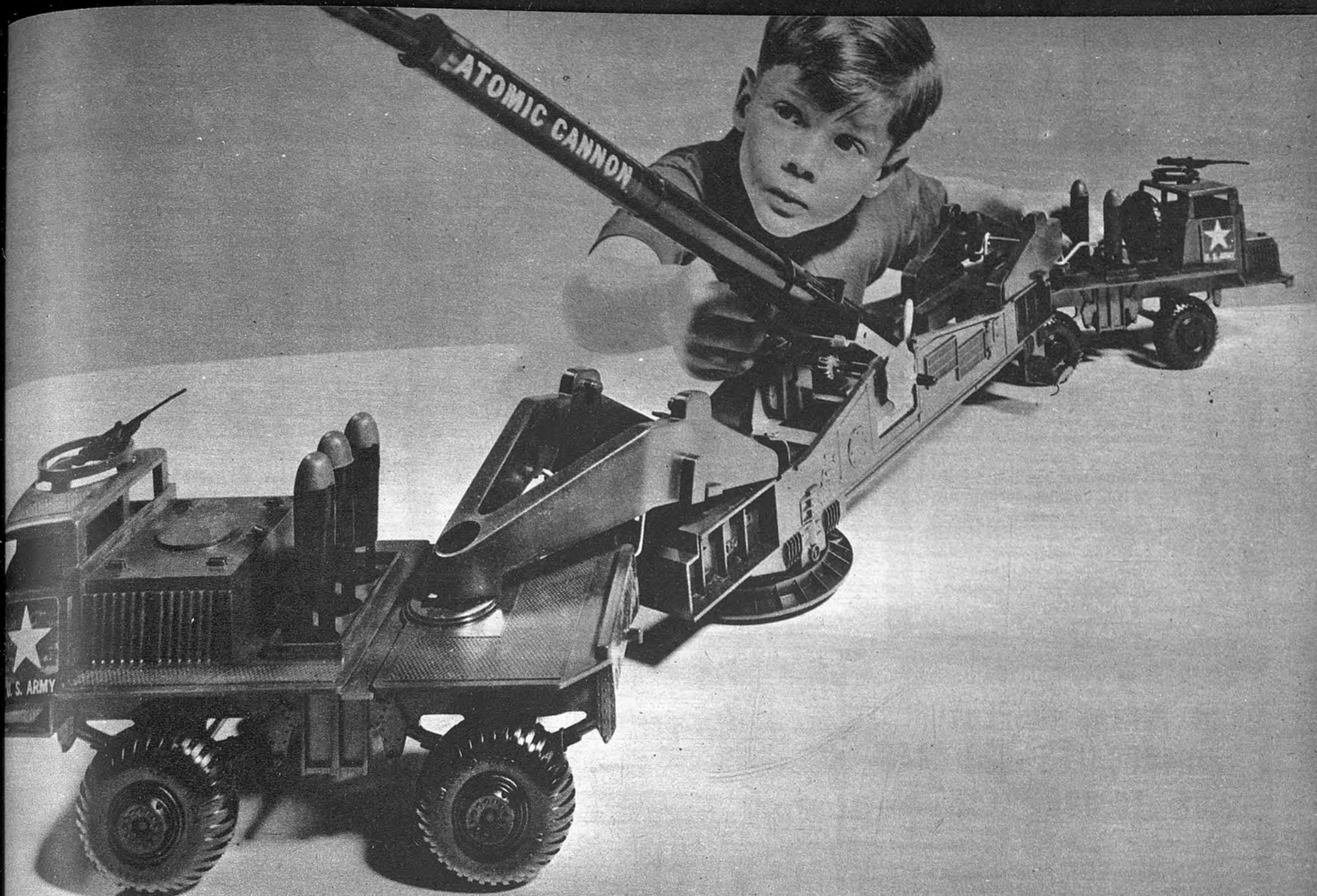
Ayuntamiento de Madrid

EL

El niño e
las de c
mecánico
Ojalá qu
de Cohet



gil



EL JUGUETE DE 1959, UNA REALIDAD A ESCALA REDUCIDA

El niño es un ser con seria y formal vocación de mayor. Eso que llamamos juguetes no son otra cosa que los útiles e ingenios de la vida real, reducidos a escalas de crecimiento. Los juguetes que más gustan a los niños son aquellos que poseen mayor veracidad de realismo. De ahí el éxito formidable de los juguetes mecánicos y de los juguetes electrónicos que invaden los mercados. Arriba, un niño se entretiene con la exacta reproducción del cañón atómico norteamericano. Ojalá que sus formales y pacíficos disparos no concuerden en brutal dramatismo a la hora de la mayoría de edad. Abajo, ocho aprendices de la Compañía de Cohetes de Alemania prestos a un juego muy de última moda. Los proyectiles que ellos mismos han construido alcanzan cotas espaciales de hasta 2.000 metros



ETC.

UN FELIZ Y PROSPERO AÑO NUEVO DESEAN A SUS CLIENTES Y AMIGOS

TEJIDOS
CAMISERIA
CONFECCIONES
PELETERIA

Almacenes

Medrano

muy agradecidos a la colaboración de sus clientes durante el presente año

DESEANDOLE UN VENTUROSO Y PROSPERO AÑO 1959

Fuencarral, 90. Teléf. 21 64 17

Sucursal: Conde de Peñalver, 17

Teléfono 26 12 62

MADRID



CHRISTMAS: JHERR

VELAZQUEZ, 124



TAPICERIA PLASTICA

Serra

Enviamos gratis muestras a provincias
FUENTES, 5 MADRID

**10 PLAZAS INSPECTORES
COMARCALES CON MAS
DE 30.000 PESETAS**

y otros emolumentos en el Servicio Nacional del Trigo. Sólo varones. Edad veintitrés a cuarenta años. Título Bachiller, Perito Mercantil o Maestro. Nuevas Contestaciones. Clases orales y por correspondencia a cargo de los funcionarios del Cuerpo señores Lozano y Sánchez-Altomuro.

Pida urgentemente programa gratuito con modelo de instancia acompañando franqueo de 0,80 pesetas a la

ACADEMIA CABALLERO, calle Santa Bárbara, 4 (junto a Fuencarral, 57.-Madrid

Un perfume...

**ALVAREZ
GOMEZ**

Sevilla, 2 :: Serrano, 14

EL MEJOR REGALO
Para estas fiestas...
LA MODERNA MEDIA DE LECHE

MILK



ES UNA CREACION DE

MONSY

IMPERIAL, 4. PLAZA MAYOR, 20
De venta en todo el comercio

**ANTIGUA
RELOJERIA**

CALLE DE LA SAL, 2

Relojería Imperial, Imperial, 16

A provincias, contra reembolso
COMPLETA COLECCION



Composturas económicas

BOLSOS MONTORO

BOLSOS DE VESTIR, NOCHE Y
SPORT. ARTICULOS DE VIAJE,
CARTERAS, ESTUCHERIA Y
BILLETEROS

MAYOR, 6

Telf. 32 32 75

37 metros de escaparate



CASA
Malilla



**JUGUETES FINOS Y AR-
TICULOS PARA DEPORTES**

Barquillo, 6-MADRID



Galoncito de Arte
Goya, 55. Teléfono 25 49 27
MADRID

LOTERIA DEL CALLAO

desea a todos sus clientes un próspero año 1959
y les ofrece los

56.000.000

del «Gordo» de la Lotería del Niño

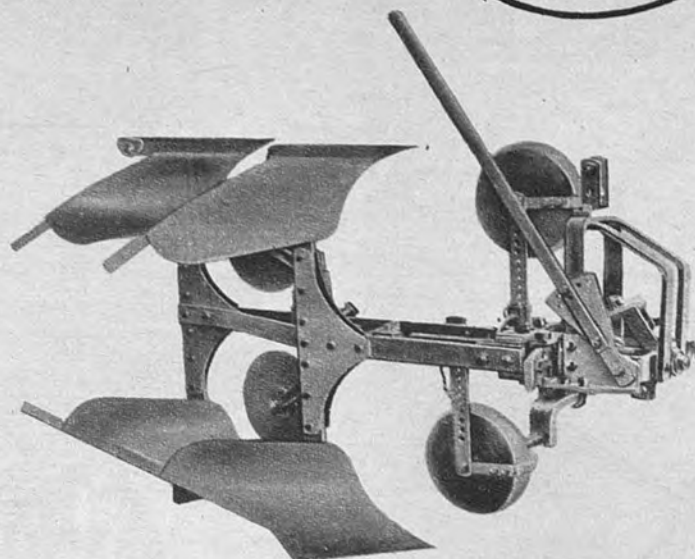
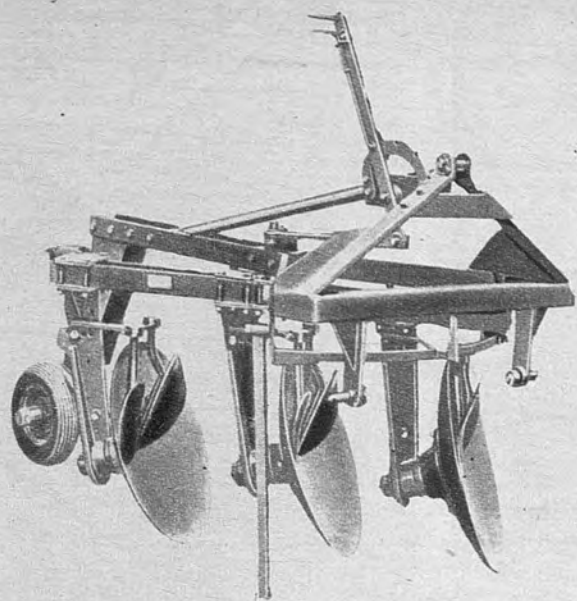
Juegue siempre en

LOTERIA DEL CALLAO

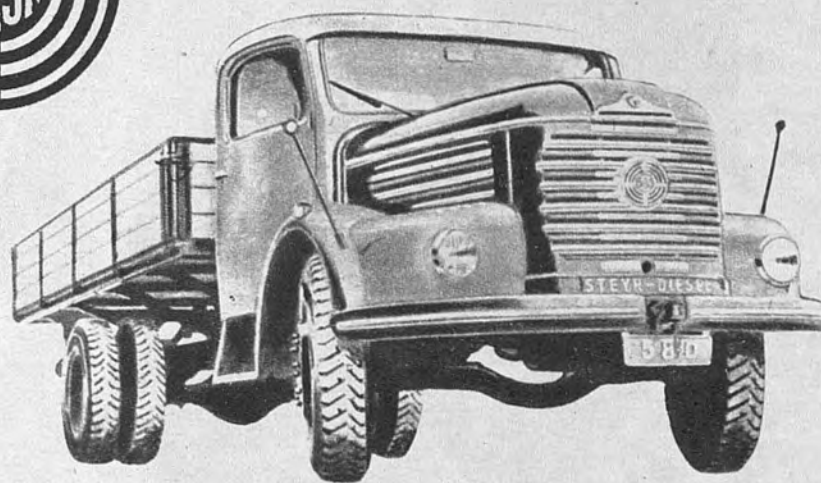
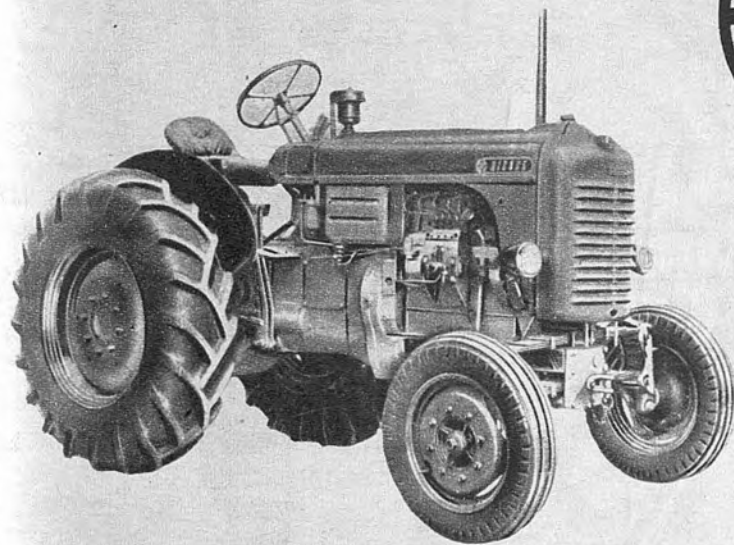
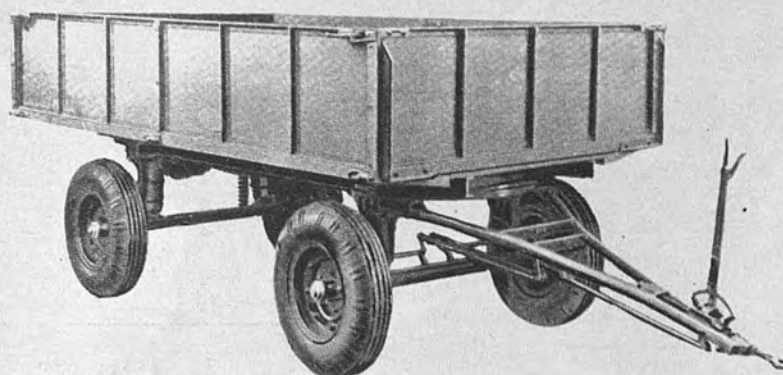
ADMON. NUM. 38 - AV. JOSE ANTONIO, 44
(Plaza del Callao)

(Remite a provincias no contra reembolso.)

UN MENSAJE DE PROSPERIDAD



**TECNICA Y CALIDAD
AL SERVICIO DE
LA AGRICULTURA**



Ferraria

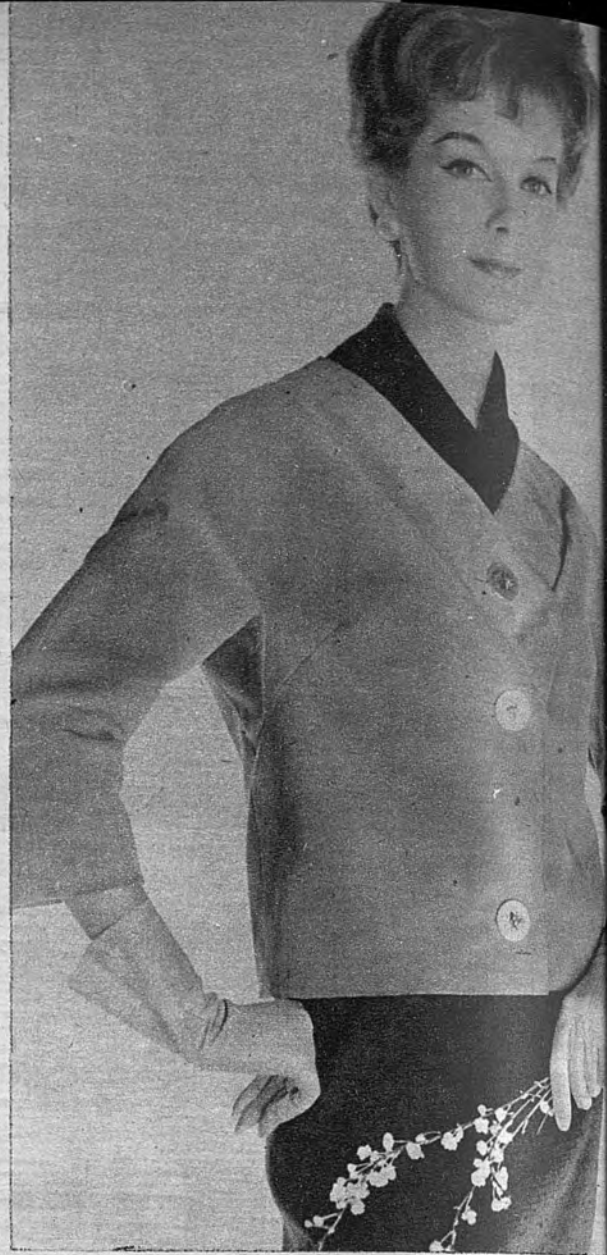
BATALLA DEL SALADO, 38-MADRID

Publicidad CESAR

Ayuntamiento de Madrid



Para 1959, los cabellos ahuecados. Modelo de Pierre Balmain



Ante, en el estilo de Hermes



Roland Karl, en casa de Patou

LA MUJER A LA MODA DE 1959: ZAPATO REFINADO,

De pronto la mujer advierte que junto a sus más serios propósitos para el año nuevo, uno toma en su voluntad carácter de resolución inmediata: vestir a la moda, adoptar la línea nueva, la silueta al día, que actualiza y rejuvenece. Llevar el accesorio en boca, el signo que diferencie al estilo último del pasado ya. Convertirse, en fin —al menos exteriormente—, sin más tregua, en una mujer 1959. Todo aquello que cada cual ha admirado de pimpante y atrayente en el modelo nuevo, al pasar, va a formar parte del atuendo diario. La hechura novedosa, furiosamente a la moda, de los vestidos y abrigos que publicamos en esta sección, serán las pre-

das de su armario, por ejemplo. ¡Bravo a la decisión de fin de año! Al perfeccionarse y superarse en las cualidades más altas, se unirá, en 1959, su incorporación total a la moda, hasta ahora esbozada con timidez en su modo de vestir. Conviene pues que esté usted al corriente de las características recientes que se perfilan en la moda. El estilo 1959 se poblará, de día, de faldas muy gruesas, de lana con pelo —o de lana "mohair"— que con vuelo, fruncidas a la cintura en pliegues medianos sin coser, enteramente forradas de gasilla, algunas de lanas de tapicería, acompañarán a un cuerpo también de lana de vivos colores, o un suéter grueso (cor-

piño o suéter se llevarán con un chal de la misma lana de la falda). Prendas características de 1959: los abrigos nuevos. De talla marcado alto con un cinturón ancho; hombros ensanchados; cuellos enormes, gigantescos; de tejidos muy suaves, con mucho pelo, con poco peso... Un chal envolvente rodeará a la mujer, en 1959, de manera misteriosa y confortable. Un chal del abrigo, para el abrigo, saliendo del cuello o del escote del abrigo. Que de no tener todas esas características, el abrigo tendrá la otra, fundamental en 1959: el adorno, el forro de piel. (Piel de pelo muy corto para las mujeres gruesas. Piel de pelo largo para las privilegiadas, mujeres



El cinturón alto, más alto que la cintura. Christian Dior



Adorno de piel, en el cuello y en la cabeza. Pierre Balmain

TALLE ALTO, FALDA CORTA, CABELLOS AHUECADOS

delgadas.) Pielas asomando por el cuello enorme y desbocado de chaquetas y abrigos. Pielas como forro de los abrigos de satén, de vestir. Capas forradas de piel... El de 1959 será un invierno de pelli- zas —¡qué prácticas, calientes y bonitas!—. El "tweed" de 1959 se ha coloreado. Y a la boga del color, a la que solamente se oponen los modelos ne- gros, de tarde y de cena, para vestir, se han unido los tejidos de "tweed", definitivamente adoptados, en todas sus variantes, a la moda. La mujer 1959 lleva- rá sombrero. Sobre todo, por la mañana. (Encasque- tado, de piel, de la lana gruesa y peluda del abri- go.) La mujer 1959 llevará la falda más o menos

corta, pero siempre corta. Los cabellos más o menos cortos, pero siempre ahuecados en volumen hacia los lados. A la mujer 1959 le entusiasmarán esos te- jidos increíbles —por lo huecos, por lo cómodos y calientes— hechos por mitad o por entero de "mo- hair". (El "mohair" auténtico viene de Escocia, pero otros países ponen a su disposición también el "mo- hair", locura del día, tentación número uno de la temporada.) Pero no bastará, para ser una mujer 1959 llevar un chal de "mohair", sino justamente una falda, traje entero, sastre, chaquetón o abrigo de "mohair". Con lo acortados que estarán los ves- tidos de noche cortos y con los que los pies asoman

por la mayoría de los modelos largos de noche, los zapatos de la mujer 1959 serán muy refinados: en punta, goyescos, de la tela del tejido del vestido de vestir, con tacones altos y muy finos. Pase lo que pase—favorezca o no quizá— el talle estará marca- do alto en 1959, fórmula base de la moda nueva. Los collares ya no serán largos en 1959, sino cortos, acercados al cuello de la mujer, de muchas vueltas, de varios colores. Ceñido al tórax femenino, ancho y preponderante, marcando el talle alto a la moda; en 1959, un buen amigo de la mujer: el cinturón.— J. S.

(Modelos exclusivos. Reproducción prohibida.)

Ya soy DELINEANTE

Sin abandonar mi trabajo diario, he resuelto mi porvenir; ya no seré peón, ni oficinista, ni empleado, ni dependiente... porque tengo un TITULO TECNICO. Soy

DELINEANTE DIPLOMADO

Así dice, a sus amigos, compañeros y familiares, el nuevo triunfador que ha conseguido un mayor sueldo y un trabajo más agradable. También Ud. será DELINEANTE DIPLOMADO en pocos meses, con sólo saber leer y escribir, siguiendo cómodamente, POR CORRESPONDENCIA, por sólo 45 ptas. al mes, nuestros Cursos de Dibujo Industrial:

Delineante Mecánico

Delineante en Construcción

Delineante General

Técnico Rotulista

Siempre tendrá trabajo asegurado y bien pagado, con nuestro Título de DELINEANTE.

Gratis y sin compromiso solicite folleto explicativo a **CEAC - Aragón, 472, 1.º B, BARCELONA.**

Cursos de DIBUJO

Dibujará mañana con la misma facilidad que hoy escribe, con nuestros famosos CURSOS DE DIBUJO en cualquiera de sus especialidades: Artístico, Publicitario, Comercial, Humorístico y Figurines.

OTROS CURSOS

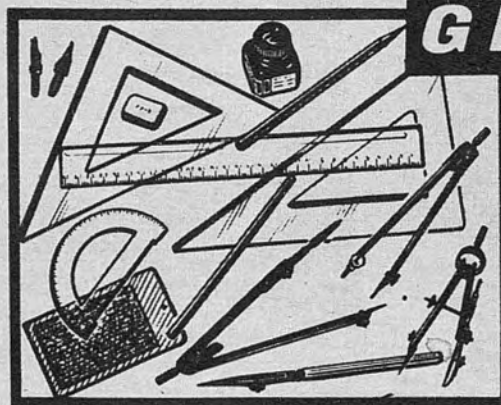
QUE PUEDE ESTUDIAR EN CEAC POR CORRESPONDENCIA: Mecánico de Automóviles-Motores-Técnico Mecánico - Maestro Albañil - Técnico de

la Construcción - Topografía - Hormigón Armado - Construcciones Rurales - Pintor Decorador - Pintor Rotulista - Aparejador.



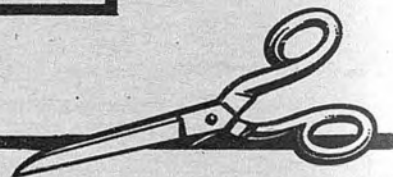
Garantiza

SU DINERO, comprometiéndose por escrito a devolvérselo si al terminar cualquiera de estos Cursos no ha quedado contento.



GRATIS

Recibirá 4 equipos de material con las primeras lecciones.

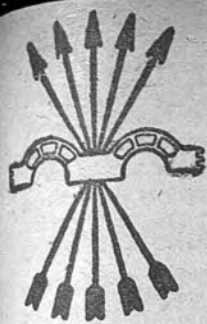


UN SIMPLE SELLO DE CORREOS y este cupón puede ser el principio de una vida mejor para Ud. y para los suyos. ¡Mándelo HOY MISMO, pues a nada se compromete!

Me interesa folleto de los Cursos:

Don
Domicilio
Población
Provincia

CEAC - ARAGON, 472 1.º B. BARCELONA



Arriba

NUMERO 8.149.—SUPLEMENTO ESPECIAL DE FIN DE AÑO

	Enero	Febrero	Marzo		Julio	Agosto	Septiembre	
L	6 13 20 27	3 10 17 24	3 10 17 24 31	L	7 14 21 28	4 11 18 25	1 8 15 22 29	L
M	7 14 21 28	4 11 18 25	4 11 18 25	M	8 15 22 29	5 12 19 26	2 9 16 23 30	M
M	8 15 22 29	5 12 19 26	5 12 19 26	M	9 16 23 30	6 13 20 27	3 10 17 24	M
J	9 16 23 30	6 13 20 27	6 13 20 27	J	10 17 24 31	7 14 21 28	4 11 18 25	J
V	10 17 24 31	7 14 21 28	7 14 21 28	V	11 18 25	8 15 22 29	5 12 19 26	V
S	11 18 25	8 15 22 29	8 15 22 29	S	12 19 26	9 16 23 30	6 13 20 27	S
D	12 19 26	9 16 23 30	9 16 23 30	D	13 20 27	10 17 24 31	7 14 21 28	D
	Abril	Mayo	Junio		Octubre	Noviembre	Diciembre	
L	7 14 21 28	5 12 19 26	2 9 16 23 30	L	6 13 20 27	3 10 17 24	1 8 15 22 29	L
M	8 15 22 29	6 13 20 27	3 10 17 24	M	7 14 21 28	4 11 18 25	2 9 16 23 30	M
M	9 16 23 30	7 14 21 28	4 11 18 25	M	8 15 22 29	5 12 19 26	3 10 17 24 31	M
J	10 17 24 31	8 15 22 29	5 12 19 26	J	9 16 23 30	6 13 20 27	4 11 18 25	J
V	11 18 25	9 16 23 30	6 13 20 27	V	10 17 24 31	7 14 21 28	5 12 19 26	V
S	12 19 26	10 17 24 31	7 14 21 28	S	11 18 25	8 15 22 29	6 13 20 27	S
D	13 20 27	11 18 25	8 15 22 29	D	12 19 26	9 16 23 30	7 14 21 28	D

FUNDADO POR JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA.—ORGANO DE F. E. T. Y DE LAS J. O. N. S.—LARRA, 14.—TEL. 23 26 10.—DEPOSITO LEGAL: M. 17-1958.—3,00 PTAS.

¿ES POSIBLE ALCANZAR LA LUNA?

Por Ignacio PUIG, S. J.

Director de la revista «Ibérica»

La ciencia actual — como diría el otro — progresa que es una barbaridad. Ha conquistado el aire, según lo pregonan a diario los aviones ultrasónicos y los proyectiles intercontinentales; ha conquistado la tierra firme de polo a polo y escalado las más altas cimas, incluso del Himalaya; ha conquistado asimismo los mares por medio de los hombres-ranas, por los batiscafos que se sumergen a miles de metros por debajo de la superficie y por los submarinos atómicos, que permiten atravesar el Polo por debajo de la gruesa capa de hielos perpetuos; ha domesticado el átomo, aprovechándolo para la obtención de energía y para múltiples usos: médicos, industriales y de investigación, y como si en el globo terráqueo no quedaran más cosas por conquistar, sueña ahora el hombre en la conquista del espacio y está haciendo los trabajos preparatorios y exploratorios para sentar sus reales en otros astros, comenzando por la Luna.

Si hace unos veinte años alguien hubiera hablado de la posibilidad de los viajes interplanetarios, ninguna persona sería lo hubiera tomado en consideración. Pero hoy las cosas han cambiado radicalmente con los inusitados avances de la ciencia y de la técnica. Así se explica que en la actualidad sean ya incontables los científicos y técnicos de reconocida solvencia en sus respectivas disciplinas que se ocupen de la astronáutica.

Más aún: es tal la atmósfera que en estos últimos años se ha creado en torno a estas aventuras cósmicas, que ya es cosa corriente entre las gentes el hablar de satélites artificiales, de enviar proyectiles a la Luna, al Sol y a los planetas, incluso "tripulados" por animales, con objeto de explorar las condiciones físicas y fisiológicas del espacio; todo ello con miras a conocer las posibilidades de que el hombre pueda realizar semejantes viajes y hasta tomar "tierra" en otros astros. Este conjunto de estudios, proyectos y ensayos se ha englobado bajo el pomposo nombre de astronáutica.

Esta flamante ciencia se ha tomado tan en serio, particularmente después de la II Guerra Mundial, que incluso se ha constituido la "Federación Internacional de Astronáutica" (I. F. A.), a la que desde 1954 pertenece la "Agrupación Astronáutica Española. La I. F. A. lleva ya celebrados nueve Congresos, el octavo de los cuales tuvo lugar en Barcelona por octubre de 1957. Pero, además, se han celebrado otras reuniones de temas particulares, denominados "symposiums", relacionados con la astronáutica, entre los cuales cabe destacar dos Congresos Internacionales de Medicina y Física del Espacio, con sede en San Antonio de Tejas (Estados Unidos), los años 1951 y 1958, respectivamente.

UN AMBICIOSO PROGRAMA

El programa previsto por los científicos consagrados a la astronáutica no puede ser más ambicioso. Primero, proyectil a la Luna; pero, en seguida, no más allá que en 1961, será el viaje sin

pasajeros a Venus; en 1962, satélite que lleve un hombre y regrese salvo, después de dar varias vueltas a la Tierra, lo que exigirá un artefacto de 500 kilos de peso; en 1965, el viaje, con viajeros, a la Luna; en 1970 se establecerá, en fin, en el satélite una base — ¿estratégica? —, y entre 1975 y 1980 se irá a Marte.

Todo este vasto programa presupone una larga serie de investigaciones y tanteos, según puede apreciarse por los temas tratados, por afamados profesores y científicos de fama mundial en el "II Symposium" de San Antonio de Tejas, patrocinado por "Air Force School of Aviation Medicine", de los Estados Unidos. He aquí algunos: "Los viajes del

espacio, a base de sistemas eléctricos de propulsión", "Diferentes posibilidades de sistemas de propulsión por el espacio", "Efectos de la radiactividad sobre vehículos en el espacio", "Influencias electromagnéticas en la atmósfera y en el espacio inmediato", "Efectos biológicos de las radiaciones cósmicas", "La psicofisiología de la falta de peso en el espacio", "Problemas físicos de los viajes espaciales", "Efectos biológicos de las propulsiones nucleares", "La tolerancia humana a las aceleraciones de los viajes por el espacio", "El empleo de la fotosíntesis en un sistema económico", etc.

LOS SATELITES ARTIFICIALES

Las primeras realizaciones para dar

cumplimiento al programa propuesto están en la mente de todos: los satélites artificiales en torno de la Tierra. Estos han sido tres "Sputniks" de los rusos, dos de los cuales (el primero y el tercero) ya se han desintegrado y al segundo se le da todavía otro año de vida, y cuatro norteamericanos, de los cuales tres permanecen aún en órbita alrededor de la Tierra, o sea el "Explorador I", el "Vanguard I" y el "Explorador IV", con la particularidad que el "Vanguard I" se calcula que no se desintegrará sino dentro de unos doscientos años. Esto se deduce del hecho de haber sido lanzado hasta la distancia de 4.000 kilómetros, donde apenas hay aire que determine su caída por el rozamiento. Estos cuatro éxitos de los norteamericanos han sido acompañados de siete fracasos, o sea de proyectiles que no llegaron a entrar en órbita. Los rusos han declarado que en este punto no han tenido fracasos, si bien la creencia general es que los han tenido, pero se los han callado.

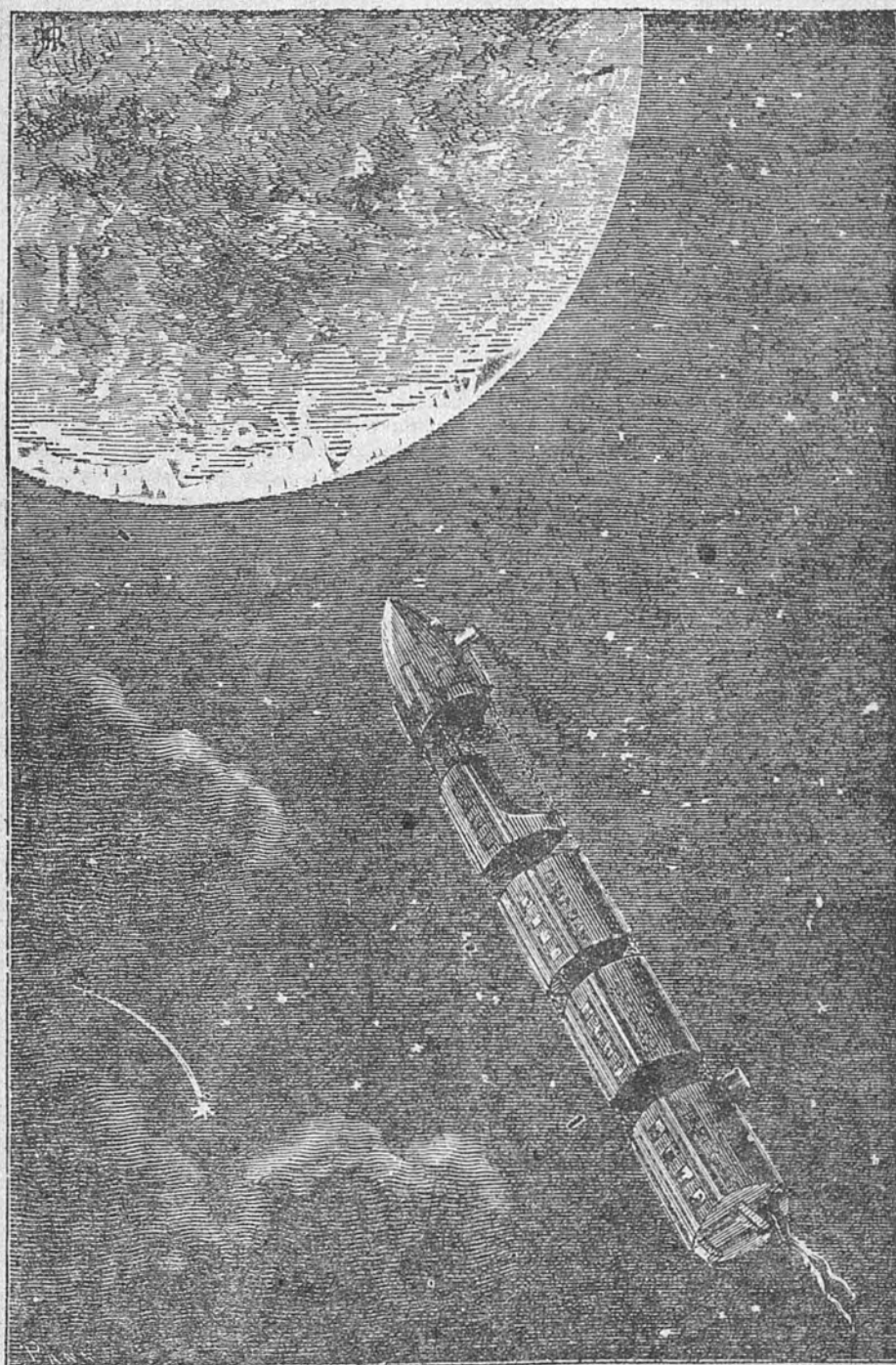
Cuando los rusos situaron el "Sputnik II" a 2.000 kilómetros de la Tierra y los norteamericanos lograron hacer circular en torno del globo terráqueo el "Vanguard I" a 4.000 kilómetros, la gente creía que se tardaría mucho en lanzar un proyectil que llegase a la Luna, dado que ésta se halla a casi 400.000 kilómetros distante de nosotros. Si para llegar a los 4.000 kilómetros se ha requerido una cantidad tan fantástica de energía, ¿qué cantidad de energía — se decía — no se necesitará para franquear los 400.000 kilómetros que nos separan de la Luna? Esta manera de razonar revela desconocimiento de las circunstancias especiales de estos "tiros" ultraterrestres.

Por lo pronto, podemos decir que dado el estado actual de la balística cósmica, el problema de hacer llegar un proyectil al suelo lunar no es ya ahora cuestión de distancia ni de energía. La prueba de ello la tenemos en que los norteamericanos han intentado varias veces lanzar proyectiles más allá de la Luna, y si han fracasado no ha sido por falta de energía, sino por otras causas, pues estos proyectiles la tenían más que suficiente para alcanzar el blanco lunar que se proponían.

Para convencerse de la posibilidad actual, desde el punto de vista energético, de lanzar un proyectil a 400.000 kilómetros de distancia, bastará saber que para sustraerlo totalmente a la acción de la gravedad terrestre bastaría comunicarle una velocidad inicial de 11,2 kilómetros por segundo, y para hacerlo llegar a los 4.000 kilómetros, como en uno de los satélites norteamericanos, una velocidad inicial de cerca de 10 kilómetros por segundo. O sea que para sustraerse a la acción de la gravedad terrestre les habría hecho falta a los satélites rusos y norteamericanos un suplemento de velocidad de 1,5 kilómetros por segundo.

Ahora bien; tratándose del "Sputnik II", si se hubiese prescindido del perro, de los aparatos de medida, de los

(Continúa en la pág. siguiente.)



Con intuición realmente asombrosa, Julio Verne supo adivinar las posibilidades del hombre para alcanzar la Luna. Este ingenio tren espacial es en realidad el precursor de los actuales proyectiles-cohete lanzados, de momento sin éxito alguno, hacia nuestro satélite

(Viene de la página anterior.)

radioemisores, etc., que en conjunto pesaban unos 200 kilos, y en su lugar se hubiese utilizado un suplemento de carburante de igual peso, se habría logrado comunicar al proyectil el suplemento de 1.5 kilómetros por segundo que le hacía falta para llegar a la Luna y aun mucho más allá. La conclusión, pues, es bien clara: el lanzamiento a la superficie lunar de un proyectil con unos pocos kilogramos de magnesio, que al inflamarse hicieran visible desde la Tierra el impacto, no es problema energético.

EL PROBLEMA DE LA PUNTERIA

Siendo, pues, esto así, surge entonces la pregunta: ¿Por qué los rusos no han lanzado este sensacional proyectil, verdaderamente espacial, que muchos esperaban? ¿Por qué inmediatamente después del lanzamiento de la perra "Lai-ka" no lanzaron los rusos otro proyectil que hiciese blanco en la Luna, para conmemorar con este hecho insólito el cuatragésimo aniversario de la revolución octobrista soviética? Se da como seguro que los rusos disponen en sus arsenales de cohetes lo suficientemente potentes para llegar a la Luna. ¿Por qué, pues, no los han lanzado?

La respuesta a esta pregunta nos la proporciona el hecho de interponerse otro arduo problema, diferente del energético, y es el de la puntería. Esto explica que los norteamericanos hayan intentado varias veces lanzar proyectiles que se convirtieran en satélites de la Luna y que ninguno hiciese impacto en el suelo lunar. Es que aun cuando, por lo que a la energía se refiere, cuesta casi lo mismo colocar un satélite en torno a la Tierra que enviar un proyectil al suelo lunar, en cambio, desde el punto de vista de la precisión, no cabe comparación posible: la dificultad es inmensamente mayor. El satélite exige mucha menos precisión, puesto que las leyes de la mecánica permiten una infinita variedad de órbitas de satélites.

Un cuerpo puede convertirse en satélite a cualquier altitud, con la particularidad que un pequeño error de velocidad o de ángulo en el instante crítico del lanzamiento o durante la propulsión sucesiva de las diferentes secciones del cohete propulsor sólo se traducirá en una deformación de la órbita, y el satélite describirá una elipse más o menos larga en uno u otro sentido. Como, por otra parte, la órbita no suele anunciarse de antemano y únicamente se da a conocer "a posteriori" la que de hecho ha resultado, de aquí que los "tiradores" de satélites pueden contar con cierto margen de imprecisión. Un satélite siempre será satélite, cualesquiera que hayan sido las características de su órbita. No se crea, sin embargo, que el margen de error admisible sea limitado, ni siquiera considerable.

En todo este asunto no debe perderse de vista que se trata de un blanco en movimiento y que el proyectil no debe apuntarse a la Luna en el sitio en que se encuentra en el momento del disparo, sino allí donde se encontrará uno o dos días después. Un error en la velocidad o en la dirección, por pequeño que sea, llevará a un resultado nulo. No hace falta ser artillero para darse cuenta de la casi imposibilidad en que se encuentran los artilleros espaciales de acertar en el blanco.

Así se explica la casi imposibilidad de obtener un impacto en la Luna y por qué es mucho más factible—dentro de la gran dificultad—lanzar un artefacto para que dé vueltas en torno de la Luna, como han pretendido hacerlo los norteamericanos y como parece proyectan los rusos, pues en estos casos se admite una imprecisión algún tanto mayor dentro de su pequeñez. La única manera que se ofrece para dar en el blanco lunar es que el proyectil espacial sea

¿ES POSIBLE ALCANZAR LA LUNA?

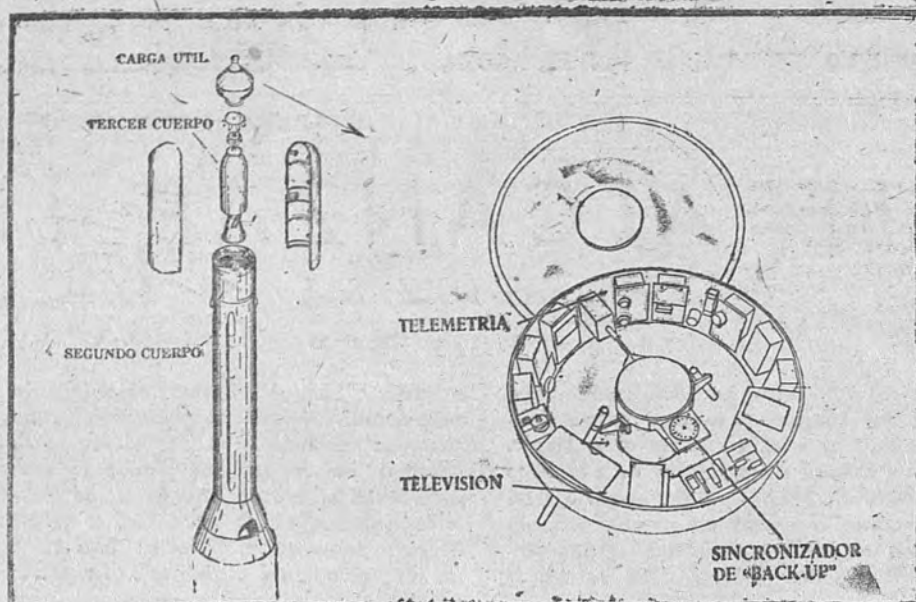


Diagrama del segundo y tercer cuerpo del proyectil «Thor-Able», proyectil experimental de las fuerzas armadas norteamericanas, portador del satélite artificial —o carga útil—, cuyo dispositivo figura asimismo en el grabado

guiado a distancia por ondas de radio, como ya se hace con los proyectiles terrestres y lo han intentado los norteamericanos con alguno de los proyectiles disparados hacia la Luna, o bien por medio de un piloto humano, al estilo de los pilotos de aviación; pero para llegar a esto último falta mucho camino que andar.

CUATRO PROYECTILES A LA LUNA

Los norteamericanos llevan lanzados ya cuatro proyectiles a la Luna. El primero, el 17 de agosto de 1958, que no se hace entrar en la cuenta por haber fallado antes de elevarse; el segundo ("Explorador I"), el 11 de octubre, que se elevó hasta 129.000 kilómetros de la Tierra; el tercero ("Explorador II"), el 9 de noviembre, que falló en su tercer piso y cayó a tierra cuando se hallaba ya tan sólo a 1.600 kilómetros, y el cuarto ("Explorador III"), el 4 de diciembre, que llegó a la altura de 107.000 kilómetros y estuvo 38 horas y seis minutos en el espacio, hasta que se quemó en su verti-

ginoso descenso de trayectoria espiral cada vez más cerrada sobre el África Ecuatorial francesa, produciendo un resplandor semejante a un meteoro.

Ninguno de estos lanzamientos consiguió el fin perseguido de dar la vuelta en torno de la Luna para transmitir a la Tierra, por medio de un ojo fotoeléctrico sensible al infrarrojo, imágenes del hemisferio lunar, invisibles desde nuestro planeta. Asimismo se tuvo la precaución de esterilizar esos satélites, para no llevar bacterias a la Luna en el caso—bien improbable, según hemos explicado—de caer en el suelo lunar.

El vulgo, ante estos lanzamientos de proyectiles que no llegaron a la meta prevista, habla de fracasos. No se expresan en forma tan pesimista los organizadores de semejantes experiencias. Y así, en términos optimistas, aseguran haber conseguido el 90 por 100 de éxito, dado que con ellas han logrado el conocimiento de más datos científicos sobre el espacio. Entre estos datos—por citar más que uno en particular—figura

la existencia de una especie de cinturón sumamente radiactivo que, a la distancia de unos 1.000 kilómetros, circunda la zona ecuatorial terrestre, y del que se ha comprobado tiene unos cuantos centenares de kilómetros de espesor.

EL PROXIMO INTENTO

Hasta ahora los cuatro proyectiles a la Luna han sido disparados en intervalos regulares de un mes lunar, en la época de la lunación más propicia. Pero para el próximo proyectil se aguardará posiblemente al mes de febrero para introducir modificaciones que corrijan los errores de los disparados hasta ahora. En el próximo "tiro a la Luna" se hará que las sucesivas secciones del cohete describan una trayectoria espiral alrededor de la Tierra, con movimiento acelerado, hasta que aquél alcance una velocidad de unos 10.500 metros por segundo. Esto le permitirá escapar del campo gravitatorio terrestre y navegar por el espacio sideral hasta la Luna. Unos dos días y medio después del disparo la carga útil se encontrará cerca de 5.000 kilómetros de aquélla. En esa posición los hombres de ciencia pondrán en funcionamiento por control remoto un pequeño cohete de retroceso, para reducir la velocidad de la carga útil, a fin de que ésta describa una órbita en torno a la Luna y no pase de largo hacia el espacio. De la forma de la órbita dependerá el número de vueltas que dé antes de seguir hacia el espacio, para girar en torno del Sol indefinidamente.

POSIBILIDADES DE IR A LA LUNA

A todo esto — preguntarán nuestros lectores — ¿se puede creer — hablando en serio — que llegará un día, más o menos lejano, en que, como aseguran los consagrados a la astronáutica, el hombre viajará por los espacios cósmicos y se trasladará a otros astros, algo así como actualmente se vuela en el seno de la atmósfera y se trasladan por el aire los hombres y las mercancías de un Continente a otro? Seguramente que si esto último se hubiera preguntado a los que vivían al finalizar el siglo XIX hubiesen contestado rotundamente que esto no era posible; en cambio, ahora vemos que es una realidad, no de casos aislados, sino de uso corriente.

Ir a la Luna o a los planetas es, ciertamente, cosa ardua; pero, ¿cuántas cosas no lo han parecido también y son hoy realidades habituales, como la navegación aérea que acabamos de mencionar? Hace siglo y medio se tachó a Fulton de loco, sencillamente porque pensó en adaptar el vapor a la navegación. En 1838, el sabio británico Lardner decía que intentar salvar en un vapor el Atlántico era una locura parecida a la de pretender llegar hasta la Luna. ¿Qué diría Lardner, si viviera hoy, de semejante afirmación cuando el vapor como propulsión marítima se ha hecho ya viejo y cuando de hombres serios y sabios, ingenieros, científicos de la física nuclear y médicos internacionales, se escapan expresiones como éstas? "No cabe la menor duda de que el hombre va a viajar por el espacio". "Una nueva era va a comenzar: se ha roto la frontera del espacio y vosotros—dirigiéndose a los jóvenes—vais a ser los pioneros de esta nueva era."

Nuestra modesta opinión es que cuantos ya hemos llegado a la segunda juventud no hemos de ver al hombre volando por los espacios cósmicos; pero no parece ya improbable, dado el prodigioso avance de la ciencia y de la técnica en estos últimos años, que los jóvenes de ahora o, cuando menos, las futuras generaciones próximas presentarán estos viajes que a no pocos parecen todavía una locura, como hace ciento veinte años se lo pareció a Lardner el intento de salvar en un vapor el Atlántico.

Ignacio PUIG, S. J.

FICHA TECNICA DE LA LUNA

Distancia media a la Tierra	384.403 kilómetros.
Distancia media a la Tierra en radios ecuatoriales terrestres	60.2665.
Distancias extremas en radios ecuatoriales terrestres	56 a 54.
Semidiámetro a la distancia media de la Tierra	15', 32", 6.
Paralelaje horizontal ecuatorial a la distancia media de la Tierra	57', 2", 7.
Inclinación de la órbita	5°, 8', 43", 3.
Movimiento medio en un día medio	13°, 10', 35", 0.
Excentricidad en partes del semieje mayor	0,054901.
Duración de la rotación	27 d., 7 h., 43 m., 11 s.
Inclinación del ecuador lunar respecto a la elíptica	1°, 32', 6".
Inclinación del ecuador lunar respecto al plano de la órbita lunar	Varía de 6°, 3' a 6°, 49'.
Liberación en longitud	7°, 54'.
Liberación en latitud	6°, 50'.
Liberación diurna	1°, 2'.
Superficie lunar siempre invisible desde la Tierra	0,410.
Radio en kilómetros	1.736,6.
Radio comparado con el terrestre	0,27227.
Superficie comparada con la terrestre	0,07430.
Volumen comparado con el terrestre	0,020254.
Masa comparada con la terrestre	0,012277.
Densidad comparada con la terrestre	0,606.
Densidad con relación al agua	3,33.
Gravedad en la superficie	0,166 g.

LOS VOLCANES DE LA LUNA NO ESTAN APAGADOS

Un descubrimiento sensacional que ha conmovido a los estrategas de la navegación interplanetaria

UNA noticia realmente trascendental ha puesto en conmoción a los hombres de ciencia, físicos, astrónomos, estrategas y especialistas de la navegación interplanetaria en el mundo entero. Un descubrimiento que en justicia puede calificarse esta vez de revolucionario amenaza con derribar desde la misma base todos los conocimientos más sólidamente establecidos y universalmente aceptados en relación con la Luna. En lugar de ser, como se creía, un astro sin vida, nuestro satélite se halla, por el contrario, sometido a una intensa y febril evolución, como lo estuvo también la Tierra hace millones de años.

El astrónomo Nikolai Kozyrev acaba, en efecto, de hacer esa revelación sensacional. Según parece, ha logrado fotografiar en plena actividad una erupción volcánica en la superficie de la Luna. El fenómeno «se halla absolutamente comprobado y no ofrece la menor posibilidad de dudas», confirma rotundamente el doctor Mikhailov, presidente del Consejo de Astronáutica de la Academia de Ciencias de la U. R. S. S.

La noticia—recogida en pocas líneas por la Prensa mundial—merece un breve comentario, dada la incalculable repercusión que ha producido en el mundo científico de ambos hemisferios.

Nuestro satélite era, en efecto, clasificado hasta hoy por los astrónomos de todos los países como un cuerpo sin vida. Los inmensos cráteres que erizan su superficie—es sabido que algunos de ellos miden centenares de kilómetros de diámetro—servían de fundamento a una teoría firmemente establecida. Se suponía, e incluso se demostraba, que habían sido producidos por el tremendo impacto de ininidad de meteoros y meteoritos al caer sobre el «suelo» lunar, ya que, según se ha afirmado con no menos autoridad, dicha superficie no se halla protegida por ninguna capa atmosférica.

Las observaciones del profesor Kozyrev han venido a destruir totalmente tales hipótesis. Desde ahora será preciso admitir que el relieve lunar se halla en proceso de constante elaboración, como en otra época el de la Tierra, y que existen gases volcánicos en actividad en el corazón mismo del astro de la noche. Cuando el hombre se apresta a «alunizar» cualquier día a bordo de sus naves interplanetarias, la noticia no deja ciertamente de ser excitante.

VEINTE FOTOGRAFÍAS DEL CRATER «ALFONSO»

¿Cómo ha sido factible realizar estas observaciones? Según los datos que hemos recopilado sobre el particular, se emplearon para ello diversas técnicas, y especialmente la del análisis espectral de la luz. En efecto, cuando se examina la luz emitida—o reflejada—por un astro con ayuda de un prisma, o mejor aún, de un aparato más complicado llamado «espectroscopio», se comprueba que dicha luz está constituida por diversas «zonas» o franjas. Cada una de esas zonas corresponde exactamente a una frecuencia dada de irradiación luminosa.

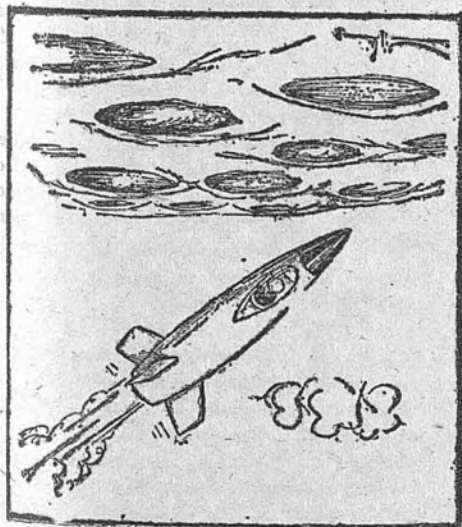
Este análisis permite a los especialistas identificar no solamente la composición físico-química de los astros, sino también las condiciones de temperatura y de presión que prevalecen en ellos.

Nikolai Kozyrev ha demostrado que sus observaciones datan del 3 de noviembre de 1957, fecha en que pudo obtener veinte fotografías del espectro del cráter llamado «Alfonso», a lo largo de tres semanas de trabajo ininterrumpido. La intensidad luminosa de dicho cráter—revelan las fotografías en cuestión—se duplicó prácticamente en el espacio de treinta minutos. En el espectro aparecieron compuestos de tipo marcadamente carbónico, tras de lo cual el cráter recobró su fisonomía habitual. Los espectrogramas han sido analizados científicamente, y su significado fué confirmado, con carácter oficial, por la Academia de Ciencias de Moscú.

La sorprendente noticia, comunicada a los principales centros de investigación astronómica de todo el mundo, ha sido acogida con cierto explicable escepticismo por los sabios occidentales. El doctor Waterfield, ex presidente de la Real Sociedad de Astronomía de la Gran Bretaña, no se ha recatado en manifestar su incredulidad.

En cualquier caso, es evidente que si llegase a confirmarse la tesis del profesor Kozyrev nos encontraríamos en presencia de uno de los mayores descubrimientos astronómicos de todos los tiempos. Por otra parte, la hoy discutidísima teoría acaba de ser refrendada por un sabio occidental, el doctor Alter, eminente astrónomo norteamericano, que en el Observatorio estadounidense de Mount Wilson ha obtenido muy recientemente una serie de fotografías que demuestran de un modo indudable la existencia de gases volcánicos en el interior del cráter «Alfonso».

De ser todo ello cierto, resultaría que la Luna no está muerta, como creíamos. Tras la fría y letal palidez de nuestro satélite se oculta, sin duda, un corazón ardiente y atormentado...



CRATERES: —Una de dos: o estamos sobre la Luna o estamos sobre Quemoy...

J. G. A.

LA LUNA, A LA VUELTA DE LA ESQUINA

Ida y vuelta garantizada para 1963—450.000 kilos de empuje.—El problema del «alunizaje».—La luz del Sol como energía eléctrica.—3.000 kilovatios por hectárea.—A la Luna, dentro de cinco años; a Marte, dentro de quince

Se está desarrollando actualmente en los Estados Unidos un tipo de equipo que dentro de cinco años podrá utilizarse en una astronave, en condiciones de hacer el viaje de ida y vuelta a la Luna llevando un tripulante a bordo. Así lo han manifestado científicos de la Martin Company, de Baltimore (Maryland), una de las más importantes empresas norteamericanas dedicadas a la construcción de satélites y astronaves.

En un informe presentado por los científicos ante la Sociedad Astronáutica Americana, titulado «Around the Moon in 80 hours» (A la Luna en ochenta horas), dicen que el problema más complicado de las astronaves es el del motor cohete del primer cuerpo, necesario para hacer despegar a la nave de la tierra. Refiriéndose a esta cuestión, el doctor Herbert York, jefe científico de la Oficina del Plan de Investigación del Departamento de Defensa de los Estados Unidos, ha dicho que para el año 1963 se dispondrá de un motor cohete con una potencia de empuje de 450.000 kilos. La potencia del motor cohete del primer cuerpo del proyectil «Júpiter-C», con el que fueron lanzados los satélites del tipo «Explorer», es de unos 33.750 kilos aproximadamente.

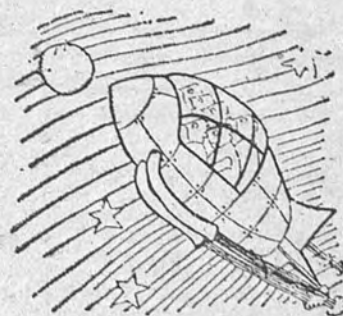
COMO SE POSARAN EN LA LUNA LAS ASTRONAVES

«Para que una astronave se pose con toda seguridad en la Luna se necesitará el mismo equipo de motor cohete que el que se precisaría para descender a través de la atmósfera terrestre al regreso a nuestro planeta», ha dicho recientemente el doctor L. A. Dubridge, presidente del Instituto Tecnológico de California.

Recordó que «en la Luna no hay atmósfera para «sostener» un paracaídas, por lo que la astronave tendrá que descender lentamente sobre la superficie de la Luna, valiéndose exclusivamente del chorro de escape del cohete. Por lo tanto, tendrá que llevar suficiente combustible para despegar de nuevo y para poder descender lentamente en la atmósfera terrestre».

UNA CENTRAL PRODUCTORA DE ENERGÍA PARA LA LUNA

Ahora acaba de ser diseñado un grupo productor de



energía a base de la energía solar, que utilizarán en la Luna los futuros viajeros del espacio. La finalidad de este grupo productor es convertir la luz solar en energía eléctrica a un coste reducido.

Como componente básico se empleará una tela metálica extendida en la superficie del suelo lunar sobre una gran plancha de material plástico recubierto de un producto tratado químicamente. Un portavoz ha explicado así la forma en que estos materiales producirán electricidad: «Cuando los rayos solares incidan sobre la plancha de plástico, su superficie, químicamente tratada, emitirá electrones que, a su vez, serán captados por la tela metálica. Este proceso genera un voltaje eléctrico que durará tanto tiempo como los rayos solares estén incidiendo sobre la superficie de la plancha.» «El generador, durante catorce días consecutivos, de los veintiocho que esté expuesto en la Luna a los rayos solares, producirá tres mil kilovatios por hectárea.» Esta fuerza es suficiente para iluminar veinte mil lámparas eléctricas de sesenta vatios o para que funcionen diez mil aparatos de televisión.

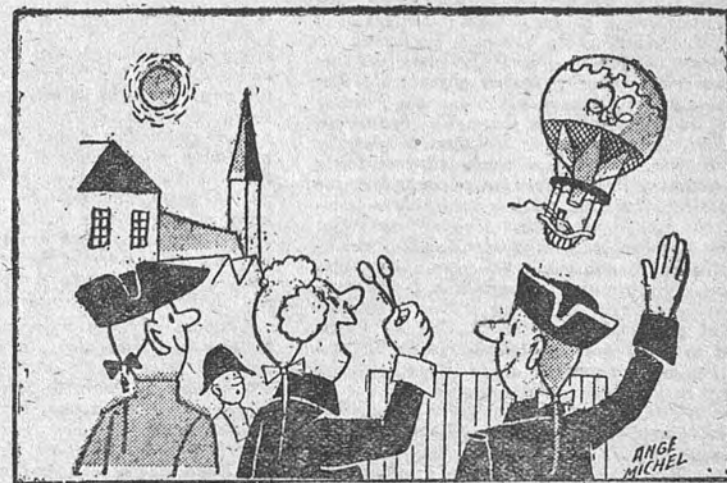
Naturalmente, habrá que preguntarse por qué una central productora de energía tan sencilla y eficiente no puede

usarse en nuestro planeta. Existen varias razones por las que su utilización no es práctica en la Tierra. La existencia de aire abundante en la Tierra obligaría a introducir la tela metálica y la placa de plástico en un medio ambiente de vacío artificial, lo que elevaría su coste en proporciones considerables. Además, está demostrado que la energía solar en la Luna es mucho más intensa que en la Tierra. Esta mayor intensidad hace que esta central productora sea mucho más eficiente en la Luna que en nuestro planeta.

EL PROGRAMA NORTEAMERICANO INCLUYE VIAJES A LA LUNA

En el programa de la Administración Nacional de Aeronáutica y el Espacio, se han incluido planes detallados para lanzar una serie de satélites terrestres artificiales de tipo experimental, proyectos para explorar la Luna y, a continuación, los planetas de nuestro sistema solar.

La Administración ha manifestado que, para dentro de un año, están planeados siete experimentos con satélites, con pesos comprendidos entre los cuarenta y cinco y los cincuenta y cuatro kilos, que se colocarán en órbitas situadas a kilómetros 480 de la Tierra. Entre otros proyectos figura el de poner a un hombre en órbita alrededor de la Tierra de aquí a dos años; posar una astronave en la superficie de la Luna y hacerla retornar a la Tierra en un plazo de seis años y explorar Marte para dentro de dos o tres lustros como máximo.



—¡Formidable! ¡Que me cuelguen si antes de diez años no hay hombres en la Luna!



GRACIA Y DESGRACIA DE LLAMARSE LUNA

Por Gaspar GOMEZ DE LA SERNA

NO sé si el señor de Villena, sabio astrólogo, brujo a medias y humanista entero, que solía "interpretar sueños y estornudos y señales", gustó algún día, por aquellas artes mágicas suyas, "non cumplideras de leer", de hacerle el horóscopo completo al árbol genealógico de la familia Luna, que bien lo merecía, aunque sólo fuera por el hecho de contar en sus ramas castellano-aragonesas una escuadra de españoles de los más traídos y llevados por el tole tole de aquel turbulento siglo XV. Dos hay, cuando menos, cuya vida debió girar como un satélite en torno a la bola nigromántica que, más de una vez, tuvo en sus manos misteriosas don Enrique, el de la sombra perdida: don Pedro y don Alvaro de Luna; casi un Papa y casi un Rey, que fueron mucho más de un hombre cada uno. Benedicto XIII, Luna muerto a la luna de Valencia, año de 1423, mientras las aguas mediterráneas lloraban soledad contra los muros de Peñíscola como una marea ya mansa y olvidada. Alvaro de Luna, Condestable de Castilla, nueve días degollado, con la cabeza a la vista del pueblo clavada en un "garavato" alzado sobre el cadalso de Valladolid, en 1452.

Yo he vuelto a leer ahora la historia de aquellos años de Peñíscola, estruendosa obertura para un trágico calderón de silencio. Año 15 del siglo XV; cuando todas las Embajadas de la Cristiandad rompían furiosamente contra la fortaleza tesonera de Benedicto XIII, todavía Papa y ya antipapa, pidiendo su renuncia. ¿Recuerda el lector? Juan XXIII y Gregorio XII habían abdicado ya su falsa Sede y cuando sólo faltaba la cesión del Papa Luna para acabar con el Gran Cisma de Occidente, Benedicto, desde Colibre, "se metió en la mar e se fué a Peñíscola" a decir que no; a morir diciendo ¡no!, solo tras las almenas de su castillo. No sólo Perpiñán y el Concilio de Constanza, y el Tratado de Narbona —que le hurtó el apoyo que él más quería, el del Rey aragonés a quien él mismo había hecho Rey—; no sólo emperadores, nobles, prelados; hasta un santo que fué su amigo, San Vicente Ferrer, predicaba ya ante miles de personas la debida sustracción de los fieles a su obediencia; pero él seguía erre que erre en su postura, más terca todavía para dejar la tiara que lo había sido para aceptarla veinte años atrás. Extraña y razonable sinrazón de ortodoxa heterodoxia, que le hacía creer que estaba en él el derecho de no someter la suprema potestad del Vicario de Cristo a revisión alguna y el deber de no cederla ante nadie.

No se conoce tesón mayor. Todo el año 16 le fué mermando gente de la que había sido fastuosa Corte de Avignon, quedándose, poco a poco, solo en su Peña de Peñíscola, a medida que crecía la razón y la fuerza de los otros. En febrero de 1417, hasta sus tres últimos cardenales y los arzobispos de Tarragona y Zaragoza, y el obispo de Vaison, fieles de la penúltima hora, le conminan también, en una escena de terrible patetismo, a que, al menos, envíe representante a Constanza. Pero él vuelve a contestar que no. Reiteradamente recibe embajadas, misivas, consejos, amenazas, pero él no cede; reiteradamente se le cita al Concilio, declarándole en los sucesivos trámites del procedimiento contumaz y en rebeldía. Hasta que, al fin, el 26 de julio, en sesión presidida por el cardenal de Ostia, se lee en Constanza la sentencia "de vultus eius": "El dicho Pedro de Luna, llamado Benedicto, ha sido y es perjuro, obstáculo a la paz y a la unión de la Iglesia, perturbador cismático, herético apartado de la fe, violador pertinaz de la unidad de la Iglesia, indigno de todo honor, título, grado, dignidad; rechazado por Dios y desgajado de la Iglesia como una rama seca".

No podía decirse más; pero él podía más. Rechazó la sentencia, y ya absolutamente solo, como una sombra demencial y augus-

ta entre sus muros de Peñíscola, se negó también a admitir el nombramiento del nuevo Pontífice, Martín V. En enero de 1418 gritó su último y definitivo "¡No!", sordo a las voces de cuantos le rodeaban. Era también su último adiós. Ese 5 de enero se fueron todos de Peñíscola: los cardenales; las gentes del Rey; obispos, clérigos, familiares, doctores y domésticos; sin que ni el grande llanto de los que le querían ablandase su ánimo. "La Roca de Paniscola persevera en su dureza". Más duro que la roca, aguantó todavía cinco años más, hasta que se murió, de noventa y cinco, cerrado como una valva sobre su propia conciencia.

Por entonces declinaba también la estrella del fantástico Villena, muerto luego en 1434. Pero, antes de morir, bien pudo, ducho como era en adivinar lo por venir por medio de la "chelonites", prever, a través de su alquímico cristal, el otro gran eclipse de Luna del siglo, que había de "embermejarse" con sangre un amanecer de Valladolid: el de don Alvaro de Luna, Condestable amigo y enemigo. Pues tampoco fué manca ni corta de vuelo la estrella de este bastardo de "la Cañeta", que, por serlo todo, durante treinta y dos años que gobernó Castilla, "más usó en ellos poderío de Rey que de Caballero", sin que en ese tiempo "no se hiciera provisión, en lo temporal ni en lo espiritual, sino por su mano".

Pero no tengo yo ahora lugar donde medir el poder que tuvo, ni para qué contar las riquezas de este hombre rapaz y delicado, culto y cruel, generoso y duro; sólo repetiré, para mí, que en medio de aquella feroz España suelta y a su aire, refrenó el Condestable con su ambición la ambición de muchos, instaurando por primera vez sobre la feudal anarquía, el orden de un Estado. Más de 20.000 vasallos y 100.000 doblas de renta, sin contar el Maestrazgo de Santiago, parece que tenía cuando murió. ¿Qué más da! Ya el marqués de Santillana, su enemigo, cantó de él, con falsa piedad, aquella copla del célebre "Doctrinal":

¿Qué se hizo la moneda
que guardé para mis daños
tantos tiempos, tantos años,
plata, joyas, oro e seda?
Ca de todo non me queda
sinon este cadahalso.

Mas si importa recordar la gracia de su desgracia, en ese cadalso, tan entera como la de su tío don Pedro en la soledad de Peñíscola.

Dicen que oyó misa y comulgó, muy sosegado, en la mañana de la ejecutoria; tomó luego unas pocas guindas y una taza de vino, y llegado al lugar del suplicio, como viera un caballero del Príncipe a quien él conocía, le dijo: "Ven acá, Barrasa: tú estás aquí mirando la muerte que me dan; yo te ruego digas al Príncipe mi señor que dé mejor galardón a sus criados que el Rey mi señor mandó dar a mí". Ni siquiera la traición del Rey amigo podía con la mesura en el gesto del súbdito. Después rogó al verdugo que no le atara las manos con el cordel que traía, que era grueso y basto, sino con una cintilla de seda de su jubón, pues que bastaba ese puro símbolo para tener juntas y sin temblor sus manos.

Cuando, al levantar los ojos, tropezó su vista con el "garavato" de hierro que remataba la picota, preguntó para qué estaba allí puesto, y como le respondiera que para clavar en él su cabeza, replicó con soberana indiferencia: "Después que yo fuere degollado; hagan del cuerpo y de la cabeza lo que quisieren". Luego el verdugo le pidió perdón y le pasó el puñal por la garganta. Y él murió más señor que nunca había vivido, con lo cual su desgracia ha llegado hasta nosotros con más crecida calidad que su fortuna.

LA LUNA DE LOS NAUFRAGIOS

Por José María CASTROVIEJO

HAY la luna grande del mar, la luna de los ensueños y las románticas fragatas en derrota—bellas e imposibles—que multiplica barcarolas y adioses eternos: Buenas noches la luna...

Hay la luna cortada, desvelada y agria de los crecientes y los menguantes, que acuna desde las ortodóxicas lejanas el grito borroso e inarticulado de las aves marinas: Sobre el mar, una desafinación estridente, que hiela los finos dedos de la brújula, palpitante como un corazón. En la desolación infinita de las grandes olas grises preside cielos en ocaso de sulfato de cobre y precipita, entre cordilleras de agua, toda la cólera de Dios; mientras el fuego de los faros escribe desesperadamente nombres en el aire, y el mar huye, estremeciéndose como un negro desbocado. El cuarto de la luna vuela entre nubes agoreras y pone, calofríos, una acidez de limón contra las aguas desveladas en son de "requiem". Puede esperarse lo peor cuando el gato montés del viento W. se vuelve, fungando contra el límite, ¡Dios te guarde, marinero, de esta luna!

Ante Dovarnenez, a lo largo de "La bahía de los muertos", mientras las olas "bruaban" contra los cantiles del infierno de Plogoff, Juan Le Braz, que quiere decir el Grande, me contó, estremecido, bajo la luna, en la noche celta, el extraño caso de la Misa del Rescate, que oyó, siendo rapaz, al patrón Porzmoger, incapaz de decir mentiras por reinos ni condados. Oído:

Cuando las grandes mareas de marzo —me dijo—, que aquí se llaman mareas de Saint-Guénolé, llegan, precisamente el día de Viernes Santo, la mar de Douarnenez se retira tan lejos que pueden verse las ruinas de una inmensa ciudad y los restos de calzadas que conducen a la isla de Sein, a Carhaix y todavía más allá... Esta ciudad sumergida, hermana d'Occismor, de Tollente, de Lexobie y d'Herbadilla, se llamaba antes Is, la Baja. Se extendía sobre nueve leguas, rodeada de altivas fortificaciones, y sus puertas occidentales eran esclusas de bronce. El otro día os he relatado la historia de Ahés-Dahut, la bella y depravada hija del rey Gradlón. Aquella princesa que todas las noches escogía un nuevo amante, cuyo cuerpo era arrojado, en un alba livida, en el infierno de Plogoff, donde las olas mugen incensantemente. Sabéis la historia y cómo a pesar de las predicas incansables de Saint Guénolé el corazón de la princesa sólo respondía a través de carcajadas de desprecio. Si, sabéis la historia y cómo terminó la villa de Is, sumergida bajo las aguas, con todos sus habitantes ahogados, por obra de aquel príncipe rojo que pidió a la princesa, rendida al fin de amor fatal, la llave de las esclusas. Sabéis también cómo el rey Gradlón, con el corazón partido, se salvó gracias a San Guénolé en su caballo marino "Morvarc'h", mientras la princesa se hundía en los abismos de la mar. Escuchad ahora...

—Cuando el mar se apaciguó, antes de encaminarse el rey Gradlón a Kimper, donde viviría bajo la protección de San Corentin, Saint-Guénolé quiso decir una misa por la salvación de la ciudad hundida. El propio rey, deshecho en lágrimas, fué su monaguillo. De pie sobre el roquedo de Pentrez, elevaba en sus manos el cáliz de cristal de Byzancio, cuan-

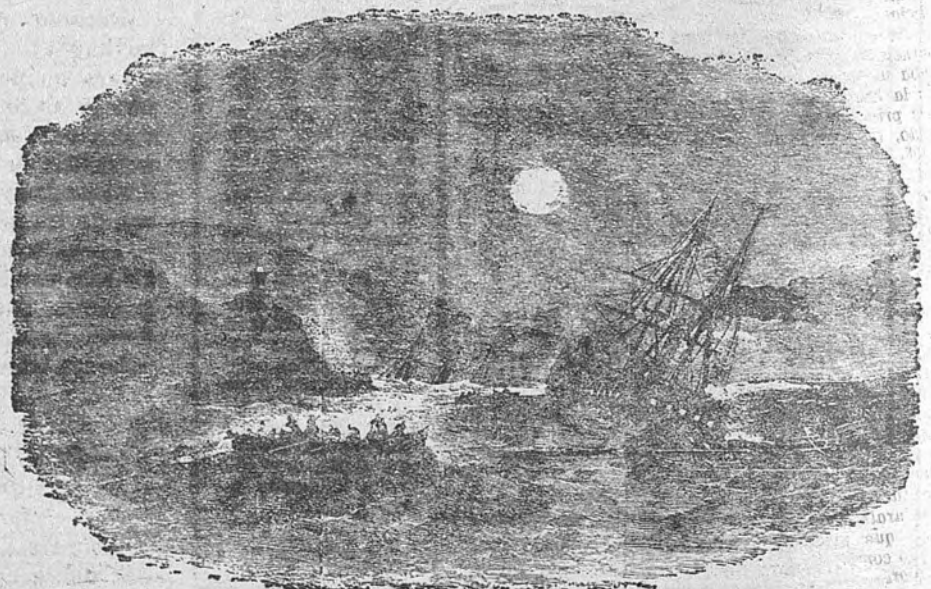
do surgió de repente de las aguas que refulgían el torso blanco de una mujer de cabellos de cobre, con un brazo levantado hacia el cielo. Una cola de escamas azules terminaba su cuerpo. Era la princesa Ahés-Dahut, convertida ya en Maria-Morgana por todo el largo tiempo que había de durar su castigo. La mano de San Guénolé, estremecida por la sorpresa, dejó escapar el precioso cáliz, que se quebró contra la roca. La Misa del Rescate no pudo consumarse. Is continuó maldita, y Ahés-Dahut, sirena, en espera del día en el que el Santo Sacrificio pueda desarrollarse hasta el fin; un Viernes Santo, en una iglesia de la ciudad de los abismos.

Un día, el patrón Porzmoger había anclado su barca en la bahía. Cuando quiso subir el hierro a bordo le fué imposible desprenderlo. Extrañado, se desnudó, dejándose deslizar a lo largo del cable. El ancla se hallaba enganchada en los brazos de una cruz dorada que coronaba una iglesia, y las campanas comenzaron sordamente a tocar en torno a él. Porzmoger, impulsado por una fuerza extraña, continuó descendiendo, y por una ventana sin vitral penetró en una nave iluminada en la que se agolpaba una ferviente multitud. En el banco del coro había cuarenta señores con mantos rojos. Inmóvil en una alta silla, una princesa de cabellos de cobre fijaba sus ojos sobre el pescador, mientras ante el altar un sacerdote revestido esperaba no se sabe lo qué. El sacristán presentó al marino con insistencia un gran plato en el que se amontonaban monedas de oro de las más diversas procedencias: "¡Para los pobres y queridos naufragos!" Pero Porzmoger no llevaba sobre sí ni un solo céntimo. Un pescador sobre la mar no tiene necesidad de dinero... Así se lo dijo al sacristán, temblando. Entonces el sacerdote abrió los brazos y comenzó a cantar: "¡Dominum vobiscum!"... Nadie respondió. Todos los fieles contemplaban a Porzmoger atentamente. Dos veces todavía se elevó, en el gran silencio de la catedral sumergida, el "¡Dominum vobiscum!" Luego, un gran lamento ascendió de la nave, y los asistentes fueron pronto cadáveres lividos, para convertirse a continuación en esqueletos blanqueados. La princesa vino hacia el pescador ondulando su cola de escamas azules. Sus ojos tenían el color de la desesperación:

—¿No podías responder "Et cum spiritu tuo", Porzmoger? Me habrías salvado y nos habrías salvado a todos.

Al momento, el marino reconoció a Maria-Morgana, a la que otros pescadores habían encontrado también otras noches bajo la luna del mar, como ardiente fantasma, con sus cabellos de cobre, que separaba angustiosamente con los dedos mientras cantaba, en viejo lenguaje, una canción tan desolada que ponía hielo en el corazón. Porzmoger remontó, espantado, por la cuerda de las campanas, hasta llegar al hilo de su ancla. Apenas a bordo de la barca, cortó con un hacha, de un golpe seco, el cable. Era tiempo, ya que una tremenda tempestad estalló, fantástica, en torno a él. Pudo salvarse de milagro.

La ciudad de Is sigue todavía esperando, bajo la luna de los naufragos, que pueda decirse hasta el fin la Misa del rescate...



Tres historias lunares, con avisos ^{ALVARO CUNQUEIRO}

PUES parece que mañana por la mañana vamos a salir de excursión a la Luna, conviene instruirse en lo que toca a sus pagos y a su población y recoger los relatos de los que allá fueron y protegerse con su experiencia. Yo he reunido algunas historias, remontándome bastante más allá de Luciano de Samosata —cuya fresca y lúcida sonrisa nos llega desde el tiempo antiguo—, y dejando de lado a Julio Verne, del que fui y soy gran lector, y a toda la «science fiction», de la que no leo nada. Y dejo en este artículo por contar lo que el arcipreste de Talavera llamaba la «evangelizada», o lo que es lo mismo, de la condición de las mujeres; afirmaron muy sabrosas y optimistas cosas de las lunares. Que nos lo hagan bueno en el primer viaje. Y vamos con el cuento.

ABARIS VOLADOR

Abaris empuñaba en la mano diestra la flecha de oro, y volaba por los aires: volaba por doquier. Pero sus aéreas navegaciones estaban limitadas por el orto y el ocaso del sol. Dondequiera que lo sorprendía la noche se veía obligado a aterrizar. Hacía entonces fuego y ejercía la piromántica. Predecía irremediablemente los temblores de tierra y el asesinato de los reyes, por ejemplo, el de Agamenón. También calmaba las tempestades en el mar y reducía vientos y rayos; como si fuese campana cristiana que llevase en boca los latines: «disipo ventos, fulgura frango». Oficiaba de San Roque entre los helenos, derrotando la peste aquí y acullá. Libró a Lacedemonia de la plústula y a Tebas del prurito negro. Había una especie de dieta de Abaris que consistía principalmente en

cocimientos de silfión... Hubo una vez en Grecia un gran crimen. Tántalo, rey de la Elida por matrimonio, recibió una noche en su palacio a los dioses, que iban de paso. Tántalo tenía un hijo primogénito, Pélope, soberbio domador de caballos. Tántalo quiso probar el poder de los dioses y obligarlos a un terrible parentesco de sangre con él. Ahogó a su hijo Pélope, lo asó y lo sirvió en el banquete. Los dioses rechazaron con horror el manjar, y solamente Ceres comió un hongo; Zeus infundió nueva vida al primogénito, y el hongo que Ceres comió fué sustituido por uno de marfil. Cuando Pélope murió, tras largos años de reinado, Abaris volador recogió los huesos e hizo con ellos una estatua de Minerva. Fingió entonces un viaje al cielo más lejano, o lo hizo, pero el caso es que pernoctó tres veces en la Luna, bañándose en rocío y alimentándose con leche de las yeguas que la habitan, «que tienen las mamas en el pecho, como mujeres». Aprovechó la ocasión para matar las serpientes de la Luna y plantar una higuera. Abaris descendió de la Luna con la estatua de Minerva, diciendo que la había encontrado allí, y se la vendió a buen precio a los troyanos, que estaban fundando su grande y memorada ciudad. Al venderse, profetizó que Troya viviría próspera y victoriosa mientras la ciudad fuese honrada entre los muros iliónicos. Troya cayó cuando Ulises y Diomedes raptaron la estatua, el Paladín.

Abaris, pues, fué el primer viajero a la Luna de que haya noticia, y dejó allí una higuera, en memoria de su paso por la pálida pradera nocturna. El que vaya ahora allá, sabe que tendrá higos para su dieta, acaso hermanos de los higos de Esmirna, prodigios



de dulzor. Y se podrá emborrachar ampliamente con leche de yegua fermentada, como un bostio o un mogo cualquiera. Como San Patricio a Irlanda, Abaris libró a la Luna de serpientes; los viajeros pueden tumbarse a dormir sin temor en las brumosas estancias. Se levanta sobre el horizonte una luna enorme y silenciosa: es la Tierra. El viento meane las ramas de la higuera abarítica. Quizá cante un gallo. No hay noticia de que Abaris lo haya llevado allá, pero por Aristófanes sabemos que si los gallos no cantasen, ni los propios dioses inmortales sabrían que ya quiebran albores. Ni Fausto, ni Desdemona, ni el Cid Campeador.

DAIKOME

Es una fábula fan. Se refiere a Daikomé, un antepasado de Samba Bolurak Ghana, el gran

emperador. Daikomé era pescador, y con su lancha recorría la desembocadura del Níger, echando las redes. Una noche de luna llena vio la luna entera en el río, redonda y dorada. La proa de su lancha tropezó con el borde de la luna que espejaban las aguas. Daikomé se apeó de su lancha y saltó a la luna. Pisaba la luna, que era suave como piel de chanchito recién nacido. A Daikomé le entró el sueño y se tumbó a dormir, en la luna. Cuando despertó, pasadas varias horas, la luna ya no estaba en el río: volaba sobre montañas coronadas de nieve. Allí abajo estaba la Tierra: un nuevo oscuro rodeado de agua, del centro del cual surgía el Níger. Daikomé comenzó a pasear por la Luna, y pasó al otro lado, atraído por los ladridos de un perro. La noche era oscura y la selva espesa. Los árboles le gritaban al pasar. Daikomé llegó a una gran cabaña, a cuya puerta tejía una enorme araña de oro.

—Espera a que amanezca—dijo la araña a Daikomé.

Daikomé esperó. «Eres muy valiente—le dijo la araña—. Te voy a dar un consejo. No pesques más. Hay una ciudad llamada Kaún llena de riquezas. Un hombre pobre cualquiera, tiene allí siete esclavos y dos collares de conchas de oro. Pero la ciudad tiene murallas muy altas. Lleva hilo de la tela que estoy tejendo. Con este hilo ciñes la ciudad de Kaún y tiras por las puntas, y las murallas caerán. Serás rey en Kaún.» Daikomé caminó por la selva de la luna dos días con dos noches. Los árboles, como las brujas a Macbeth, profetizaban: «¡Serás rey!» Cuando la luna se mojó en el Níger, Daikomé saltó de ella a su barca, reunió a sus setenta y siete hijos, fué sobre Kaún, la ciñó con el hilo de la araña y de-

tribó sus murallas. Y fué rey en Kaún. La fábula dice que Daikomé, en la Luna, oyó cantar atravesando el bosque, un pájaro. Quizá era un ruiseñor, Maiakovski le llamó a la luna llena «el té de los ruiseñores». ¡Hay pájaros cantores allá!

EL JUEZ MAC CARRAN

Se atribuyó el relato —áspero panfleto contra ciertas servidumbres y gabelas feudales en la Escocia del siglo XVIII—, a Daniel Defoe. Un pastor se echaba a dormir en lo alto de una colina. Con el cayado al hombro giró, buscando la más propicia hierba para echarse, y notó que había enganchado en algo el curvo puño de su cayado. Lo enganchara en una zarza de la Luna, que salía en aquel momento. Smythson se encontró en el aire. Se encaramó como pudo, y se puso de pie en la Luna. Pero no veía la Tierra, porque se había por la cara de la Luna oculta a nosotros. Smythson lo tomó con calma. La Luna era azul, y el silencio era una niebla azul, pesada y quieta. Respiraba con dificultad. Tendría que esperar veinticuatro horas para dejar caer donde estaba su rebaño. Le pareció que oía ladrar a «Griskin», su perro, pero no era «Griskin». Alguien estaba allí hablando inglés con acento de Glasgow. Era el juez Andrés Mac Carran, del Lecho de Edinburgo, según averiguó al amaneecer. Vestía harapos, pero mantenía en la cabeza la peluca del plazo de confesión, y se sentaba en cojín carmesí, aunque ya sin fleco y vertiendo lana por cien agujeros. El juez Mac Carran había subido a la Luna decidido a poner fin a un pleito entre dos grandes familias de Escocia. Los Argyll y los Bowes-Lyon discutían a cual de las dos estirpes pertenecía el plenilunio, pues pretendían cobrarse a varias aldeas de las Tierras Altas, y aun a algunos barrios de Glasgow y a los trasnochadores de Edinburgo; si la luz de la Luna era reflejo de piedras preciosas, tocaba a los Argyll cobrar la luna llena, pero si era que allá arriba se quemaba leña de encina, tocaba a los Bowes-Lyon el cobro; éstos añadían que tenían allá gentes a sueldo.

El juez Mac Carran había subido a la Luna a inquirir si existía o no tal gente de los Bowes-Lyon en ella, y llevaba sesenta y cuatro años esperando a encontrar a alguien. El joven Smythson, que estaba contra los señores, dijo al juez que él llevaba allí quince años, encendiendo una parte de la Luna con turba y huesos de conejo para alumbrar, en las noches de la Tierra, a su pobre padre, botonero en Cadro Rock, y que nada debía a los Argyll ni a los Bowes-Lyon. «Nada les debemos los pobres», dijo el pastor. «Siempre habrá pobres entre vosotros, dijo el señor Jesús», contradijo el juez. «Pero no dijo que serían siempre los mismos», finiquitó Smythson.

El juez tomó declaración al pastor, y lo confesó que la prueba aquella le había resultado pesada, que él era juez por afición y no de tabla. Como aquel Filocleón de la comedia griega, que estaba poseído de la manía de juzgar, y los hijos lo encerraban, y él saltaba por la ventana, y se iba a los tribunales. Juez y pastor comieron unas nueces que hay en la Luna que saben a molleja de pollo, y bajaron a la Tierra, ayudados por el cayado de Smythson. El juez salió corriendo hacia Edinburgo, protegiendo la peluca con el cojín, y Smythson recogió su rebaño ayudado por «Griskin».

F I N

Estas son tres noticias. Hay más. Pero ya saben ustedes que hay higos y nueces en Selene, leche de yegua, arañas políticas y militares, huesos de conejo, jueces escoceses, y un pájaro cantando en los atardeceres azules aquellos.

EL PROYECTIL DE JULIO VERNE QUE LLEGO A LA LUNA

A lo largo del año 1958, el ya añejo tópico de que «Julio Verne rompió las fronteras entre la realidad y la fantasía», ha vuelto a cobrar entidad original al tomar corporeidad varios hechos y personajes que concibiera el imaginativo novelista francés una centuria atrás. Hace muy pocos meses veíamos en Madrid al capitán Anderson, encarnación de aquel otro capitán Nemo, del «Nautilus», ficticio, que cubrió las 80.000 leguas de viaje submarino atravesando el Polo en inmersión, típica hazaña de los sueños verneianos que poco después repetiría, en tiempo record, otro sumergible norteamericano: el «Skate». Casi a renglón seguido de este memorable episodio, que abría una ruta inédita a la estrategia militar y al comercio, los científicos estadounidenses (o mejor aún, al servicio de los Estados Unidos) sorprendían al mundo anunciando el lanzamiento de un cohete con destino a la Luna, intento fallido en sus tres ediciones, la última bien reciente, se actualizaba así otro tema verneiano y, sobre todo, se marcaba un gran hito en la Historia de la humanidad; en efecto, por vez primera el hombre ha intentado, en este año de gracia de 1958, alcanzar la Luna. La realidad daba así un gigantesco salto de aproximación, a lo que la fantástica novelística de Verne nos dejara preconizado en su famosa obra «De la Tierra a la Luna». Sorprenderá al lector saber —igual que nos sorprendió a nosotros cuando nos enteramos por la Prensa norteamericana— que este libro, considerado como «infantil», lo leyeron y relevaron ya en edad adulta esos dos máximos genios científicos de nuestra época, que son Einstein y von Braun, este último padre de las «V-2» alemanas y creador de los proyectiles-cohete norteamericanos. Naturalmente, no podemos suponer que aprendieran algo en él, pero como anécdota tiene un gran valor.

El célebre novelista pronosticó que los norteamericanos lanzarían el cohete en un lugar de Florida, que se corresponde con Cabo Cañaveral

En la lectura de «De la Tierra a la Luna» comienza por asombrar que Verne intuyera que el primer proyectil dirigido a nuestro satélite llevaría la etiqueta «made in U. S. A.», pues los Estados Unidos estaban «entonces» en el «grado de desarrollo científico» de su guerra federal; ya es esto mérito adivinatorio. Por lo demás, las similitudes entre el denominado proyectil de Verne y los «Pioneer» norteamericanos que en estos meses han surcado los espacios siderales son más que chocantes y curiosos. Estos últimos fueron lanzados desde Florida, y Verne también sitúa la acción del disparo en la misma península que descubriera nuestro Ponce de León el domingo de Ramos de 1512, y cuyo nombre debe a la festividad del día. De esta manera, se corresponden perfectamente la base «auténtica» de Cabo Cañaveral y la imaginaria de «Ston's Hill». ¡Portentosas coincidencias...! Pero aún hay más. En «ambos casos», dos gigantes telescopios siguieron la trayectoria del proyectil: el verdadero de Jodrell Bank y «el de mentiras», el ingenio balístico verneiano «de Log's Peak»; los «Pioneer» y el ingenio balístico verneiano estaban dotados igualmente de pequeños cohetes capaces de rectificar el rumbo una vez en vuelo y, en fin, ambos se han identificado hasta en la circunstancia de ser lanzados de noche y en un momento en que las nubes cubrían totalmente el firmamento.

EL «COLUMBIAD», PRECURSOR DE LOS «THOR» Y «VANGUARD»

Verne concibió el lanzamiento por disparo de un cañón, un «Columbiad» de hierro fundido, de

900 pies de largo y cargado con 400.000 libras de algodón pólvora, las cuales producirían 6.000 millones de litros de gas bajo el proyectil. Con esta energía llegaría hasta el astro de la noche. La bala era de aluminio, de paredes enormemente gruesas, y pesaba 19.250 libras. En este aspecto si cabe ya establecemos «diferencias» con los «Pioneer». El «Pioneer II», lanzado el día 11 de octubre pasado —y que fué el que más se aproximó a la Luna—, iba impulsado por un «Thor» y dos «Vanguard», el complejo medía 31 metros de longitud y su satélite terminal pesaba 38 kilos. El proyectil de Julio Verne debía recibir un impulso capaz de comunicarle una velocidad de doce yardas por segundo, de manera que lanzado el 1 de diciembre del año 18... a las once menos trece minutos y veinte segundos de la noche, llegase a nuestro satélite cuatro días después de su salida, o sea, el 5 de diciembre, a las doce en punto de la noche, en el momento en que el astro se encontrase en su perigeo o menor distancia de la Tierra. En cambio, el «Pioneer II» de haber tenido éxito hubiera llegado a la Luna en dos días y medio, aproximadamente a las 22 horas del 13 de octubre del año que acaba de terminar. Partió con una velocidad de 2.800 metros por segundo, necesaria para vencer la atracción de la Tierra.

UN PROYECTIL TRIPULADO QUE SI LLEGO A LA LUNA

La feliz memoria del lector recordará la pintoresca aventura de Barbicane, Nicholl y Miguel en su viaje interplanetario, pues no

se olvide que una de las «pequeñas diferencias» en favor de Verne es la de que su proyectil iba tripulado. Los tres astronautas por poco tropezaban con un bolido errante, y la atracción que éste produjo al cohete fué, aunque mínima, la suficiente para que lo desviara de ruta y no llegase a aterrizar en la Luna. ¡Cuántas complicaciones se evitó así Verne! De todas maneras, cayeron de refilón en el área de atracción lunar y circunvalaron nuestro satélite; midieron la altura de sus principales montañas y cráteres, rectificaron los planos selenitas que en aquel «entonces» existían, y, sobre todo, pudieron contemplar la cara de la Luna que nunca vemos desde la Tierra. Sacaron en conclusión que esta «facies oculta» era un auténtico vergel y que en alguna época pudo estar habitada por seres vivos. Las noches allí —¡doble e inmensa satisfacción para éntrecientas cincuenta y cuatro morados y poetas!— duraban horas y media.

El viaje de Barbicane, Nicholl y Miguel tenía que concluir alguna vez y sin «compromisos» para el autor de la novela. Los tripulantes prendieron fuego a los cohetes de retropropulsión adosados al proyectil y por su impulso escaparon de la atracción lunar y atravesaron la zona sin gravitación. Luego, la fuerza centrípeta de la Tierra les hizo caer, abismándose en una profunda sima marítima del Océano Pacífico. La gran profundidad del agua amortiguó la caída y pudieron ser rescatados sanos y salvos. Así, tan felizmente, concluyó el periplo espacial que soñara el novelista francés. Si ahora, a la vuelta de un siglo, despertara a la realidad y a la vida, tal vez se atreviera a rectificar las teorías de Einstein o a dar algún serio palmetazo al insigne von Braun, el proyectista sideral de nuestros días.

Luis FERNANDEZ MARTINEZ

La Luna y la nueva poesía

EN "El arte de quedarse solo" Guillermo Díaz-Plaja escribe:

"Que nadie niegue la trascendencia del sentido lunar en la poesía." Por él podremos guiarnos a través del laberinto de las líricas sin perdernos jamás. Y compone esta catalogación, sutilísima:

1. En el Romanticismo la Luna es una cosa lejana. Tan alta que domina todo el horizonte literario. Y lo impresiona vivamente. Sin Luna no sería posible comprender el Romanticismo, todo hecho de nocturnos más o menos

LA "PIEDRA DE LUNA"

Las mujeres, más "modestas" que los hombres, no queremos —no quieren— toda la Luna para ellas; con la piedra de luna se contentan.

No creo que no les guste hablar del satélite "fijo" de la Tierra, ver la Luna "que en el mar ríela", o un hermoso claro de luna; pero, en parte, como seres más positivistas que los de la parte contraria, quieren ver algo que les recuerde la Luna sin tener que asomarse a la ventana, con posibles principios de resfriado, y esperar a que asome su pálida faz por encima del horizonte.

La piedra de luna se encuentra en sitios concretos: en las joyerías, en las solapas, en las orejas y escotes de algunas señoras —¡cuanto más rodeada de brillantes, mejor!— y en casi todas las piedras de nuestro planeta, por ser un elemento esencial en la composición de gran número de rocas.

Sin embargo, esta última afirmación deberá hacer fruncir el ceño de las p seedoras de una de ellas o mirar con desprecio a estos costosos "recuerdos" lunares. La piedra de luna constituye sólo una variedad de la piedra llamada ortosa. Variedad que se presenta translúcida y con unos típicos reflejos nacarados tirando a azul.

La piedra de luna, por su belleza y por ser susceptible de una buena talla y pulimento, lo mismo que los brillantes —¡¡¡¡¡ una diferencia de resultado!—, y a su apariencia de ópalo, se usa como adorno y se hacen con ella verdaderas joyas, como antes señalamos. Pese a no tener la piedra de luna la categoría del zafiro, la esmeralda y el rubí, se la considera como piedra preciosa.

Por si alguien quiere "encontrar" una piedra de luna en bruto, señalaremos que, además del San Gotardo, el cantón suizo del Valais, Rávena, inmediaciones del lago Mayor, isla de Elba y el Tirol, puede probar suerte en una típica localidad de la isla de Ceilán, que es el lugar idóneo para el caso.

Carmen MALUENDA

aborrascados. La Luna es el signo de la idealidad inasequible. Testigo de los llantos silenciosos, es el símbolo de la renunciación, que se complace morbosamente en la desesperanza. Hay una poesía de tema ferroviario que conocen todas las señoritas cursis de España. Su autor es el ejemplar más característico de su época: llevaba patillas y era sentimental. Ya sabéis, ¿verdad?, quién quiero decir. En esta poesía se lee: "¿Sería en vano —que amamos pretendiera?— Sería como un niño que quisiera —alcanzar a la Luna con la mano".

La Luna, lejana y espectral, idealizada y obsesante, amarillea los rostros. Palidez. Tuberculosis. Romanticismo con ojeras: Margarita Gautier.

2. La gran dificultad para los poetas protonuevos consistió siempre en saber desembarazarse de ese valor obsesante y total de la Luna. El mismo Apollinaire todavía se pone sentimental y romántico bajo su influjo, bien que pretenda disimularlo con aquellos versos funambulescos:

Quel
ciel
triste
piste
ou
valse
pale
sou-
rire

de la lune qui me regarde écrire.
(Veuille. Calligrammes.)

3. De esto al malabarismo arbitrario de Cocteau:

La Lune joue aux dominos

hay una larga trayectoria lunar muy interesante.

4. En Juan Ramón Jiménez es la Luna la que denuncia con más claridad el fondo de puro romanticismo insobornable que hay en el poeta:

La Luna dorará un viejo cam-

[posanto...]

Habrán un verdín con Luna sobre

[una antigua almena...]

En una fuente sola será una

[Luna en llanto...]

Habrán una mar sin nadie bajo una

[Luna llena...]

("La soledad sonora")

Y es precisamente la ausencia progresiva de Luna lo que demuestra mejor el cambio de dirección de su obra en marcha.

5. F. T. Marinetti, con su ingenio arebato de boxeador literario, vislumbró agudamente toda la culpa de la Luna en la mediocritización de la poesía durante el Romanticismo. Fué entonces cuando lanzó su grito apostólico: "Odio universal per la Luna".

6. El grito de Marinetti tuvo un eco despierto entre nosotros. En el único receptor que entonces podía recoger esa onda erizada de agresividad, Ramón Gómez de la Serna escribe el comentario al manifiesto futurista y subraya con ve-

hemencia muchachil: "¡Pedrada en un ojo de la Luna!"

7. Pero los jóvenes poetas recogen a la Luna —balón de plata— que les chuta desde lejos el Romanticismo, sin la menor muestra de violencia. Su venganza camina por sutiles senderos. Consiste simplemente en desviar la trayectoria lírica de la Luna: a) Materializándola —destruyendo su idealidad—; b) Aproximándola a la Tierra —destruyendo su inasequibilidad—; c) Empequeñeciéndola —destruyendo su grandeza obsesante—, y d) Construyendo arbitrarios imaginismos juguetones, perdiendo todo respeto lírico a su palidez. Convertir, en suma, el lirismo lunático —de grandes trazos patéticos— en un lirismo lunero, en el que la Luna ha dejado su medida trascendental para convertirse en un adorno.

8. a) "Materializar la Luna" (nótese que no es posible establecer distinciones absolutas entre los sentidos lunares que ejemplifico, sino que a menudo se dan, mezcladamente, los caracteres).

Jaime Torres Bodet:

Te acercas al espejo
del lago que la herrumbe del nue-
vo otoño oxida.

Curvo alfanje, la Luna
te degüella en el agua en que le
[miras.
("Fuente")]

Miguel Pérez Ferrero:

Luna grande, Luna grande,
Luna de hojaldre,
los aviones irán
a picarte.

("Poemas del aire")

9. b) "Aproximar la Luna" (este apartado presupone, en la mayoría de los casos, la característica anterior: la materialización).

Jorge Luis Borges:

... en mis manos
el mar
viene a plegarse;
la media Luna se ha enroscado a
[un mástil.
("Singladura")]

Rinconcito de Café

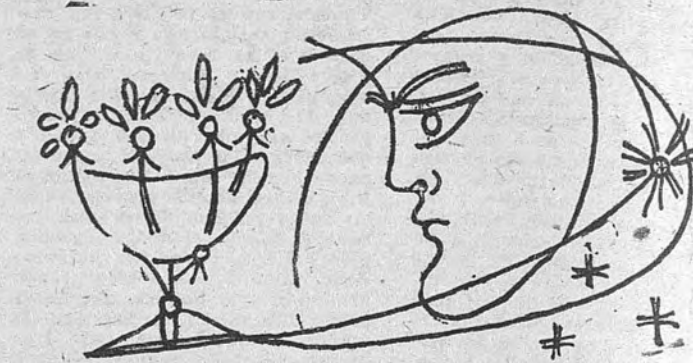
LUNA DE ESPEJOS (I)

Los espejos del Gijón tienen en sus lunas recuerdos de antaño. De cuando en cuando, al avanzar hacia la mesa de costumbre, nos vemos en la luna junto a alguien que ya desapareció. Es un momento sólo, pero un momento terrible. Después, uno se alegra. El recuerdo está vivo.

Únicamente los poetas superliricos no ven las sombras del pasado, porque ellos viven en la luna.

LUNA DE ESPEJOS (II)

Los espejos del Varela están casi tapados por óleos y acuarelas. Tienen lunas en eclipse. Sin embargo, los que están frente al famoso tabladillo, donde antes se recitaba, sacan, de cuando en cuando, alrededor de la pintura, unas manos de poeta, una calva de poeta. Manos y calva—luna llena—de Eduardo Alonso.



Emilio Prados:

Quedó la Luna enredada
en el olivar,
quedó la Luna olvidada.
("Tiempo")

10. c) "Empequeñecer la Luna" (metáfora de curvas juguetonas para uso de los —joviales— poetas andaluces):

Rafael Alberti:

Tendió las redes, ¡qué penal!
por sobre la mar helada,
y pescó la Luna llena
sola en su red plateada.
("Elegía del niño marinero")

Federico García Lorca:

Los niños se comen la Luna
como si fuera una cereza...
("Canciones")

11. y d) "Construcciones imaginistas" (en este apartado carece de unidad; incluye, bajo su flexible denominación, toda suerte de malabarismos líricos: desde la agudización imaginista a la interferencia de sensaciones; he aquí algunos ejemplos):

J. Gutiérrez Gili:

Noche.
La canción de una madre
se na colgado del viento;
una Luna escamosa
almidona el silencio.
("Surco y estela", XXXV)

Rogelio Buendía:

Sobre el campo, la Luna
grita con la alegría
de una niña desnuda.
("Guía de jardines")

Jorge Luis Borges:

La Luna nueva
es una voccecita de la tarde.
("Pueblo")

Federico García Lorca:

Sobre el agua
una Luna redonda
se baña,
¡tan alta, dando envidia a la otra.
En la orilla, un niño
ve las lunas y dice:
¡Noche, toca los platillos!
("Burla de don Pedro a caballo")

¿Más ejemplos? Muchos más. Hay muchos más. Pero esto no es una antología lunera, sino una breve tabla de comprobaciones.

Y 12. Que da resultados precisos. Imposible para la concepción romántica ver a la Luna enredada en el olivar, agujoneada por los aviones, dejando oír su voz, enroscándose en un mástil, prendiéndose en una red. La gran hazaña de los jóvenes poetas ha consistido en saber inmunizarse contra el azul lunar y la humedad del nocturno. En huir del valor patético de la Luna. En jugar, tejiendo con ellas las imágenes más joviales, recogiendo solamente su aspecto decorativo. Pero, sin abismarse, sin empalidecer. Para no correr el peligro de quedarse, para siempre, en la Luna.

MANOLO LUNA

Una institución. Ni más, ni menos. Manolo Luna es una institución en el café que la Juventud Creadora puso de moda allá por el año 1943. Manolo es un Luna que jamás se eclipsa. La Luna de Manolo tiene también —y antes que la Luna, luna— sus impactos, producidos por los cohetes intercaféuticos de quienes, a la luna de Valencia, se rehacen a la luna de Manolo Luna. Que, naturalmente, tiene sus cuartos. Para los tramposos, la verdad sea dicha, siempre es menguante.

PUNTO SOBRE LA "I"

Todos los "grandes" de nuestra poesía cantaron a la Luna. Nuestro último Nobel también. Recordad, por ejemplo, "Otra balada a la Luna". Pero, curiosa, es la versión que dió de la luna baudelaireana. El francés dijo:

"C'était la nuit brune.
Sur le clocher jauni,
la lune,
comme un point sur un 'i'.
Que Juan Ramón, trasladando el pie quebrado diría:
Era la noche bruna.
Sobre la torre amarillenta, eras como un punto, luna, sobre una 'i'."

LUNAS-CAIVAS

De la época de la Juventud Creadora, a muchos, ¡cómo les ha lucido el pelo! No obstante, tienen orgullosas y prematuras caivas. Vicente Gaos y Rafael Morales, entre los poetas, y Jorge Campos, entre los prosistas, van ya camino de la luna llena. Cuartos crecientes en Leopoldo de Luis, Salvador Pérez Valiente, Jesús Juan García. Hay quien dice que es odioso el sempiterno novilunio de García Nieto.

Juan PÉREZ-CREUS

Luna Lunera

por José Carlos de Luna.



Para la chiquillería, la Luna es niña con trenza y lazo de mariposa en la escobilla, que con ellos juega "al corro" y a la comba y "a pedir candela"... "A la rueda del Niño Jesús, — la lunita en medio como la luz." "Salta la niña primera, la segunda, la tercera y la luna lunera. Y cada tres, salta la luna otra vez." "Dame candela. — No tengo ninguna. — Pos si no me la quieres dá, la lunita la ensenderá."

Y cuando en Andalucía se deja de ser niño — que es pronto — la Luna es cómplice de amores y amorios; moneda de plata para pagar penas y comprar glorias; zahorí que aaja y da fario. Y es flor; marimón, camelia, nardo y biznaga... Y de pronto se hace mujer — "los ojos azules, la cara morena"; mujer guapa y garbosa que baila y canta mientras "Periquillo toca el rabel"; y consuela y aconseja, y besa y maldice... También es árbol seco y lo tala ese mismo "Periquillo" que acaso sea un duende de la Luna.

¡Ay! ¡Cuánto es y quiere ser la leña lunera, y lo que sabe ese taladrocito que parece bobol!

Pero, más que nada, la Luna es bruja; unos días con traje de fiesta y otros con manto de luto, rueda por el firmamento espantando luceros y fuera del Caminito de Santiago, porque tiene muy bien trillada su vereda y sabe de dónde viene y a dónde va.

Por las barandas del cielo
se pasea una doncella
vestida de azul y plata
dando envidia a las estrellas.

¿Y sabes tú lo que es el cielo?

Un platillo de avellanas
que de día se recoge
y de noche se derrama.

¡Ya lo creo que el pueblo habla con la Luna! La escucha y traduce fielmente lo que le dice a oídos del embeleso:

Mi vida no dura un mes.
Mi caudal son cuatro cuartos,
y aunque me creas pobrecita,
tengo los humos muy altos.

La musa popular, por cada vez que se inspira en el sol y en los luceros, quinientas echa mano de la Luna, y se comprende la preferencia. Sin apelar a rancios sentimentalismos, el pueblo, que trabaja de sol a sol, sueña despierto de cara a la noche y es natural que acabe por entenderse con el astro que la tutela enseñoreándose de todo, y hasta que lo envidie como a un rival afortunado.

Si fuera rayo de luna
por tu ventana colara,
p'andando poquito a poco
llenar de plata tu cara.

Dime si no te parece, como a mí, que el empeño de ganarse a la Luna a zambombazos y con monos mensajeros podrá ser una habilidad cosa, aunque el éxito la coronara; ¿pero conquista? ¡Vamos, hombre! ¿De qué y para qué?

SINFONIA TONTA PARA LA LUNA

Por Enrique FRANCO

SOL, do, mi; sol, do, mi; sol, do, mi... O lo que es lo mismo:

antesala de la Luna a través del clarear beethoveniano. Y el caso es que la culpa, como tantas veces, no fué del grave y genial herr Beethoven, sino de algún crítico o comentarista, que ya andaban unos y otros dando guerra. Porque lo cierto es que si nos olvidamos de ese convencional título la insistencia de los tresillos y el canto tenido y quieto de la mano derecha poco tienen que ver con la redonda y reluciente Luna. ¿Por qué entonces? La cosa es sencilla. Como, según las propias afirmaciones de Debussy, lo malo del impresionismo eran los "debusyanos", a la Luna no deja de sucederle otro tanto; lo peor es su estela, más aún si se convierte en un "rielar" sobre las aguas mansas de un lago. Serenidad, lago, luz de luna, nocturnidad. Faltaba sólo la alevosía y se encargó Lamartine de ponerla. Y ya tienen ustedes, por ejemplo, una explicación de ese título: "Claro de luna".

Pero lo cierto es que el astro de la noche anda más complicado en música y no siempre a resultas, como en Beethoven. En otras ocasiones, a la nocturnidad y alevosía hay que sumar la premeditación. Y si no, veamos al mismo Claudio Aquiles pintando sobre el lienzo de sus acuosos pentagramas otro "Claro de luna" armónico y tenso. La melodía desciende lentamente por el teclado; va cayendo en una sucesión de escalones — imitaciones se llaman en buena técnica musical, mas ahora no estamos para eso —. Pero si Beethoven, como Lamartine, a pesar de su romanticismo, era un utilitario de la Luna, se servía de sus rayos para sus asuntos personales, Debussy, no;

Debussy se comportaba como un verdadero "lunático" que le producía por sí y ante sí la estupenda pesolota luminosa. ¡Ah, si él hubiera sabido que pasado algún tiempo vendría D. André Kostelanetz de Lily Pons a echarle violinadas al asunto, ya habría andado con pies de plomo! Más intelectual y metafórica fué su otra página "lunática", aquel preludio titulado nada menos que "La terraza de las audiencias del claro de luna". Esto es pura poesía modernista — véase "Diccionario" de los "ismos" —, menos "corazón", que diría un buen burgués, y más pensamiento, más razón, cada uno por su lado, y dejemos por una vez en paz a Pascal.

El impresionismo fué amigo de la Luna porque lo fué también de la noche. Lo triste y lo falso de la fama de la Luna es que en mucho se la debe a su enemiga directa, la oscuridad, la noche. Casi siempre, para literatos, poetas, músicos y demás grey, la Luna ha de conformarse con ser una especie de lámpara sin otra misión que la secundaria de que se vea bien la noche. Así, la mayoría de los compositores, desde John Field, al que se atribuye la paternidad del "nocturno" musical, hasta nuestro Falla, pasando por Chopin y tantos otros, han pasado por la Luna a través del "nocturno", aviesando forma musical que serpentea en los pentagramas ofreciendo a los sentimentales manzana donde morder.

Si vamos al campo de la ópera, la cuestión se torna más falsa y resbaladiza, pues allí la Luna se convierte, en menos que canta un gallo, en celestina de tanto feo asunto como cantó el "melodrama" del XIX. Crímenes, suicidios, raptos, fugas y demás se comprenden mal en el escenario operístico sin la colaboración de una

Luna, presente siempre en la luminotecnia y las más de las veces aludida directamente en los "cantables".

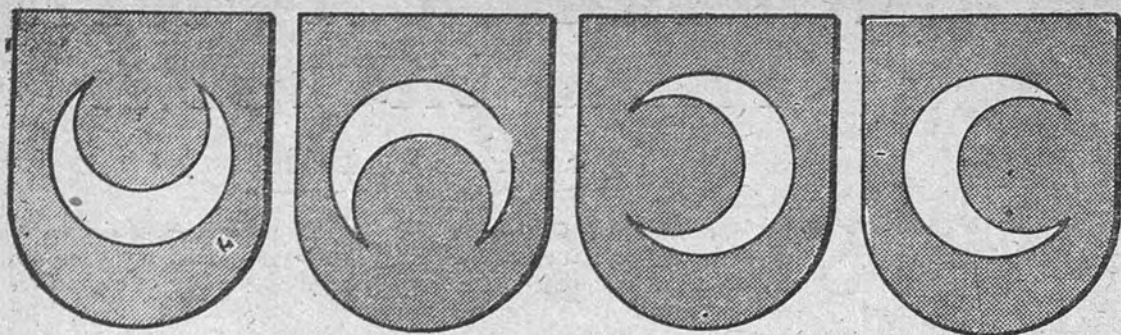
El tiempo va mudándolo todo, y ya pisamos el que no se acuerda de la Luna para "serenatas", "rondas", "nocturnos", "barcarolas" y sensibilidades más o menos ingenuas o enfermizas. Ahora habla la ciencia y para ella la Luna carece de poesía. Es un cuerpo flotando en el espacio sobre el que cada día puede dirigir el flechazo de un cohete o la competencia de un satélite artificial. Esta Luna puede tener su Lamartine en Julio Verne, y estuvo expuesta ya a una dedicación musical, cientísta y pesada, esto es, pedagógica, por parte de mister Holst. Mas el compositor británico no quiso descender a satélites y volcó la gruesa artillería de su orquesta sobre los planetas.

De cualquier modo, no creo que quepa en pentagramas la música de la Luna futura. Cuando los cohetes alcancen su objetivo y estén al servicio de las grandes agencias turísticas — "La Luna de día" —, la música electrónica vestirá de largo. Desde ella cantarán a la Luna, con nuevos timbres e instrumentos, los ingenieros-compositores. No es imposible que un día, en un momento de reposo sobre su trabajo de complicado laboratorio, alguno de estos técnicos se acuerde de una muchachita rubia que conoció en Valladolid o Kansas City, raree con monotonía la insistencia de unos tresillos olvidados: sol, do, mi; sol, do, mi; sol, do, mi.

Demasiado tarde, amigo. Para entonces ya no habrá pianistas.



LA LUNA EN LA HERALDICA



"Creciente montante" "Creciente ranversado" "Creciente tornado" "Creciente contornado"

LA Luna ha tenido para la Humanidad, desde sus orígenes, trascendencia especial. Aun hoy se celebra con gran entusiasmo por muchos pueblos la aparición de la luna nueva por representar la renovación de la vida.

Entre los egipcios, una de sus divinidades principales, Isis, esposa de Osiris, simbolizaba a la Luna, cuyas lágrimas eran las estrellas.

Los indios pintas de California tenían a la Luna por mujer del Sol (gobernador y padre de los cielos) y a las estrellas por sus hijos. Siempre que puede, el Sol devora a alguno de sus hijos, y

entonces la Luna se tizna el rostro en señal de duelo (como hacen las mujeres pintas cuando se les muere un hijo).

Esta atribución antropomorfa que atribuye la masculinidad al Sol y la femineidad a la Luna, es la más generalizada, sin que por eso haya habido pueblos, como el babilonio, que tuvieran la idea contraria. Esto mismo se ve en algunos idiomas, como el alemán.

Todos los cuerpos celestes han sido representados desde los balbuceos de la Humanidad, bien con carácter religioso, bien con carácter mágico o simplemente

decorativo: Sol, Luna, estrellas...

La heráldica, que ha recogido en los blasones tantas figuras: «naturales», «artificiales» o «químicas» (según su peculiar nomenclatura), no podía omitirlos.

La Luna se representa, casi sin excepción, en forma no llena, pues de ser así podría confundirse con el «bezante». Mejor dicho, sería «bezante» y no «luna». Por esto, las raras ocasiones en que se representa llena se la dibuja con rostro humano y se denomina entonces «figurada». En tal caso se diferencia del sol en que éste lleva rayos en torno suyo.

Según los heraldistas, la luna ha de ser de «metal», y precisamente de «plata», pues el oro es peculiar del sol. Tan es así, que para el «blasonado» (descripción) de escudos de los soberanos se emplearon en ocasiones los términos «sol» y «luna» en lugar de «oro» y «plata».

Pero la heráldica tiene unas «leyes del blasón», que de siempre han sido constantemente transgredidas. Y así vemos, por ejemplo, que las armas de Arta de Luna, caballero al servicio de Don Jaime de Aragón, eran (según las «Trovas» de mosén Jaime Febrer): «jaquelado de oro y sable (negro); el jefe, de plata, y una luna jaquelada de oro y sable». Que el linaje navarro de Undiano trae: «de gules (rojo) y el menguante jaquelado de plata y sable; bordura cosida de gules, cargada de ocho aspas de oro».

Lunas ostentaron en sus escudos Don Pedro de Luna (Benedicto XIII) y Alvaro de Luna, ambos de la ilustre familia de ricos hombres de Aragón, originaria de la villa del mismo nombre en este reino.

La luna se representa, como queda dicho, en creciente; por eso suele denominársela simplemente «creciente». Se dice que es «montante» cuando está con los cuernos dirigidos hacia el jefe (hacia arriba); si dirigidos a la punta (hacia abajo), «ranversado» (del francés, como casi todos los términos heráldicos); si hacia el «flanco diestro», «tornado», y si hacia el siniestro, «contornado».

Puede representarse plural, ordenándose como las demás figuras. Cuando se hace en número de cuatro y están afrontadas las puntas, formando una especie de rosa de cuatro pétalos, se la denomina «lunel».

Como al Sol y demás astros, como a otras muchas figuras (leones, leopardos, águilas, sirenas...) y a los diferentes «esmaltes» (colores), se le atribuyen simbolismos que no recogemos porque ni son universalmente aceptados ni hemos creído jamás en ellos. En la mayoría de los casos obedecen a razones más simples y menos petulantemente «apertantes», en el caso de los Luna aragoneses, etc.

Porque el arte heráldico, hoy tan olvidado, que ha tenido siglos de vida, en los que cumplió una finalidad social, era algo más serio. Hoy mismo, como ciencia auxiliar de la Historia, aclara muchas dudas, que sin ella no podrían resolverse. Y para los pueblos de nuestra cultura debe constituir siempre motivo de orgullo el blasón, que, no obstante cuanto se haya querido fantasear sobre su origen, en la forma que nosotros le hemos conocido, nació en las Cruzadas.

Roberto. E.-ORTEGA

EN LOS CUERNOS DE LA LUNA

Por Julio FUERTES

Mi querido Director:

De cuantas bromas se han gastado o pretendido gastar a la Luna en este vencido año de 1958, ésta que tan donosa y atinadamente te has inventado para nuestro número almanaque es la única buena, bella y honesta. Esa Luna a la que pretenden encaramarse los diabólicos científicos que Rusia y Norteamérica se sacaron de la misma manga alemana, es la que te dió la idea. Es indudable que el más acusado perfil de estos pasados doce meses lo dibujaban los reiterados intentos de tomar posesión, como un día lo hiciera don Cristóbal Colón del Nuevo Mundo, del nacarado satélite que gira en torno a nuestro planeta. No, no había nada más periodístico.

Pronto advertiste, sin embargo, que para un diario esa luna de laboratorio iba a deparar escasa amenidad para nuestros lectores y pensaste también en la «entra luna», la de magos y nigromantes, la de poetas y adivinados, la de soñadores, la de enamorados, la de niños, la de miel, la que ladran los perros, la de Valencia, la que dió nombres a lugares y a estirpes terribles, la de los campesinos... La Luna, en fin, de todos, la buena. La buena Luna. A la Buena Luna, título que podría valer igual para un poema que para una taberna, cafetería o restaurante.

Pero me voy por las ramas. No es esto lo que me pediste en tu carta. Me pediste algo más concreto. Me pediste que escribiera un artículo sobre los cuernos de la Luna. Comprendo la sencilla elaboración mental que te llevó a tal decisión. Cogiste la Luna en las manos (según un título de César González-Ruano), la exprimiste como un limón y te salió zumo abundante para repartir, mas en el zumo había también, como en el de los limones, impurezas, hollejos y huesos, en este caso los cuernos, los cuernos de la Luna. Tú pensaste: «Los toros tienen cuernos, los toros los hace Julio, luego Julio puede hablarnos de los cuernos de la Luna»; argumento «ad hominem» que me esgrimió, si no con lógica incontestable, sí con correcta apariencia. (Observarás en tu paciente y obligada lectura que no me decidí a coger la Luna por los cuernos, pero comprenderás la razón: tengo miedo, el mismo miedo que sienten los toreros cuando ven pasar los del toro cerca de sus alamares y presiento tu observación como un aviso, el primer aviso, lo que me alivia, pues pronto me llegarán el segundo y el tercero y la Luna con sus cuernos se irá vivita al corral.)

Es claro que los cuernos de la Luna sólo en forma tienen parecido con los de los toros. En los cuernos de la Luna se está por méritos o; para ser más preciso, por elogios y ponderaciones, tales que se dice abreviando: «Puso a Fulano en los cuernos de la Luna», y ya no hay que agregar una palabra más a lo que se dijo de Fulano. Todo lo contrario de lo que pasa sobre los cuernos del toro—una paliza en el mejor de los casos—, que es la sensación que yo tengo ahora.

Aunque ya debe haber sonado el segundo aviso, te diré que llegué, en alas de mi buena voluntad, a encaramarme en los cuernos de la Luna—en uno solo—sin cohete propulsor ni nada, sino así, por las buenas. Mi experiencia no es muy brillante, pero sí honrada. Me ha ocurrido algo semejante a lo que le ocurrió a César González Ruano cuando escribió «La Luna en las manos» en su única salida al teatro, que le resultó fea, pequeña, fría, sin ninguna de las bellezas que los poetas fueron acumulándole a través de los siglos, porque la veían de lejos, eso es. De cerca, nada. Hasta aquellos



astrónomos de antes, que bautizaban los descubrimientos que hacían de su superficie con nombres poéticos, como mar del Nectar, lago de los Sueños o valle del Rocio, abusaron de la fantasía. Allí no hay nada, al menos que yo viera, que merezca el viaje interplanetario.

Si vi, en cambio, otra cosa que quiero decirte antes de que suene el tercer aviso: la Tierra. ¡Ay, querido Director, qué enorme tristeza me produjo nuestro planeta!... Desde el pitón del cuerno en que me hallaba encaramado—más romo, dicho sea de paso, que si estuviera afeitado—el panorama que ofrecía la Tierra era desolador. Mucha agua y poca tierra, y para colmo de males, la mayor parte de ésta sin explotar. Las carreteras y las vías férreas apenas conducen a alguna parte. La misma Europa, tan pequeña que en la sartén del mundo parece un muñeco, presenta extensiones baldías, inhóspitas, inhabitadas e inhabitables, cuando se la supone superpoblada y supercivilizada. Nuestra minúscula y grande España es un caso típico. Todos los españoles tenemos, por ejemplo, a Murcia como fecundo y florido vergel desbordante de riquezas. ¡Qué desilusión! Es verdad que las márgenes del Segura se ensanchan hasta ocho kilómetros en una longitud de diecisiete en un prodigioso tapiz de verdura que constituye una de las más firmes riquezas patrias; pero para de contar. Luego, a un lado y a otro, erial tras erial, rocas calcáreas, montañas descalvadas y tierras calcinadas como por un remoto y voraz incendio. No soy un derrotista y, además, esto lo sabía en la tierra muy bien, como lo saben Pérez, Campmany, Jiménez y Blanco, enamorados murcianos como yo. Pero es tan distinto haberlo visto desde los fríos cuernos de la Luna!... Mis ojos se iban más al Campus Spartarius de los romanos que se extiende de Múrcia a Cartagena que al rico vergel que corre de Cieza a Orihuela, pasando por Murcia. Aquel hacia más bulto, es más grande. Y me sentía más cerca de las lamentaciones de Joaquín Costa y sus coetáneos plumíferos que de los optimismos del Rey Sabio, del Padre Mariana, de San Isidoro y de tantos otros, haciéndolos creer que habitamos un rincón privilegiado del mundo.

Me salió de pronto ese pequeño filósofo que todos llevamos dentro, para decir perogrulladas y pensó: «Si todos los millones de dólares que cuestan esos endiablados cohetes que uno tras otro se van disparando a la Luna, con evidente peligro de romperse los cuernos, se gastaran en descubrir y fecundar tanta tierra baldía como queda en este pícaro mundo, otro gallo nos cantara».

¡Qué ilusión! ¡Ha cantado el gallo! ¿O es quizá que ha sonado el tercer aviso? Si, ésta es la verdad, la triste verdad; porque veo a la Luna, la Luna nacarada y bella, la de todos, la buena Luna, hundirse con sus dichosos cuernos, vivita y coleando, en un corral de nubes.

LA "PATADA A LA LUNA"

AUNQUE la palabra «deporte» no haya aparecido hasta el poema del Cid en el actual sentido que hoy tiene en la vida moderna, de hacer ejercicio, el hombre desde su aparición en el mundo ha sentido esta necesidad. Es un atavismo que viene en la sangre creo que desde el comienzo de la gestación, y sobre esta necesidad del deporte, las primeras inspiraciones, más o menos geniales, pero claras de percibir desde sus comienzos, es la de dar patadas.

Cuando el joven deportista crece, la actividad de sus miembros inferiores prosigue en objetos de cierto parecido con la pelota, y que va desde la pelota de goma propiamente dicha hasta la de papel o trapos, pasando por el bote de lana del jersey de turno en construcción casera.

La época de oro de la patada surge con pujanza sin igual en el patio del colegio, con el prolegomeno de la calle, a la puerta de entrada del «aula de cultura», y el epílogo, en el mismo sitio, patada «abajo» el empacho de conocimientos introducidos en breve tiempo en la pequeña cabeza, con poca cabida para todo aquello que no sea la alineación de los Clubs de Primera División.

Prosiguiendo la marcha del tiempo, nos encontramos con el imberbe que, próximo a terminar el bachillerato, ha comprado ya sus botas de fútbol y golpea con adelantada técnica el auténtico balón, el balón de cuero con gajos de «T», ese balón que se cuida amorosamente y recibe las caricias de manos untadas de grasa de caballo. Esta parte es la que podríamos llamar edad de oro de la patada; es su cenit; es lo que hoy podemos definir como su colocación en órbita, ya que a partir de este momento, prosiguiendo el ancestral impulso de la patada, tiene un declive cierto, metódico y seguro, que acaba en su último momento con una revitalización que es esa mejoría de los enfermos en sus últimos momentos. Pero tengamos paciencia, y puesto que ya hemos llegado al punto álgido, sigamos un poco más el camino, simple, pero interesante, de la patada.

Aquí creemos necesario hacer un inciso para aclarar que, siguiendo las directrices de Brundage, actual presidente del Comité Olímpico Internacional, nos referiremos en nuestro trabajo únicamente y exclusivamente a la patada en su más neto sentido «amateur», sin la más leve concomitancia con la patada profesional.

Íbamos antes por la edad de oro, por el siglo XVI de la pata-

da, por las ilusiones y energías necesitadas de un desfogue natural a través de la acción directa con los miembros inferiores, rematados por la bota hecha para el medio, en una perfección de la bota comprada para ir en invierno de casa al colegio y del colegio a casa, y que en un intrusismo digno de investigación golpeó con fuerza y precisión de los doce años la pelota o sustitutivo de pelota «intercolegial».

Y así llegamos a la entrada en la Universidad: los primeros amores «en serio» y, por tanto, los primeros disgustos cordiales, los primeros disgustos «en serio», los primeros paseos cabizbajo por el Retiro o Rosales, solitario y desesperado, introduciendo cada cierto número de pasos una patada al desgraciado objeto que se pone en el camino en un par de metros a la redonda, bien sea rama, bote o periódico abandonado.

Siguiendo el orden cronológico, paralelo al ciclo biológico animal, del «ser, crecer, reproducirse y morir», llegamos al penúltimo, y entonces este ser «pataleante» que vamos siguiendo comete el error—previsible, pero fatidicamente necesario—de casarse. Con los problemas inherentes al matrimonio, la patada degenera y queda relegada a un plano primerísimo, pero sólo en el subconsciente; es la patada en potencia que, aconsejada por el sistema parasimpático, en una desviación todavía no comprobada por la ciencia médica, se desvía hacia el cerebro, que la frena; es esa patada que gustaría dar a la «contraria» en algunas ocasiones; a la mamá de la «contraria», o a la amiga de la «contraria», esa amiga que la aconseja; ésa que le dice: «Pues, chica, tú lo que tienes que hacer con tu marido es lo que hago yo con el mío. ¿Qué él...? Pues tú más, y... etc., etc.»

Y como esa patada no puede quedar dentro, pues es como los divinos, hay que echarla fuera, y así nace la «patada a la luna», ese salto de trampolín que es el último ciclo; es la quintaesencia de la patada, pues en ella se busca el fin perfecto; es la muerte del cisne, el final. Y el final debe ser artístico, bello, plástico, y en el fondo también es impotencia. Es el salto en el vacío, es la patada elegante a un fin que no se llega; es la patada a la pelota que no existe, en la última pirueta antes de sumergirse en el agua. Es el fin.

Virgilio H. RIVADULLA

LA LUNA Y EL PERIODISMO

CUANDO me encargaron un artículo sobre este tema pensé que era una broma. No porque las motivaciones en que puedan implicarse —y aun complicarse— los dos elementos no dieran de sí lo suficiente para un trabajo periodístico. No. Si no más bien por estimar que todo el perfil documental del mismo, que yo sé que posee resultará demasiado tema para la ligereza de su trato. Si. Hay largo tema para escribir —y no por los pelos— de la Luna y el Periodismo. Ahora bien, desde un ángulo estrictamente anecdótico, pero un ángulo donde los lados resultaran biografía o historiografía del Periodismo.

Primeramente hay que ir echando por la borda el fleco de una serie de consideraciones que son comunes a la Luna y al Periodismo. ¿Se va a hablar de la Luna como tema periodístico? Si es así, surge una balumba de documentación que nace con el periodismo de divulgación científica del siglo XVII —el «Journal de Sarans» a la cabeza— y culmina en toda la teoría de los reportajes sensa-

cionalistas de la hora actual, donde la Luna, los platillos volantes y los cohetes teledirigidos son el plato del día de la actualidad. Se necesitaría todo un libro para abordar el tema.

¿Se quiere aludir a un primitivo género de publicaciones periódicas, llamadas almanagues, en los que la Luna es elemento informativo de alguna calidad, hasta el punto de que existen desde el «Lunario» mallorquín al «Zaragozano» tres siglos de literatura de este tipo? Sería también prolijo su recorrido erudito.

¿Hay que poner el paño al púlpito, recogiendo la trayectoria selenita —la órbita mejor— recorrida por el tema en las revistas y anales de Astronomía, de ese mundo rigurosamente científico que emana de informes y dictámenes de academias y otras instituciones de cultura superior? No, eso nos está vedado.

No. Hay que hacerlo más fácil. Quede ese más difícil todavía para los cronistas con garbo, esos

que de verdad saben coger a la Luna por sus propios cuernos, y dando un volapié gracioso por la lírica celeste, dejar el tema exacto, con cuatro ideas bellas y un regusto maestro en la exposición. ¿Que a veces va bien eso de ser articulista en cuatro folios sin una sola línea de elementos informativos?

¿Entonces, de qué hablar?... ¿De los divulgadores de temas astronómicos en la prensa diaria?... ¿De los cronistas como Isidoro Fernández Flores, que alguna vez se ocultaron tras el seudónimo de «Un Lunático»?... ¿De los periódicos y revistas que han sido bautizados con el título de «La Luna» o con su sucedáneo «El Eclipse»?... ¿De las inoportunas a costa de la Luna que se han publicado en los periódicos?...

Tomemos a «La Luna» como título periodístico. En el periodismo español ha habido bastantes revistas y periódicos con ese título. Una en Madrid a mediados del siglo XIX. Otra en Valencia, por la misma época. Dos o tres en Cataluña. Y también con el nombre «El Eclipse».

Ahora bien, la gran floración selenita la da el periodismo francés con «La Lune» (1865-1868), periódico satírico ilustrado, fundado y dirigido en París por François Polo y que llegó a ser el más popular de la prensa satírica ilustrada y desde luego el más importante de finales del Segundo Imperio. Su boga se debió, sobre todo, a los dibujos de Gill. Las grandes caricaturas en colores de primera página daban a esta revista una fisonomía particular, imitada muchas veces desde entonces: una mancha clara y ácida que, colocada en los quioscos, atraía los ojos y forzaba la atención. Un día, una caricatura contra Napoleón III acabó con la revista. Para reemplazar a «La Lune», surgió «L'Eclipse» (1876-1891), que empezó haciendo sátira de costumbre y terminó dedicándose a la caricatura política. Aun apareció otra, «La Lune Rosse» (1876-79), dirigida por André Gill, y que como las publicaciones de los anteriores títulos un número sí y otro no, jugaba al escondite con la censura, y un número sí y otro también era perseguido por el fiscal de la imprenta. Las colecciones de estas revistas son hoy un documento gráfico de primera magnitud para la Historia de Francia.

Sin embargo, con ser este tema importante en la historia del periodismo francés, lo fue más el «bulo de la Luna» en la prensa norteamericana. Fue la patraña más sencionalista perpetrada por un periódico. Apareció en el diario «Sun» durante la última semana de su segundo año. Richard Adams Locke, un inglés graduado en Cambridge, que se había dedicado al periodismo en Inglaterra y que después de llegar a Nueva York en 1932, había sido reportero en el «Courier and Enquirer», fué el autor de tan hábil bulo. Consistió en una serie de siete artículos que fingiendo dar el extracto de los «Grandes descubrimientos astronómicos recientemente realizados por sir John Herschell en el Cabo de Buena Esperanza», concernientes a la vida en la Luna, los cuales, según se decía, acababan de ser publicados en el «Edinburgh Journal of Science» («Sun», 25 agosto 1835). Los artículos empezaban dando un relato circunstancial de la construcción de un telescopio dotado de una lente inmensa, y luego pasaban a describir la flora y fauna de la Luna, llegando a alcanzar un clima con la detallada descripción de los habitantes del satélite de la Tierra, hombres y mujeres semejantes a murciélagos. Por medio de una buena administración filológica de la más actual terminología científica de la época, y de detalles verdaderamente curiosos, Locke pudo realizar un relato bastante plausible de más de 11.000 palabras, no sólo



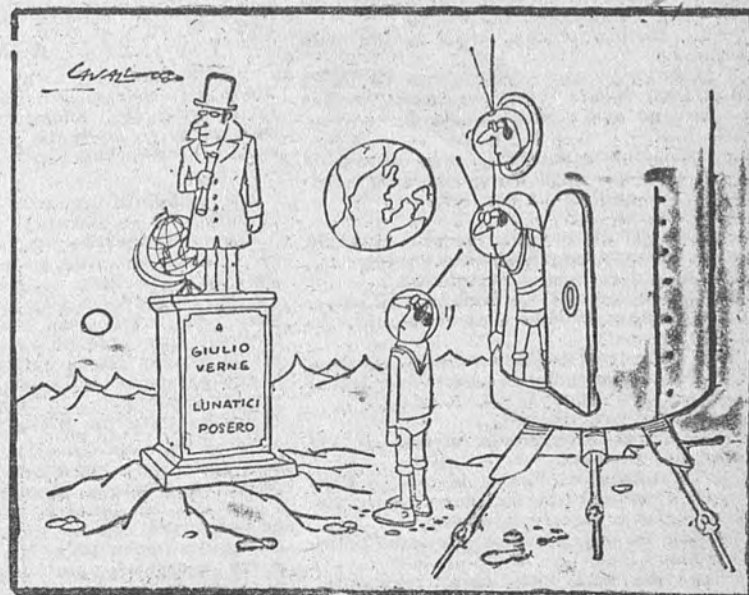
capaz de convencer al lector medio, sino de inducir a los otros periódicos a reproducir los artículos con comentarios favorables acerca de la magnitud del descubrimiento. Incluso después que Locke hubo explicado a un reportero del «Journal of Commerce» que él y nada más que él había «fabricado» la «historia de la Luna», con el propósito de hacer una sátira, el «Sun» todavía pretendía creer el relato y estar esperando la confirmación sobre el mismo que le llegara de Edimburgo.

«Desde la época del bulo, el «Sun» brilló con incansable esplendor», escribió Edgar Allan Poe, de quien el primer folletón de su cuento «Hans Pfaall», que trataba de los descubrimientos lunares, había aparecido en el «Southern Literary Messenger» sólo tres semanas antes del comienzo del «bulo de la Luna» en el «Sun». «Su éxito estableció firmemente el «sistema de a peniques» por todo el país —siguió diciendo Poe— por tanto, debemos al genio de Mr. Locke una de las etapas más

importantes realizadas hasta ahora en el sendero del progreso humano.» Es decir, que por el tema de la Luna, la Prensa norteamericana inició su gran desarrollo levitánico. Sobrepasó los 19.000 ejemplares, y si se tiene en cuenta que a la sazón el «Times» de Londres tenía una tirada de 17.000 sólo, veremos que el «Sun» logró entonces la mayor circulación de todos los periódicos del mundo.

Trayendo otra vez el tema a nuestro tiempo habrá que decir que la «Hoja del Lunes», de Madrid, dió a sus lectores una inoportunada el 28 de diciembre de 1953, con un titular a ocho columnas en la página 7, que decía: «¡Ya se ha llegado a la Luna!» Locke en el siglo XIX y Orson Wells en el siglo XX agotaron la capacidad de sorpresa de los lectores de periódicos, y de los oyentes de radio. Y los lunes se lee en Madrid con verdadera fruición el resultado de los partidos.

J. A.



VORPRESA EN LA LUNA.



W. F. Z. L. C.



Los Lunares

Por

Roman escohotado

Hace ya algunos años —debí ser allá por el 85— conocí a una señora de esas con lunares. Entonces eran los lunares, en especial los lunareillos, un atractivo seductor. Me hizo mucho efecto conocerla, y hasta sospecho que aquel encuentro me cambió el carácter. Pero, voy a contar lo que pasó.

La señora, muy rubia, gentilísima, entró de golpe en mi despacho, nerviosa y sollozante. Estaba encantadora:

—¡Solicito su ayuda, caballero!

—¡Oh, señora, por Dios!

—¡Soy tan desdichada!

Yo me conmoví en aquel tiempo fácilmente. Y, aparte de ello, vi en seguida el lunar. Un lunar claro y dulce, sonriente, chiquitín, como un polvillo de canela, entre el labio inferior y la barbilla, al lado izquierdo. De manera que dije con solemnidad:

—Estoy, naturalmente, a su completa disposición.

—Quiero que hable de mi caso en los periódicos.

—Por supuesto. Hablaré.

—¡Mi marido es celoso! ¡¡Celosísimo!!

—Sonreí. Y observé —porque la observación tenía sentido en los tiempos aquellos—:

—Son celosos todos los maridos españoles, señora.

—¡Es horrible! ¡Horrible!

—¿Acaso no lo considera natural?... Son naturales tan bellas...

No concedí importancia al cumplimiento generalizador y patriótico. Se limitó a exclamar con pesadumbre:

—¡Dios mío, Dios mío! ¿Qué puedo hacer yo?

Arrugó la boquita —tan cercana al lunar—, como si le ofreciera un beso a algún canario. Se llevó el pañuelo, un leve cuadrado de gasa y encaje, a la punta de la nariz. Parecía dispuesta a verter unas lágrimas. Me adelanté:

—¿Ha sido siempre así su esposo, mi querida señora?

—Siempre, siempre. De novios teníamos un disgusto cada tarde.

—Es que... es usted tan linda y atrayente...

Se quitó el pañuelito de la nariz y sonrió una pizca. Yo me incliné sobre el escritorio, comprensivo:

—¿Cómo se casó usted, sabiendo que era así?

—Creí que se le pasaría con el matrimonio. Y, si prescindimos de los celos, reúne muy buenas condiciones para esposo, ¿comprende?

—Sí, sí; comprendo.

—Yo estaba, cuando nos casamos, muy ilusionada...

—Claro, claro.

—Pero, ahora, caballero; ahora, ¡es horrible! ¡Ni siquiera me deja ir sola a la corsetería, porque la corsetera tiene un hijo joven que estudia violín! ¡Figúrese! Un chico completamente... inofensivo.

—Mi querida señora, nadie es del todo inofensivo.

—¿Cómo? ¿Qué ese estudiante de violín no es inofensivo?... ¿Se figura usted que las mujeres no nos damos cuenta de esas cosas?...

—De cualquier manera... si a su marido no le gusta que vaya usted sola a la corsetería, ¿por qué no va con él?

Casi dió un salto:

—¿Con él? ¿Está usted loco?... Hay allí diez o doce corseteras de esas guapetonas... ¿Qué más querría el sinvergüenza!...

Estaba indignada. La temblaba el lunar: Cuando se calmó un poco me siguió contando:

—Se pone frenético cuando salgo de compras. Porque, además, es ahorrativo, ¿sabe?

—Mala costumbre.

—¿Verdad que sí?

—Sí, sí. El matrimonio resulta de ese modo más penoso.

—¡Naturalmente! Eso es lo que yo digo. Y ¿qué necesidad hay de aumentar los disgustos? ¿No le parece a usted?

Aunque en aquellos días era todo distinto, contesté:

—La vida está muy cara, realmente... Pero...

—¡Ay, caballero! ¡Qué alegría! Veo que pensamos igual.

Nuestra comunidad de pensamientos la puso tan contenta, que me sentí animado a preguntarle:

—¿Tienen ustedes hijos?

—¡Hijos? ¡Dios me libre! ¿Qué tocólogo podría...? ¡Imagínese!...

—Hay ancianos ilustres...

—Pero ¡si no me deja ni asomarme al balcón!

Sugerí, con dulzura:

—Debe usted sufrir mucho. Sufrir injustamente.

—El otro día hemos ido a ver a unos amigos de Logroño, que están pasando aquí las Pascuas. Nos convidaron a cenar la noche de fin de año en el hotel. Había baile, es claro. Figúrese que cosa más natural, ¿no es cierto? Estaba aquello muy simpático.

Bueno, pues, el marido de mi amiga, me sacó a bailar. Tocaban una polca, y me sacó. Por lo visto en Logroño les gustan las «polcas». Bien. Nos pusimos a bailar. Se baila tan separada que... Ya sabe usted lo que es una «polca». Lo contrario que el «vals», por ejemplo. Se dan unos saltitos y... Es un baile que ya se va quedando un poco antiguo, ¿sabe? Se baila... ¡Mire, se baila así! Venga usted. Verá usted...

Me tomó de la mano... y nos pusimos a bailar sin música. Ella tarareaba. ¡Dulce «polca» aquella!... Me llené de ternura por mi visitante, tan joven, tan linda, tan maltratada por los celos y la incompreensión...

—¿Qué quiere usted que diga en el periódico?

—Diga que es inhumano que sigan existiendo los maridos celosos.

—Cuenta con ello!

—Diga que la honestidad de las mujeres españolas es ejemplar.

Pensé que era muy cierto. Me refiero a entonces.

—¡Lo diré! ¡Y me parece que diré también algo sobre el ahorro!

Me tomó las manos:

—¡Muchas gracias!

Suspiró. Suspiró. Me preguntó sonriente:

—¿Me acompaña a la puerta?

En el vestíbulo, delante de una litografía del pobre Camoamor, me pidió, con un guiño delicioso:

—¿Bailamos otra vez?

Y bailamos, de nuevo, tarareando, tan contentos. Esta vez fué un «vals». Ella echaba la cabeza hacia atrás y tenía los ojos cerrados, como si durmiera sobre nubes de música. Hasta se diría que se había puesto un poco melancólica. En cambio, estaba alegre, y se reía, aquel dulce lunar...

Cuando acabamos, la dulce señora me abrió su alma:

—Espero que no sea usted demasiado duro con mi esposo, porque...

—¿Cómo?

—Sí. Quiero decir que... Vamos, si él de jara... así, completamente, de sentirse celoso... Al fin y al cabo...

—Al fin y al cabo, ¿qué?

—Pues... no sé... Estoy tan acostumbrada a sus escenas... Me dolería que... ¡Vaya, francamente, tampoco me gustaría que, de pronto, ya no fuera celoso!... Le quiero mucho, ¿comprende usted?

—¡Pero!...

Mas la señora del lunar había abierto ya la puerta. Y se marchó.

Por eso nunca he vuelto a creer en los lunares. Ya no están de moda, o poco menos; pero me creo obligado, de cualquier manera, a prevenir a la juventud. Los lunares? Los lunares son como la Luna. Muy bonitos, muy prometedores, atrayentes como la ilusión. Hasta parece que le llaman a uno para que vaya; que están ahí, esperando. Como la Luna. Pero, luego; nada. Si te has visto, no me acuerdo.

Acaso las damas con lunar de pelos sean más formales y eficientes. Pero, con ellas, ¿quién se atreve a aprender?

Ojo con los lunares, por tanto. Aparte de que ahora, con la costumbre de tostarse al sol que tienen todas las mujeres, los lunares ya casi ni se notan. ¡Otra cosa sería, por ejemplo, que las muchachas negras tuvieran lunareillos blancos!

LOS LUNES

Por José de JUANES

CONDUCIAN cuatro hombres a la silla eléctrica a un condenado a muerte y, al llegar junto a la celda, el reo preguntó a sus carceleros:

—¿Qué día es hoy?

—Lunes —le contestaron.

El reo, a quien quedaban diez minutos de vida, hizo una mueca de disgusto y comentó:

—¡Pues si que empieza bien la semana!

Salvando las distancias, cualquier honesto ciudadano puede suscribir la afirmación del reo, pues no hace falta mucha imaginación para darse cuenta de que el lunes es un día gris, antipático, agrio, polémico y gandul. Vamos a explicar uno por uno estos cinco insultos aparentes, y que la Luna nos perdone, pues en su honor crearon los romanos el «lunae dies», según leo en el «Espasa». Anoto la fuente informativa porque no me gusta presumir de erudición; yo soy un periodista de antes de la guerra.

DIA GRIS

Las gentes se levantan con resaca en el espíritu después de la festividad del día anterior. No hay ganas de nada. Por eso se limitan a cumplir.

El lunes no se dan fiestas de sociedad ni se inaugura nada. Ni siquiera se fabrican esos sucedáneos de alimento tan españoles que se llaman buñuelos y churros. No hay sonrisas de novia por la calle, porque casarse en lunes es una cosa rara. Se habla en tono somnoliento, y por la noche la gente se recoge pronto para reponer fuerzas después del ajeteo del domingo, paradójicamente «día de descanso».

Las ciudades adquieren un tono más silencioso que el habitual, porque los habitantes no están para bromas. Mañana, martes, ya será otra cosa.

DIA ANTIPATICO

¿Le apetece leer su periódico habitual en la cama al despertarse? Pues el lunes tendrá que conformarse con «La Hoja», semanario al que los periodistas debemos eterno agradecimiento por lo que nos ayuda en medicinas y el público idéntica gratitud por la cultura geográfica que proporciona en sus inmensas páginas deportivas.

¿Le apetece ir al teatro por la noche? Pues espere otro día. El lunes descansan las compañías serias; descanso que aprovechan los Teatros de Cámara para alargar esas obras de tesis, porque una desgracia nunca viene sola.

¿Le apetece el bullicio del café? Pues no lo busque el lunes, porque sólo hallará escritores y parejas que aprovechan la deserción del público para llenar los rincones de rimas y promesas.

¿Le apetece...? Deje sus apetencias para cualquier otro día de la semana. El lunes solamente es bueno para el aficionado al cine, porque en él se ofrecen al público los estrenos de turno, circunstancia que refuerza la antipatía general del lunes, pues no encontrará una buena localidad si no es usted crítico, amigo de la empresa o tributario de la taquilla.

DIA AGRIO

¿Hay algo más triste que el gesto ceñudo de un niño? Pues véalos usted el lunes por la mañana cuando vuelven a coger la cartera, después de día y medio de vacación. Saben que les espera otro camino de siete jornadas pedagógicas, presididas por un profesor que también anda serio el lunes por la mañana, pues tiene la misma gana que ellos de asistir a la cátedra.

Y agrios andan los padres de familia, que

vuelven a madrugar con un «¡Otra semana más!», que es todo un poema; y los dependientes, comúnmente amables y asperos el lunes porque no tienen ganas de hablar; y... todo el mundo, señor, porque es lógico que en las tornafiestas, como en las tornabodas, la gente esté molida y no apetezca otra cosa que la cama o la tranquilidad.

DIA POLEMICO

Pero hay una excepción. Vaya usted a cualquier centro de trabajo el lunes por la mañana y apreciará un tumulto superior y distinto al que puede apreciar el resto de los días. Este tumulto no tiene nada que ver, naturalmente, con el trabajo, porque si los españoles «diésemos golpes» con tanta furia como la que empleamos para discutir, España sería una colonia de millonarios. El tumulto consustancial al lunes lo produce la discusión de tipo deportivo.

¡Esa sí es buena! Tan buena que hay que agradecerle lo que significa de vitalidad dentro de una jornada adormecida. A usted no le darán noticias del expediente que reclama, ni orientación sobre el asunto que le lleva ante la ventanilla, pero si permanece en ella un cuarto de hora podrá enterarse con pelos y meniscos de la nueva situación creada el día anterior a todos los Clubs de Primera, Segunda y Tercera División, categoría regional incluida. Y tampoco es despreciable la información.

Yo tengo, para mí —y creo que muchos compartirán esta opinión—, que nada define tanto el genio actual de la raza como la apasionada polémica del lunes por la mañana en los millares de centros de trabajo que proliferan como hongos sobre el suelo de nuestra geografía.

DIA GANDUL

Ya puestos a meternos con el lunes, no nos importa llamarlo gandul.

¿Quién no recuerda la tradicional costumbre crispinesca de los zapateros, que hicieron del lunes su día de asueto?

Por eso de la molenda dominical de que antes hablaba, es natural que la gente reduzca su productividad personal el primer día de la semana. Es humano el cansancio, como humana es la barahunda del domingo. Y éste sí que no es vicio nacional, pues en una revista extranjera acabo de leer que en cierta ciudad de los Estados Unidos (que es donde ocurren siempre las cosas raras) el Municipio ha tomado el acuerdo de cerrar el lunes el Parque Zoológico para dar un descanso a las fieras, fatigadas de lo que la gente las molesta el domingo. ¡Buigo a colación esta noticia como justificación de nuestra vagancia posdominical; justo es que el hombre, rey de la Creación, disfrute —o se busque— un descanso parejo al de sus semejantes inferiores.

DESPEDIDA AL LUNES

Sin ánimo de ofender hemos puesto al lunes como chupa de dómine, tal vez por eso de que no se puede defender.

Para desagraviarle, en parte, diremos que tiene también cierta importancia geográfica, sobre todo en tierras americanas, pues, según el «Espasa», existe en la República Argentina, provincia de Mendoza, un arroyo que se llama Lunes. (¡Qué poca agua debe de llevar!) Y también una isla montañosa en Chile, costa sur del estrecho de Magallanes, perteneciente al archipiélago denominado La Semana. Según el mapa, la isla Lunes es la más pequeña del conjunto. ¡Natural!



Les Lunáticos por J. LOPEZ IBOR

ES una lástima que las palabras se estropeen con el uso, como los trajes. "Lunático" es un bello vocablo decaído. Ahora les llamamos a los lunáticos, más pedantemente, ciclotímicos, es decir, que sufren o conllevan su humor en oscilaciones cíclicas.

Claro es que todo el mundo padece de ciclos de humor. El humor invariable, rígido, pétreo, tiene algo de inhumano. La vida es variación, oscilación, ritmo. Hay ritmos en la naturaleza cósmica y los hay en la humana. El día y la noche, los ciclos lunares, las estaciones y quizá otros ciclos cósmicos no conocidos no pueden dejar impermeable al ser humano.

El error sufrido en otros tiempos consistió en supervalorar los efectos de los ritmos cósmicos, en pensar que todo dependía de la luna. El lunático presenta variaciones inexplicables del humor; pero su explicación no está sólo en el ritmo lunar. Otros ritmos cósmicos actúan y, además, hay que contar con los ritmos biológicos y personales.

Existe tanta necesidad de descifrar el misterio que envuelve la vida, que aún ahora hay mucha gente que cree en la influencia de los astros, aunque la astrología ha dejado hace siglos de ser una ciencia. Bien es verdad que en la astrología actual la luna ha perdido terreno, como pierde terreno todo lo poético. En cambio, lo ganan Saturno y Marte, y otros astros más inquietantes.

Los ciclos existen en todo el mundo. Goethe fué un ciclotímico genial. Y tantos otros. El peligro empieza cuando los ciclos se agigantan y las turbinas del ánimo aceleran su velocidad. La vida necesita temple y medida. La oscilación en el humor es sana y compensadora, mantenida dentro de ciertos límites. Cuando se desborda empieza la patología.

La mujer se halla más en contacto con los ritmos cósmicos que el hombre, y sobre todo con el ritmo lunar. La luna es algo que pertenece al mundo femenino, aunque en algunos idiomas, como en alemán, «luna» sea masculino («der Mond») y «sol» femenino («die Sonne»). El varón, por su propia biología, se halla más distante de los ritmos lunares. Su autonomía es, sí, de raíz biológica, pero se halla reforzada por su necesidad de sembrar de historia su propia vida.

Pero los lunáticos no se caracterizan sólo por los cambios de humor, por sus oscilaciones cíclicas. En el lunático hay, además, la secreta adoración por la sombra, por la noche. Esta inclinación es muy antigua. Los griegos no practicaban el culto a la luna. Eran demasiado luminosos, como el Mediterráneo. Por eso la perfección de los griegos fué tan unilateral y monolítica; dejó de lado amplias franjas humanas que el hombre ya conocía y ha necesitado reconquistar.

La noche en el hombre es el reposo y también la disolución. En la noche surgen los ensueños y las preocupaciones. En la noche se engendra la vida y se llevan a cabo los asaltos de la muerte. En la noche es posible que el hombre vuelva las espaldas a la realidad y se entregue a una vida distinta, fantasmagórica, que se disipa con la claridad del día.

El lunático tiene dos caras: su cara oscura y sombría le aleja de los demás. Refleja su mundo interior, en estado de sublevarción. En la noche no existe sólo el olvido o el recuerdo de lo que ha ocurrido durante el día, sino el despertar de fuerzas e imágenes oscuras, ancestrales, que están en el fondo de cada ser. Si la noche es total, absoluta, las imágenes también duermen. Cuando la luna esparce su imprecisa luminosidad, las sombras se animan y se convierten en personajes. Su luz evocadora llama al mundo de los espíritus menores.

El peligro del hombre consiste

siempre en perder su unidad y su tensión a esa realización armónica que llamamos perfección y que tiene su sentido fuera de él mismo. De esa tensión a la unidad, que es sed de absoluto, se descansa durante la noche. El sueño es protector porque evita la fatiga. El hombre no puede estar en vuelo permanente. Sus materiales se quebrarían; pero, al dejar de volar a la luz del día, le amenazan los peligros de la disolución. La disolución de la personalidad es la locura. En el hombre normal, sus instintos se hallan sujetos por un centro misterioso, personal, a cuyo cargo está la construcción y ejecución del plan de vida. En el enfermo de la mente, esos resortes se aflojan. Los lunáticos dejan que sus propias sombras floten y aun que tomen el mando de la embarcación. Ahí empiezan los peligros.

Existe una frontera peligrosa; porque es cierto que en la noche se crea vida. Grandes lunáticos han sido grandes creadores de vida e historia, de la cual nos seguimos nutriendo. Antes he citado el ejemplo de Goethe; otros muchos podría agregar.

El descenso al reino de las sombras proporciona hallazgos nuevos. La existencia humana se enriquece. Pero tiene que ser un descenso rápido, no un viaje en el que se detenga y delecte. Un viaje prolongado por el reino de las sombras es la locura. Entonces ese reino cristaliza en personajes secundarios, cuya presencia anula al único personaje que ha de haber

en cada hombre. La unidad se disuelve en el caos, y la mente ya no vuelve a conocer el reino de la luz.

Por eso, para el hombre, la mayor dificultad con que tropieza en la vida es la de ser. La luz continúa, sin sombra, es insostenible. El hombre sin sombra es un espectro atormentado. Si no tiene sombra es que no tiene cuerpo. De este detalle se han olvidado, ¡ay!, muchas filosofías y muchos credos políticos. El hombre necesita del sonido y del silencio. Mantenerse en esa «res media» exige una lucha constante y denodada. Aun durante el sueño necesita ser, y para ser es imprescindible que la unidad no se rompa, aunque oscile como una débil llama.

«Lunático» es, sin duda, una bella palabra. La luna estimula la imaginación de los poetas y de los amantes; pero el que se entrega, sin reservas, al reino de la luna corre el grave peligro de alejarse definitivamente de la luz. Hablar de la «luz de la razón» es algo más que un tópico; es una realidad.

En esa lucha entre el no ser y el ser transcurre nuestra vida. Todos oscilamos, todos variamos, todos somos un poco lunáticos. La uniformidad es la monotonía, el tedio, que lleva a una desesperada negación de la vida. La variación es una exigencia de definición, de afirmación. La variación nos impide al uso de la libertad. Nos hace hombres, pero para vivir necesitamos del sol y de la luna.



LA LUNA DE VALENCIA

Por Rafael GARCIA SERRANO

LA primera vez que pisé Valencia fué por las Navidades de 1935. Hicimos una excursión por aquellas tierras en el autobús amarillo de la Facultad y nos pastoreaba don Elías Tormo. Por vez primera vi unas fantásticas naranjas, de tamaños desconocidos en el mercado nacional, y me quedé patidifuso cuando quise comprar un par de ellas en un pueblo y el huertano me sirvió una docena y no quiso cobrarme ni cinco. Era ya de noche cuando entramos en la ciudad. Soplaban un viento frío, mojado, pero decorosamente soportable. Los periódicos se vocaban al grito de «Disolución de Cortes, elecciones!». La luna estaba por encima de nosotros tan pancha, tan celestina, tan comadre, y metía su nariz por las ventanas del cuarto último, que ocupábamos tres o cuatro estudiantes. Las ventanas quedaban en el chafalán del edificio y daban sobre la plaza de Castelar y a una calle que nunca supe cómo se llamaba. La luna daba también sobre el mercado de flores, ya dormido, pero aún oloroso y tierno. «¡Voián!», dijo alguno, «la luna de Valencia».

Así es como conocí personalmente a la luna de Valencia. Primero sobre los naranjales que flanquean la carretera. Luego desde la ventana. Después muy cerca del mar, a la misma orilla, porque estábamos invitados la noche de fin de año a un baile de club, que no sé qué club sería, pero que tenía su terraza sobre el Mediterráneo y muy cerca de la playa, seguro que sí, porque después de las uvas nos animamos unos cuantos chicos y chicas a pasear por la arena y hasta a mojarnos los pies. A mí me dió por veroniquiar con la gabardina. Fué una noche extraordinariamente dichosa, sobre todo, teniendo en cuenta que a las doce en punto había comenzado su vida el año 1936, de cuya capacidad dramática nadie duda. La verdad es que en aquel momento todos sabíamos que el año no podría ser muy bueno, pero tampoco sospechábamos que el habitual estado de intranquilidad batiese todas las marcas y que, como consecuencia, se llegase a la guerra o, al menos, que se llegase en un plazo tan breve.

Aquellas noches nos quedamos a la luna de Valencia. Aquellas noches me quedé a la luna de Valencia, y bien con-

tento que me quedé y bien contentos que nos quedamos, descubriendo así una misteriosa contradicción entre lo que la gente quiere expresar al decir «a la luna de Valencia» y lo que nosotros realmente sentíamos a la luna de Valencia. Ni se frustraban las esperanzas de lo que deseábamos o pretendíamos ni cosa parecida. Al contrario, entre la luna de Valencia y nosotros no hubo el menor fallo, el más mínimo desacuerdo, nada molesto. La luna de Valencia era—y supongo que es, aunque hace tiempo que no la saludo—como la más perfecta representación de aquella diosa de su nombre que personificaba la salud. La luna de Valencia es un balneario, una muchacha de cara ancha y bonita, de cuerpo florido y risueño, a la que podría cantarse la tonada de las niñas de mi tierra: «Ese cuerpo —ese tallo —ese pulido salero —esa cara tan bonita —que vale tanto dinero.» Ya fué por Reyes cuando regresamos hacia Madrid. La última tarde la luna se exprimía sobre las torres de Valencia como una naranja de esas que manosean los chicos para luego hacerles un agujerito y tomarse así el más perfecto y natural de los «oranges». Me gustaría decirles que la luna, esa tarde, estaba roja; pero la verdad es que no me acuerdo de qué color estaba la condensada, y tampoco me gusta falsificar efectos. Hace feo literariamente hablando.

Tampoco puede decirse que aquella parte de mi luna de miel que coincidió con la luna de Valencia tuviese nada de frustración. Era un mayo redondo, ya calluroso, con música en los jardines. Había un restaurante con orquesta y baile en la terraza y una animadora que cantaba: «¡Si me preguntas si yo te quiero, —si yo me muero —de amor por ti, —sí, sí, tres veces sí!» Los camareros preparaban unas sangrías heladas, deliciosas, aunque excesivamente dulces. Para que la noche no fallase por ahí todo era cuestión de insistir: «¡Ché, por favor, que esté bien seca!» Desde los Viveros subía un airecillo susurrante, refrigerado, verde y oloroso. Puede que fuese también el lejano olor de los azahares, pero no podría asegurarlo. Ni sé si en mayo se da el azahar ni distingo bien su aroma. De olfato he andado siempre fatal, in-

cluso bajo la benéfica influencia de la luna valenciana.

El encanto fabuloso de la luna de Valencia me tocó el corazón por última vez—ya hace unos años—cuando los de la VI Flota debutaron en los puertos españoles. Varios envíos especiales anduvimos los días y las noches junto a los marineros. La noche anterior a mi visita al periódico dos «marines» se la estudiaban a modo desde un telescopio callejero instalado en la plazuela del Caudillo. ¡Qué maravilla la luna de Valencia, por la que bien merece esperar fuera de murallas, entre el mar y la huerta, cuando la noche huele a naranjas! La luna de Valencia es tan simpática que aquella corta semana yo creo que se parecía bastante a Clara Bob, la pelirroja llenita, la sirena de los marineros yanquis, según la mitología de Hollywood, que es un Olimpo fastuoso, pero de nuevos ricos, sin la sencillez y la complicada malicia a la pur de Júpiter y su parentela.

La luna de Valencia es dulce y hermosa y nos llena el corazón de delicias, de esperanzas, de alegrías casi locas. La luna de Valencia templea los corazones quizá porque fué una finca del Cid, porque para el Cid fué coraza y casco, naranja y enemigo humillado, flor de victoria y hasta queso de bola, leche sabrosa sobre los arrozales. Quien se queda a la luna de Valencia no entra en el escalafón de amantes insatisfechos o pretendientes estafados por las covachuelas cortesanas; quien se queda a la luna de Valencia elige la mejor parte y apoya sus narices en los escanarates del cielo, que no es mal sitio. Me consta personalmente. La luna de Valencia debería ser un «slogan» para el turismo, un cebo para los que buscan felicidad urgente en sus vacaciones. La luna de Valencia tiene la mano cálida, pequeña e insinuante de las enamoradas del romancero. La luna de Valencia, desde luego, no tiene nada que ver con los astrónomos, los matemáticos y los locos, como no sean de amor, y la única manera de no llegar nunca a la luna de Valencia es tomando el tren de Cabo Cañaveral. Desde allí llegarán a esa otra luna que hay por el cielo, pero no a la luna de Valencia. Yo estoy, amigos, a la luna de Valencia, y no me cambio por nadie.

LA LUNA DE LOS ENAMORADOS

Por Luis DE DIEGO

PODRÍA ser el Parque del Oeste. Pero no lo es. Por algún lado, a ras-tras, una hoja. Debe de ser una hoja de platanero.

—¿La oyes?

—Sí. Parece que anda muy despacio.

—Es el viento, que no tiene fuerza.

—Más vale así.

—¿Tienes frío?

—Tengo un poco de frío en los hombros. Sólo en los hombros.

—En tus hombros rumorosos de abejas. Perdona. No es mío. Es de Anzoátegui, un argentino juez y poeta con once o doce hijos.

—¿Le conoces?

—Le conocí. Me dió unos versos escritos de su mano. Su mano es grande y hábil.

—Se habrá posado sobre muchos hom-bros.

—No sé.

—Yo sí sé. Si tiene la mano grande y hábil, de esa habilidad buena que has dicho, es una mano como la tuya. Y la tuya... Oye, ¿por qué no me la das?

—La hoja y el viento se han parado. A la hierba le ponen la humedad y la luna un brillo, un pulimento que parece suyo. Hay treinta pasos de prado delante de nosotros.

—Me gusta tu mano. Me da confianza en mí misma. Estoy muy orgullosa de ser yo cuando le pones fuerza y se me pierde el pulso. Es posible que me consideres tonta, claro. Pero para esto me siento preparada desde que me preguntaste aquel día si era posible que te recibiera el Director. Y además, tu mano...

—Te has quedado colgada dos veces hablando de mi mano.

—Tú te me colgaste de los huesos aquel día. Y ahí sigues. Y no te lo he echado en cara.

—Se está bien sabiéndose en tus huesos. Andar contigo. Tener parte hasta en tu gesto para acercarte a mí. No viene a cuento, claro, como tú dices (ese "claro" es muy tuyo). No viene a cuento. Pero aquí, entre la oreja y el abrigo, hueles a manantial.

—A colonia de noventa y cuatro pesetas el litro. El frasco es azul.

—A manantial. El perfume del agua es sonoro. Sin embargo...

—Ahora te cuelgas tú. Me gusta mucho que fumes tabaco negro.

—Tienes que acostumbrarte.

—Me gusta también que no uses boquilla para fumar. Y que puedas perder tiempo liando un pitillo. Y que no te tragues el humo hasta la segunda aspiración. Y... que sabes siempre dónde estoy y dónde puedes estar. Como ahora. También me gusta que no te concentras para darme un beso. Te sale fácil y nunca sé cuándo te va a salir. Y eso que te vigilo, no creas.

—Nunca te he oído tan expresiva.

—Es la noche. Es esta noche. Casi estoy por pedirte que me hables de nuestros hijos.

—Cuatro. Como todo el mundo. Ni uno menos.

—Nos preguntarán, los cuatro, por turno, qué hacíamos de novios. Y yo les diré, a los cuatro por turno, que veníamos a este banco y tú, como no había manantial, lo inventabas en mi cuello, entre la oreja y el abrigo.

Podría ser el Parque del Oeste. Ahora la hoja—es de platanero—está delante de nosotros, su sombra entre las sombras, como venas, del castaño que nos acompaña.

—Nos preguntarán también por qué no me enamoré de un americano.

—Por el tabaco rubio.

—Esa es una de las razones, y no la menos importante. Nos preguntarán si alcanzamos a ver jugar a Di Stéfano y si hacíamos "manitas" en el primer Cinerama. Y si es cierto que tu primer regalo, después del "sí", fué un libro de versos de un amigo tuyo que se acababa de marchar a Gijón.

—Es que cuatro van a ser muchos a pre-guntar.

—También les preguntaré yo, no te preocupes.

—Ojalá puedan contestarte. Sobre todo, ellas. A ellos les será más fácil.

—Podrán. Desde aquel famoso día en que me preguntaste, ya sabes, lo del Director, sé que tendremos hijos y nos entenderemos con ellos.

—Será... Bueno. Será una maravillosa tarea el...

—Sí, amor.

—Tendrás un soplo de luz de luna en la barbilla, como ahora, y percibiremos, como ahora, la vecindad del cielo. Y nos verá Dios. Y estará la tierra mojada.

—¿Si muevo la cabeza se me va ese soplo de luna de la barbilla?

—Se te va a la garganta. A este lado de la garganta.



—¿Y ahora?

—Ahora se ha marchado definitivamente. Espera. No. Está aquí, entre el pelo. Como entre las nubes.

La hoja, quieta delante de nosotros. Un coche. Los automóviles deberían estar prohibidos.

—Debe ser tardísimo.

—Cualquiera sabe.

—El reloj..., mi reloj...

—Los relojes deberían estar prohibidos.

—Pero mi padre...

—Los padres, también.

—Es posible. Sí. Antes de marcharnos debemos despedirnos de esa hoja.

—¿De pie?

—Pasos.

—Oye.

—Sí.

—Lo tengo que decir.

—Dilo, no te importe.

—Pues lo digo: la luna viene con nosotros.

Podría ser el Parque del Oeste.

LA MIEL EN LA LUNA

Por Rafael AZCONA

Mañana o pasado, o al otro, sin ir más lejos, una agencia de viajes, precisamente norteamericana, ofrecerá a los novios con posibles una posibilidad más de intentar pasarlo estupendamente: la de poner la miel de sus nupcias en el croissant de la mismísima Luna. (La profecía no es difícil: está a punto de terminar la primera etapa de la carrera espacial; siempre ha habido gente aficionada a explotar, con cualquier pretexto, la ingenuidad del prójimo; los norteamericanos le ponen miel a todo, incluso al cocido madrileño—lo juro—; la publicidad no puede

Reflexionemos. Evidentemente, un viaducado para que dos personas enamoraditas lo pasen francamente bien: las radiaciones cósmicas, el enrarecimiento de la atmósfera, el lío de la gravitación y todo lo demás que explican los periódicos, obligarán a los recién casados a meterse dentro de unos trajes llenos de cables y de complicaciones, y harán su viaje de novios en condiciones poco propicias para crear el clima de intimidad que el caso exige. ¿Qué clase de "al fin, solos" será ese pronunciado desde el interior de las escafandras estragoféricas? Sí, parece que, al menos por ahora, Palma de Mallorca sigue siendo el non plus ultra para ciertas cosas.

Pero el hecho de que los novios no vayan a pringar la Luna con su miel no quiere decir que se queden a eso en su casa; los novios, apenas se ven unidos en matrimonio, se sienten atacados de una manía viajera que los transforma en émulo del señor Cook... A poco dinero que les sobre después de comprar la araña del comedor, los recién casados toman el tren y, en un par de semanas recorren docena o docena y media de ciudades distintas, viaje que, para los fines a los cuales ha sido inventado, resulta tan ingrato como el más largo de los siderales. Porque los recién casados hacen su recorrido con zapatos recién estrenados, instrumentos tan molestos o quizá más que los trajes espaciales; porque el tren, con sus retrasos y sus obligadas conversaciones con viajeros de comercio, algunos incluso del ramo de la ortopedia, es capaz de destrozarse un sistema nervioso tan definitivamente como pueda hacerlo la velocidad y el aislamiento de un cohete de largo alcance; porque las distintas cocinas de docena y media de hoteles y los consiguientes cambios de aguas producen trastornos fisiológicos tan graves como los que puedan causar las radiaciones cósmicas y todo eso.

Espero que las personas de orden lleguen, como yo, a la conclusión de que no vale la pena que nos llevemos las manos a la cabeza. Pudimos hacerlo, con todos los derechos, cuando se inventó el viaje de novios, pero ahora, abocados a ser testigos de sus consecuencias, las personas de orden más respetuosas con las tradiciones no tenemos más remedio que reconocer esta graciosa verdad: los recién casados, poniendo su miel en la Luna, no harán otra cosa que ser consecuentes consigo mismos, pues desde mucho antes que norteamericanos y rusos entablaran sus amistosa y romántica carrera hacia las estrellas, ellos ya estaban, dale que te pego, empeñados en situar su felicidad en circunstancias, condiciones y lugares tan absurdos como puedan serlo los mismísimos cuernos de la Luna.

despreciar una oportunidad tan hermosa para el lanzamiento de contundentes slogans.)

Supongo que cuando se realice este ramplón vaticinio, las personas de orden luna de miel a Vitoria y a sitios así, nos ha dado ocasión, nos llevaremos las manos a la cabeza y diremos que en nuestros tiempos todo el mundo se iba de luna de miel a Vitoria y a sitios así, y que a dónde vamos a parar. Creo, sin embargo, que las personas de orden nos vamos a espantar sin causa justificada—lo cual, y dicho sea humildemente, es lo que nos ha ocurrido siempre que nos hemos llevado las manos a la cabeza—, porque ¿qué diferencia hay entre que una pareja pase su luna de miel en la tierra o en la luna?

ESQUEMA DE LA POLITICA NACIONAL

Por Cristóbal PAEZ

LA TRAYECTORIA DEL MOVIMIENTO

Nuestro Régimen vive de sí mismo, no espera nada de fuera de él, se sucede a sí mismo y no se prepara otras sucesiones. No somos un paréntesis ni una dictadura entre dos tiempos, como los adversarios pretenden. Constituimos una verdadera rectificación histórica, un orden nuevo fruto del genio español, creado por nuestro Movimiento en 1936 en una hora de fracaso rotundo de los viejos sistemas.

No se trata, en ninguna forma, de volver a lo arcaico y lo pasado, sino de incorporar los principios de nuestra tradición histórica, dándoles plena modernidad y continuidad; manteniendo a través del tiempo, con el inevitable relevo de las personas, inherente a todo lo humano, cuando las actuales desaparezcán por muerte física o agotamiento, la trayectoria inalterable de nuestro Movimiento, al que dió vida y proyección en el futuro la sangre de nuestra generación.

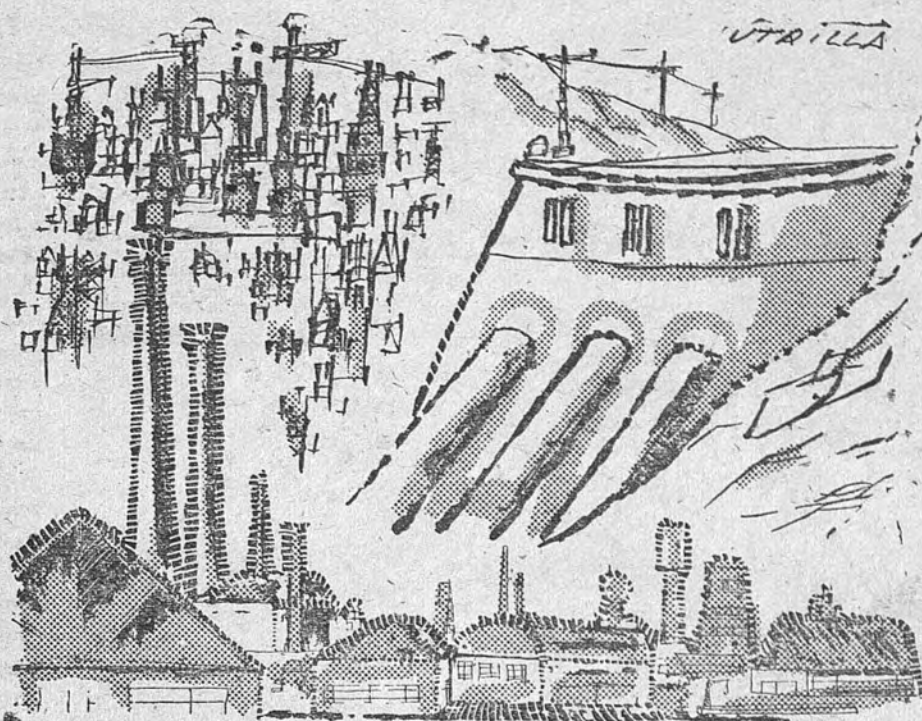
Es indispensable que la convivencia nacional se funda ante todo sobre la afirmación de la unidad de la Patria y de la catolicidad del pueblo español; uno y otro, principios entrañablemente insertos en las más profundas esencias nacionales y que son formulados de modo categórico en las dos primeras declaraciones.

Pero el ideal de España y de su fe religiosa han sido siempre entendidos con visión ecuménica. Esta es, en definitiva, la razón de que nuestros ideales patrióticos hayan estado siempre conjugados con la paz y la justicia entre los pueblos. Así surgieron dos afanes sin los que no cabe comprender nuestro comportamiento en el concierto de las naciones: cristiandad e hispanidad. Esta idea, netamente española, debe ser también recogida en la presente promulgación.

El Ejército en nuestro Estado es mucho más que un simple instrumento de defensa; es la salvaguardia de lo permanente y columna de la Patria; su fortaleza es una necesidad indeclinable y no una circunstancial conveniencia táctica.

Toda afirmación de alcance colectivo e internacional ha de apoyarse en el pleno respeto a los derechos primarios del hombre, portador de valores eternos. Este postulado debe consagrar el reconocimiento de las entidades naturales surgidas en el seno de la comunidad para el mejor cumplimiento de sus fines.

(FRANCISCO FRANCO.—Discurso de proclamación de la Ley Fundamental de los Principios del Movimiento, 17 de mayo 1958.)



EL año de gracia de 1957 dejó sin cerrar una cuenta de honor y de sangre y también de fidelidad a una causa que desborda nuestros propios límites domésticos nacionales: Ifni y Sahara. Estos territorios, de indiscutible soberanía española, fueron declarados provincias de España en enero de 1958, y dos meses más tarde nuestras tropas concluyeron victoriosamente una amplia operación de limpieza en el Sahara. Aniquiladas las bandas del llamado "Ejército de Liberación", los nativos de dicho territorio, expoliados por el bandolerismo de sus supuestos liberadores, se acogieron a la protección de nuestra bandera. Como epílogo de esta nueva y gloriosa peripecia de España en Africa, el Ministro del Ejército, teniente general Barroso, realizó en marzo una visita de inspección a Sidi Ifni, sobre cuya dura corteza montan hoy una centinela sin sobresaltos las fuerzas españolas.

La proclamación por el Caudillo de la Ley Fundamental de los Principios del Movimiento, al iniciarse en el mes de mayo una nueva legislatura de las Cortes, constituye, sin duda, el suceso más significativo de la política nacional a lo largo de todo el año. La normativa de referencia es un hito en la evolución de nuestro sistema político y un paso decisivo en el aseguramiento de su continuidad en el futuro.

La primavera de 1958 irrumpe atléticamente con los primeros Juegos Deportivos Sindicales convocados por la Organización Sindical. Millares de atletas del mundo del trabajo brindan en Madrid una exhibición sorprendente y única en nuestra historia, que el Jefe del Estado clausura en el Estadio de Chamartín en el mes de mayo. También en estos días floridos y hermosos, los Sindicatos dan una nueva muestra de su inquietud por los problemas del momento al celebrar en su propia casa la Exposición del Atomo, del átomo pacífico que la ciencia trata de domesticar plenamente para ofrecer una nueva parcela de felicidad al género humano.

Comienza el verano con una trascendental visita de Franco a la zona regable del Alto Aragón, en donde el Régimen está realizando su más ambiciosa empresa colonizadora. Son cerca de medio millón de hectáreas que resolverán la vida de millares de familias campesinas y que multiplicarán los frutos y los ganados de España. Al mes siguiente, el Caudillo inaugura en la provincia de Cuenca una de las más gigantes obras hidráulicas de Europa: el pantano de Entrepeñas y Buendía, emporio de kilovatios y cosechas, y unas semanas más tarde es el propio Franco quien entrega a

los campesinos del Valle de la Barcaia, en La Coruña, los títulos de propiedad de los lotes de reemplazo surgidos de la concentración parcelaria. Sobre la tierra minimizada de Galicia, la técnica agronómica ha realizado con éxito una operación quirúrgica, primera de una serie llamada a transformar la economía agraria de una de las regiones españolas más necesitadas, que también ha visto cumplirse en el pasado verano la vieja ilusión de acercarse un poco más al resto de la Patria. La inauguración por Su Excelencia el Jefe del Estado del tramo de Carballino-Santiago de Compostela ha supuesto la total conclusión del ferrocarril Madrid-Zamora-La Coruña, un antiguo proyecto que se había quedado dormido en el papel.

Un pleamar de visitantes acude diariamente desde agosto de 1958 a la roca viva donde España ha fundado una nueva maravilla arquitectónica de fe religiosa. El Valle de los Caídos ha abierto en el año que biografiamos sus puertas a la curiosidad universal. Sobre la tragedia de una guerra, sobre las reliquias de los muertos, la Cruz abre sus piadosos, fraternos y caritativos brazos. Y porque todo ha pasado ya, aunque la lección del tiempo haya dejado impresa huella indeleble en la memoria, los alféreces de la guerra, a quienes arenga uno de ellos, José Solís, Ministro Secretario General del Movimiento, se reúnen en Granada. Aquí y allá se renueva por todas partes la vieja hermandad de los tiempos heroicos, y otra vez brilla rutilante la pequeña estrella de cinco puntas. Alférez Mayor de España, Carlos V es honrado en octubre al cumplirse el IV Centenario de su muerte. Franco acude a Yuste, entre cuyas paredes monacales expiró el Emperador.

Noviembre es un buen mes para encender el fuego; pero lo es todavía mejor cuando el fuego encendido chisporrotea alegremente en las entrañas de un horno alto. El segundo de la Siderúrgica de Avilés presta desde el penúltimo mes de 1958 su confortable y rico calor a la economía española. Y por si algo faltaba en esta hora nacional de ambiciosas empresas, el Caudillo inaugura también en noviembre el Centro Nuclear de la Moncloa: punto de partida hacia una nueva era de progreso.

El año se ha despedido dejando en el cielo la interrogante de una aventura, de una aventura que ha comenzado en la tierra española de Tenerife. "El Pequeño Mundo" vuela como una frágil carabela de la ilusión. Que 1959 lo vea llegar con bien a la tierra que ha sido la otra orilla atlántica de España.

ENERO

14. Ifni y Sahara, provincias españolas.

FEBRERO

8. Se extienden a toda España los beneficios propios de las "viviendas subvencionadas".

9. Su Excelencia el Jefe del Estado inaugura el nuevo Centro de Investigaciones Biológicas del C. S. I. C.

MARZO

2. Las fuerzas españolas llevan a cabo victoriosas operaciones de limpieza en el Sahara Español. Aniqui-

28. El Ministro del Ejército inspecciona el interior de la provincia de Sidi Ifni y visita alguna de las posiciones más importantes.

ABRIL

9. Firma de los Convenios hispano-germanos en Madrid.

15. Las Cortes aprueban sendos proyectos de ley de reforma del Código Civil, Convenios Colectivos Sindicales y Procedimiento Laboral.

22. Dan comienzo las primeras obras del Plan de Urgencia Social de Barcelona.

MAYO

1. El Caudillo preside en el Estadio de Chamartín la clausura de los I Juegos Nacionales Deportivos organizados por la Obra Sindical de Educación y Descanso.

10. Inauguración de la Exposición del Atomo, montada por la Organización Sindical.

17. Franco proclama en las Cortes Españolas la Ley Fundamental de los Principios del Movimiento.

JUNIO

16. El Caudillo inspecciona los nuevos regadíos del Alto Aragón.

JULIO

14. El Jefe del Estado inaugura el Pantano de Entrepeñas y Buendía.

15. Las Cortes aprueban la Ley de Procedimiento Administrativo.

18. Franco visita las obras del Plan de Urgencia Social de Madrid.

AGOSTO

1. El valle de los Caídos queda abierto al público.

3. Se amplía el Seguro de Enfermedad a los trabajadores del campo.

8. Inauguración del primer supermercado español en San Sebastián.

SEPTIEMBRE

6. El Jefe del Estado hace entrega de los títulos de propiedad de las nuevas parcelas resultantes de la primera concentración parcelaria llevada a efecto en Galicia.

8. Franco inaugura el último tramo del ferrocarril Madrid-Zamora-La Coruña.

15. Ingreso de España en el Fondo Monetario Internacional.

19. Se inicia en Sidi Ifni la construcción de un embarcadero-isote artificial.

27. El Ministro Secretario General del Movimiento preside en Granada la concentración nacional de Alféreces Provisionales.

29. Comienza en Madrid el Congreso Internacional de Ferrocarriles.

OCTUBRE

6. Apertura en Granada del III Congreso de Cooperación Intelectual.

25. Franco clausura en Yuste los actos conmemorativos del IV Centenario de la muerte del Emperador.

NOVIEMBRE

3. Comienza en Madrid la I Exposición de la Industria Nacional.

22. El Ministro Secretario General del Movimiento inspecciona las obras del Plan Jaén.

27. El Caudillo inaugura el Centro Nacional de Energía Nuclear.

28. Encendido del segundo horno alto de la Siderúrgica de Avilés.

DICIEMBRE

10. El Jefe del Estado preside la sesión conmemorativa del Centenario de la Academia de Ciencias Morales y Políticas.

19. Franco entrega los trofeos conseguidos por los campeones del Concurso de Formación Profesional, Industrial y Artesana, convocado por el Frente de Juventudes.

LA RUEDA QUE GIRO EN 1958

Por J. L. GOMEZ TELLO

EL ESPEJISMO COMUNISTA

Por más fascinadores que sean hasta el presente los triunfos y ofrezcan alicientes las conquistas del comunismo, no puede prender en las almas de los neófitos por la simple razón de que dejó vacías las de los viejos combatientes. Su materialismo le condena; no fué construido a escala humana—porque para hacerlo triunfar es preciso rebajar al hombre hasta que quepa dentro de él. Se dice que es un sistema que responde a todas las preguntas y ansiedades de nuestro tiempo. Entendámonos: responde en la medida y en el plano puramente materialista en el que el propio hombre es apenas el animal representativo de una fuerza de trabajo y de una capacidad de consumo a las cuales se someten las fuerzas de la inteligencia...

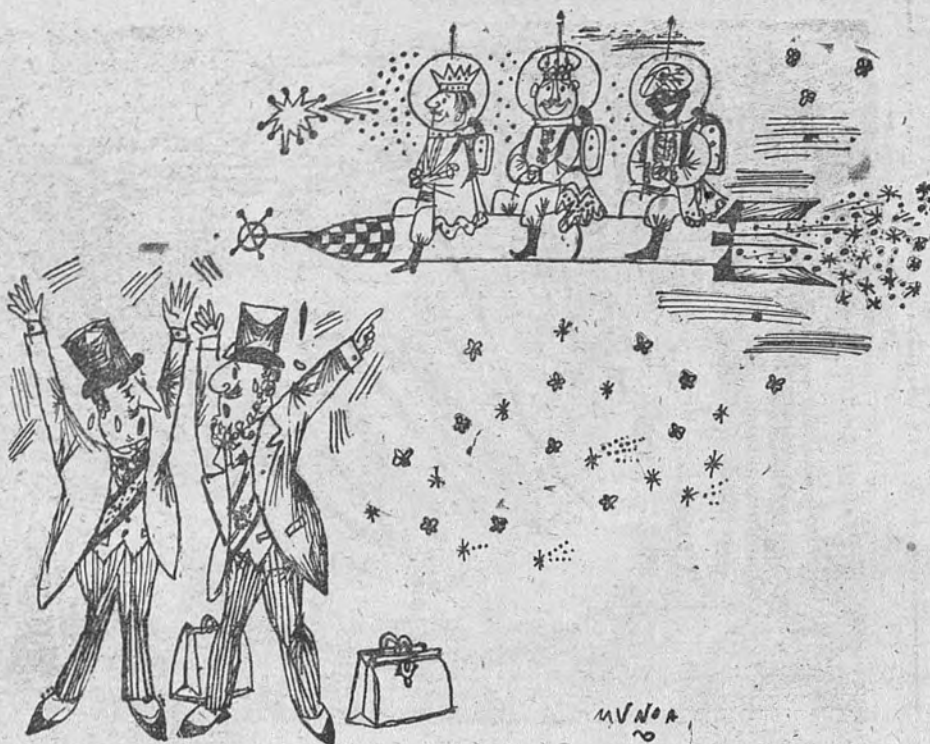
Quiénes siguen atentamente su curso ven cómo avanza, cambia, retrocede, inutiliza lo ya hecho para entregarse en otra dirección a un nuevo esfuerzo. Y toda esa inmensa revolución sólo puede hacerse dismi- nuyendo de hecho al hombre al que se destina. El mismo comunismo, omnipotente y avasallador, siente las limitaciones tanto cuando el hombre ruso se recupera como cuando se enfrenta con hombres cuya personalidad no puede adulterar o vender. Recuérdese Polonia, recuérdese Hungría; no se olvide Berlín.

Lo que no puede esperarse es que substituya los valores morales y permanentes que definen nuestra civilización.

Es posible que la generosidad de las almas jóvenes se deje seducir por algunos aspectos sociales que el comunismo ofrece, sobre todo en contraposición a los aspectos de injusticia, de desigualdades desrazonables, al lado de miserias inmerecidas. Chocantes, sin duda, injustas muchas veces; pero es esencial no perder de vista que un movimiento austero, implacable, osado, puede constituir un camino más seguro y un precio más módico de las transformaciones sociales.

Yo digo que no se puede invocar la técnica y sólo la técnica cuando tenemos delante de nosotros hombres y necesidades humanas que satisfacer; ni la técnica ha de superponerse a la política, por la simple razón de que sin la política ella no existiría o no podría trabajar.

(Antonio Oliveira Salazar. Discurso ante la Comisión Ejecutiva de la Unión Nacional. 6 de diciembre de 1958.)



RUSIA ve en Europa una presa que le será entregada pronto o tarde; fomenta entre nosotros la anarquía con la esperanza de aprovecharse de una corrupción favorecida por ella. El marqués de Custine escribió esto hace más de un siglo en un libro que se ha hecho clásico en el juego de las analogías históricas y de las profecías. Pero el buen marqués era irremediablemente liberal como su siglo (y ya se sabe lo que opinaban del siglo XIX José Antonio, León Daudet, Maurras, Sorel, Mussolini y Moeller van der Brucke, que siguen siendo maestros de nuestra generación). Y como liberal, Custine no podía imaginarse que habría de llegar un día en que el peso geográfico, militar e industrial y hasta el misticismo patético a lo Dostoiéwsky de la vieja Rusia fueran convertidos en un instrumento afinado, preciso y diabólico por un grupo de hombres encastrados en el Kremlin, y en que la anarquía y la corrupción de Occidente se provocaran de acuerdo con una estrategia políticomilitar. "La guerra a cuchillo es inevitable. Hoy no somos lo bastante fuertes para pasar al ataque. Nuestra hora sonará dentro de veinte o treinta años. Para vencer debemos utilizar el elemento sorpresa. La burguesía debe ser adormecida por nosotros. Pues bien, comenzaremos por una ofensiva de paz en una escala hasta aquí desconocida. Tendrán lugar de nuestra parte iniciativas electrizantes y concesiones formidables. Los Estados capitalistas, imbeciles y decadentes, se sentirán felices de ayudarnos y colaborar en su propia destrucción. Y cuando su vigilancia se haya debilitado suficientemente, les aplastaremos con nuestro puño cerrado." Tengan la bondad de enterarse los ingenuos que confían en la U. R. S. S. de que estas frases, transformación en estrategia comunista de la profecía de Custine, fueran dirigidas a los estudiantes de la Escuela de Guerra política. ¿Cuántas declaraciones de "paz" no habrá hecho Krustchev a interesados mensajeros en la penumbra sutil de su despacho? Lo malo es que todo este aparato de "coexistencia" se reduce a frases para la galería, propaganda venenosa para adormecer a una burguesía demócrata y liberal que digiere su festín, ese festín de la sangre y el honor de millones de hombres que murieron desde el frente oriental hasta las horcas de Nuremberg y los pelotones que ejecutaron a Brasillach tras las últimas batallas de verdad contra el bolchevismo. Desde 1945 nos repetimos el verso de Stefan George: "Ningún brazo se mueve ya para detener el curso de la rueda que corre a precipitarse al abismo."

Moscú ha avanzado o retrocedido, según

la fórmula de los virajes de Lenin. Ha deslumbrado a los ingenuos con su promesa—incumplida—de suspender las experiencias nucleares. Ha amedrentado con la amenaza de la guerra en el Líbano, en el Pacífico o en Berlín. Ha tendido su mano, hinchando globos de colores sobre un desarme que jamás admitirá dentro de su territorio. Ha alardeado de su fuerza. Mientras moviliza al proletariado occidental, que vive diez veces mejor que el mujik de Moscú, negocia con millonarios finlandeses y austríacos—para no citar más que dos ejemplos conocidos—a la vez que envía mensajes anticolonialistas a los africanos de Accra, esclaviza a los musulmanes de sus territorios.

1958 ha sido el año de las entrevistas de Colombey y de Bad Kreuznach y también de la victoria demócrata en Estados Unidos. Ha sido el año en que se conmemoró el X aniversario del Pacto Atlántico, y también el de las sordas pugnas sobre el Mercado Común y la zona de libre cambio que debilitan a Europa. Ha sido el año de la sangre y las revoluciones en Oriente Medio y de las convulsiones en Hispanoamérica. Y no por casualidad. El proyecto de una conferencia "en la cumbre" pasó como un meteoro, pero se sucedieron las empresas de conquista del espacio. Quizá se vió por un momento el fantasma de la crisis económica mundial, pero el carbón desborda los depósitos de las minas, que hay que ir cerrando poco a poco. Mao Tse Tung lanzó su bárbaro plan de "Comunas" que representa un genocidio a escala incommensurable, pero la Orquesta Filarmónica de Nueva York celebró el X aniversario de la Declaración de los Derechos del Hombre. Si se pudiera dar un rostro a este año que se marcha sería el de una carátula convulsa, contradictoria, en que veríamos a un Monarca ejecutado y a un jefe de Gobierno colgado de un palo en un país oriental, exactamente igual que no hace tantos años sucedió en otro supercivilizado país occidental; a una pobre Humanidad fatigada de soportar palabras sobre la paz, mientras las guerras se han sucedido en Quemoy, en Argelia, en el Líbano, en Chipre, en Indonesia, y que bajo el signo de la feliz democracia los golpes de fuerza se han sucedido en Venezuela, en Sudán, en Pakistán, en Tailandia, en Irak... Y nos deja como herencia un ultimátum para el 1 de junio de 1959 en esa ciudad que los creadores de la época feliz que nos toca vivir quisieron condenar a la muerte y a la destrucción. Es la Némesis de la Historia.

ENERO

6. Crisis del Gobierno inglés. Dimiten los ministros partidarios de las restricciones presupuestarias.
8. Eisenhower comunica a Bulganin que no firmará pactos en tanto no se resuelvan los problemas planteados entre Oriente y Occidente.
23. Democracia cristiana, socialistas y comunistas derriban el régimen de Pérez Jiménez en Venezuela.

FEBRERO

16. Rebelión anticomunista en Indonesia, que se convertiría en guerra civil.
23. Elecciones argentinas: Victoria de Frondizi gracias al apoyo de los peronistas.

MARZO

2. La U. R. S. S. acepta celebrar una Conferencia de ministros de Asuntos Exteriores, rechazada posteriormente.
9. Adenauer rechaza la nota soviética sobre la reunificación alemana.
28. Krustchev asume todos los poderes. Comienza la liquidación total de Bulganin.

ABRIL

16. Dimite el Gobierno francés al ser derrotada la propuesta de Gaillard sobre negociaciones con Túnez.
18. Inauguración de la Exposición Universal de Bruselas.
23. Tito renueva sus polémicas con Krustchev en el discurso de Lubiana.

MAYO

13. Rebelión de los franceses nacionalistas en Argel y creación de Comités de Salvación Pública.
27. Dimite el Gobierno francés de Pflimlin.
28. De Gaulle, designado primer ministro.

JUNIO

8. El almirante Américo Tomás, Presidente de Portugal.
17. Moscú anuncia la ejecución de Maleter y de Imre Nagy.
20. Macmillan expone su plan tripartito sobre Chipre, rechazado por Grecia.

JULIO

1. Comienza la Conferencia de Ginebra sobre suspensión de experiencias atómicas.
14. La Monarquía es derribada en el Iraq.
15. Fuerzas norteamericanas desembarcan en el Líbano.
18. Los paracaidistas ingleses aterrizan en Amman.
22. Occidente rechaza la conferencia propuesta por la U. R. S. S. bajo la amenaza de la guerra.

AGOSTO

1. Chehab, elegido Presidente del Líbano para poner fin a la guerra civil.
10. El submarino norteamericano "Nautilus", atravesando el Polo Norte, pone al descubierto un flanco vulnerable de la U. R. S. S.
13. Eisenhower expone su plan en seis puntos sobre Oriente Medio en la sesión especial de la O. N. U.
26. Comienza el cañoneo comunista sobre Quemoy.

SEPTIEMBRE

16. Adenauer se entrevista con De Gaulle en Colombey.
16. Comienza la XIII sesión de la Asamblea General de la O. N. U.
28. Victoria de De Gaulle en el referéndum francés.

OCTUBRE

9. Fallecimiento de Su Santidad el Papa Pío XII.
28. Designación del cardenal Roncalli como Pontífice con el nombre de Juan XXIII.

NOVIEMBRE

23-30. Victoria del gaullismo en las elecciones francesas.
27. Krustchev lanza su ultimátum a Occidente sobre la cuestión de Berlín.

DICIEMBRE

8. Reunión panafricana en Accra: proceso del hombre blanco.
8. Victoria anticomunista en las elecciones de Berlín.
14. Comienza la reunión de la O. T. A. N. en París.
15. Los occidentales rechazan el ultimátum de Krustchev sobre Berlín.

ES IMPRESCINDIBLE EXPORTAR AL MAXIMO

Por Ismael MEDINA

DESARROLLO ECONOMICO

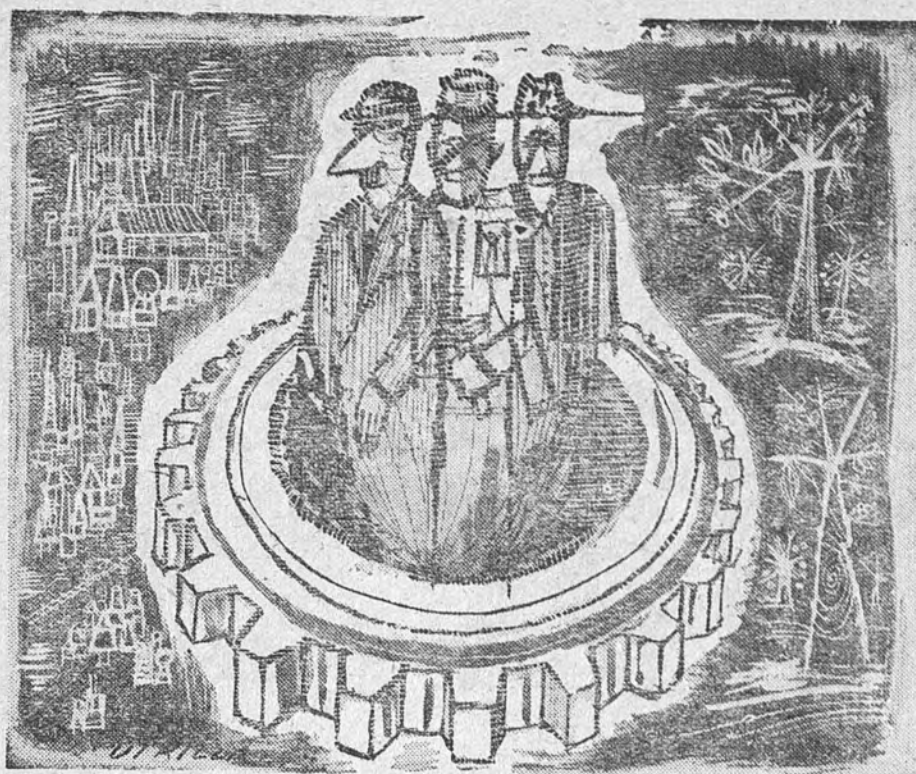
La superpoblación rural y el subempleo son características de las economías subdesarrolladas, y la mayoría de los economistas están de acuerdo en que el progreso requiere la desaparición del exceso de población del campo y su integración en una organización industrial en expansión. Sin embargo, aquí termina el acuerdo, siguiendo caminos divergentes los que propugnan la mecanización de la agricultura, por un lado, y el desarrollo de la industria pesada o ligera, por otro.

La productividad agrícola puede ser aumentada retirando la mano de obra parcialmente ociosa, en el supuesto de que el progreso simultáneo de la industrialización suministre mejores herramientas y fertilizantes, que compensen con exceso esta reducción de mano de obra. Ello implica, sin embargo, una mayor aplicación a la tierra del otro factor de producción, el capital. Al mismo tiempo, se precisa más capital para crear industrias que puedan absorber el excedente de mano de obra, y esto, a su vez, requiere una expansión de los servicios básicos —energía, transportes y comunicaciones, educación, sanidad y centros administrativos—, todo lo cual precisa nuevas cantidades de capital.

Esta necesidad acumulada de capital no fué plenamente comprendida por los que hicieron los planes de la posguerra. Su objetivo fué producir, mediante la industrialización en gran escala y tan rápidamente como fuera posible, el modelo establecido por las naciones industriales. Pero no pensaron que estas economías empobrecidas no podían crear suficiente capital con rapidez; ni consideraron el hecho de que las inversiones extranjeras, aún incluyendo los préstamos y donativos internacionales, no afilurían en cantidad suficiente para realizar todos los proyectos deseables.

La clave de la cuestión no consiste en una decisión teórica sobre qué es más importante: las mejoras en la agricultura, en la industria, o los "gastos en los servicios básicos económicos y sociales". Si no hay suficiente capital para cubrir todas estas necesidades simultáneamente, como sucede evidentemente en este caso, se plantea el problema de la distribución de ese recurso escaso. Su utilización más eficiente debe ser de interés vital para los países subdesarrollados, y es igualmente importante para los capitalistas extranjeros, porque el éxito de un riesgo aislado depende del progreso de toda la economía. Pero no se puede considerar solamente la eficiencia a largo plazo cuando el crecimiento acelerado de la población está deprimiendo en forma continua el nivel de vida. Es necesario aumentar la producción con suficiente rapidez para elevar el ingreso real per capita, aunque al principio sólo se eleve ligeramente. Es evidente que sólo una prudente combinación de diversas medidas de carácter económico puede permitir alcanzar estos objetivos.

HENRY G. AUBREY: «Revista de Economía», núm. 55. Septiembre-octubre 1958.



El débil punto de apoyo que sostiene todo el armazón material de España es la exportación. Hace exactamente un año, en esta misma página, se escribieron las precedentes palabras. 1958 ha demostrado de manera imperativa la fragilidad de nuestra estructura económica y su extremada dependencia del comercio exterior. 1958 no nos ha traído un respiro en este aspecto, sino que ha sido un año de aviso y de dura experiencia. Un año, además, que vuelve a poner de manifiesto el hecho muy grave de que el español no posee conciencia de nuestra coyuntura económica.

España no puede ser clasificada estrictamente en el ámbito de los denominados pueblos subdesarrollados. Pero es indudable que España ha quedado muy a la zaga respecto de los países de su misma área geopolítica. Urge, por tanto, acelerar la marcha y acortar las distancias que nos separan de las naciones más desarrolladas. Un esfuerzo de esta índole requiere método, disciplina social y administrativa, y también sacrificios. A España le acucia la necesidad de un plan de desarrollo económico. Pero el desarrollo económico no es fruto de la improvisación. Tampoco puede concebirse como un ungüento mágico. El desarrollo económico significa una empresa tenaz, prolongada e inteligente. Una empresa común, sobre todo, que pide una sólida y fervorosa moral colectiva.

Nuestro pueblo ha realizado en los últimos quince años un esfuerzo importante. Podemos decir que extraordinario. Uno de los factores que más posibilitaron nuestra expansión económica fué la austeridad obligada de los años de la guerra mundial y de los posteriores del aislamiento. Gracias a ello, al sacrificio del pueblo español, a una fuerte retracción en el consumo, se pudo exportar y se dispuso de divisas para las importaciones necesarias. Al recordar aquella época se suele insistir en la falta de ayuda exterior, de la que otros países han disfrutado con generosidad extraordinaria. Esta ayuda nos hubiese sido importantísima. Sin embargo, no debemos conceder a la ayuda exterior el carácter de condición máxima del desarrollo económico. Dicha ayuda, hoy más resistente al otorgamiento que en la euforia de posguerra, permitirá un conveniente desahogo y dotará de una tranquilizadora cobertura a la balanza de pagos. Sin embargo, el desarrollo económico gravita fundamentalmente sobre la exclusiva capacidad nacional de creación. El bienestar futuro de los españoles no

podemos ni debemos esperar de la generosidad ajena, sino de nuestra propia voluntad de expansión y de una firme y sólida disciplina económica interna.

En España ha cedido, felizmente, el deslumbramiento autárquico y parece desmoronarse el nacionalismo económico a ultranza. Existe una mayor flexibilidad respecto a la inversión extranjera, cuya técnica nos sea acaso más importante que cualquier otra asistencia. Hay en nuestra gente una gran ansiedad de bienes. Hay seria preocupación por el porvenir económico. Pero hay, por el contrario, demasiada tendencia al proteccionismo desmedido, que contrasta fuertemente con las protestas engoladas de apego a la libertad para la iniciativa privada. Hay mucha tendencia al monopolismo, que se ampara en instrumentaciones correosas y todavía no suficientemente distendidas. Hay, en suma, bastantes desequilibrios internos e incoherencias funcionales en la administración de la política económica.

El año de 1958 ha sido un año de dura prueba, a lo largo del cual se han producido hechos importantes. Interesa poner un acento especial en las aperturas realizadas en el frente de la política fiscal, pues no en vano a través del impuesto y de la política de crédito pueden lograrse pacíficamente revoluciones de gran profundidad.

Queda en pie para 1959 la urgencia de una planificación del desarrollo económico. En este aspecto sería deseable que nuestros economistas renunciaran al espíritu de grupo, dimitiesen de padrinazgos inútiles y contraproducentes e insertaran la magnífica valía y la singular preparación de tantos de ellos en un robusto equipo técnico de estudio y proposición. La Organización Sindical puede ser un marco adecuado para ello, por su extraordinaria capacidad informativa, por su poder de resonancia y por su amplia base representativa, que demanda una presencia más acusada en los órganos correspondientes de la Administración.

España, en fin, habrá de extremar durante 1959 como baza inicial el volumen de sus exportaciones. Afirmado esto, concluimos con idénticas palabras que Juan Velarde en su comentario del 31 de diciembre de 1957: "Es necesario montar un aparato institucional que obligue a todos los empresarios españoles, públicos o privados, a vivir obsesos con el problema de los gastos de fabricación y distribución. El porvenir español está en juego. Es necesario hablar y actuar claro en este punto. Los intereses particulares, sean cuales fueren, deben someterse al general."

ENERO

España queda oficialmente asociada a la O. E. C. E.—Por un nuevo acuerdo comercial, España exporta 200.000 toneladas de harina a Egipto a cambio de algodón.—Estados Unidos concede cinco millones de dólares a la industria aeronáutica española.

FEBRERO

El Gobierno acuerda la regulación de los planes provinciales de desarrollo económico.—Se realizan las operaciones de canje de la peseta en Marruecos.—España y Argentina firman tres acuerdos económicos.

MARZO

Se reestructura el Seguro de Enfermedad.—El Ministro de Educación Nacional anuncia que se va a triplicar el presupuesto para enseñanzas técnicas.—El Instituto de Estudios Políticos publica las tablas españolas de «Input-Output».

ABRIL

Firma de los convenios entre España y Alemania sobre la situación de los bienes alemanes.—Ley de Convenios Colectivos Sindicales.—Se extiende al campo el Seguro de Enfermedad.—Se realizan grandes importaciones de artículos alimenticios.—El Ministro de Asuntos Exteriores anuncia un plan de intercambios y pagos multilaterales entre España y la O. E. C. E.—

MAYO

Se crea la Dirección General de Empleo.—Se anuncia que en lo sucesivo las inversiones de las Mutualidades Laborales recaerán en buena parte sobre valores fluctuables.—La campaña de agrios termina con una exportación de más de 800.000 toneladas.

JUNIO

El Ministro de Comercio anuncia la inmediata realización de la «Operación Supermercado».—Anuncia un plan para liberalizar nuestras importaciones.—Visita del Ministro de Comercio a Alemania, quien anuncia que España facilitará la inversión de capitales extranjeros.

JULIO

Acuerdo hispanonorteamericano para la adquisición de excedentes agrícolas.—El I. N. I. anuncia que desea canalizar el ahorro popular hacia sus grandes realizaciones.—Inauguración del sistema de embalses Entrepeñas-Buendía, el mayor de Europa.—El Consejo Económico Sindical Nacional entrega al Jefe del Estado las conclusiones del último Pleno.

AGOSTO

Aumento de la renta de viviendas y locales de negocio arrendados por primera vez antes de 1942.—El Ministro de Educación Nacional anuncia la creación de Escuelas de Ingenieros en Málaga, Sevilla, Gijón y Santander.—El Comité Ejecutivo de la Rente aprueba el Plan Quinquenal de Modernización de los Ferrocarriles, por valor de 72.000 millones de pesetas.

SEPTIEMBRE

Se inaugura el último tramo del ferrocarril Zamora-La Coruña.—Plan de Urgencia Social para Asturias.—España ingresa en el Fondo Monetario Internacional.

OCTUBRE

Conversaciones económicas hispanoitalianas.—Mil quinientos millones de pesetas se destinarán a la modernización de nuestros aeropuertos.—Visita a París del Ministro de Comercio.—Un grupo financiero hispanoamericano se propone un gran plan de desarrollo turístico para nuestra costa mediterránea.

NOVIEMBRE

Se firman tres acuerdos de préstamos entre España y los Estados Unidos, merced a los cuales podremos disponer de 5.500 millones de pesetas para el fomento económico.—Se enciende el segundo horno alto de Avilés.—Se firma en la Campa el primer Convenio Colectivo de ámbito nacional.

DICIEMBRE

Las Cortes Españolas aprueban las siguientes leyes: sobre Inversión y Explotación de Hidrocarburos, de Régimen Jurídico de las Entidades Estatales Autónomas, Reguladora de Tasas y Exacciones Parafiscales, de Entidades Oficiales de Crédito a Medio y Largo Plazo, de Sociedades de Inversión Mobiliaria y de Modificación de Preceptos Regulatorios de Impuestos.

MADRID, UN MUNICIPIO A LA EXPECTATIVA

Por Enrique de AGUINAGA

Cronista oficial de la Villa

MADRID, PATRIA CHICA DE TODOS LOS ESPAÑOLES

Madriños de tierra de Madrid, forasteros de toda España: Sed bien venidos a la casa común. En nombre del señor Alcalde os saluda un vecino de la Villa, patria chica de todos los españoles, y a la que el corazón de todos envía sus mejores oleadas de sangre.

Esta es la casa en que todos caben bajo la advocación de San Isidro, labrador de las colinas cereales de Madrid, y bajo la dulce mirada de su casta esposa, Santa María de la Cabeza, que lavaba la ropa donde la lavaron durante siglos las madres de Madrid: en las aguas serranas del serrano Manzanares, río de poetas.

Aquí estamos esperándoos a vosotros para esta quincena, y esperando a vuestros hijos durante todo el año. Queremos que vosotros lo paséis bien, y que vuestros hijos peleen y venzan en el coso nacional, que es Madrid. De ellos queremos legar a España una clase dirigente, con sangre labriega en las venas y también sangre hidalga.

En estos días festivos en que Madrid echa la casa por la ventana para recibirnos y para daros su corazón, es cuando nos sentimos todos provincianos, que es lo que somos todos sobre esta enorme ciudad, hija de la voluntad unánime de España. Esta ciudad es el patrimonio de todos, está hecha por el esfuerzo y por el gusto de todos. Y los primeros, los más próximos, los paletos, los gloriosos paletos, alivos "como un senador romano", igual que aquel famoso Alcalde de Daganzo, lanzados como arcángeles vengadores, como el Alcalde de Móstoles.

Y luego... ¡todos! Catalanes industriales y artistas, que han dejado su huella de cultura sobre la ciudad de todos; valencianos y levantinos, que acercan Madrid al mar de Roma; murcianos, que traen el tesoro perfumado de su huerta; andaluces de las tres Andalucías, que han cedido a Madrid gracejo y estilo, ingenio y luminosidad; castellanos, leoneses, vascos, navarros, que han construido y enriquecido la Villa de las Siete Estrellas y la hicieron emporio de riqueza y feria de todas las hermosuras. Cameranos del comercio del lino; laceanegos, maragatos, montañeses; despenseros de Madrid, duros extremeños conquistadores, que también os apoderasteis del alma de la Villa y la hicisteis vuestra. Asturianos, tenaces y alegres, fuertes como carbayos, y, como ellos, acogedores. Gallegos ilimitados, para quienes el mundo es un puntito perdido en el espacio, pero para quienes cada parcela de Galicia es un mundo. Gente toda fortísima de España: ¡salud! Sois la sal y solera de esta casa, y los que tenemos, recibido de vosotros y de vuestros padres, el encargo de cuidarla, la abrimos hoy, soleada y recién encerada, para que la disfrutéis. Serán los elegidos de entre vuestros hijos quienes la guarden mañana y nos releven.

VÍCTOR DE LA SERNA

(Del Pregón de las fiestas de San Isidro, 1958.)



EL 12 de diciembre de 1958 el Consejo de Ministros aprobó un Decreto del Ministerio de la Vivienda "por el que se crea una Comisión interministerial para determinar los núcleos urbanos de descongestión de Madrid y demás áreas de inmigración extensiva". Este acuerdo, potencialmente importantísimo, aunque por el momento su proyección pública se haya reducido a la serie de comentarios que he escrito en ARRIBA, es el principal acontecimiento del año para la ciudad capital. La publicación de aquella serie de comentarios me exige de repetir las razones de tal calificación.

En otra medida, han sido también acontecimientos principales, por lo que tienen de posibilidad y certeza respectivamente, la aprobación del plan de urgencia para las obras de ampliación del Metro y el desarrollo del plan de urgencia social para la construcción de 60.000 viviendas. Si en estos dos últimos domina la idea de urgencia como procedimiento exigido para tratar las cuestiones relativas al alarmante crecimiento de Madrid, en el primero domina la idea, ya firmemente asentada, de un cambio radical en el tratamiento del urbanismo madrileño supeditado a un urbanismo de carácter regional. Y en los tres resalta la evidencia de que el Ayuntamiento apenas ha tenido algo que hacer en las cuestiones de Madrid verdaderamente importantes.

Considerado como espectáculo, el Ayuntamiento ha estado aburrido en 1958. Como institución administrativa se ha tenido que limitar a operaciones menores o a declaraciones más o menos platónicas. Si no existiera un proyecto de ley para la concesión de un régimen especial a Madrid, el panorama de este mortecino año municipal sería razón suficiente para solicitarlo como remedio de la crisis de la Casa de la Villa, que es la crisis del sistema uniformista de Administración Local desbordado por las realidades y apremios de la gran ciudad capital de la nación. En la transformación del Manzanares y su zona de influencia, tan decisiva; en el canal de Isabel II, con su cargamento de responsabilidad urbana; en la Comisión Interministerial de Transportes, que trata una materia de primera necesidad; en la Comisión de Ordenación Urbana, con todo su importante repertorio de actuaciones; en la Comisión interministerial para la construc-

ción de galerías de servicios, casi olvidada, y en tantas otras claves de Madrid, el Ayuntamiento ha de reducirse al mantenimiento de delegados.

Retoques en el sistema de transportes de superficie, fiestecillas para inaugurar este o aquel alumbrado, reclamaciones más o menos dramáticas, discusiones más o menos afortunadas, ceremonias y cortesías generalmente bien administradas: éste sería el resumen del año municipal, un año que, por ejemplo, en la primordial tarea material de la reforma interior sólo ha visto la apertura de la discreta Gran Vía de San Francisco, la tímida modificación de la plaza del Carmen, la inauguración de la plaza del Conde del Valle Suchil, el proyecto de conversión de los bulevares en avenida, el parón al presupuesto de Urbanismo y a la Gran Vía Diagonal como consecuencia del Plan de Urgencia Social, y la angustiosa discusión de La Corrala, cuyas representaciones teatrales han llegado al colmo con "Doña Francisquita".

Las dos grandes cuestiones iniciales de 1958 siguen sin obtener su resolución y siguen siendo, por consiguiente, cuestiones para 1959: la ley especial de Madrid con su aditamento del presupuesto extraordinario y la implantación del servicio de limpiezas. En la primera se juega la propia entidad administrativa de Madrid; en la segunda, el concepto de servicio público que ha de extenderse a otras muchas operaciones y actitudes del Ayuntamiento, tan sobrepasado por la realidad vital de la ciudad.

He explicado muchas veces el riguroso sentido del concepto de crisis, no como un término pesimista, sino como un estado de transición. En esta situación transitoria, en esta crisis que admite una versión optimista, ha continuado la Casa de la Villa en 1958. Para 1959 sólo dos pronósticos he de hacer, los dos muy fáciles y seguros: el primero, que el conde de Mayalde cumplirá su séptimo año de mandato edilicio, con lo cual en 1959 su regiduría municipal superará en tiempo a la efectiva de don Alberto Alcocer y a la íntegra de don José Moreno Torres, con el actual, los tres alcaldes de la posguerra. El segundo pronóstico, inexorable ley demográfica, que Madrid alcanzará en este año los dos millones de habitantes.

ENERO

El Palacio de Comunicaciones estrena carillón, y la Puerta del Sol, alumbrado. El Alcalde afirma que no han de faltar recursos económicos para resolver la cuestión del servicio de limpiezas. Fallecen don Natalio Rivas y el director de orquesta Ataúlfo Argenta.

FEBRERO

Don Carlos López Quesada, delegado del Gobierno en el Canal de Isabel II. Se descubre un acueducto subterráneo de la época de Carlos III en la glorieta de Atocha. Polémicas sobre la poda y la posible demolición de los cuarteles del Conde Duque. Fallece Torres del Alamo.

MARZO

Plan de urgencia para la ampliación del Metro. El Alcalde expone ante el Jefe del Estado la necesidad de un presupuesto extraordinario. Dictamen de la Comisión de Ordenación Urbana sobre la futura Gran Vía Diagonal. Fallecen el pintor Lara y el general Bartoméu.

ABRIL

Servicio de autobuses por los bulevares. El conde de Mayalde, embajador extraordinario en la toma de posesión del Presidente de Costa Rica. Descubrimiento de restos de un elefante prehistórico en la cuenca del Manzanares. Homenaje a Barcelona en la Casa de la Villa.

MAYO

Commemoración del CL aniversario del Dos de Mayo bajo el signo de la unidad de Europa. Congreso del Cuerpo de Cronistas Oficiales de España. Reforma de la plaza del Carmen. Se publica «La fama de Madrid», de Bonifacio Gil. Se descubre un nido de cigüeñas en el Retiro.

JUNIO

Apertura de la Gran Vía de San Francisco. El Alcalde denuncia el retraso del desarrollo del plan de transportes urbanos. Centenario del Canal de Isabel II y del Círculo Mercantil. «Doña Francisquita», en La Corrala. Fallecen don Miguel Otamendi y don Tomás Seseña.

JULIO

Inauguración de la plaza del Conde del Valle de Suchil. Homenaje de los taxistas de toda España al conde de Mayalde, que en este mismo mes recibe la Legión de Honor en París. Crisis del abastecimiento de agua a la periferia. Cuádruple asesinato de José María Jarabo.

AGOSTO

Escasez de hielo y correspondiente pleito público. Reformas en la Casa de las Siete Chimeneas y explicaciones correspondientes. Guardias de la Circulación de Madrid actúan en París. Apoteosis en La Corrala: la Medalla de Plata de la Villa, a don Baltasar Sainz.

SEPTIEMBRE

Parece que va en serio la reforma de los bulevares. Reglamento del Instituto Municipal de Educación. Arrese inspección desde un helicóptero las obras del Plan de Urgencia Social. Homenaje de Barcelona a Madrid en las fiestas de la Merced. Fallece don Enrique Chicote.

OCTUBRE

Presentación pública de la estación ferroviaria de Chamartín. Reforma de la circulación en el ramal del Metro. Ventas-Diego de León. Pesece el niño Fernando Rojo al caer por la boca de un colector del Manzanares. Polémica sobre el Jardín Botánico y el Museo del Prado.

NOVIEMBRE

Cincuenta y cinco millones de pesetas para la prolongación de la calle de O'Donnell. Concurso para el arriendo y explotación de la estación de fermentación de basuras. Reanuda su actividad la Casa de Velázquez, reconstruida. Fallecen Víctor de la Serna y Tyrone Power.

DICIEMBRE

Presupuesto municipal para 1959: 1.481 millones. Bendición del nuevo campo del Atlético. Inauguración del supermercado de Embajadores. Desbordamiento del Manzanares. Decreto sobre la descongestión de Madrid. El «gordo», en una cafetería. No habrá restricciones de agua.

UNAMUNO TAMPOCO LO SABIA

Por Antonio VALENCIA

PAGINAS DE 1958

Golpeando el suelo con sus bastones y sus muletas, los inválidos y enfermos que podían caminar acudieron en tropel, gritando todos al unísono:

—¡Grandes acontecimientos! ¡Se lucha en las calles de San Petersburgo! Las tropas de la guarnición se han pasado a los rebeldes. Es la revolución.

Ya queda poco que contar de la vida de Yuri Andreievitch, de los últimos ocho o nueve años que precedieron a su muerte, en el curso de los cuales fué decayendo cada vez más, olvidó los conocimientos y la práctica de la Medicina, perdió sus dotes de escritor y sólo a veces, sustrayéndose al estado de torpor y anonadamiento, reanimándose, volvía a la actividad por poco tiempo, cosa de un relámpago, para caer de nuevo en una absoluta indiferencia para consigo mismo y todas las cosas del mundo. En esos años se gravó su antigua enfermedad del corazón, que él mismo había diagnosticado hacía tiempo, pero no advirtió su gravedad.

Llegó a Moscú en los comienzos de la N. E. P., el más ambiguo y falso de los períodos soviéticos.

Un día Larisa Fiodorovna salió de casa para no volver más. Acaso fué detenida en la calle. Murió o desapareció quien sabe dónde, un número más en una lista anónima y perdida en uno de los innumerables campos de concentración, lemeninos o comunes, del Norte.

—A nosotros nos fué mejor. Fuimos afortunados. Yo cumplí mi segunda condena consecuencia de la primera. Pero era otro artículo del Código y las condiciones no eran las mismas. Cuando me pusieron en libertad me rehabilitaron como la primera vez y volvieron a autorizarme a dar clases en la Universidad. En la guerra me incorporaron al Ejército con el grado de comandante y no a una unidad de castigo como a ti.

(Fragmentos de «El doctor Zivago», de Boris L. Pasternak.—Traducción española de Fernando Gutiérrez.)



PARA tratar de resumir lo que el año que va a terminar ha dejado de bueno y de malo en la literatura, no es buen observatorio el que proporciona la lectura de una serie de libros, preferentemente de novelas y narraciones, al cabo de él. Pocas veces puede decirse mejor aquello de que los árboles no dejan ver el bosque. Nadie dudará ahora, por ejemplo, de que en 1906 la literatura española atravesaba una época de esplendor. Novelistas, escritores, poetas, ensayistas, insertaban en aquella fecha una serie de nombres que hoy se recuerdan con admiración. Algunos de ellos han muerto en los tiempos recientes y cada vez nos asalta la impresión de un gran gigante abatido, procedente de una época privilegiada. ¿Para qué citar nombres, si están en la memoria de todos? Pues bien; en 1906, en el número final de año de «Los Lunes de El Imparcial», escribe Unamuno sobre el que acaba de terminar:

«Se han publicado—escribía don Miguel—unos tomos de la Nueva Biblioteca de Autores Españoles, pero eso no es novedad, sino ranciedad; se han estrenado este y el otro drama o comedia, pero habría que ver hasta qué punto el teatro entra en la cultura y no más bien en los deportes; este o el otro profesional de las letras ha publicado su libro cadañero, o sus libros de turno, pero esto acaso corresponda más bien al movimiento industrial... ¿y qué más?» Unamuno resume que el año 1906 será recordado literariamente por Marquina y Maragall. Claro es que escribe al sesgo literario, pues su objetivo es el de la cultura española en el período, pez mucho más bardo e inaprensible con las artes del artículo de fin de año, ni aun siendo quien lo escribe don Miguel de Unamuno. En 1906, por ejemplo y en el orden de la cultura española, comenzaba a escribir en catalán (que tan bien dominaba el rector salmantino y con tanta razón ejemplar) un joven llamado en sus escritos «Xenius». Prescindiendo de juicio de valor, negar lo que Eugenio d'Ors realizó desde aquel año hasta su muerte por la cultura de este país parece temerario.

Traemos a cuento este precedente ilustre para amparar en la grandeza de Unamuno nuestro propio desvalimiento. ¿Cómo vamos a llegar en 1958 a lo que no llegó el grande, heterodoxo vasco en 1906? Cabe contar algo de los árboles, pero ya de ellos, aunque reducidos a sus troncos podados, se enumerarán en otro lugar. Cabe decir que se nos murió Juan Ramón, nuestro Premio Nobel, y que sus restos reposan en la tierra española y juanramoniana de Moguer. Quizá la super-

vivencia más segura del 1958 sea la que vivirá en la biografía de J. R. J., que sabrán quienes estudien, quienes vivan la literatura aun dentro de muchos, muchos años.

Al menos quedará más firme que allí el año que acaba que junto a otras causas que hicieron quizá más ruido. En la rueda de los premios, desde el Nobel hasta el Planeta, pasando por el Goncourt, con su repórter escondido en el armario, se descubren mil motivos para el «flatus vocis». Pero, ¿cuánto flato no será barrido por el viento del tiempo sin tardar mucho incluso? De muchos que ya leyeron «El doctor Zivago» sé que hablarán menos de Pasternak y menos aún de los académicos hiperbóreos que con tanta frecuencia realizan un gambito en la partida del mundo con el peón de la literatura.

¿Y de lo publicado en España? Efectivamente, se leyeron libros de los que Unamuno llamaba cadañeros con su dureza, con su inhumanidad habitual ante el mundo literario. La desgracia mayor de los libros españoles es que tienen que ser cadañeros en muchas ocasiones, tan cadañeros como estos artículos de resumen y tan formularios e incompletos unos como otros. Y con algo hay que defenderlos. Como vivimos en época técnica, se habla mucho, por ejemplo, de las técnicas narrativas y se acentúa también su consistencia en las novelas o en las poesías. Ya no se tiene en cuenta lo que se narra, sino cómo se narra, hasta desequilibrar la balanza por completo. De esta tendencia salen narraciones deshumanizadas, técnicas que luego no se leen. Las sectas o fratrias que las sostienen aducen en su defensa que nunca se ha leído la literatura del mañana en el día que nace. Puede ser. Lo cierto es que si algo hay perceptible en los rumbos literarios de 1958 es que va infiltrándose en la narración larga desde la tierra conquistada del cuento la corriente de deshumanización que con anterioridad se inmiscuyó en la poesía, en el teatro después. Lo que en estos géneros va en regresión, en la novela progresiva. Quizá las dos direcciones, la de ida, la de vuelta, se hayan cruzado en los andenes literarios de 1958.

Libros cadañeros, resúmenes cadañeros no dan para más. ¿Que en ellos se halla inadvertido lo porvenir? Es posible, como también lo contrario. Esperemos. No al juicio final como incita a esperar el epitafio del antipapa Pedro de Luna para conocer los arcanos del pasado, sino más humildemente, para el año 2000 en que planeará la luz sobre esta época del mismo modo que ahora planea sobre la de medio siglo hace.

En el año 1958 se editaron las siguientes novelas:

ENERO

«Merlin y familia», Alvaro Cunqueiro.
«Tierra negra», Domingo Manfredi.
«Donde la ciudad cambia de nombre», Francisco Candel.

FEBRERO

«Playa dormida», Federico García Sánchez.
«El señor llega», Gonzalo Torrente Ballester.
«Blanquito, peón de brega», Jorge C. Trulock.

MARZO

«Entre visillos», Carmen Martín Gaité.
«La piedrecita angular», Edgar Neville.
«El circo», Juan Goytisolo.

ABRIL

«Los clarines del miedo», Angel María de Lera.
«Tres novelas y pico», José María Sánchez-Silva.
«Yo, tú y ella», Tomás Borrás.
«Hicieron partes», José Luis Castillo Puche.
«Baza de espadas», Ramón del Valle-Inclán.

MAYO

«Cabo de vara», Tomás Salvador.
«Diario de un emigrante», Miguel Delibes.
«La tierra prometida», José A. Gimenéz-Arnau.
«La última corrida», Elena Quiroga.

JUNIO

«Los ilusos», Rafael Azcona.
«Los dineros del diablo», Manuel Vela Jiménez.
«Los ojos perdidos», Rafael García Serrano.

JULIO

«Juan Ramón Jiménez», Francisco Garfias.
«Andalucía», José María Pemán.

AGOSTO

«Las horas», Jorge C. Trulock.
«¿Para qué?», Angel Ruiz Ayúcar.
«Señor juez...», Darío Fernández Flórez.
«No quiero quedarme solo», Vicente Carredano.

SEPTIEMBRE

«Dos novelas de amor», Fernando Guillermo de Castro.
«Dinero para morir», Ramón Eugenio de Goicoechea.
«Las uñas del miedo», José María Castillo Navarro.

OCTUBRE

«Satanás no duerme», Concha Suárez del Otero.
«Falta una gaviota», Javier Martínez de Bedoya.

NOVIEMBRE

«Central eléctrica», Jesús López Pacheco.
«La piedra», Domingo Manfredi.
«La presa del diablo», Luis de Diego.

DICIEMBRE

«Las afueras», Luis Goytisolo-Gay.
«El pan de nadie», José Manuel de Azaola.
«Vuelve atrás, Lázaro», Antonio Prieto.
«Los hijos muertos», Ana María Matute.
«Pasos sin huella», Fernando Bermúdez de Castro.
«La ciudad amarilla», Julio Manegat.

SOMERO CENSO DEL AÑO ARTISTICO

Por L. FIGUEROLA FERRETTI

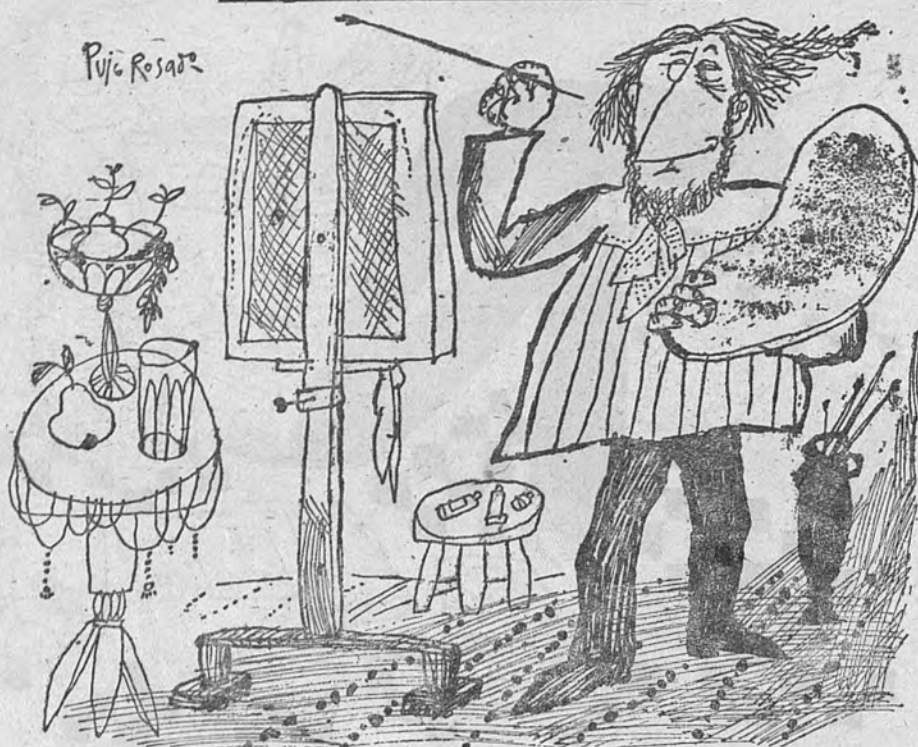
EL TIEMPO DE HEIDEGGER COMO EXPLICACION DEL ARTE ABSTRACTO

En el arte abstracto puede encontrarse la expresión de un aspecto de las teorías de Heidegger llevadas a sus últimas consecuencias. El existir como manifestación de la angustia puede tener su correlato en unas formas que se saben desamparadas de toda protección natural, de toda encarnación en criaturas vivas. La conciencia tantea angustiosamente sus muros y no sale de ahí. Y es esta busca dentro de sí misma, este palpar a los "seres intramundos", lo que explica estas creaciones, que sólo tienen justificación como huellas del alma. No hay efusión del espíritu ni hacia Dios ni hacia los demás seres. Es una explosión de la soledad intrascendente de cada ser, de su muerte en cuanto intransmisibilidad y finitud absoluta. Al consustanciarse el mundo y el hombre, no queda más vía de expresión que la inefabilidad de cada alma. Ello ha eliminado el espacio, porque fuera de sí no hay ámbitos, sino valores significativos. No hay formas, sino signos. Y los anhelos y las angustias se concretan en un lenguaje ininteligible por su falta de plasticidad, por su ausencia a toda referencia objetiva.

En este arte, que no sólo brota de la conciencia, sino que quiere ser su misma expresión, no puede haber tampoco tiempo, porque no hay planos de interés secundario. Todo se halla inmediato, opresivo, tan lacerante como los gemidos de un mudo. No hay líneas, porque se sustituyen por ímpetus. El color lleva consigo un simple valor emocional. Y no es el caos, como acostumbra a decirse, su consecuencia, sino los impactos sobre el lienzo de unos estados de ánimo que se saben encadenados a su misma inefabilidad, a su radical contracción en la soledad de cada ser. No existe un espacio con sus formas sólidas, porque ello implica un orden estable y regido por leyes objetivas. Ni tampoco un tiempo cuyo ritmo pueda ser invivido. En el arte abstracto el ímpetu dinámico es sólo un hacia, un impulso larvado hacia otros estados de conciencia también incógnitos.

Quizá la soberbia como expresión del demonismo no ha llegado nunca a un tal nihilismo: a hundir el espíritu en su misma desesperación y a hacer de sus cambios vagidos de recién nacido o de agonizante.

(De «El tiempo en el Arte», de José Camón Aznar.)



El año 1958 no ha sido fecundo en sensacionalismos; poco de lo ocurrido, desde el punto de vista creador, ha tenido signo de gran trascendencia. Si tuviéramos que definirlo brevemente, diríamos que el año recién terminado ha sido el de la propagación y propaganda del arte abstracto entre nosotros, y es bien sabido que cuando algo se difunde con tanta prodigalidad y amplitud, abierta y trillada ya la cosecha del difícil surco inicial, deja de interesar por esterilidad e inoperancia.

A lo largo del año hemos asistido al espectáculo cansino y monótono de este nuevo capítulo de un tipo de pompierismo configurado por la pintura no objetiva ofrecida de sala en sala con la vitola del mimetismo más descarado cuando no era demostración de una impotencia mal encubierta. Todos los ideales de originalidad creadora e independencia, justificativos del nacimiento de lo no figurativo, sistematizados por copia de módulos y procedimientos de los más calificados epígonos internacionales, han degenerado así hasta merecer, desgraciadamente, aquel título aplicable a la ostentación del modelo acomodaticio apto para cierto sector de novicios papanatas. De los entregados a la fiebre ahora denominada "informalismo abstracto" se salvan, naturalmente, los pintores auténticos, a pesar de la moda, siempre pasajera y a punto de rendir viaje. El resto, considerable, nos ha venido demostrando a lo largo de la conclusa temporada la pervivencia e inalterabilidad del prototipo de "aprovechado en río revuelto" incapaz de suprimir ninguna revolución, por muy abstracta que sea.

Las Exposiciones "Diez años de pintura italiana" y "La nueva pintura americana" han contribuido sensiblemente a fomentar la divulgación de la modalidad abstractista con el ofrecimiento de las obras de Afro, Birolli, Santomaso, entre otros, de este viejo mundo latino, y las de Pollock, Rothko, Gottlieb y colegas, del norteamericano, y con ello queda en pie la tradición, que algún día se habrá de abandonar, de admitir la dictadura extranjera en una materia donde el español ha sabido, en épocas de mayores y más firmes vocaciones, triunfar con bazas propias.

Por ello ha sido tanto más dolorosa la muerte de Carlos Lara, acaecida al apuntarse la última primavera, ejemplo por tantos conceptos del artista con una personalidad impermeable a cuadrículas esotéricas capaz de demostrarnos, como ya en sus últimas horas pudo hacerlo, las posibilidades de triunfar con buena pintura sin necesidad de acogerse al último grito manchista o informalista.

Y en ese mismo capítulo fúnebre la desaparición del escultor Clará y los pintores Rouault y Vlaminck ejemplarizan asimismo unas vidas cumplidas con fidelidad al propio sentimiento creador, bien distantes—por cierto—en carácter y signo el primero de los últimos.

Antonio Tapiés ha sido el pintor español que ha obtenido mayor número de galardones extranjeros; un premio en la Bienal de Venecia y otro en Estados Unidos—el Carnegie—ratifican la "puesta en línea actual" de la joven pintura española. Confiamos que estos éxitos precoces no malogren un temperamento bien dotado como el suyo, aunque de momento parezca la obsesión de hacer un arte para invidentes donde el sentido del tacto puede hallar mayor deleite que gozo el espíritu sensible.

No querríamos omitir en este somero censo del año 1958 el éxito de la moderna arquitectura española trascendente hasta más allá de nuestras fronteras. Concretamente queremos referirnos al pabellón representativo de nuestra Patria en la Exposición Universal de Bruselas, obra de los arquitectos José Antonio Corrales y Ramón Suárez Molezum, alabado y destacado en las más importantes revistas técnicas del mundo y en nuestros círculos especializados. Asimismo ha constituido un triunfo resonante en la Exposición del V Congreso Internacional de Arquitectura, celebrada en Moscú, los documentos gráficos presentados por la Sección Española relativos a la realización del pueblo de Vegaviana por el Instituto Nacional de Colonización, obra del arquitecto José Luis Fernández del Amo. Citamos estos dos casos sobresalientes de la arquitectura española contemporánea como síntoma optimista de una realidad que se extiende a numerosas construcciones por el haz de nuestra Península, donde quedan de manifiesto el buen gusto y la autoctonía creadora de una clase profesional.

Una magna exposición bajo el título de "Carlos V y su ambiente" se inauguró en Toledo en el bello marco del Hospital de Santa Cruz recientemente restaurado. Un conjunto de valiosísimas piezas nacionales y extranjeras han sido reunidas en esta excepcional ocasión como homenaje recordatorio del Emperador y para deleite de los españoles por la gestión personal de don Antonio Gallego Burín, director general de Bellas Artes.

La vuelta del año, terminada en la memoria donde se prenden los acontecimientos fuera de serie, pone aquí el punto provisional del tiempo. Que éste sea propicio en el próximo año al buen arte.

ENERO

El año, incorregible, nace bajo el signo del romanticismo; se recuerda a Esquivel en una Exposición y el grupo Parpalló exhibe sus abstracciones llenas, como los décimonónicos de ayer, de santa ira contra lo tradicional.

FEBRERO

Alvaro Delgado, exento de modismos de última hora, ahonda con pureza y con rigor en su pintura objetiva como cualquier concreción permanente de la humanidad.

Deja de existir el pintor francés Georges Ronalt, cuya obra ha significado, entre otras cosas, la más profunda renovación de la iconografía sacra.

MARZO

La muerte de Carlos Lara convoca el dolor y la solidaridad de todos los que le admirábamos y le conocíamos. La pintada joven pierde su más equilibrado exponente.

ABRIL

Hugo Saetti demuestra la posibilidad de regentar una Academia de Bellas Artes—la de Venecia—y saber pintar sin prejuicios escolásticos. Su Exposición del Ateneo lo demostró cumplidamente.

MAYO

En homenaje al recuerdo de Carlos Lara, los pintores, hermanos de promoción o maestros que le precedieron ofrecen sus obras en subasta junto a las del propio artista desaparecido.

JUNIO

En la Bienal de Venecia, recién inaugurada, se concede el Premio «David E. Bright Foundation», de 500.000 liras, al pintor español Antonio Tapiés, perteneciente al llamado «informalismo abstracto».

En Madrid se exhibe la interesante colección de «Diez años de pintura italiana».

JULIO

Según una revista especializada, el mercado del arte proporciona a Francia la bonita suma de cuatro billones de francos, cifra comparable a la aportada por la Alta Costura.

AGOSTO

Las novísimas tendencias pictóricas norteamericanas quedan patentes en la Exposición que se celebra en Madrid con el nombre de «La nueva pintura americana».

SEPTIEMBRE

Se da a conocer a la Prensa parisienne el nuevo palacio de la Unesco en París, donde las obras de dos artistas españoles—Picasso y Miró—cumplen así funciones decorativas oficiales.

OCTUBRE

En una subasta londinense se obtiene la más alta cotización de un cuadro con la obra de Cézanne «El muchacho del chaleco rojo», que fue vendido en 284 millones de francos. En la misma subasta fueron asimismo vendidas con esta pintura otras de Manet, Van Gogh y Renoir por un total de 936 millones de francos.

La muerte del excelente pintor fauve M. Vlaminck significa una trascendental pérdida para la pintura francesa.

NOVIEMBRE

Un cuadro de Picasso de la llamada época azul, «Madre y niño», alcanza su más alta cotización: 152.000 dólares.

En el Hospital de Santa Cruz de Toledo, restaurado, se inaugura la magna Exposición «Carlos V y su ambiente», donde se reúnen valiosísimas obras de arte en relación con la vida del Emperador.

Muere el gran escultor catalán José Clará después de haber concluido de labrar su propio mausoleo.

DICIEMBRE

Nuevamente Antonio Tapiés obtiene un galardón internacional: el Premio «Carnegie», del Instituto del mismo nombre. Desde su fundación, en 1896, tres españoles lo han conquistado: Picasso, Hidalgo de Caviedes y Antonio Tapiés, ahora.

ENERO

«Diez ne Christie, I tanta Isa
«El amo Llopis, po Reina Vic
«El hor ca, de Di Montes y

FEBRERO

«Anasta nando Gr
«Si yo vic, por Marin, en
«Camink liams, po mara y F
«Cufiada dez de Se paña de

MARZO

«Patate Conchita el Lara.
«Secret Navarro, nio Casal
«La ro Williams, tanta Be

«El chi F Rattig en el Rei
«Medea G. Schor al Teatro
«Catali Paso, por doza y Guerrero
«Scherz «Funeral» el Colegio Guadalup

ABRIL

«Enriqu Carlos Le
«Yo tr Nash, po mico.
«Un pis Sedano, nio Casa
«Ifigeni chi Fresn pular.

MAYO

«Querid glas, por Victoria
«Los pa teau, por tro Naci
«Eva, Conchita el Lara.
«Armiñ Liceo del tes.

«Envia por Past
«El del hecer», d tro del fira de
«Usted Alfonso l mael Me
«Hacia por la c

JUNIO

«Su pr val, por Vico, en
«Final kett, por
«El rey rette, po bonera.
«Aqui por Lili

ESTE VENENO DEL TEATRO...

Por Gonzalo TORRENTE

ENERO

«Diez negritos», policíaca, de Agatha Christie, por Isabel Garcés, en el Infanta Isabel.

«El amor en microscurco», de Carlos Llopis, por Fernando Granada, en el Reina Victoria.

«El hombre del paraguas», policíaca, de Dinner y Morun, por Conchita Montes y Antonio Vico, en el Lara.

FEBRERO

«Anastasio», de Morucchio, por Fernando Granada, en el Reina Victoria.

«Si yo supiera...», de Milán Bogovic, por Mary Carrillo y Guillermo Marin, en el Recoletos.

«Camino real», de Tennessee Williams, por el Teatro Nacional de Cámara y Ensayo.

«Cuñada viene de cuña», de Fernández de Sevilla y Tejedor, por la compañía de Alfayate, en el Cómico.

MARZO

«Patate», de Marcel Achard, por Conchita Montes y Antonio Vico, en el Lara.

«Secretos de alcoba», de Leandro Navarro, por Elvira Noriega y Antonio Casal, en el Goya.

«La rosa tatuada», de Tennessee Williams, por María Arias, en el Infanta Beatriz.

«El chico de los Winslow», de F. Rattigan, por Fernando Granada, en el Reina Victoria.

«Medea», de Séneca, adaptación de G. Schoroder, por Nuria Esper, en el Teatro del Fomento de las Artes.

«Catalina no es formal», de Alfonso Paso, por Mari Carmen Díaz de Mendoza y Angel Picazo, en el María Guerrero.

«Scherzo», de Eduardo Manet, y «Funeral», de María Álvarez Ríos, en el Colegio Mayor «Nuestra Señora de Guadalupe».

ABRIL

«Enrique IV», de Pirandello, por Carlos Lemos, en el Español.

«Yo traigo la lluvia», de Richard Nash, por Pastora Peña, en el Cómico.

«Un pisito de soltero», de Tejedor y Sedano, por Carmen Lozano y Antonio Casal, en el Goya.

«Ifigenia», de Eurípides, por Maruchi Fresno, en el Teatro Nacional Pópulo.

MAYO

«Querida familia», de Felicity Douglas, por Lili Muratti, en el Reina Victoria.

«Los padres terribles», de Jean Cocteau, por Pepita Serrador, en el Teatro Nacional de Cámara y Ensayo.

«Eva, Adán y Pepe», de Tono, por Conchita Montes y Antonio Vico, en el Lara.

«Armiño», de Jean Anouilh, en el Liceo del Teatro Fomento de las Artes.

«Enviada especial», de Jorge Llopis, por Pastora Peña, en el Cómico.

«El delantero centro murió al amanecer», de Agustín Guzzani, en el teatro del Colegio Mayor «Nuestra Señora de Guadalupe».

«Usted puede ser un asesino», de Alfonso Paso, por Diana Maggi e Ismael Merlo, en la Comedia.

«Hacia cero», de Agatha Christie, por la compañía del Infanta Isabel.

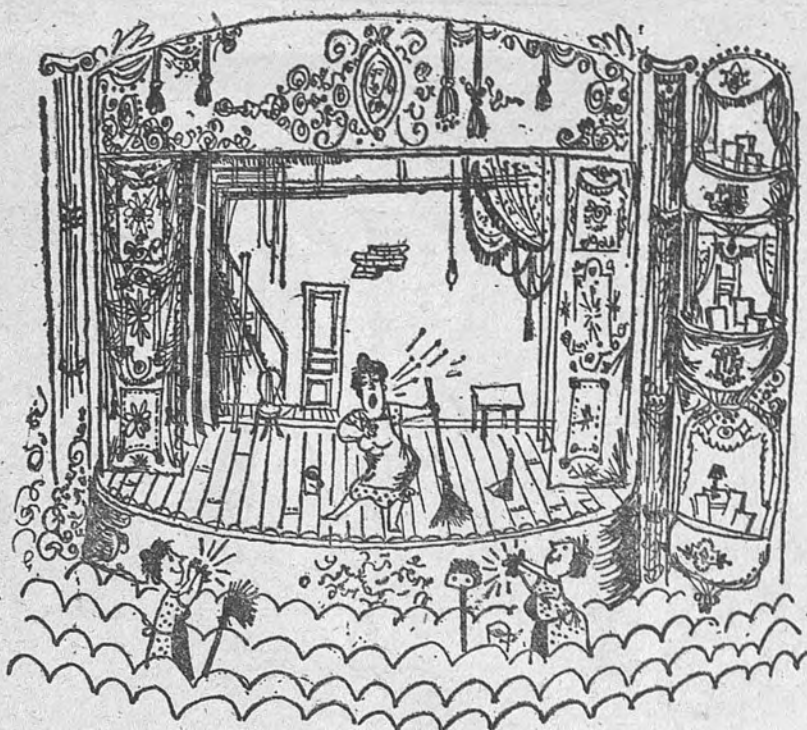
JUNIO

«Su primer beso», de Jacques Deval, por Carmen Carbonell y Antonio Vico, en el Lara.

«Final de partida», de Samuel Beckett, por Dido, Pequeño Teatro.

«El rey Cristina», de Marcelle Maurette, por Elvira Palmés, en La Caribonera.

«Aquí estoy yo», de Vincy y Valmy, por Lili Muratti, en el Reina Victoria.



VENENO, o más bien droga. Porque el veneno mata, pero la droga consume lentamente, desespera al que la usa, suscita arrepentimientos y propósitos de enmienda, crisis inútiles de rectificación. Y a la postre, nada. Quien se aficióna al teatro conoce esos estados y sabe hasta qué punto el teatro puede ser una pasión, "entitativamente buena", según reza la fórmula tomista, pero cuyo valor dependerá a la postre del uso que hagamos de ella. El teatro es pasión de la que indefectiblemente se abusa. Inquieta el ánimo, hace perder la calma, empuja a reñir con los amigos, inclina a las malas costumbres del trasnocheo y el cotilleo—si bien este último especializado y restringido a las noticias del gremio—y crea rivalidades del orden más brutal. Al que padece esta pasión llaman aficionado. Es un sujeto cuyo pelaje no importa, aunque pasado tiempo adquiere un aire de familia con los otros aficionados. Se caracteriza porque sus nervios se alteran en la proximidad de los estrenos; anda entonces alerta a la caza de entradas. Se informa de los ensayos, inquiere en los corrillos, y la amenaza de que los jóvenes paleadores alteren con su presencia y ruido la función le da dentera. El aficionado es una clase en la que existen jerarquías. Se empieza por ser aficionado anónimo, especie de prueba iniciática de más o menos duración, que puede eternizarse si el aficionado es tímido, pero que se abrevia si sabe entrar en conversación en un vestíbulo, en cualquier grado treinta y tres, que es algo así como recibir espaldarazo. A fuerza de ser visto, de hablar con unos y con otros, pierde el anonimato y está en situación para el ascenso. Que suele consistir, por lo general, en trabajar amistad con una actriz, con un actor, aunque no sean importantes: el trato con los de arriba ya llegará. Aprovecha entonces la ocasión de homenajes para decir de contrabando unas palabras o la de un beneficio para gastar sus ahorros en unas flores para la actriz o la "vedette". Y cuando alcanza esta distinción, sabe que le es permitido pisar fuerte en los estrenos, arriesgar opiniones sobre la nueva comedia o sobre tal o cual intérprete y, si profesa de osado, discutir al crítico en candelero su singular punto de vista. En este grado hay dos especialidades: la del que se opone al crítico y la del que está de acuerdo con él. Son igualmente respetables y necesarias.

Entrar en el "corte" de un teatro es casi tan importante como tener acceso a los camerinos, tratar de tú a las primeras figuras y visita en casa a alguna vieja gloria. En cualquiera de estos casos el aficionado ha

llegado a la cumbre de su carrera. No es, sin embargo, tan fácil como parece; de ahí que ese rango despierte envidias e incompreensión en los rangos inferiores. De alguno sé que lleva veinte años esperando el ingreso en el "corte" y que lamenta la injusticia que con él se está cometiendo. Los hay tan viejos ya que esperan morirse sin alcanzar esa gloria. Por política debiera hacerse un censo y darles sucesivamente paso: por política y un poco por justicia.

Después de todo, son los más envenenados, los más drogados. Algunos quisieron estrenar antaño, y se sienten secretamente religados a los jóvenes que también quieren estrenar, a los novatos en la droga. Les gustaría, sin duda, aconsejarles y quizá revelarles los secretos del éxito, que ellos conocieron demasiado tarde, pero que pueden comunicar. Sucede, sin embargo, que los jóvenes desdeñan el consejo: lo de siempre. Entonces estos aficionados maduros, veteranos en el arte del desengaño, les miran melancólicamente, porque ven en el joven que lleva en el bolsillo, por lo que pueda tronar, la copia de su comedia, aspirantes novatos a la liberal profesión de aficionado, viajeros en ese carro de ilusión que tan escasas veces conduce al éxito.

Durante doce años los he visto a mi lado, les he hablado—o más bien he tenido que escucharlos—. Son buena gente, aun los más apasionados, aun los injusto. Pueden vociferar en un estreno en pro o en contra, pero en la calle tienen cédula de pacíficos y honestos ciudadanos, porque toda la furia la gastan ante el telón levantado, como si fuera, aplauso o pateo, el desahogo de sus humores. A todos ellos digo melancólico adiós. Supongo que los que se ven libres de la morfina y reintegrados a la vida común sentirán algo muy parecido al dejar el sanatorio a los que todavía permanecen. Como los toxicómanos, estos envenenados del teatro conocen placeres delicados, que al común de la gente están vedados. Se saben escogidos, casi aristócratas de una rara aristocracia. Y como toda sociedad de número cerrado, cuando alguien la abandona se produce en su cuerpo un desgarramiento doloroso. Doble, porque también duele al que se va.

Como el veneno del teatro no llega a eliminarse del todo, me sentiré para siempre hermano de todos ellos, estrenistas, aficionados, caras reconocidas cada noche de estreno en el claro vestíbulo o en la penumbra de la sala. Algunos me echarán de menos. Y yo sentiré su ausencia, inevitablemente. Adiós.

JULIO

«Pobre Jorge», de Tony Leblanc, representada por él mismo en el Eslava.

AGOSTO

«Llegaron a una ciudad», de J. B. Priestley, en el teatro del Circulo Catalán.

«Adiós, Mimi Pompón», de Alfonso Paso, por Diana Maggi e Ismael Merlo, en la Comedia.

«Ondinas», de Giraudoux, en el Retiro, por María Amparo Soler Leal y Adolfo Marsillach.

«Alejandro Magno», de Rattigan, en el Retiro, por María Amparo Soler Leal y Adolfo Marsillach.

SEPTIEMBRE

«Los locos de Valencia», de Lope, por María Amparo Soler Leal y Adolfo Marsillach, en el Retiro.

«Café del Liceo», de Jaime de Armiñán, en el Retiro, por María Amparo Soler Leal y Adolfo Marsillach.

«Orvet», de Jean Renoir, por María Fernanda d'Ocón, en el Recoletos.

«El triunfo del amor», de Marivaux, por Margarita Lozano, en el Retiro.

«El enigma de Stafford», de Luis Colet, por Mercedes Collado, en el Cómico.

«La dama duende», de Calderón, por Margarita Lozano y Julieta Serrano, en el Retiro.

«El alcalde de Zalamea», de Calderón, por Asunción Sancho y Carlos Lemos, en el Retiro.

«Panorama desde el puente», de Arthur Miller, por Pedro López Lagar, en el Lara.

«Una investigación privada», de Víctor Ruiz Iriarte, por la compañía de Alfayate, en el Cómico.

«Juicio contra un sirvergüenza», de Alfonso Paso, por Fernando Granada, en el Reina Victoria.

OCTUBRE

«Las manos son inocentes», de José López Rubio, por Mari Carmen Díaz de Mendoza y Angel Picazo, en el María Guerrero.

«Los tres pequeños», de Alfonso Paso, por María Amparo Soler Leal y Adolfo Marsillach, en la Comedia.

«Garrote vil al director de un Banco», de Joaquín Calvo Sotelo, por Carlos Casaravilla, en el Goya.

«George & Margaret», de Gerald Savory, por María Amparo Soler Leal y Adolfo Marsillach, en la Comedia.

«La piel de nuestros dientes», de Thornton Wilder, por el Teatro Nacional de Cámara y Ensayo, con Ana Mariscal.

NOVIEMBRE

«Elena Osorio», de Luis Escobar, Eduardo de Filippo, por Analía Gadé y Fernando Fernán Gómez, en el Infanta Beatriz.

«Melocotón en almíbar», de Miguel Mihura, por Isabel Garcés, en el Infanta Isabel.

«El fin del paraíso», de J. B. Priestley, por María Asquerino y José María Rodero, en el Goya.

«El fin del mundo», de J. B. Priestley, por Mary Carrillo y Guillermo Marin, en el Recoletos.

«Con derecho a fantasma», de «La casa de té de la luna de agosto», de John Patrick, por Mari Carmen Díaz de Mendoza y Angel Picazo, en el María Guerrero.

DICIEMBRE

«Hay alguien detrás de la puerta», de Alfonso Paso, por Mary Carrillo y Guillermo Marin, en el Recoletos.

«Mambrú se va a la guerra», de Marcel Achard, por «Los Independientes».

«Esta noche es la víspera», de Víctor Ruiz Iriarte, por María Asquerino, José María Rodero y Carlos Casaravilla, en el Goya.

«Bobos», de Roussin, por María Amparo Soler Leal y Adolfo Marsillach, en la Comedia.

«Un soñador para un pueblo», de Antonio Buero Vallejo, por Carlos Lemos, en el Español.

«La sed», de Bernstein, por Pedro López Lagar, en el Lara.

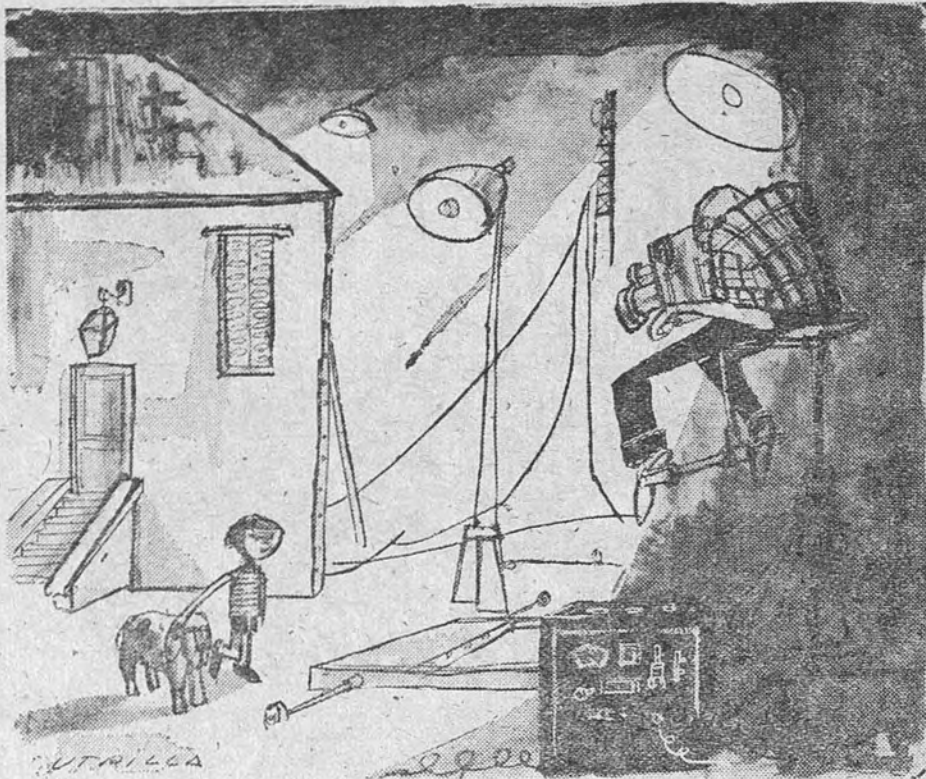
EL CINE ESTA EN UN MAL MOMENTO

Por Luis GOMEZ MESA

ACERTAR CON UN SISTEMA

El proyecto de ley presenta una finalidad bien concreta: acertar con un sistema que eleve a la cinematografía española al nivel que el nombre de España nos exige a todos, y que puedan resplandecer en nuestra producción los valores morales, culturales y sociales, sin que una deficiencia técnica, invencible hasta hoy por la inadecuación de medios, los oscurezca. La trascendencia aparece clara: con la ley, la producción se verá favorecida al utilizar los medios idóneos para su desarrollo, condicionando los plazos crediticios, a los que impone el lógico rendimiento de las películas. La ley es tan necesaria que sin ella no se entiende cómo podría ordenarse la producción española, ni afianzarse las empresas en una continuidad que asegure su rendimiento. La ley reviste caracteres de cierta urgencia porque la cinematografía nacional se siente presionada por productoras extranjeras que sólo alcanzan sobre las nuestras la habilidad de haberse adelantado en la ordenación de las protecciones necesarias. Otros méritos no pueden exhibir, pues la capacidad española ha sobresalido en ocasiones aisladas, como una iluminación de las metas que puede alcanzar, y sólo le ha faltado una protección adecuada para convertir la heroica improvisación individual en constante empresarial. Hoy por hoy, los valores artísticos de un pueblo visten o desnudan, exaltan o hundien en su expresividad fílmica valores morales, culturales y religiosos y la ausencia de películas españolas en Europa y muy particularmente en Hispanoamérica, equivale a una abdicación espiritual. Aunque el proyecto de ley sirviera tan sólo para que las películas españolas den testimonio de nuestra capacidad artística en Hispanoamérica, en exhibición permanente, estaría justificada la aprobación.

(Adolfo Muñoz Alonso. Discurso en defensa del dictamen de la Ley de Crédito Cinematográfico. Sesión plenaria de las Cortes Españolas, 15 de junio de 1958.)



¿PARA qué anotar títulos y nombres? Es una tarea demasiado fácil y muy aburrida. Ya se emplea en la parte estadística, pero reducida o, si se prefiere, seleccionando lo más principal de lo exhibido en nuestras pantallas de la producción nacional y de la extranjera.

Los hechos, esto es, las películas son las que importan. Y como los Festivales muestran y demuestran la situación en que está el cine, repasemos lo ocurrido en estos certámenes. Además de su fin propagandístico, han de servir para algo verdaderamente útil.

El cine está en un pésimo momento. ¿Por lo mal que se le emplea? Exactamente: cuando no se efectúan películas estultas y entontecedoras—sean folletinescas, enredos sonrosados, ficciones merengadas—, que es lo que se cree gustan al público—y así es, pero menos de lo que se admite como cierto—, se ponen al descubierto, en tramas eróticas, en rebuscamientos pornográficos, las facetas más sucias y repelentes—que por esto han de ocultarse—de la condición humana, que es lo escandaloso.

Si se protege al cine en todos los países es porque se reconoce su trascendencia. Pero ¿sólo como industria? No. Incumbe también e indudablemente ésta es la razón primordial—a lo ético y a lo estético y a la cultura.

Se quiere que el cine, como espectáculo predilecto de hoy, realice una labor orientadora. ¿Y la libertad del trabajo creador? Es deber de los escritores, de los artistas—y en el cine, de guionistas y directores—reflejar las singularidades, las modas y los modos del tiempo en que se vive. Menester que parece fácil y que no lo es. Exige excepcionales aptitudes de observación penetrante, de "apasionamiento", pero no por un solo sector social o por unos personajes determinados, sino por todo y por todos pertenecientes a esta época para ofrecer a las gentes y señaladamente a la masa que constituye el público del cine unos caminos de luminosidad que se derivan de sus propios errores y desviaciones, enfocados de recto modo y no perdidos en laberintos de resentimientos, actitudes y sombras.

Nada más hermoso que el trabajo creador cuando es cumplido limpio y generosamente, con auténtico y ferviente amor al prójimo para enseñarle, para revelarle en medio de su desesperación e incluso contra su voluntad un sendero de esperanza y por esto de

salvación, y no para cerrarle esta ruta. Cometido esclarecedor de abrir horizontes nítidos y no de aumentar la confusión.

Las películas—que tanto abundaron en 1958—de pasiones extralimitadas, procedentes del más exacerbado naturalismo—modalidad novelesca ya en desuso—o superadoras de la crudeza pornográfica, no expresan características de ningún país. Vulneran con su grosería—que no logran encubrir tecnicismos fílmicos periclitados—el buen gusto, la finura. Y esto impide su difusión. Proyectadas en los Festivales, para "públicos exquisitos", los Jurados, conscientes de su responsabilidad, no las premiaron. Y marcadas por el escándalo—¿era esto lo que se pretendía?—adquieren la nota de películas prohibidas para programarse en sesiones clandestinas, como las que se celebran en algunas ciudades cosmopolitas en salas de funcionamiento sigiloso, secretas, menos para sus concurrentes y, a veces, para la Policía.

La minoría preparada, con capacidad para apreciar y reflejar la belleza, que compone el núcleo artístico del cine ha tenido ocasión en 1958 de recapacitar sobre su grave labor. No es complacer a los públicos peores, deseosos de que se le ofrezcan "platos fuertes", etiqueta que delata un apetito desenfrenado y un estómago que "lo aguanta todo". Es presentar tramas recias, con personajes verdaderos y enteros—extraídos unas y otros de la vida—, pero contadas en estilo sencillo, aureolado por hondas y elevadas cualidades artísticas.

Dos organizaciones prestigiosas, O. C. I. C. (Oficina Católica Internacional del Cine) y C. I. D. A. L. C.—entregadas al estudio y extensión del cine educativo y cultural—, han alzado su enérgica protesta por lo mal que se emplea el cine.

No se le favorece con ayudas superiores que las que se conceden a otras actividades para que se comporte así: de tan equivocada y funesta manera. Como espectáculo multitudinario, su influencia en muy amplios y heterogéneos públicos es indudable. Lo saben los Gobiernos y están prevenidos para retirarle esa protección si no cambia de trayectoria, y prueba continuamente que la merece.

Los países de profundo significado espiritual como España están obligados a infundirle contenido de esta vibración. Iniciada en nuestra política cinematográfica una nueva fase—aseguradora de su estructuración financiera—confiemos que se desenvolverá impulsada por ese afán.

En 1958 fueron estrenadas en Madrid las siguientes películas:

ENERO

«Sabela», por Tina Pica.
«El hombre del impermeable», por Fernandel.
«El sol sale todos los días», por Lili Palmer.
«El imperio del sol», de Enrico Gras y Mario Graveri.

FEBRERO

«Doce hombres sin piedad», de Sidney Laniet, por Henry Fonda.
«La bella campesina», de Mario Camerini, inspirada en el romance de «La molinera», de Arcos, por Sofia Loren, Vittorio de Sica y Marcello Mastroianni.
«Los espías», de H. G. Clouzot.

MARZO

«Guendalina», por Jacqueline Sassard.
«El hombre de las llaves de oro», por Pierre Fresney.
«El último perro», por Hugo del Carril.

ABRIL

«La violetera», por Sarita Montiel.
«Aquellos tiempos del cuplé», por Lillian de Celis.
«Las noches de Cabiria», de Federico Fellini, por Giulietta Masina.
«Un rey en Nueva York», de Charlie Chaplin.

MAYO

«Aventuras de Arsenio Lupin», de Jacques Becker.

JUNIO

«Rapsodia de sangre», de A. Isasi-Isasmendi.
«Padres e hijos», de Monicelli.
«Madame Butterfly», de C. Gallone.
«Distrito quinto», de Julio Coll.
«Rififi», de Jules Dassin.
«Maria Vetsera», de R. Jugert.

JULIO

«Arsénico, señor comisario».
«La historia de Tom Steele».

AGOSTO

«Tizoc» (Amor indio).

SEPTIEMBRE

«La vida por delante», de Fernando Fernán Gómez.
«El hombre de las mil caras» (Lon Chaney), por James Cagney.
«Orgullo y pasión», de Stanley Kramer.
«¡Viva lo imposible!», de Rafael Gil.

OCTUBRE

«Moby Dick» («La ballena blanca»), «Una muchachita de Valladolid», «El puente sobre el río Kwai», «El príncipe y la corista», «El hereje», «Nacida en marzo», «El médico de Stalingrado».

NOVIEMBRE

«Los clarines del miedo», de A. Roman.
«Las muchachas de la Cruz Roja», «Rufufú», «Al este del Edén», por James Dean.
«Testigo de cargo».

DICIEMBRE

«La gran prueba», de W. Wyler.
«El capitán Köpenick», por H. Rührman.
«Esto es Cinerama», «El hombre que nunca existió», «Sayonara» (Adiós), «La muralla», «Anastasia», por Ingrid Bergman.
«Eddy Duchin», por Tyrone Power.
«La Tirana», por Paquita Rico.
«Conspiración de silencio», por Spencer Tracy.
«Los vikingos», por Kirk Douglas.
«Bus Stop», por Marilyn Monroe.

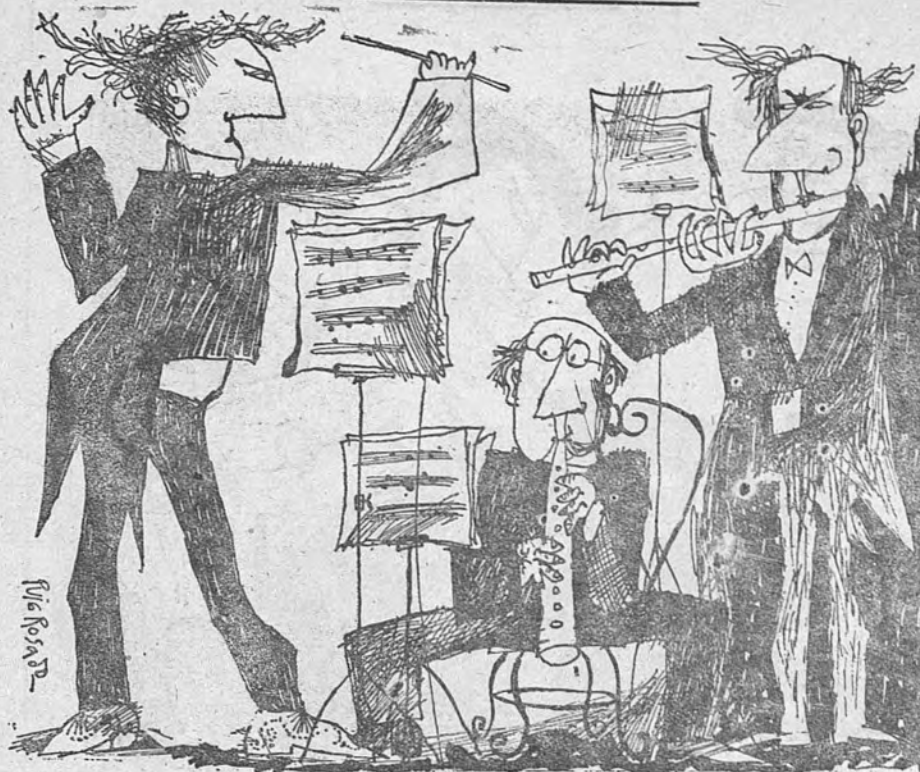
BAJO EL SIGNO DE LA IRRESPONSABILIDAD

Por Enrique FRANCO

SALAZAR, EN LA CRITICA ESPAÑOLA

"El siglo romántico" es el primer libro de Salazar concebido radicalmente como libro, no como reunión de ensayos o largas crónicas publicadas; es también el primero en que Salazar deja de ser el perfecto "informador" de la música contemporánea para acercarse de manera singular a su historia. Ahora bien: Salazar vive de manera plena la época del ensayo y es el único músico que vive con carta de ciudadanía en la "Revista de Occidente". Entre nosotros, ese estilo, además de nuevo, era de aplicación providencial: ligar las épocas de la historia de la música dentro de lo que llamaríamos con Eugenio d'Ors panorama de "Morfología cultural" suponía un esfuerzo de comunidad, un puente hacia los intelectuales no cimentado hasta entonces. Porque si, inesperadamente, don José Ortega hablaba de la música "goyesca" señalando "correspondencias" no sospechadas, la razón sólo podía estar en los ensayos o en la charla de Salazar. Decimos ensayo o charla porque Salazar procede muchas veces por aglomeración no sólo de datos, sino de comentarios que sólo en ambiente de tertulia madrileña pueden despertarse. Añadamos a esto la excelente formación técnica, el aprovechamiento de cualquier ocasión para hacer crítica literaria y aún la tentación de la pura literatura. A veces el lenguaje acusa excesivo hermetismo, el mismo que podemos encontrar en la prosa de ensayo de compañeros suyos de generación como Pedro Salinas. En "El siglo romántico" se encuentra el resumen de la técnica psicológica de la biografía—son los años cumbres de Ludwig, Zweig y Maurois—, del conocimiento del medio ambiente y de una postura crítica que ya empezaba a distanciarse del radical antirromanticismo de la primera posguerra. "La música en el siglo XX", su último libro escrito en España, sigue esa línea si bien acentuando lo que llamaríamos análisis de la estructura sociológica. Siempre la antena dispuesta para la novedad cultural: los que entonces éramos estudiantes universitarios leíamos con pasión la "Sociología del saber", de Max Scheler, y nos encantaba y enorgullecía el que un crítico musical se moviera tan desembarazadamente en esa línea. La culminación está, sin duda alguna, en los cuatro grandes tomos de "La Música en la sociedad europea", donde se apura el último dato de la investigación y la enorme capacidad de síntesis histórica.

(Federico Sopena. — «Historia de la Música española contemporánea», Parte VI. Capítulo XIII.)



HE aquí un principio de toda crítica verdadera—lo recuerda Ferrater en el preámbulo de su "Ortega"—: ni aplaudir ni silbar. Sencillamente; comprender. Principio en verdad que quienes intentamos hacer crítica en serio, y el propósito ya es algo, llevamos como un fardo sobre nuestras espaldas en este medio, agrio y celtibérico, capaz de poner denuesto o estúpida apología en los pentagramas de la "pastoral" o en la ternura ingenua de un "lied" de Mahler.

Más sabe el diablo por viejo que por demonio, dice la filosofía popular. Y los viejos directores de periódicos madrileños de hace medio o tres cuartos de siglo emparentaron, por no sé qué rara intuición, la crítica musical y la taurina, de tal forma que la misma persona podría servir para uno y otro menester. Todo era cuestión de tomarse un bistec de toro en la calle de Alcalá, entre ruedo y teatro Real.

Cuando la nostalgia aparece en escena, es difícil controlarla.

La vida musical madrileña ya hace años que anda buscándole las cosquillas a la nostalgia. La cosa era grave y va sucediendo lo que fatalmente tenía que suceder. Al lado de un tono social, practicante de una extraña modalidad del "snobismo" que mira hacia el pasado, pero que en alguna medida puede ser útil o, mejor, utilizable, reaparece en nuestro cuerpo musical el "torerismo", que intenta ordenar las cosas con arreglo a una fácil divisoria: o tiorios o troyanos. Con la particularidad de que la línea fronteriza, la "tierra de nadie", es azaz tornadiza y hoy se establece acá, mañana allá. ¡Válgame Dios que ni aún queriendo jugar a banderías habría manera de entenderse en esta fanfarria disonante de nuestra vida musical que puede simbolizar con pintoresquismo charanguero el año 1958!

Si se lucha por un mínimo de objetividad y se busca una cierta dosis de comprensión, las iras de troyanos y tiorios caen sobre el solitario espíritu justiciero que ha de sufrir los disparos lanzados desde toda suerte de cábilas más o menos fuertemente atrincheradas. La crítica entonces se convierte en un oficio desgraciado para cuya práctica no se exige competencia, sino adscripción; imparcialidad, sino bandería; análisis técnico, sino gruesa literatura futbolística. Y es que el fútbol ha sustituido hoy en la predilección de las masas a los toros y no sería extraño que cualquier día, en honor y gracia de una vieja tradición acomodada al signo de los tiempos, los críticos musicales pudieran ser los deportivos, sin más diferencia con nuestros antecesores que cambiar la ruta de las

Ventas a la Ópera por la de Chamartín al Monumental o la Zarzuela. Y sustituir el filete de toro recién lidiado por "sandwich" y "coca-cola".

La cuestión se agrava todavía si la irresponsabilidad se hace dueña y señora del hombre de la calle y del que ha de regirlo, del académico de cualquier "Real" y el catedrático, del intelectual y el periodista. Un día quien debe emitir juicio sereno habla con serena y falsa imparcialidad, dad, haciendo tabla rasa y revoltijo de lo bueno y lo malo, lo excelente y lo rechazable. Otro, el espíritu llamado y obligado a poner orden y dirigir la desbaratada sinfonía, se encoge de hombros, se retira a su vida cómoda y sin dimitir de su responsabilidad pronuncia un: "Ahí se las arreglen como puedan." Los profesionales eligen por interés de unas monedas y donde debiera haber verdaderos profesionales se instalan extraños, aficionados a salvarlo todo. Los orientadores, preparadores de caminos por su ser y su nacer, ni orientan ni preparan y se limitan a esperar: ¡Ah, señores, cuando llueva el genio hablaremos!

Así la vida musical se convierte en un verdadero "carnaval" en el que cada vez se divierten menos máscaras. Cuanto tenemos de bueno, conseguido después de mucho esfuerzo, peligro deshacerse en la nada y lo que podría ser diálogo de valores se muda en riña de gallos desplumados. Es posible el "bluff" y el "chantage" artístico y hasta encuentran mayor apoyo y difusión que la verdad y el serio prepararse.

¿Resumen pesimista? Todo lo contrario. Mucha salud debe tener en el fondo—"indecente salud" por cierto—nuestro ser musical para soportar tanto desafuero, para desahogarse, mal o bien, sin una voz de mando a la que seguir. Hace una docena de meses era posible hablar de una "mala política musical", hasta de una ausencia de ella. Hoy quizá el nombrarla tan sólo es escribir en jeroglífico.

Lo cierto es que, a pesar de todo, hay un grupo de gente joven todavía sin heridas que sigue el camino de la ladera y busca por aquí o por allá salida para la insobornable vocación que lleva en su alma. No quiere saber de la propaganda populachera, el pintoresquismo zarzuelero, el improvisado mesianismo, el histerismo prefabricado y la mentira como sistema. Anhela no el silbido ni el aplauso, sino la comprensión. Esto es: tiene verdadero espíritu crítico y creador. Tuerce el gesto a tanta feria falsa y como puede se construye particulares torres de marfil. El peligro está en la posible insolidaridad. La ventaja, en la fuerte voluntad de no contaminarse.

ENERO

Muere en Madrid Ataúlfo Argenta. El Gobierno le concede, a título póstumo, la Gran Cruz de Alfonso el Sabio.

FEBRERO

Estreno en Madrid de "Dos movimientos para cuerda y timbal", de Cristóbal Halffter.

Actuaciones de Ernest Ansermet al frente de la Nacional.

Dirige la Nacional el maestro Odón Alonso, que consigue un doble éxito.

MARZO

Visita de Frank Martin.

Con éxito clamoroso, se estrena en San Francisco la "Fantasía para un gentilhombre", de Joaquín Rodrigo.

Concierto inaugural de "Nueva Música".

ABRIL

Regino Sainz de la Maza ingresa en la Academia de Bellas Artes.

Manuel Carra estrena "Introducción, Fuga y Final", de Halffter, y "Sonata", de Alberto Blancafort.

Primera audición de la "Misa", de Roberto Pia.

Suriñach estrena en Nueva York el "ballet" "Jardín Tapiado".

Federico Sopena publica "Historia de la Música española contemporánea".

Muere el compositor Manuel Infante.

Xavier Montsalvatge gana el Premio "Oscar Esplá", por su "Partita para orquesta".

MAYO

Ciclo Beethoven en el Colegio "San Pablo" por la Agrupación Nacional de Música de Cámara.

La grabación completa de "El sombrero de tres picos", dirigida por Toldrá, logra el Premio del Disco en Francia.

JUNIO-JULIO-AGOSTO

Federico Sopena lee su discurso de ingreso en la de San Fernando.

En Cáceres se celebra el I Festival de Folklore Hispanoamericano.

En Granada tiene lugar el VII Festival Internacional de Música y Danza.

Se conceden los "Premios Samuel Ros" a los cuartetos de María Teresa Prieto, Mario Medina y Carmelo Alonso Bernadola.

VII Festival Internacional de Santander: Homenaje a Argenta.

Se celebra por vez primera el Festival de Madrid.

En la Exposición de Bruselas y en el Festival de Edimburgo actúa la Orquesta Nacional.

SEPTIEMBRE

Se celebra en Pamplona el curso de la Cátedra "Félix Huarte".

La Dirección de Relaciones Culturales, organiza por vez primera el curso de música española "Música en Compostela".

Se inaugura el Conservatorio de Orense y se crea el del Sudeste de España en Alicante.

Estreno madrileño de la "Fantasía", de Rodrigo, por Segovia y Jordá.

La Sinfónica de Madrid presenta a su nuevo director titular Vicente Spiteri.

El teatro de la Zarzuela inaugura su segundo "bienio", bajo la dirección de Lola Rodríguez de Aragón.

NOVIEMBRE

Mario Rossi estrena, con la Nacional el "Concierto primero", de Petrus. Primeras audiciones en el Palacio de la Música-Monumental de la "Partita para cello", de Cristóbal Halffter (solista, Cassadó) y el "Concierto breve", de Montsalvatge (solista, Larrocha).

Triunfo de Pilar Lorengar en la Ópera de Berlín.

Teresa Berganza continúa su carrera de éxitos mundiales.

DICIEMBRE

Las Juventudes Musicales presentan "La historia de un soldado", de Stravinsky.

Ciclo de cuartetos españoles en el Ateneo.

Odón Alonso dirige la Orquesta Sinfónica de Viena.

Se conceden los Premios de Teatro. En su aspecto lírico se otorga uno extraordinario a Victoria de los Angeles. Los demás los logran Conchita Domínguez, María Luisa Nache y María Luisa Castellano.

El Liceo de Barcelona estrena "Asesinato en la Catedral", de Pizzetti.

19 ALTERNATIVAS EN LOS RUEDOS ESPAÑOLES

Por Juan LEON

FIN DEL DRAMA, O LA MUERTE DEL TORO

Para conseguir estados de sugestión y de hipnosis en el toro durante la lidia, el torero ha de actuar con tenacidad y autoridad, con dominio en el arte; el torero ha de reunir condiciones personales de temperamento, confianza, sangre fría, convencimiento íntimo de que el animal presenta una estructura síquica más simple, inferior, montada en un organismo más robusto, potente, bruto, sin inteligencia, vulnerable fácilmente, porque el toro, recordemos una vez más, es animal cobarde y de condición emotiva. En el arte de torear, por vía empírica y sin intención deliberada, se utiliza la emoción y se aplican las dos condiciones favorables a la sugestión: inmovilizar la atención, sosteniéndola fija mediante un estímulo de fuerte tensión nerviosa y eliminar todo esfuerzo. El toro llega al último tercio con una inmensa fatiga muscular y agudos dolores, consecuencia del ejercicio violento, de los puyazos y banderillas; al agotamiento de la fuerza acompaña un derrumbamiento nervioso.

El toro, lo he dicho, con los pases de muleta, fuerte reactivo nervioso, es torturado en sus músculos al obligarle a movimientos raros, nuevos, que con repetición ininterrumpida producen cansancio, malestar. Realmente, toda la lidia, con el violento bregar, actúa como una paliza fisiológica, causa de sufrimiento mordiente, tanto más por las posturas extrañas, incómodas, como por la frecuente intensidad y falta de reposo; los movimientos en círculo, los recorres que definen súbito el desarrollo de la contracción, actúan como un frenazo potente en la dinámica muscular.

En cuanto se deja quieto el toro, sin moverlo, dado su estado de fatiga busca en el reposo descanso a sus músculos e inacción a sus nervios para caer por un suave deslizamiento en la hipnosis larvada.

El torero durante los últimos minutos de la lidia no agita la muleta, se preocupa de mantener fija la cabeza, sujeta la mirada; el animal quieto, fatigado, busca una postura pasiva, en ocasiones de reposo, en ocasiones se escapa de su mando; entonces, una excitación brusca, una voz, un muletazo imperioso que le produzca una contorsión dolorosa y vuelve a recuperar el dominio. La hipnosis larvada se acusa exteriormente por una laxitud general, relajación muscular, el toro se cuadra, se aploma abandonado al mínimo esfuerzo, adquiere una actitud adinámica, somnoliento; baja y sube la cabeza; el público, sugestionado, contiene la respiración para no quebrantar el silencio que reclama el éxito de la experiencia, no quiere perturbar la atención del animal; el torero con su arte ha conseguido rendir al toro, sugestionar su voluntad hasta dejarse matar después de haber luchado inútilmente por su liberación salvaje.

(Del libro «Historia y bravura del toro de lidia», por don Cesáreo Sanz Egeña. Ed. Espasa Calpe, S. A. Madrid.)



NO, el dibujo que encabeza estas líneas no tiene nada que ver con el texto de este artículo. Es una humorada de Puig Rosado, que caza al oído la murmuración callejera para sacarle punta, que es lo contrario de lo que hace el torero ese tan gracioso. Este artículo pretende subrayar un acusado perfil de la temporada extinta, en la que, dicho sea con honor de mínimo resumen, se han lidiado 323 corridas de toros y 416 novilladas, 22 corridas más y seis novilladas menos que en 1957. Los ganadores, en el escalafón de matadores de toros, fueron: Gregorio Sánchez, con 87 corridas; Chamaco, con 80; Antonio Ordóñez, con 78, y Curro Girón, con 59. En el de novilleros marcharon a la cabeza Antonio González, con 59 novilladas; Diego Puerta, con 56; Miguelín, con 36, y el portugués José Trinchera, con 34. Estos tres últimos ingresaron en los finales de la temporada en el escalafón superior, incorporando a sus actuaciones novilleriles 6, 14 y 3 corridas, respectivamente, como matadores de toros.

Nada menos que 19 alternativas se otorgaron este año en los ruedos españoles. La elevada cifra ha sido muy comentada por carecer de precedentes y porque, analizados los méritos de los nuevos doctores en Tauromaquia, no todos habían alcanzado la madurez necesaria para el ascenso. Pero a ninguno se le puede discutir su derecho, pues sólo ellos han de afrontar las consecuencias, buenas o malas, de paso tan decisivo.

Frente a este criterio liberal, sin duda, otros sostienen que se debieran adoptar medidas tendentes a que sólo los que reúnan verdaderos méritos puedan tomar la alternativa; pero, ¿quién o quiénes habrían de discernir tales méritos? ¿Un Tribunal? ¿El público?

Un Tribunal, suponiendo que fuese fácil formarlo, que ya es suponer, cometería inevitables injusticias por falta de elementos para juzgar por una o dos actuaciones, y podría cometer muchísimas más por gustos personales y explicables apasionamientos que lleva consigo la Fiesta. En cuanto al público, aún sería mucho más difícil llegar con él a un fallo verdaderamente justo. Realmente interviene en muchos casos, pues con sus aplausos, sus peticiones de orejas y su concurrencia en las taquillas señala un camino, pero en otros, con novilleros que apenas actuaron en plazas de escasa importancia, no tiene medios de expresar su desaprobación.

Son los propios toreros o sus mentores

los que deciden cuando lo creen conveniente, a veces con móviles muy distintos a los que serían lógicos. He oído en más de una ocasión argumentar así: «El muchacho está ya muy visto de novillero y se va a pasar. Vamos a ver si aquí tiene más suerte». Este razonamiento no es nada nuevo y ha decidido muchas alternativas desde que se toman alternativas al modo que hoy se hace. Y en los tiempos antiguos, cuando aquello de los banderilleros y los medios espadas, también se daba paso al escalafón mayor a mediocres y malos toreros.

Luego, andando el tiempo, los resultados, lo mismo entonces que ahora, fueron y son idénticos: unos, los menos, se encaraman a las alturas; otros, los más, se hunden definitivamente desde el primer momento, y otros pocos se sostienen unos cuantos años, ganan unos dineritos y con éstos se salvan si supieron administrarse. A todos, como tabla de salvación, les queda abierto un camino: ingresar en el escalafón de subalternos, en el que nunca han faltado novilleros y matadores de toros que gozaron de la popularidad, la fama y hasta la fortuna.

Teóricamente, al menos, las alternativas, para adquirir su entera categoría, han de ser refrendadas en Madrid y con ello se ofrece al nuevo doctor un grave escollo. Ciertamente que se confirman muchas —diez este año, que son bastantes—, pero aun así no son pocos los que se retiran sin tal requisito. Además, un buen número de estas confirmaciones se convierten en el más acusado síntoma de fracaso. Los afortunados tienen buenas oportunidades y suelen conformarlas en la feria de San Isidro o en corridas benéficas; pero otros más infelices aceptan, cuando se la ofrecen —nada fácil tampoco—, cualquier fecha y con un cartel mediocre de toros y toreros que ya les desacredita definitivamente. Aun dentro de las que se otorgan en San Isidro, la empresa misma establece categorías, quizá sin proponérselo, proporcionadas a la fama de padrinos, testigos y toros, que el público percibe incluso en sus bolsillos.

En fin, que de los 19 nuevos doctores de esta temporada, deducidos Luis Segura, Chicuelo, hijo, y Pacorro, ya confirmados, quedan 16 por confirmar, de los cuales la mayoría se quedará para el año 1960; mas como para esas fechas habrá otros nuevos doctores de mayor novedad, aún tendrá que esperar más. Y lo dicho: sólo ellos han de afrontar las consecuencias de su liberal decisión.

ENERO

A los sesenta y nueve años de edad falleció en Madrid el que fue en su juventud matador de toros Serafín Vigola del Torco (Torquito), retirado de su arriesgada profesión en 1929. Dedicado a asuntos taurinos, era a la sazón representante de la ganadería de doña María Teresa Oliveira.

FEBRERO

El día 2 se celebra en Málaga el primer festejo taurino del año, una novillada. Luis Segura, «Miguelín» y Manolo Puga despacharon reses de Francisco Ramírez. Abrió el espectáculo el joven y novel rejoneador Rafael Peralta con un novillo de Quintanilla Vázquez.

MARZO

Castellón de la Plana celebra sus tradicionales Fiestas de la Magdalena con una corrida de toros —primera de la temporada—, que tiene lugar el día 9. Antonio Ordóñez, Pepe Cáceres y Chamaco se las entendieron con reses de Manuel Arranz, de Salamanca.

ABRIL

Se solemniza la inauguración oficial de la temporada el día 6, domingo de Resurrección, con seis corridas de toros y doce de novillos. En las corridas que tuvieron lugar en Sevilla y Murcia recibieron la alternativa Manuel Jiménez (Chicuelo, hijo) y Francisco Antón (Pacorro).

MAYO

La triste fama de este mes para la suerte torera se confirmó con 27 cogidas. Uno de los más graves heridos fue Antonio Bienvenida, el día 17, en Madrid. En Barcelona, el 25, recibió herida mortal el modesto novillero Rafael Martín (El Zorro).

JUNIO

El día 24, en Alicante, reapareció, Bienvenida, después de su grave percance junto a Luis Miguel Dominguín, que toreaba su primera corrida en España después de su comentadísima exclusión a Chopera. Cerraba el cartel el diestro alicantino Francisco Antón (Pacorro).

JULIO

El día 3, primer jueves de mes, según tradicional costumbre, se celebró la corrida de la Prensa con toros de A. P., que dieron mal juego, para Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y Chamaco. La plaza se llenó hasta la bandera. El público salió decepcionado.

AGOSTO

Fue el mes de Antonio Ordóñez, cuyos crecientes éxitos adquieren inusitado esplendor en la Feria de Málaga y continúan en la Semana Grande de San Sebastián, en cuya tercera actuación resultó gravemente herido por un toro de Núñez, que el diestro había brindado a la ex Emperatriz Soraya Anverso y reverso de la suerte torera.

SEPTIEMBRE

El día 14 se celebró en Jerez de la Frontera la corrida concurso de ganaderías, en la que obtuvo el premio un toro de Juan Guardiola, lidiado por Juan Antonio Romero, y se indultó el toro de Benítez Cubero, al que Antonio Ordóñez realizó una colosal faena.

OCTUBRE

En la corrida del día 15, en Zaragoza, Gregorio Sánchez pidió el cambio del tercio de varas y sostuvo tenazmente su demanda frente a la decisión presidencial, por lo que fue sancionado. De los comentarios que el hecho suscitó se deduce la conveniencia de un nuevo Reglamento de la Fiesta.

NOVIEMBRE

Como últimos síntomas de vida de la temporada de 1958 aún se celebran tres corridas de toros y algunas novilladas, con las que las empresas alquidan sus existencias ganaderas para dejar limpios sus corrales.

DICIEMBRE

Adquieren máxima actualidad todos los pleitos habidos y por haber en torno a la gerencia de la plaza de la Maestranza sevillana entre la hija de don Eduardo Pagés y el grupo formado por los señores Belmonte, Herrera y Martínez Elizondo.

UN AÑO CON FALDAS Y MEDIAS DE NYLON

Por Angeles VILLARTA

LA SITUACION JURIDICA DE LA MUJER

Se ha dicho con razón por un ilustre civilista, que cuenta entre nuestros procuradores en Cortes—y con ello abordo otro aspecto de esta reforma—, que nuestra época presencia un movimiento universal de resurgimiento femenino y que, sin duda, el problema de la condición y derechos de la mujer ha de considerarse entre los temas de mayor actualidad social y jurídica.

En nuestra Patria, el I Congreso Nacional de Justicia y Derecho del Movimiento, celebrado a mediados del año 1952, estimó necesaria una revisión de las normas reguladoras de la situación jurídica de la mujer en la esfera del Derecho privado, y, posteriormente, desde la Prensa y desde las prestigiosas tribunas de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación, Colegios de Abogados y Centros de estudios jurídicos se han expuesto las más autorizadas opiniones sobre tan interesante cuestión.

La concepción cristiana de la persona explica por sí sola la liberación de la mujer de trabas y restricciones injustas.

No he de describir un fácil proceso histórico, que todos tenéis presente, en el que las circunstancias espirituales, sociales, políticas y económicas de cada época marcan su impronta en la condición de la mujer. Mas si quiero recordar que es de derecho natural la igualdad moral de los nacidos, sin distinción de sexos, fundada en la identidad de naturaleza, y que debiendo ser la ley positiva reflejo de la natural, no es lícito a aquélla llegar a soluciones distintas de ésta.

El sexo por sí sólo no debe, pues, dar lugar a diferencia de trato jurídico civil, salvo las que tienen por causa la distinta naturaleza física del hombre y de la mujer. Este principio, aceptado en términos generales en la órbita de nuestro Derecho privado, merece, sin embargo, al Código civil alguna que otra excepción, que hemos creído conveniente revisar.

Deseamos, en fin, para nuestras mujeres el lugar justo y digno que en la familia, en la sociedad y en el orden jurídico les corresponde.

(Antonio Iturmendi: Discurso ante las Cortes Españolas; 14 de abril de 1958.)



EN este definitivo adiós al 1958, como se viene haciendo con todos los años difuntos, al mismo tiempo que los funerales, se les hace el balance de sus días buenos y sus días malos, y la severidad humana termina emitiendo un juicio desfavorable para el que se llevan al cementerio de los años.

Hay, como se sabe, el año financiero, el artístico, el social, y una modalidad se impone a las otras. En este aspecto, 1958 ha sido un año con faldas y medias de nylon y con su poquito de alboroto, como sucede en las reuniones situadas bajo el signo de Fémína.

Mínimo alboroto el de la reforma del Código Civil, aunque las mujeres no ignoremos que sin derechos o con derechos reconocidos, por una especial vocación de mando y una capacidad organizadora de mejor ley, el mando lo hemos tenido siempre, y si en alguna ocasión se lo confiamos a los hombres, la menor simpleza que hacen es desencadenar una guerra mundial.

Las mujeres suizas han montado otro tinglado, que si no repercutió demasiado en España, encontró amplios ecos en el extranjero; más de diez mil artículos les fueron consagrados y muy particularmente en la Confederación helvética, donde las damas, en una exposición que costearon ellas por medio de sus agrupaciones, demostraron cumplidísimamente que, además de suministrar un tanto por ciento muy respetable de los ingresos del país, son capaces de todas las actividades imaginables y algunas menos imaginables—en el recinto de la exhibición las zapateras arreglaban los tacones distraídos de tanto corretear—, por lo que no se explica que todavía les regateen el derecho al voto.

La exposición de la S. A. F. F. A. fué muy visitada. Las mujeres arquitectos, ingenieros, decoradores que montaron el certamen lograron un gran éxito.

En un pequeño Gallup realizado telefonando desde mi domicilio en las agencias de viaje, me han hecho saber algo que ya suponía: que las mujeres durante 1958 han viajado mucho más que los anteriores. Y no sólo en excursiones familiares, sino en calidad de francotiradoras del turismo. Las chicas españolas se han lanzado a descubrir el mundo y se rien hasta enseñar las muelas si les dicen que a la abuelita, cuando era moza, para ir al buzón de la esquina le acompañaba una señora discretamente bigotuda, a la que llamaban carabina.

No todos los viajes fueron sencillamente turísticos. Acudieron muchas féminas a las peregrinaciones de Lourdes y también a To-

ledo para admirar la Exposición Carlo V. Da idea de nuestro afán viajero el hecho de que el primer billete para ir a la Luna lo sacó una mujer.

En lo que atañe a la literatura, parece que ha remitido un poco la fiebre, pero no porque fémína se haya mostrado menos activa con la estilográfica, sino por una crisis editorial que confiamos que será resuelta...

Nos hemos inclinado en la moda hacia la época del Directorio, lo que ha motivado su poquito de controversia en torno a lo que algunos denominaron línea "Goya".

Bajo las pelucas, que han resucitado más que como un signo de ostentación, de comodidad, los rostros son tiernos, ultrafemeninos y se nos habla de un porvenir risueño en lo que se refiere a la belleza.

Esta necesidad de belleza y de juventud se está haciendo imprescindible. No hemos ganado aún el derecho a ser feas. De esta cuestión los hombres entienden poco o no entienden nada. Pero nosotras nos damos cuenta de que vamos hacia la época de las pantallas—las de la televisión en el hogar y fuera de él—y si en ellas la fealdad, la vejez masculina son, hasta cierto punto, admisibles, las nuestras se hacen más acusadas y grotescas.

Felizmente hemos salido de la marejada del cuplé, pero si el Señor no lo remedia, pronto caeremos en el de los consultorios sentimentales. En Estados Unidos constituyen, con el "hula-hoop", una epidemia. Uno de ellos lo lleva Marlene Dietrich, que, aparte de conservarse muy guapa, para envidia y ejemplo de las que tiraron la esponja y se dieron por vencidas frente al paso del tiempo, escribe artículos y no quiere, por lo que decíamos antes, ser espectáculo de la TV.

Marlene ha explicado este auge de los correos del corazón:

La gente no dispone de tiempo para conversar, para intercambiar sus pequeños o grandes problemas. Algunos resuelven el afán de comunicarse acudiendo a la consulta de los psiquiatras, pero los que no tienen dinero para permitirse tal lujo han encontrado esta fórmula para exponer sus preocupaciones...

A esto no hemos llegado. Las conversaciones telefónicas, las visitas, las charlas, incluso en medio de una acera, no faltan. Que no nos falten en mucho tiempo.

Y que sigan envidiándonos el derroche de minutos en las conversaciones con las amigas y las conocidas, y esa señora que lleva un niño, y esa chica que se adelanta en la cola del autobús...

Y con esto, hasta el año que viene, si Dios quiere.

EL AÑO COMENZO con una importante embajada de artistas en Iñfi, que festejaron allí con los soldados la fecha. Destacamos un nombre: Carmen Sevilla. Luego tuvieron actualidad en:

LITERATURA.—Carmen Martín Gaité, Premio "Nadal" por su novela "Entre visillos". Concha Castroviejo, Premio "Elisenda de Moncada" por su novela "Vispera de odio".

DIPLOMACIA.—Vijaya Lakshmi Pandit, embajadora de la India en España. Golda Meir, ministro de Asuntos Exteriores de Israel, con sus diversas negociaciones en favor de su país.

MADRES.—En el Día de la Madre se festejó a doña Luisa Moya Olivar, que cuenta noventa y seis años. La madre más prolífica de España, doña Francisca de Benito Serrano. Y la que muestra un gozoso optimismo con sus diez chicos, doña Luisina de Castro de Frago del Toro.

CANTO.—María Maneghini Callas ha suscitado comentarios, más que por sus éxitos de cantante, por el escándalo de la Opera de Roma.

FALLECIMIENTO.—Se ha sabido el de la escritora Sofía Casanova en Poznan (Polonia).

BELLEZA.—Penélope Ana Coelen ha sido elegida "Miss Mundo".

OJOS.—María Luisa Osorio recobró la vista después de haberse enjuagado con agua de la gruta de Lourdes. Maruja y Josefina Muñoz Puche perderán, pese a todos los esfuerzos de la ciencia, la vista.

NOVIATZO.—El más sensacional, el del príncipe heredero del Japón, Akihito, con la hija de la industrial, la señorita Michiko Shoda.

NATACION.—Montserrat Tresserras, la primera española que cruzó a nado el canal de la Mancha.

CIENTIFICA.—Rosemary Mudie, uno de los argonautas de "El Pequeño Mundo".

BAILE.—La Chunga lleva el baile español a escenarios y a la Televisión de distintos países.

DIVORCIOS.—El de Soraya.

MARINA.—Laura Cesca, primera mujer oficial radiotelegrafista de barco en Italia.

BODAS.—La princesa Alejandra de Torlonia con Alejandro de Civitella Cesi. La de la novelista Françoise Sagan con Guy Schoeller. La de Daniela Ricard con el torero César Girón. La de la nieta de la gitana Mimi "la Faraona", Betty González.

CINE.—Giulietta Masina, la actriz internacional más destacada. Sarita Montiel en España.

VIUDAS.—Elizabeth Taylor de Mike Todd. Debbie Minardos de Tyrone Power.

IDILIO TRUNCADO.—El de Fazilé, que iba a casarse con Faisal, el asesinado Rey del Iraq.

BODAS DE ORO.—Las del matrimonio de lady Churchill.

VIAJES.—Matilde Castro Lomas, ganadora de un concurso, dió la vuelta al mundo.

DRAMA.—Cheryl, la hija de Lana Turner, que mata a un amigo de su madre.

TOROS.—Tamara, torera sudafricana.

AZAFATAS.—María Esther Castelló murió en el accidente de aviación de La Mujer Muerta.

POLITICA.—Carolina K. Simon, secretaria del Estado de Nueva York.

TEATRO.—María Amparo Soler Leal, premio de la mejor actriz dramática. Lola Rodríguez de Aragón, que dirige el teatro de la Zarzuela.

AVIACION.—Jacqueline Cochran, elegida presidenta de la Federación Aeronáutica Internacional.

BUEN BALANCE DEL DEPORTE ESPAÑOL

Por José María LORENTE

HAY QUE REVISAR LA COMPOSICION DE LAS FEDERACIONES

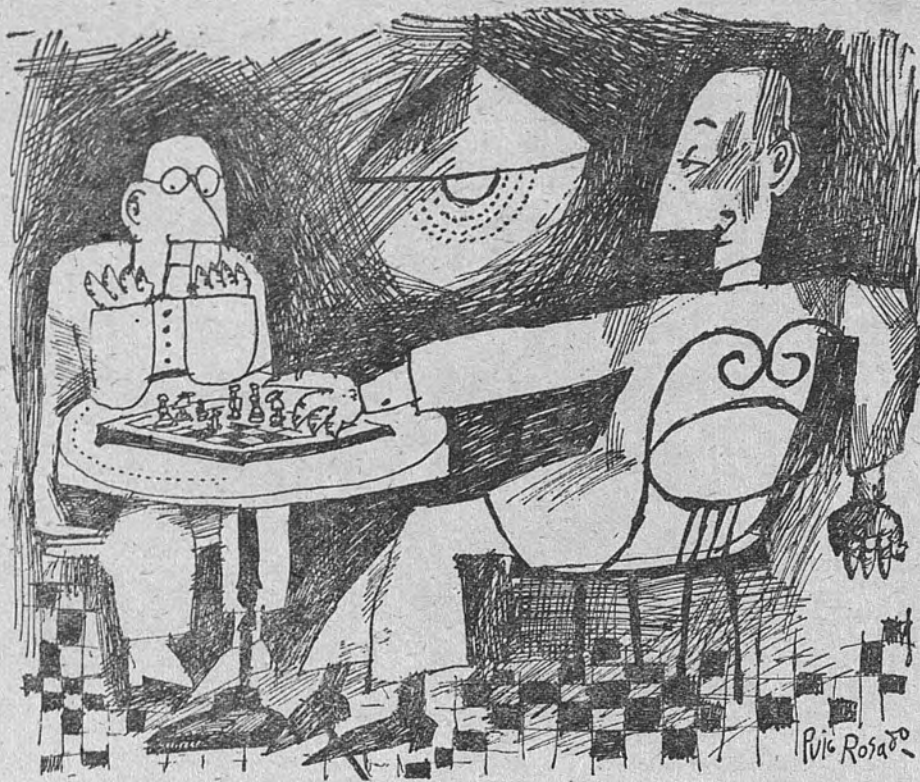
Con sólo la ley no está todo hecho. No es la letra solamente lo que importa, sino los hombres que han de servir su espíritu. Vigila a esos hombres, prescindid de los aburridos, de los cansados, de los que están de vuelta, de los santones. No miréis sus nombres, ni sus viejas glorias, ni si son amigos o antiguos compañeros de equipos o de pista. Donde sea preciso, modificad los cuadros, renovadlos con gentes nuevas, animadas de noble pasión, que puedan traer a las Federaciones un aire fresco y asegurar una mayor eficacia. Buscad los más osados, los valientes, los capaces de soportar sobre sus hombros la gloriosa responsabilidad de servir a España a través del deporte. Los otros, los precisados de relevo, deben salir por la puerta grande, con todos los honores que se merecen y han conquistado; pero deben dejar paso a los nuevos, a los que llegan animados a continuar una empresa que no ha de detenerse.

Insisto en la conveniencia de un mayor entendimiento entre los clubs y las Federaciones. Es preciso revisar la composición de estas últimas, llevar hasta ellas la savia de los clubs, aportar a los cargos representativos a los hombres de los clubs, que conocen los problemas, porque los viven cada día, que están más cerca con los atletas y los jugadores. Los clubs no pueden vivir aislados, y precisan del organismo rector que sirva de nexo para la convivencia mejor entre ellos, para estimular, orientar e incluso cortar algunas alegrías; pero las Federaciones no pueden vivir sin los clubs, porque no son otra cosa que su máxima expresión, que su vínculo unitario. Hay que hermanar unas y otros; llevar, junto a los cargos de designación, otros elegidos de abajo arriba. Yo creo en la eficacia de la representación, porque la he podido comprobar en otros órdenes de la vida española, desde los Ayuntamientos a los Sindicatos y a los más altos organismos. Esta experiencia muestra claramente la madurez del sistema en todos los sentidos, y es expresión viva de unidad que hemos de llevar también a la organización de nuestro deporte.

Mucho se ha hecho y se hace en el orden deportivo. Cuando se recorren las provincias y los pueblos españoles, se ven las instalaciones que han ido surgiendo, y si se compara todo esto con lo poco que teníamos, podemos darnos cuenta de que, en efecto, no es poco lo logrado. Pero también es cierto que no es suficiente. Que hay que hacer más. El propio Caudillo insiste con frecuencia en la necesidad de contar con instalaciones deportivas, por simples que fueran, absolutamente en todos los Municipios.

No nos hemos de dejar llevar por la rutina de los nombres, sino por la realidad de los hechos y la esperanza de las realidades. Y así, a la próxima Olimpiada de Roma, han de acudir los que sean más capaces de llevar con toda dignidad deportiva el nombre de España.

(José Solís Ruiz: Discurso en la clausura del Consejo Nacional de Educación Física y Deportes.)



RESULTA difícil acertar con la calificación que corresponde al año deportivo que hoy termina. Para muchos, incluidos en este grupo aquellos que sólo juzgan por la importancia de los títulos conseguidos, 1958 ha sido año pobre; para otros, menos exigentes, el año ha sido muy similar a los anteriores; para unos terceros, entre los cuales me cuento, los trescientos sesenta y cinco días que se escapan del calendario nos han deparado grandes alegrías y un estupendo balance. Y por eso creo que este año debe figurar con la mejor calificación que jamás haya merecido el deporte hispano. Verdad es que los títulos mundiales nos han vuelto la espalda con manifiesta fatalidad, a excepción de la pelota, que sigue siendo faceta española por excelencia. Pero esa ausencia de laureles mundiales en nuestro haber no puede ser en modo alguno agua bastante para quitarle valor y grados al buen vino de nuestros deportistas. Porque si en años anteriores hemos contado con campeones en el palmarés mundial, esta vez hemos conseguido algo mucho más difícil, cual es una valoración colectiva, no sólo en deportes populares, sino también en aquellos que estaban olvidados o que se consideraban minoritarios.

De los triunfos que se venían consiguiendo en el orden balompédico, y que eran los que en cada balance de fin de año se barajaban como más halagüeño panorama, hemos pasado a facetas muy diversas, donde también hay motivos para sentir satisfacción y orgullo. Así, por ejemplo, en la natación, donde Montserrat Tresserras ha conseguido en 1958 la meta que parecía difícil de conquistar: la travesía del canal de la Mancha. Y para que no fuera ella sola la que saltara a este cuadro de honor, José Vitos lograba en la misma fecha idéntico objetivo, mientras Agustín Ortiz se hacía con el récord del estrecho de Gibraltar un mes más tarde. La natación, pues, ha ganado dos buenas bazas. Como las ha ganado igualmente el tenis con los jóvenes valores Gimeno, Arilla y Santana, campeones por tercera vez de la Copa Galea, trampolín eficaz para la buena fama que el primero de ellos está creando en Australia, donde el empresario Kramer le anda ya ofreciendo contratos para el profesionalismo. Y junto a ellos, emparejado en méritos, hay que situar a Angel Miguel, con su reciente triunfo en el golf internacional, que le abre de par en par las puertas del Campeonato del mundo.

La natación, el tenis y el golf van en vanguardia. Después habría que citar a todos y cada uno de los deportes, pues ape-

nas si se encuentra uno que constituya la oveja negra de la familia. Desde el ajedrez, que por orden alfabético es el primero, hasta la vela, que es el último, todos han contribuido con su esfuerzo generoso al buen balance del año. Los ajedrecistas, con su estupenda actuación en el "Clare-Benedict" y con la sorprendente clasificación en la Olimpiada; los del hockey sobre patines, con la conquista de la Copa de las Naciones, la Copa Latina y el subcampeonato del mundo; los pelotaris, con sus cinco medallas de oro y cuatro de plata en los Campeonatos mundiales de Biarritz; los futbolistas, con la Copa de Europa, la Copa Ferias y los continuos triunfos de clubs, aunque estuviéramos ausentes del Torneo de Suecia; los juveniles de todo tipo, con su constante presencia entre los mejores; los gimnastas, capitaneados por Blume, acaparando victorias y laureles, casi de la mano de los levantadores de peso, presentes por vez primera en un Campeonato de categoría; los atletas, con paso firme en muchos torneos, hasta merecer voto de confianza; los boxeadores, en línea de combate, con Young Martín en posesión de su título y con Manolo García y Fred Galiana convertidos en ídolos argentinos; los escolares, como siempre, auténticas "vedettes" de los Juegos de la F. I. S. E. C.; los jinetes, marchando tras la buena sombra de Goyoaga, que sólo sabe de triunfos, aunque 1958 trajera la muerte de "Fapenkoening", y los ciclistas con Timoner, subcampeón del mundo, y Bahamontes, rey de la Montaña en el "Tour".

Un buen balance, al que hay que añadir las actuaciones triunfales de hockey sobre hierba, balonmano, baloncesto, billar, remo, tenis de mesa, etc., en una larga lista de triunfos internacionales como jamás habíamos registrado. Y por si todo ello no fuera bastante, el Frente de Juventudes, la Sección Femenina, Educación y Descanso, la Guardia de Franco y el Ejército nos han brindado los exponentes de su tarea de siembra, que en el caso de los trabajadores culminó con los Juegos Sindicales, la más grande demostración realizada en España. La presencia del Caudillo en el espectáculo único de la noche de Chamartín puede ser el símbolo magnífico de este año 1958. Sobre el césped del fútbol, bajo la luz de los focos, estuvo España entera, demostrando la mayoría de edad que es preciso concederle al deporte hispano, aunque los títulos mundiales no hayan caído en nuestras alforjas. Pero han caído mejores frutos. Quizá 1959 sea de verdad la antesala exacta de la cita olímpica.

FEBRERO

6. En Munich se estrella el avión en que viajó el equipo de fútbol del Manchester.

MARZO

14. Francisco Goyoaga gana el Gran Premio de Alemania del Concurso Hípico de Dortmund.

ABRIL

6. El equipo español de hockey sobre patines conquista en Montreux la Copa de las Naciones.

29. Blume vence en el Torneo Internacional de París.

MAYO

1. El Caudillo clausura en Chamartín los Juegos Sindicales.

1. El Barcelona gana la I Copa de Ferias de Fútbol, al vencer al equipo de Londres por 6-0.

18. La selección nacional juvenil de atletismo vence a la de Portugal en la Ciudad Universitaria.

18. Finaliza el Trofeo "Clare-Benedict" de ajedrez, clasificándose España en segundo lugar.

27. Goyoaga conquista en propiedad la Copa del Generalísimo.

27. El Madrid se clasifica semifinlista de la Copa Europea de Baloncesto.

28. Por tercera vez consecutiva el Real Madrid gana la final de la Copa de Europa de Fútbol.

JUNIO

29. La selección brasileña conquista el título mundial de fútbol.

JULIO

4. Timoner establece el record mundial de los 10 kilómetros tras moto.

5. Doble triunfo español en el Torneo de la F. I. C. E. P., celebrado en París, ganando fútbol y baloncesto.

19. Termina la Vuelta Ciclista a Francia, con Bahamontes "rey de la Montaña".

23. Young Martín revalida su título de campeón de los moscas, ganando a Pollazon en Madrid.

AGOSTO

3. Los tenistas españoles conquistan por tercera vez la Copa "Galea".

3. A consecuencia de una insolación fallecen en la Vuelta Ciclista a Portugal Raúl Motos y Joaquín Polo.

10. Destacada actuación de los escolares españoles en los Juegos de la F. I. S. E. C. celebrados en Lovaina.

27. Montserrat Tresserras y José Vitos atraviesan a nado el canal de la Mancha.

SEPTIEMBRE

7. Timoner se proclama subcampeón mundial de ciclismo tras moto.

19. Se celebra en Madrid el Congreso Europeomediterráneo de baloncesto.

21. Finalizan en Biarritz los Campeonatos del mundo de pelota, consiguiendo España cinco títulos y cuatro segundos puestos.

27. Agustín Ortiz bate el record de la travesía a nado del estrecho de Gibraltar.

OCTUBRE

22. Termina la Olimpiada de Ajedrez, clasificándose España en noveno puesto, tras haber alcanzado el primer lugar de su grupo en las semifinales.

NOVIEMBRE

2. España conquista en Barcelona la Copa Latina de hockey sobre patines.

5. El Atlético de Bilbao consigue la primera victoria del fútbol español en Inglaterra, al vencer al West Bromwich.

16. Termina en Barcelona el Congreso Internacional de la I. A. A. F.

25. Angel Miguel gana el Trofeo Internacional de la Copa Canadá de golf, disputado en México.

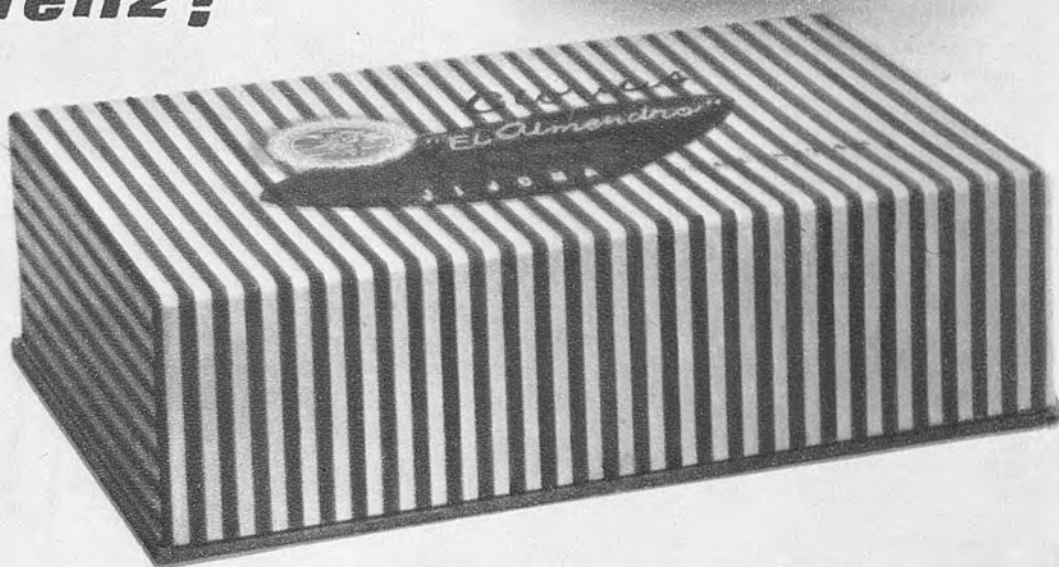
DICIEMBRE

5. Eduardo Martín es elegido presidente de la Unión Mundial de Billar.



Nace un Nuevo Año

**¡Que les sea
muy feliz!**



El año empieza ahora..., pero con la calidad de siempre. Iniciarlo dulcemente es un regalo de EL ALMENDRO, la marca que por su calidad ha merecido el prestigio de que goza.

*El turrón
que satisface
más
y mejor*

"EL ALMENDRO"

Elaborados en JIJONA bajo la garantía de **MONERRIS PLANELLES**. Fundada en 1886

POR NAVIDAD SIEMPRE... LICOR



43

El mejor licor de todos los tiempos

vega

DES. PUB. PROPIO